

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**Escuela de Antropología Social**



**¿Descampesinización o Campesinización?**

***Una Etnografía acerca de la Transmisión de Conocimientos, como una forma de resistencia campesina en La Fontana, IX Región de Chile.***

**Claudio Espinoza Araya**

**Memoria para optar al título profesional de Antropólogo Social**

**Profesor Guía : José Bengoa C.**

**Santiago - Chile  
2001**

“...Cuánto nos serviría entender el papel de aquellos que no deciden pero que, de todas maneras, son tomados en cuenta. Los niños, por ejemplo, ese componente interno-familiar cuyo papel se acrecienta cuando actúan como ventanas por las que los padres se asoman para percibir con sus ojos a la sociedad externa...”

Rafael Baraona

“...Como uno ha sido nacido en el campo, de chico uno le ayuda a los padres...como los padres trabajan en eso, yo también po’, si este es uno de los trabajos más antiguos que hay : rozar y sembrar..., así como va trabajando uno, van aprendiendo altiro los chicos. Estos mismos, son de tres y dos años, a estos después no hay para que enseñarles pues, porque después donde trabaja uno, ellos ponen de todo el cuidado. Este mismo, de tres años, ya agarra un azadón y sale para allá a buscar papas. Así que a uno enseñarle a un chico no le cuesta nada po’, porque estos chicos cuando está trabajando uno, están poniéndole cuidado, todo altiro...”

Livorio Muñoz, Campesino de La Fontana

“...uno va aprendiendo desde chico, nadie le enseña, uno aprende solo, mirando..., ahí yo aprendí no más, donde veía cuando ellos los andaban arreando. Los bueyes hacen caso porque uno les habla..., tenía como cuatro años cuando aprendí; antes no sabía, porque casi nadie sabe cuando es chico, porque antes uno no sabe hablar, cuando uno empieza a hablar, ahí empieza a dominar a los animales...”

David San Martín, niño de La Fontana

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar deseo expresar mi más profundo agradecimiento a todos los campesinos de La Fontana, quienes gentil y desinteresadamente me abrieron las puertas de sus hogares; en especial a don Livorio Muñoz y familia, a don Lino San Juan y familia, A don Leandro San Martín y a su nieto David, a los profesores de la escuela Oscar Muñoz : don Juan y su señora; a todos los niños y niñas de la escuela, a Fernando, por las disputadas pichangas al atardecer; a Antonio por presentarme a prácticamente toda la comunidad de La Fontana, a Ester por su valiosa información y por sus ricos almuerzos; a don Toribio y don José, por contarme historias antiguas...

También quiero agradecer al profesor José Bengoa por incorporarme en sus proyectos de investigación y además por estimular en mí desde siempre un cálido y afectuoso interés por el mundo rural. También quiero agradecer los comentarios del profesor Miguel Bahamondes, así como también los consejos del profesor y amigo Luis Campos.

A mis compañeros de la carrera que en un ya lejano Enero de 1999 compartieron conmigo un trabajo de campo en la Fontana, gracias por su colaboración en los datos y por hacer más familiar la estadía. También quiero agradecer a mis amigos José Manuel, Magaly y Maira por su constante preocupación y por su asesoría metodológica. Tampoco puedo dejar de mencionar a mis padres y a mi abuela, que poco saben de lo que hago, pero que sin duda gracias a ellos hago lo que hago.

Y por último, deseo agradecer a Karla, por su constante y amoroso apoyo, gracias.

**A Camila**

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
1.1 Presentación	4
1.2. Planteamiento del Problema	9
1.3. Objetivos	13
1.4. Hipótesis	14
1.5. Acerca de la Metodología y Técnicas de Investigación	14
1.6. Estructura del Trabajo	17
<b>PRIMERA PARTE</b>	<b>21</b>
<b>Hacia un Concepto de Campesinado.</b>	<b>21</b>
<b>Introducción a la Primera Parte : El Campesinado en Chile</b>	<b>22</b>
<b>I. Hacia un Concepto de Campesinado.</b>	<b>30</b>
<b>1. Criterios Generales para la definición del campesinado</b>	<b>31</b>
<b>2. Enfoques acerca del Campesinado y de la Economía Campesina</b>	<b>34</b>
2.1. El Enfoque Marxista	34
a) Lenin y la Descomposición Campesina :	38
2.2. La Economía Campesina de Chayanov	40
a) El elemento subjetivo :	43
b) Aciertos y Falencias del trabajo de Chayanov :	45
2.3. El Aporte del Trabajo Antropológico	48
a) El Eje Tradición- Modernidad :	52
b) La Relación : Campesinos, Poder y Estado :	57
<b>3. La Discusión entre Campesinistas y Descampesinistas</b>	<b>63</b>
3.1 La Perdurabilidad Campesina	65
<b>4. El Campesinado Actual</b>	<b>71</b>
4.1. Dinámica Interna del campesinado	72
4.2. Relaciones campesinado y capital	74
4.3. Los Campesinos y el Estado	76
<b>II. El Conocimiento Campesino</b>	<b>82</b>
<b>1. El Corpus de Conocimiento Campesino</b>	<b>87</b>
<b>2. La Ciencia y el Saber Popular o de Sentido Común</b>	<b>90</b>
<b>3. Acerca del <i>corpus</i> de conocimiento y su historia</b>	<b>96</b>
<b>4. Transmisión del Conocimiento Campesino</b>	<b>97</b>
4.1. El Conocimiento Local	102
<b>SEGUNDA PARTE</b>	<b>106</b>
<b>La Comunidad de La Fontana</b>	<b>106</b>
<b>1. Presentación de la comunidad</b>	<b>109</b>
<b>2. Antecedentes históricos de su conformación</b>	<b>112</b>
<b>3. Acerca de cómo era la vida antes...</b>	<b>121</b>
3.1. El Pasado Mitificado	126

<b>4. Economía de La Fontana</b>	<b>131</b>
4.1. El Carbón : Sustento Cordillerano	140
4.2. Economía Campesina y Economía Capitalista	143
4.3. Tres Estrategias del Campesinado frente al Proceso de Modernización	148
a) Salida Hacia Adelante :	148
b) Campesinado de Subsistencia :	148
c) La Descampesinización :	152
<b>5. La Migración :</b>	<b>155</b>
5.1. Migración Femenina	159
5.2. Migración Masculina	161
<b>6. Relaciones Sociales en La Fontana</b>	<b>167</b>
6.1. Composición Familiar	167
6.2. Concepción del Tiempo y Sociabilidad	171
6.3. La Novena : Descripción	178
a) Giro de la Ceremonia :	180
b) Acerca de la Novena :	181
<b>TERCERA PARTE</b>	<b>187</b>
<b><i>La Transmisión del Conocimiento en La Fontana</i></b>	<b>187</b>
<b>I. La Transmisión del Conocimiento en La Fontana</b>	<b>188</b>
<b>1. El Conocimiento Campesino y sus Formas de Transmisión</b>	<b>190</b>
1.1. Estructura familiar : Abuelos y nietos	190
1.2. El Trabajo Agrícola : Campesinización de los Hijos	193
1.3. Tradición Oral : dichos populares, brindis, cantos y fiestas campesinas.	196
<b>2. Acerca de la Apropiación del Corpus de Conocimiento Campesino</b>	<b>201</b>
<b>3. El Conocimiento Externo : Programas de Apoyo Técnico y La Escuela Rural</b>	<b>204</b>
3.1. Programas de Apoyo Técnico	204
3.2. El Mundo de la Escuela	207
3.3. Implicancias de la Escuela	209
<b>4. El Sentido de la Educación</b>	<b>213</b>
<b>I. CONCLUSIONES</b>	<b>216</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>221</b>

# I. INTRODUCCIÓN

## 1.1 Presentación<sup>1</sup>

La presente tesis consiste en un trabajo etnográfico realizado en La Fontana, localidad rural ubicada en la cordillera de Nahuelbuta, comuna de Angol, IX región del país. El propósito de la misma es indagar en los procesos por donde transitan un determinado número de elementos culturales, destacándose el conocimiento campesino y su forma de transmisión, y que a su vez se transforman en factores que contribuyen a la mantención y recreación de los campesinos de la zona de estudio y que por lo tanto estarían contribuyendo a evitar un proceso de descampesinización. De esta manera se pretende demostrar que frente a ciertos pronósticos (teóricos y estadísticos) que auguran un supuesto fin del campesinado, se ha ido configurando un cuadro que permite señalar que existe un conjunto de elementos que hablan más bien de un proceso de resistencia y recreación campesina por sobre un eventual proceso de descampesinización<sup>2</sup>.

Este estudio se originó a mediados del año 1998 en el marco de una investigación del proyecto Fondecyt titulado "*Vivir en la Subsistencia. Las consecuencias de la globalización sobre el campesinado del sur de Chile*", a cargo del profesor José Bengoa. Debo confesar que mi interés en un comienzo fue distinto a lo que hoy constituye el presente trabajo. El principal objetivo al integrarme como tesista a dicho proyecto de investigación, era poder indagar acerca de las relaciones interétnicas que se daban al interior de zonas campesinas habitadas tanto por campesinos mapuche como no mapuche. En ese contexto, entonces, se comenzó una recopilación de datos censales respecto a un sin número de localidades ubicadas en la novena región; procediendo, luego, a una pre-selección de localidades bajo criterios específicos del proyecto.

---

<sup>1</sup> Esta parte de la tesis destinada a la presentación de la misma, ha sido concebida como la ocasión para exponer de manera un poco más personal, los aspectos que a juicio de quien escribe resultaron determinantes a la hora de iniciar la investigación. Quizás por eso el estilo de escritura se presenta de manera distinta -más suelto y personal- al contexto formal que después adquiere el texto.

<sup>2</sup> No se pretende negar el hecho de que efectivamente hayan ocurrido procesos de descampesinización; ni tampoco que puedan seguir ocurriendo. Lo que se busca señalar, es que hoy en día en La Fontana, puede apreciarse un cuadro que da cuenta de cómo, a través de ciertos dispositivos culturales, los campesinos

Posteriormente se dio paso al reconocimiento en terreno de las localidades pre-seleccionadas. Durante tres días se recorrieron en su gran mayoría un total aproximado de 30 localidades, y se indagó, obviamente, respecto de cuales constituían los lugares más aptos para llevar a cabo un estudio etnográfico. Tomando en cuenta datos de funcionarios municipales, que hablaban de una zona “típicamente campesina”, conformada por un campesinado de subsistencia; conversaciones con campesinos del lugar que daban luces acerca de esa forma “típicamente campesina”; considerando todas las variables logísticas (cantidad de hbtes. alojamiento, etc.), y basándome en mis supuestos conocimientos previos respecto a la cordillera de Nahuelbuta; mi opción se inclinó por la localidad de La Fontana, distante a 20 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Angol; en el brazo nor-oriente de Nahuelbuta, a aproximadamente 900 metros de altura.

Para caracterizar brevemente la localidad en cuestión<sup>3</sup> podría decirse que en estricto rigor en La Fontana habitan nueve familias, con un patrón de residencia disperso; pero el hecho de estar rodeada de sectores más pequeños y de contar con la escuela de la zona, la convierte en el punto de referencia de muchas más familias. La población queda constituida por un campesinado mixto, que combina tareas de autosubsistencia, con otras tales como la producción de carbón. Al ser zona cordillerana, la calidad de la tierra no es óptima, por lo mismo no sorprende que el promedio de hectáreas por familia sobrepase las cincuenta, de las cuales el gran porcentaje consiste en bosque nativo.

El origen histórico de la zona responde a dos momentos distintos. El primero se relaciona con el proceso de colonización inmediatamente posterior a la mal llamada “Pacificación de la Araucanía”, donde si bien, el objetivo de esta colonización era rematar en hijuelas la tierra del sur del Bio-Bio, finalmente en la zona terminó por imponerse la realidad del latifundio de la zona central, de la gran propiedad agrícola. Posteriormente, a partir de 1930, se produce un nuevo tipo de poblamiento, a través de la caja de colonización agrícola, cuyo objetivo fundamental consistía en la promoción de la pequeña propiedad familiar, por lo cual se procedió a la parcelación de los fundos

---

intentan resistir y recrearse desde su propia cultura.

<sup>3</sup> La segunda parte de este trabajo está destinada a la caracterización etnográfica de la zona; pudiendo allí, observar más detalladamente los aspectos más relevantes que dan cuenta de la localidad en estudio.

estantes en el lugar. por último es necesario decir que los actuales campesinos propietarios de muchos terrenos, son hijos de los antiguos inquilinos de la zona.

En este contexto, entonces, se realizaron los contactos en el lugar y se preparó el alojamiento para un terreno de más larga duración; Posteriormente se procedió a la revisión bibliográfica respecto a la temática campesina, identitaria y étnica. Revisión que posteriormente tendría que ser replanteada.

En agosto de aquel año, se inició el primer terreno exclusivo en la zona escogida; mi alojamiento tuvo cabida en la escuela-internado "Oscar Muñoz" de La Fontana, hecho que marcaría profundamente los objetivos y resultados de la investigación. Así es, pues para empezar, mi primer gran hallazgo, es que al contrario de lo que creía saber, en La Fontana no existía ninguna familia de origen mapuche; se trataba sólo de familias campesinas chilenas provenientes de los procesos de colonización del sur del país, iniciados después de terminada la mal llamada "Pacificación de la Araucanía". Por lo tanto las posibilidades de realizar un estudio comparativo entre campesinos chilenos y campesinos mapuche, y la idea de indagar en los tipos de relaciones que se daban entre ambos, se desvaneció completamente.

Después de recuperarme de tan duro golpe, recordé que la modificación de lo que Malinowski llamó problemas preliminares y atribuyó como "*...la principal cualidad de un científico...*"<sup>4</sup>, solía suceder de manera común en las investigaciones de campo; es decir, que en muchas ocasiones, la observación en terreno obligaba al investigador a encausar y replantear los lineamientos de su estudio. Por lo tanto, decidí continuar en la localidad de La Fontana y trabajar en la investigación etnográfica del lugar, pensando en recopilar los datos básicos de un tradicional trabajo antropológico, y esperar que surgiera algo que despertará mi inquietud e interés y pudiera centrar mi investigación en algún tema particular, y así realizar mi trabajo de tesis para poder optar al título de Antropólogo social.

---

<sup>4</sup> B. Malinowski, "Los argonautas del Pacífico Occidental", Barcelona, Ediciones 62, 1986, págs. 8-9 (citado por M, Hammersley, P, Atkinson en "Etnografía. Métodos de investigación", Ediciones Paidós, Barcelona, 1994, pág. 43)

De esta manera, se dio paso a todas las etapas "clásicas" asociadas al trabajo etnográfico; y en definitiva a todos los cuidados y esmeros que debe tener un observador ajeno en una tierra distinta que lo acoge desinteresadamente. Se llevó a cabo la presentación a las autoridades locales y en general a todos los habitantes del lugar, se presentó a la comunidad los propósitos de mi estadía, se contactó a posibles informantes de campo, se comenzó la recopilación de datos, orales y escritos, etc. Y el alojamiento, como ya se dijo, era la escuela del lugar. Escuela, que como también se dijo, era internado, por lo cual los niños que allí asistían permanecían de lunes a viernes, y sólo los fines de semana se retiraban a sus hogares. Yo dormía en la habitación de los varones, con niños que iban desde los cinco años hasta los doce, más el inspector de la escuela.

Por lo tanto, se comprenderá que mi estadía estuvo en todo momento relacionada con los niños del lugar; pues además de dormir en la misma habitación con ellos, durante el día tenía la oportunidad de compartir también con las niñas; de esta manera, nos juntábamos a la hora de las comidas, o en alguna actividad escolar donde los profesores gentilmente me invitaban a participar, o bien en las actividades recreativas que realizábamos al terminar el día. Fue en este contexto donde surgieron las primeras luces de la presente investigación; fue en los momentos de socialización que tuve con la población infantil de La Fontana, donde comencé a vislumbrar cual podría ser el tema central del estudio etnográfico.

En las horas inmediatas a la comida nocturna, era común que se conectara el televisor de la escuela a un sistema generador de energía eléctrica en base a gas que poseía el establecimiento, (era el único que existía en la zona), de manera que al finalizar el día se juntaba toda la escuela, incluido yo por supuesto, a mirar la televisión; específicamente los programas del canal nacional. Allí los niños podían ver la telenovela del momento, y en ocasiones se les permitía ver las noticias. En dicho contexto, comencé una reflexión en torno a la idea de penetración de la modernidad en el campo, fundamentalmente, a través de los mensajes televisivos.

Es decir, al llegar a La Fontana, uno de inmediato percibe que se encuentra en un espacio distinto, se percibe un cierto aislamiento de los centros urbanos, se percibe una tranquilidad propia

de las zonas rurales; en suma, uno nota claramente que se está en presencia de un contexto geográfico y también social, que es distinto al de las ciudades modernas. Sin embargo, esta percepción de encontrarse aparentemente tan “alejado”<sup>5</sup> de lo que podríamos entender como “vida moderna”, se ve modificada, al comenzar a constatar una serie de elementos que hablan de una relación medianamente intensa con la vida urbana (mejores caminos de conexión rural-urbana, sistemas de transportes, y otros) que encuentran una de sus máximas expresiones en los medios de comunicación de masas.

De esta manera, pude percibir la cantidad de mensajes que a través de la televisión daban una determinada imagen de lo que era la vida urbana; imagen que por supuesto, estaba lejísimos de lo que era la realidad local de La Fontana, y por lo tanto, a través de lo que la pantalla mostraba, los niños de la escuela iban construyendo imágenes de la ciudad, imágenes que tenían como base, la versión idílica de la realidad citadina : calles limpias, gente linda y millonaria, problemas terribles que se solucionaban del día a la mañana, etc. En cambio, en el campo la realidad era distinta, la realidad rural no guardaba ningún tipo de relación con la imagen televisiva. En este punto, pensé, que el grado de influencia de los mensajes televisivos, con un marcado sesgo urbanicista, sumados a la creciente cercanía del campo con la ciudad y a una serie de elementos como la pobreza rural, la desocupación rural, entre otros, podrían estar llevando al fin de la vida rural; es decir, en cualquier momento, la gente decide abandonar el campo y cambiarse a las ciudades.<sup>6</sup>

Sin embargo, al comenzar a observar el comportamiento de los niños de la escuela, especialmente frente a estos mensajes de sesgo urbanicista, se pudo percibir, que lejos de despertar un creciente interés por la vida urbana, existía un inmenso interés por una serie de elementos que emanaban directamente de las formas campesinas más tradicionales. Así por

---

<sup>5</sup> Este “alejado” es entre comillas, porque a veces la distancia física entre zonas rurales como La Fontana y centros urbanos como Angol, por ejemplo, no suele ser demasiada. Se aprecia más bien una nueva percepción de la ruralidad, con mayor capacidad de interconexión con las ciudades; sin embargo se sigue apreciando una frontera que distingue entre mundo rural y mundo urbano; frontera que hoy en día, resulta mucho más difícil de definir que hace unos cuantos años atrás, cuando el grado de aislamiento de las zonas rurales constituía un factor demarcador indiscutible. Quizás, intentar vislumbrar este nuevo tipo de frontera sea lo que implícita, y muy modestamente, pretende el presente estudio.

<sup>6</sup> Fenómeno, que como se verá más adelante, no es ajeno a las localidades rurales. Los procesos de descampesinización se relacionan de manera importante, aunque no exclusivamente, con procesos de migración campo- ciudad. De ahí la importancia de abordar el tema de la migración como un referente

ejemplo, se observó, en la conducta de la población infantil de La Fontana, sobre todo en los niños varones, muchos elementos que respondían a la conducta más características de los campesinos adultos. Se levantaban y acostaban muy temprano, intercambiaban dichos y cuentos campesinos, existía un interés por ciertos tipos particulares de trabajo, expectativas a futuro (tener tierras, animales, etc.) y por sobre todo, un inagotable conocimiento respecto a todo lo que atañe a su mundo campesino.

Por lo tanto la investigación comenzó a alinear su orientación hacia el cuestionamiento de un supuesto fin del campesinado, tomando en cuenta una serie de variables tales como, el modelo económico, las relaciones de intercambio, la penetración de la modernidad, el aumento de migración y otros; por sobre una posible vía de resistencia campesina que se estuviera produciendo a través del eje del conocimiento campesino y su forma de transmisión, y que incluyera una serie de otros elementos, que se relacionan con dicho eje. Es decir, se quería investigar acerca de cuáles mecanismos operaban en La Fontana, donde los niños del lugar pasaban cinco días de la semana en una escuela, donde, a parte de ver la televisión un par de horas al día, entraban en juego una serie de otros elementos que también se pueden alinear dentro de un sesgo urbanicista; pero que sin embargo, dichos niños, se encontraban reproduciendo una forma de ser claramente campesina. Es en este contexto donde surge el problema de investigación del presente trabajo. Se pretende indagar en los elementos de carácter más simbólico que inciden en la mantención y recreación de los campesinos, por sobre los aspectos económicos más objetivos que también tienen participación en dicho fenómeno.

## **1.2. Planteamiento del Problema**

Los acontecimientos que han acompañado los procesos de globalización y modernización de los últimos años, (léase apertura del comercio exterior, fuerte irrupción del capital forestal en la agricultura, masificación de los recursos comunicacionales, entre otros), han impactado fuertemente en la ruralidad chilena; provocando una serie de consecuencias tales como un aumento de la

migración rural urbana, que ha ido despoblando los campos<sup>7</sup>, o cuadros de empobrecimiento en las familias campesinas que se mantienen en sus lugares de origen; lo que a su vez ha generado innumerables políticas públicas con el fin de terminar con la pobreza rural que han intentado absorber la población rural en las ciudades, o bien, que han privilegiado la inversión privada en dichas zonas, llevando a cabo una reconversión productiva de esos mismos lugares.

Por otra parte, los mismos procesos modernizadores han cambiado el escenario rural de hoy en día. Prácticamente es imposible hablar de una ruralidad chilena; si no que más bien se amplía el concepto hacia una diversa gama de ruralidades; destacándose la mayoría por una creciente y estrecha relación con los ámbitos urbanos y de poder; lo cual ha llevado a estudiosos de lo rural a hablar de áreas rur-urbanas *"...cuyos procesos van mucho más allá de los aportados por sus componentes separadamente considerados, explicándose más que por homogeneidades relativas, por las complementariedades y mecanismos de articulación entre ellos..."*<sup>8</sup>

Todo lo anterior ha llevado a suponer que las consecuencias de dichos procesos, podrían derivar en un constante y fuerte proceso de descampesinización, dando paso con ello a un probable fin del campesinado, o al menos fin de la vida rural tradicional que se ha conocido hasta ahora. Así, por ejemplo, a lo largo de la década de los noventa del siglo recién finalizado, fueron muchos los que sostuvieron o se adhirieron a esta idea de "fin del campesinado" : *"...En un seminario acerca de la transición en Chile a la que asistían políticos e intelectuales de todo el espectro político del país, se señaló que < el sector agrícola tradicional > estaba a punto de <ingresar a la UTI (Unidad de Tratamientos Intensivos)>."*<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Sólo para hablar de la comuna de Angol; la población rural en 1990 se consideraba en 7.517 personas; al año 2000, esa misma población había bajado a 6.140 personas, y se estima que para el año 2005, baje a 5.181 personas. Ver cuadro N° 5 más adelante en este trabajo. Fuente INE. Población estimada por área urbano-rural 1990-2005. País región, provincia y comuna.

<sup>8</sup> C. Calderon, "Algunas tendencias de la ruralidad actual e interrogantes para una nueva ruralidad al 2010". Coordinación grupo de trabajo para la formulación de propuestas de políticas públicas extra-agrícolas para la reducción de la pobreza rural, secretaría ejecutiva PRORURAL, Santiago- Chile, 1999, pág.4. Es interesante señalar, que esta nueva concepción de *la ruralidad*, si bien para algunos podría significar un eventual proceso de descampesinización, es asumida por otros, como por ejemplo en el documento de trabajo al cual aquí se está haciendo referencia, como un elemento que más bien estaría contribuyendo a la mantención de los sujetos rurales en los campos, asumiendo el espacio rural con un nuevo tipo de significación.

<sup>9</sup> J. Bengoa, "Informe de avance. Proyecto Fondecyt 1971125, "Vivir en la Subsistencia. Las consecuencias de

Por otro lado numerosos enfoques teóricos desde diversas ópticas también han coincidido en que la vida tradicional campesina en algún momento, necesariamente debería llegar a su fin. Ya sea por su imposibilidad de competir en el ámbito económico, o por no resistir la penetración modernizante de las urbes, o por la incapacidad de relacionarse adecuadamente con la sociedad nacional y el Estado, entre otros aspectos; lo cierto es que desde distintas perspectivas teóricas también se percibe la probable extinción de las formas tradicionales campesinas.

Sin embargo, se ha observado, a través del trabajo etnográfico, que este cuadro más bien pesimista, no constituiría una situación generalizada, y que es posible observar en ciertas zonas procesos que justamente contradicen las tesis descampesinistas. Así, por ejemplo, se ha encontrado una comunidad campesina en la comuna de Angol, IX región del país, llamada La Fontana, que presenta un conjunto de elementos que estarían contribuyendo a la resistencia campesina frente a la total e inevitable descampesinización que suponen muchas teorías y datos estadísticos. Es necesario reiterar que aquí no se pretende negar el hecho mismo de la descampesinización; sino que la investigación orienta su mirada hacia los campesinos que han logrado resistir, y por lo mismo el propósito del trabajo busca describir los mecanismos culturales que contribuyen a que dichos campesinos puedan resistir y recrearse como tal.

De esta manera, el presente trabajo de tesis se propone dar cuenta del proceso a través del cual, los habitantes de La Fontana resisten a la descampesinización, manteniendo y recreando su propio sistema cultural campesino. Esta resistencia campesina sería posible a partir de una suma de elementos que pueden clasificarse en dos ámbitos escénicos diferentes. El primero tiene que ver con cuestiones de carácter estructural, sistémicas, situaciones que aluden a lo macro, fundamentalmente a situaciones objetivas como las provenientes desde la esfera económica; y lo segundo, y en relación al primero, tiene que ver con lo micro, con la realidad local, con el sujeto y su práctica cultural. Es en este segundo escenario, donde se centra mayormente la investigación; interesa saber qué mecanismos culturales (estructura familiar, tradición oral, traspaso de conocimientos, relaciones sociales, construcciones simbólicas, entre otros), utilizan los sujetos campesinos de la Fontana para resistir y recrearse culturalmente.

Esta idea de resistencia cultural es tomada del concepto de *resistencia* de la “cultura autónoma”<sup>10</sup> de la cual habla G. Bonfil Batalla. El autor sostiene que dicha resistencia “...puede adquirir formas diferentes, según el grado de asedio a que esté sometida y la correlación de fuerzas que exista en un momento dado. Incluye la defensa de los recursos culturales propios y de la capacidad de decidir sobre ellos. Lleva, eventualmente, a la lucha violenta; pero se manifiesta de manera constante en una resistencia pasiva que consiste en el apego a normas y formas tradicionales...”<sup>11</sup>. Por lo tanto, esta investigación también pretende indagar en torno de los recursos culturales que poseen los campesinos de La Fontana; y dar cuenta de la manera en que este apego a *normas y formas tradicionales* está reproduciendo una *cultura campesina*, evitando así, su desaparición o fin del campesinado.

Por otra parte, al tomar el conocimiento campesino como eje central de la resistencia campesina, se está queriendo dar cuenta, del proceso a partir del cual, los campesinos expresan su apego a dicho cuerpo de conocimientos, y con ello la manifestación consciente de no querer cambiar, de no querer dejar de ser algo. Es en la utilización de tales saberes, donde se puede hallar una cara visible de lo que es la cultura de sus usuarios; pues dicha práctica conlleva en sí, una lógica de pensar, de ver el mundo; que en definitiva es la expresión de los significados que el campesino ha logrado construir para entender su mundo.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Cuando el autor se refiere al concepto de “cultura autónoma”, no lo hace pensando en sociedades autonómicas, sino que a sociedades o grupos sociales que tienen “...la capacidad para decidir (usar, producir, reproducir) sobre elementos culturales propios, y ponerlos en juego para alcanzar un propósito social...”. G. Bonfil- Batalla, “Descolonización y cultura propia” en Obras Escogidas, Editora INI-INAH, México DF, México, 1985 , pág. 351.

<sup>11</sup> Ibidem, pág. 357.

<sup>12</sup> A modo de ejemplo la siguiente cita : “...conozco un caballero, de ochenta años, que ha sido campesino toda su vida. Hace poco le instalaron un sistema de riego , muy moderno, con motobomba...( )... lo instalaron en su huerta, donde tiene sus árboles. El tenía un sistema de acequias, y unos tambores de agua. Echaba el agua en los tambores, tomaba un par de baldes y se iba a regar los árboles echando el agua en la taza, y nunca pudo usar el otro sistema. El problema era si tenía un sistema de riego tan moderno, ¿ por qué seguía usando su forma tradicional de regar? Una persona de la ciudad lo miraría y se preguntaría: bueno y este hombre con sus ochenta años, apenas se puede los baldes, por qué no riega con este sistema nuevo, que es mucho más fácil, le alivia el trabajo, es cosa de abrir una llave. Ahí se va a poder probar la explicación, de lo que entendía este campesino por lo que era regar realmente, qué es lo que significaba el regar, era cómo el veía el agua, cómo él veía el uso del agua. Entonces, cuando se está refiriendo a la cultura campesina, yo creo que tiene que ver mucho con el conjunto de saberes que hacen de él un campesino, lo hacen diferente a los demás en términos de , por ejemplo, no asimilar técnicas o conocimientos que no están dentro de una

### 1.3. Objetivos

#### **Objetivo general**

- Dar cuenta de cómo el sentido que adquiere el conocimiento campesino en la localidad de La Fontana, en términos de estructura familiar, trabajo agrícola y tradición oral, se orienta o no hacia la mantención y recreación de la condición campesina de sus habitantes.

#### **Objetivos específicos**

- Indagar en qué medida los procesos de tradición oral y memoria colectiva, presentes en los habitantes de La Fontana, actúan como factores de resistencia y recreación campesina.
- Dar cuenta de cómo la transmisión del conocimiento campesino, en términos del trabajo agrícola, constituye o no, un elemento de resistencia campesina.
- Ver de qué manera la sociabilidad de los habitantes de La Fontana da cuenta de una cultura campesina local que se mantienen y recrea a través del tiempo.
- Caracterizar socioeconómicamente a los campesinos de la Fontana, a través de variables que influyan en su campesinización o descampesinización.
- Dar cuenta de cómo el proceso de migración que afecta a los campesinos de La Fontana incide en la campesinización o descampesinización de los habitantes del lugar.

- Conocer si el sentido que adquiere el conocimiento externo a la localidad de La Fontana, en términos de Programas de apoyo técnico, y Escuela rural, se orienta o no hacia la campesinización de sus habitantes.

#### **1.4. Hipótesis**

El campesinado de La Fontana, en la cordillera de Nahuelbuta constituye una cultura, que a pesar de estar sometido a presiones descampesinizadoras, se permite, a través del conocimiento campesino y su forma de transmisión o endoculturación, reproducir y recrear su propia cultura campesina. Ahora bien, lo anterior no niega el hecho de que efectivamente en otros momentos hayan ocurrido procesos de descampesinización, ni tampoco que puedan seguir ocurriendo, lo que se intenta demostrar en la presente investigación, es que hay campesinos que pueden resistir y recrearse como tales; apelando en primer lugar a las condiciones económicas objetivas que permitan tal situación y en segundo lugar, y no menos importante, a sus propios dispositivos culturales. Es en esto último donde se centra fundamentalmente la mirada del presente trabajo.

#### **1.5. Acerca de la Metodología y Técnicas de Investigación**

La presente investigación se asume como una labor etnográfica, entendiendo por esta como *"... el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma ... ( )... la dimensión descriptiva no es obstáculo para el análisis de la cultura en términos de identidad, totalidad, eficacia, por lo que, como resultado de la acción etnográfica estamos en condiciones de conocer la identidad étnica de la comunidad, de comprender la cultura como un 'todo orgánico' y verificar cómo esa cultura está viva y es eficaz en la resolución de los problemas de la comunidad"*<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> A. Aguirre Baztán, "Etnografía" en Etnografía. Metodología Cualitativa en la investigación sociocultural, Editorial Boixareu Universitaria, Barcelona, España, 1995, pág. 3

La labor etnográfica tiene una noción de objetividad de segundo orden, es decir, una objetividad antropológica que consiste en observar como se observa la realidad. Esto es ver como la comunidad ve la realidad, cómo la construyen y cómo es que la observan. Es una mirada sobre la mirada del ser humano. El antropólogo estudia la objetivación de la realidad, fija su mirada en la mirada de otros, del observador observado; frente a la imposibilidad de ver como el otro, observa las externalidades del conocimiento del otro y eso se puede hacer a través del lenguaje. De esta manera se debe descifrar los criterios de distinción con los cuales se construye la realidad.

Bajo las consideraciones anteriores, la presente investigación asume un carácter descriptivo, puesto que busca describir y caracterizar un fenómeno ya existente, esto es, dar cuenta de cómo la transmisión de conocimiento campesino, en los habitantes de La Fontana, actúa como un elemento de mantención y recreación de su propia cultura.

Dado que la problemática de este estudio se orienta desde una mirada interna, resaltando la subjetividad de los procesos culturales, la metodología empleada es de carácter cualitativo por lo que las técnicas de recolección de información se adscriben a dicho enfoque. Desde esta perspectiva no tan sólo se hizo una observación participante, elemento fundamental del método antropológico, si no que también se realizaron Entrevistas Abiertas, Entrevistas con Cuestionario, Historias de Vida, y Entrevistas en Profundidad.

La Entrevista abierta, a partir de la cual *“el entrevistado puede llevar la entrevista según su voluntad dentro de un orden general preestablecido por el entrevistador”*<sup>14</sup>, se aplicó durante la primera visita de terreno a un funcionario de la Municipalidad de Angol, con el fin de recolectar información exploratoria respecto a la zona de estudio. Las Entrevistas con Cuestionarios, o entrevistas con preguntas abiertas preestablecidas, fueron realizadas a nueve jefes de familia de La Fontana, con el objeto de caracterizar socioeconómicamente a las respectivas familias. Se llevaron a cabo dos Historias de Vida a dos campesinos ancianos conocedores del lugar, para indagar a través de sus relatos individuales en procesos colectivos de mayor alcance, que en este caso correspondieron a la conformación de la identidad campesina. Finalmente, se llevaron a cabo siete

---

<sup>14</sup> Ibidem, pág. 174.

Entrevistas en Profundidad, las que se aplicaron a dos campesinos ancianos, dos campesinos adultos y a dos niños de la Escuela de la Fontana; también fue aplicada una Entrevista en Profundidad al profesor de dicha Escuela. Los criterios de selección de dichos informantes obedecen a la búsqueda de respuesta a los siguientes tópicos :

1. Dar cuenta de la forma de apropiación del cuerpo de conocimientos campesinos en La Fontana en distintos segmentos etéreos (ancianos, adultos y niños).
2. Indagar acerca de la valoración y uso que dichos segmentos etéreos (ancianos, adultos, y niños) tienen y han tenido respecto de su propio conocimiento en la actualidad y también en el pasado.
3. Por último la entrevista aplicada al profesor, buscaba describir la valoración de un agente externo a la comunidad respecto del conocimiento local.

Respecto al análisis de la información recogida, se debe mencionar que se recurrió a elementos del análisis estructural, el cual queda definido como un método que *“...ha sido elaborado para comprender el efecto de lo cultural en la práctica de los sujetos. Pero, al mismo tiempo pretende describir la lógica propia de lo cultural, en su autonomía y funcionamiento en situaciones sociales en las cuales los sujetos despliegan sus prácticas.”*<sup>15</sup> En este sentido el análisis estructural se orienta a la comprensión de la estructura simbólica que organiza las significaciones de los enunciados elaborados por los propios sujetos, que en este caso corresponde a los campesinos de La Fontana.

De este modo se busca comprender el sentido que tiene el discurso para los actores, y la comprensión de sus relaciones y dinámica. Se hizo necesario, por tanto, identificar y describir algunas unidades elementales que organizan los significados. Lo anterior permitió establecer distinciones simbólicas, categorizaciones y valoraciones que los sujetos de estudio poseen sobre determinadas temáticas que comprendía la presente investigación. Estos elementos permitieron poder observar qué era lo particular de la cultura de La Fontana, y por otra parte permitió dar cuenta de las formas de integración de la comunidad de La Fontana en la vida social y cultural.

---

<sup>15</sup> S. Martinic , “Análisis Estructural : Presentación de un método para el estudio de lógicas culturales”. Cide

Por último la investigación etnográfica de la presente tesis incluye tres periodos de trabajo de campo en la localidad de la Fontana. El primer y segundo terreno se realizaron en 1998; y el último terreno en 1999. Se completaron aproximadamente dos meses de observaciones de campo. A la información recogida en el terreno se suma la revisión de archivos de la Biblioteca Nacional (oficios del Ministerio de Relaciones Exteriores) que permitieron contrastar algunos datos relacionados con la historia de la Fontana.

## **1.6. Estructura del Trabajo**

El grueso del trabajo que a continuación se presenta está dividido en tres partes, subdividiéndose la primera de ella en dos secciones con cuatro capítulos cada una. La segunda parte consiste en una gran sección que contiene seis capítulos; y la última parte también es una sección, pero de cuatro capítulos.

La primera parte constituye el marco teórico del estudio. Allí se presenta y discute de manera crítica la reflexión de numerosos autores que han trabajado la temática campesina. En el comienzo se presenta una breve síntesis a modo de introducción, del recorrido histórico del campesinado chileno. El primer capítulo, es una breve presentación de algunos criterios que han logrado ser relativamente consensuados para definir el concepto de campesinado. El segundo capítulo, más extenso, se destina a la presentación crítica de distintos enfoques que apuntan a definir al campesinado y muy especialmente a la economía campesina. Se parte tomando elementos de la teoría marxista del campesinado, incluyendo el trabajo de Lenin; luego se presenta la teoría de la economía campesina de Chayanov, relacionando algunos puntos de dicho trabajo con algunas reflexiones de carácter antropológico. El tercer punto de este segundo capítulo lo constituye la presentación de algunos autores que desde el campo de la antropología, aportaron a la comprensión de la temática campesina. Se destaca de manera especial, los aportes de Robert Redfield y Eric Wolf.

El tercer capítulo recoge el aporte de dichos enfoques teóricos y los ordena en una discusión que por mucho tiempo ha estado presente en la temática agraria: la discusión entre campesinistas y descampesinistas. Sin pretender cerrar la discusión, dicho capítulo se propone trabajar de manera general el concepto de perdurabilidad campesina<sup>16</sup>, fenómeno que se constituiría en el piso de la resistencia campesina de La Fontana.

Por último, en esta primera sección, está el capítulo denominado *EL campesinado actual*, que pretende consignar algunos hechos que se relacionan y contrastan con los campesinos de la zona de estudio, y que permiten observar una tendencia a la mantención y recreación del sistema sociocultural del campesinado de la Fontana, a partir de su propia lógica de funcionamiento interno, de la funcionalidad que representan para el sistema capitalista, y también, a través de las acciones estatales.

La segunda sección de esta primera parte, se enfoca a la definición conceptual del conocimiento campesino. Para ello, se presentan cuatro capítulos donde se recurre a los conceptos trabajados por Rafael Baraona en torno a la idea del corpus de conocimiento campesino; a la diferenciación con el conocimiento científico tradicional, y a la reivindicación de los conocimientos locales, que por lo general son clasificados como saberes de sentido común; a la constitución histórica del corpus de conocimiento campesino, destacando su carácter sincrético, abierto y neutral; y por último se hace referencia a los mecanismos de transmisión de conocimientos; y cómo a través de ellos, se reproduce la cultura.

En la segunda parte se presentan seis capítulos destinados a caracterizar etnográficamente a la comunidad de La Fontana. El primer capítulo expone de manera general a la comunidad campesina. En el capítulo número dos se revisan los antecedentes históricos que se relacionan con la conformación de la localidad; y en el número tres se recoge, a grosso modo, la versión local de la historia; es decir, se pretende a través de relatos orales, reconstruir la historia más reciente de La Fontana, buscando más que la “verdad histórica”, la versión de los sujetos que dan vida a dicha

---

<sup>16</sup> Se entenderá por Perdurabilidad Campesina la capacidad de las economías campesinas de perdurar en el tiempo, de reproducirse constantemente y de crecer en cantidad. Ver Bengoa en “Economía Campesina y Acumulación Capitalista” en Economía Campesina. Desco. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

historia. De esta manera, no interesa mucho si acaso esa historia es rigurosa en términos de verificación científica; si no, que interesa ver cómo los sujetos campesinos de la zona, han vivido procesos similares y han construido una visión propia de su historia.

El cuarto capítulo da cuenta del tipo de economía que opera en el lugar. Se procede a caracterizar socioeconómicamente a las nueve familias que conforman la comunidad de La Fontana, para llegar a sostener de qué tipo de campesinado se habla, y como dicho tipo se articula a distintos estamentos para poder mantenerse y no desaparecer.

En el quinto capítulo de esta segunda parte se analizan los procesos de migración que tienen cabida en la zona; estableciendo una distinción de género; entre migración femenina y migración masculina. Allí se pretende reflexionar en torno a las características de tales procesos y las significaciones que adquiere en términos de resistencia campesina.

Por último el sexto capítulo busca caracterizar culturalmente a los campesinos del lugar, a través de sus relaciones sociales. Para ello se analiza el grado de sociabilidad y se presenta, a modo de ejemplo, el desarrollo de una ceremonia llevada a cabo en la zona y que da cuenta de un conjunto de elementos culturales propios de dicho lugar.

Una vez que ha sido caracterizada culturalmente la localidad de estudio, se da paso a la tercera parte de la tesis, que se relaciona de manera directa con el tema de la transmisión de conocimientos, o si se prefiere, con el proceso de enculturación que ocurre en La Fontana. Durante el primer capítulo se analizan los mecanismos culturales a través de los cuales ocurre dicho proceso; se describe la manera en que las nuevas generaciones adquieren el corpus de conocimiento campesino. El capítulo dos insiste en este mismo proceso de apropiación del corpus, pero se introduce en la intencionalidad explícita o implícita que contiene todo proyecto educativo o si se prefiere, todo proyecto enculturador.

El tercer capítulo se aboca a la descripción y análisis del conocimiento externo a La Fontana, conocimiento que proviene o se manifiesta fundamentalmente a través de los programas de apoyo técnico y de la escuela rural. Aquí se pretende esclarecer cuales son los sentidos u orientaciones, en términos de campesinización o descampesinización, que adquiere dicho conocimiento.

El capítulo cuatro, a modo de análisis final, es donde se reflexiona en torno a las herramientas cognitivas de las cuales se encuentra disponiendo en la actualidad, el campesinado del lugar; se ve la direccionalidad que dichos conocimientos llevan consigo, y por último se ve el uso, a modo de estrategias de resistencia y recreación campesina, que hacen de dichas herramientas los habitantes de La Fontana.

Por último se presentan las conclusiones del trabajo, que es la instancia donde se funden todos los capítulos anteriores. Allí se presentan los principales aspectos que se han logrado establecer a lo largo de la investigación.

## **PRIMERA PARTE**

**Hacia un Concepto de Campesinado.**

## Introducción a la Primera Parte : El Campesinado en Chile

A pesar que en la actualidad, sólo el 17 % de la población chilena habita en áreas rurales<sup>17</sup>, la historia del país ha estado marcada en su mayor parte por las dinámicas asociadas al mundo agrario. De esta manera, es posible constatar, que desde su inicio, la historia nacional se relaciona de manera directa a los actores campesinos; pudiendo remontar sus orígenes a los inicios del período colonial.

Durante dicho período fueron creadas las haciendas, creándose al mismo tiempo, la necesidad de contar con trabajadores para desempeñar funciones productivas al interior de ellas. A este tipo de empleados rurales se les conoció por el nombre de inquilinos. El sistema hacendal, que incluía una enorme porción de terreno -latifundio-, al patrón y a los inquilinos, duró hasta la época de la reforma agraria; período que marca el fin del orden agrario tradicional.

El peso de la hacienda se extendió por varios períodos, pero fue predominante durante la colonia; determinó en gran medida el patrón de asentamiento, así como de tenencia de la tierra. En este contexto, *“...no fue posible implementar el sistema de tenencia de la tierra y sociedad rural organizada en pueblos...”*<sup>18</sup>. Sin embargo, igual habría operado un sistema de campesinización independiente de la hacienda durante tal período y que se acrecentó durante la república. Este proceso de campesinización independiente habría sido posible gracias a ciertos mecanismos, que Rigoberto Rivera resume en dos : Donaciones de tierras a los soldados de la conquista en las periferias de las ciudades; y división de grandes predios por herencias y venta de tierras marginales de las haciendas. Para el autor esto llevó consigo la dispersión territorial de la residencia; hecho que impidió la formación de lo que se podría denominar , comunidades campesinas.

Durante la fase republicana el escenario comienza a cambiar porque se percibe que, fundamentalmente desde el Estado, se empieza a plantear la posibilidad de la pequeña propiedad. El liberalismo del siglo XIX tenía como norte el desarrollo de las incipientes naciones-estados, el

---

<sup>17</sup> Ver información en G. Salazar, J. Pinto, “Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento” , Ediciones Lom, Serie Historia, Santiago-Chile, 1999, pág. 102

modelo a imitar era Europa, por lo tanto, basándose en experiencias del viejo mundo, se comienza a accionar en torno a la idea de progreso; que en el ámbito agrícola, se concebía a través de “...una clase rural basada en la propiedad familiar...”<sup>19</sup>. De esta manera, el Estado chileno trató de concretizar una serie de políticas que apuntaban en dicha dirección; sin embargo el peso oligárquico no lo permitió; la agricultura chilena vivió sometida a la dominación de los latifundistas.

A pesar del poder hacendal, El Estado chileno de todos modos llevó a cabo una serie de políticas destinadas a generar las condiciones para la pequeña propiedad; así por ejemplo, se intenta un proceso de colonización del sur del país, una vez que se reduce a la población Mapuche del sur del Bio-Bio. En dichas acciones, se intenta evitar que la propiedad de la tierra repita el mismo patrón del valle central, es decir, se intenta evitar que se reproduzca en el sur el sistema hacendal. Se realizan una serie de acciones en tal dirección, como por ejemplo rematar públicamente la tierra dividida en hijuelas de 100 a 400 hectáreas, como se dijo, para evitar que la propiedad de la tierra quedara en pocas manos. A pesar de estos esfuerzos, y a través de movimientos comerciales inescrupulosos (existencia de los llamados “palos blancos”), “...a través del proceso de sucesivas compras de hijuelas a rematadores-especuladores, se fueron constituyendo fundos de muchas hectáreas...( y )...definitivamente se terminó por imponer en la zona, la realidad del latifundio de la zona central, de la gran propiedad agrícola...”<sup>20</sup>

Tal situación, por otro lado, significó la imposibilidad de generar un movimiento político campesino, llevando a constatar que “...la historia política del campesinado se hizo y se decidió según la versión latifundista...”<sup>21</sup>. El predominio del sistema hacendal, mantuvo al inquilinaje sometido al orden impuesto por los patrones, cualquier signo de inconformidad era castigado con la expulsión de la hacienda. Bajo este contexto, entonces se observa una ausencia de rebeldía al interior de las haciendas, pues los inquilinos comprendieron que su situación fuera de ellas, sería mucho peor; a esto se debe sumar “...el paternalismo y autoritarismo patronal, respaldado

---

<sup>18</sup> R. Rivera, “Los Campesinos Chilenos”, Serie GIA/3, Santiago-Chile, 1988, pág. 70.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pág. 72

<sup>20</sup> José Bengoa, “Historia Social de la Agricultura Chilena. Haciendas y campesinos”, Tomo II, Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos, Santiago-Chile, 1990, pág. 157.

<sup>21</sup> Susana Bruna, “Chile : las luchas campesinas en el siglo XX”, en Historia política de los campesinos latinoamericanos; Coordinador Pablo González, Instituto de investigaciones sociales de la UNAM., Siglo XXI Editores, México, 1985, pág. 87

*legalmente por el Estado e ideológicamente por la Iglesia...*"<sup>22</sup>. De esta manera, se configuró un cuadro de subordinación campesina frente a la figura del patrón hacendal, y por lo general se ha señalado que en esta situación también habría influido el "espíritu pasivo" de los inquilinos, quienes al no tener una relación de tipo contractual con su patrón, sino relaciones "personales" expresadas en un intercambio de favores y peticiones individuales, reforzada con vínculos afectivos, llevaba a que en el agro tradicional, las retribuciones por el producto del trabajo hayan sido percibidas por los inquilinos como favores y no como obligaciones del patrón; originando con ello obligaciones morales, lealtades y dependencia.

Para Bengoa en esta aceptación resignada por parte de los inquilinos, se podría realizar una lectura distinta, donde se puede asumir el inquilinaje como un sistema de control social que conlleva en sí mismo la posibilidad de ascenso social "*...si los inquilinos aceptaron la servidumbre y el sacrificio fue con la esperanza de obtener, a futuro, un premio a toda una vida de esfuerzos...*"<sup>23</sup>. De esta forma, los inquilinos aceptaron de manera pasiva su subordinación a la hacienda; aunque esto no significa que no hayan expresado su descontento a través de canales alternativos.

Estos canales alternativos de expresión, menos explícitos pueden encontrarse en diversos ámbitos culturales : "*...Maximiliano Salinas resalta la autonomía cultural del pueblo rural. A través de los cantos a lo "humano y lo divino", los refranes, cuentos y fiestas religiosas, los campesinos desafiaron la hegemonía cultural de la élite civil y religiosa. Las poesías construyeron mundos "al revés" donde los ricos sufrían las penurias del pobre o donde las máximas autoridades eran objetos de burlas...*"<sup>24</sup>.

Volviendo al tema de la tenencia de la tierra, esta continuó concentrada en pocas manos; el campesinado, en términos de unidades familiares independientes, recién comienza a expandirse a fines del siglo XIX y aún avanzado el siglo XX, constituía un porcentaje muy bajo de la población rural. Rivera, hace mención a este hecho citando a McBride quien "*...hacia la década de 1920, en forma muy gráfica dice que a los pequeños productores todavía había que rebuscar para*

---

<sup>22</sup> G. Salazar, J. Pinto, op. cit., pág 104.

<sup>23</sup> *Ibidem*, pág. 103.

<sup>24</sup> *Ibidem*, pág. 104.

*encontrarlos. Y sin embargo, representan una clase, una clase que es pequeña en la zona central ... (que)... sin embargo ha crecido en los últimos veinte años..."esta pequeña agricultura no se ubica a lo largo de caminos trillados sino en algún rincón de la cordillera de la Costa o en algún angosto desfiladero de los Andes... ( )...producen apenas algo más de lo que requieren sus necesidades, y este pequeñito excedente lo venden en los mercados vecinos..."<sup>25</sup>*

En las primeras tres décadas del siglo XX, se producen algunos hechos importantes que fueron mermando el poderío hacendal. Susana Bruna, en una periodización de las luchas campesinas, sostiene que el período entre 1925 y 1936 se caracterizó por la crisis de la dominación oligárquica, lo que habría posibilitado una emergencia popular. Además durante esos años se consolida la crisis de la agricultura, observándose procesos de proletarización en los trabajadores y agrega que en ninguna provincia el inquilinaje es dominante. Esta crisis oligárquica habría sido aprovechada por el Estado, para promulgar leyes destinadas a la promoción de la pequeña propiedad familiar. El punto cúlmine de dicha etapa lo constituye la creación de la Caja de Colonización Agrícola en 1928.

A partir de esa época, y aunque se mantiene la estructura tradicional del agro predominando el sistema hacendal, comienzan a percibirse algunos cambios con respecto a la tenencia de la tierra y al surgimiento un poco más masivo del campesinado independiente de la hacienda. Por ejemplo en 1924 el 80 % de la tierra agrícola era controlada por unas cinco mil haciendas; en cambio en 1955, un número similar de hacendados sólo controlaban el 56 % de la tierra; tal situación se explica por la venta de tierras y de las divisiones por herencia; dando paso a la mediana propiedad, que en ese mismo período habría incrementado su superficie de un 11.8% a un 20%; es decir se produjo un crecimiento de unos tres mil a unos ocho mil predios<sup>26</sup>.

Por otra parte, la pequeña propiedad (menos de cinco hectáreas) había aumentado en idéntico período de 41.305 a 167.800 hogares vinculados a predios pequeños<sup>27</sup>. Ahora bien, mas allá de estas variaciones, hasta 1960 se mantuvo el sistema agrario tradicional.

---

<sup>25</sup> R. Rivera, op. cit., pág. 77.

<sup>26</sup> Ibídem, pág. 80.

<sup>27</sup> Ibídem.

No es sino hasta la década de los sesenta que la situación de la tenencia de la tierra, con sus consecuentes implicancias socioeconómicas, cambiará drásticamente. Es a partir de las políticas de Reforma Agraria que el campo chileno se ve sacudido en sus raíces y se modifica substancialmente la estructura agraria que había permanecido hasta esa época.

Los procesos de Reforma Agraria ( no se considera la llamada "Reforma de macetero" llevada a cabo durante el gobierno de Alessandri) desarrollados tanto por el gobierno de Frei Montalva como de Salvador Allende, significaron un proceso acelerado de transformaciones en el agro, que trajeron consigo el fin del sistema hacendal ( más de 4.000 haciendas fueron expropiadas<sup>28</sup>) y la ampliación de la pequeña y mediana propiedad.

Los objetivos de la Reforma Agraria se fundaban en la constatación de un diagnóstico que señalaba que la tierra concentrada en el latifundio era subutilizada, y que por lo tanto la producción agropecuaria era inferior al crecimiento poblacional, lo que, entre otras cosas, obligaba a enormes gastos de importaciones de productos agropecuarios. Bajo este panorama, se hacía necesario aumentar la producción beneficiando a la pequeña propiedad, camino que era concebido como indispensable para lograr un desarrollo agropecuario en todos los niveles. De esta manera se buscó aumentar la propiedad familiar, fijándose una meta, durante el gobierno demócratacristiano de beneficiar a 100.000 campesinos, realidad que sólo fue posible para un poco más de 20.000.

Lo anterior, provocó gran frustración en la población rural que no alcanzó el beneficio, lo que generó un cuadro de alta demanda social para el inicio del gobierno de la Unidad Popular, constatándose una enorme presión por la tierra. El gobierno del presidente Allende responde aumentando el ritmo de la expropiaciones. *"...A fines de agosto de 1973 se puede ya observar la liquidación de todos los predios sobre 80 HRB e incluso la disminución de predios entre 60 y 80 HRB. El 40% de la tierra medida en HRB se encontraba en el área reformada lo que da una idea de la incidencia del proceso de Reforma Agraria. Se puede señalar que se afectó a la estructura fundamental del agro y quizás una de las más importantes de la sociedad chilena. El campesinado*

---

<sup>28</sup> Ibidem, pág. 81.

*se encontraba masivamente organizado y participaba activamente en las decisiones que se tomaban en el sector. Es por ello que el conflicto social llegó a límites explosivos en el campo. La respuesta de la clase terrateniente después de 1973 ha sido de una dureza restauradora pocas veces vista en América Latina*<sup>29</sup>

Se llega al período marcado por la dictadura militar, que en el plano estrictamente agrario significó, que del total de los 10 millones de hectáreas Físicas (casi un 60 % de la superficie agrícola del país) expropiadas durante los procesos de Reforma Agraria, se procedió a devolver un 28.36 % a los antiguos propietarios medido en Hectáreas Físicas; un 33.08 % de H.F, fue asignado en parcelas a los campesinos; un 6.94 % fue traspasada a otras instituciones y un 31.62 % quedó en poder de CORA y fue rematado públicamente en los años siguientes.<sup>30</sup>

Una importante consecuencia que se vivió en los años posteriores a la Reforma Agraria fue *...la venta de una proporción importante de las 40 mil parcelas de la Reforma Agraria. Se estima que en 1985 sólo unas 25 mil parcelas permanecían todavía en manos de los campesinos asignatarios originales. El resto han sido vendidas, parcial o íntegramente, a diversos tipos de propietarios, incluyendo una cantidad significativa de compradores que poseen más de una parcela...*<sup>31</sup>. De esta manera, a través de los años posteriores a 1973, se generan una serie de modificaciones en la tenencia de la tierra, que si bien incrementan el estrato de la pequeña propiedad, permiten también el aumento de la propiedad comercial.

Este hecho que se desarrolla en conjunto al proceso de parcelaciones llevadas a cabo por la dictadura, genera un fuerte y acelerado cuadro de diferenciación campesina, aumentando el grado de descomposición campesina que se venía produciendo desde hace varias décadas, y que se expresaba, en parte, en la constante migración desde el campo a las ciudades. Así por ejemplo se observa que la población total del país el año 1952 alcanzaba el número de 5.932.995 personas, dividiéndose 3.573.122 para la población urbana, y 2.359.873 el número de población rural; es decir se observa una división entre un 60 % urbano y un 40 % rural.

---

<sup>29</sup> J. Bengoa, "El campesinado chileno después de la Reforma Agraria", Ediciones Sur, Colección Estudios Sociales, Santiago-Chile, 1983, pág. 42.

<sup>30</sup> *Ibidem*, pág. 43.

Para el año 1992 la población total del país aumentó a 13.348.401 personas, viviendo un total de 11.140.405 en áreas urbanas y sólo 2.207.996 en zonas rurales; es decir menos gente que hace cuatro décadas atrás.

La población que fue quedando en los campos y que hoy es posible observar, no se constituye como un sector económicamente homogéneo, sino que diferenciado. Ahora bien, y como se verá más adelante, las diferencias o la heterogeneidad campesina presente hoy día en la localidad de estudio, así como en otras comunidades campesinas del sur del país; no basta para utilizar el concepto de Diferenciación Campesina; pues se considera que dicho enfoque no puede ser aplicado en términos precisos - tal como queda planteado en la literatura clásica- a los estudios campesinos más recientes en Chile. La situación económica de la agricultura y en particular de la agricultura del sur de Chile ha impedido la existencia de movimientos de enriquecimiento y conformación de una pequeña burguesía rural de carácter agrícola (puede haber y la hay de carácter comercial) proveniente del campesinado. Por otra parte los procesos de proletarianización acelerados que se podían observar hace algunas décadas atrás también se han visto estancados. Es por ello, que hoy en día, y en el presente estudio, no se puede hablar de que exista un proceso de diferenciación campesina en el sentido de que por una parte se esté creando un clase burguesa rural y un proletariado rural producto de la descomposición del campesinado.

La población a la que alude el estudio muestra la existencia de un proceso de estabilización del campesinado en un sistema mixto donde se combina la producción de autosubsistencia, actividades productivas como el carbón, residencia doble en el campo y en la ciudad (gracias a los subsidios estatales de vivienda), trabajos asalariados de parte de miembros de la familia y subsidios directos y monetarios del Estado (de vejez por ejemplo). Esta situación ha conducido en los últimos años a una mayor homogeneización del campesinado, no teniendo diferencias sustantivas, ni en los sistemas de vida ni en los procesos de ruptura y reproducción, entre quienes tienen diferencias internas de recursos. Como se podrá apreciar a lo largo de la presente

---

<sup>31</sup> R. Rivera, *op.cit.*, pág 83.

investigación, es posible observar a familias con cien hectáreas, otras con ochenta o cincuenta, que sin embargo poseen ingresos relativamente iguales y sus sistemas de vida son semejantes.<sup>32</sup>

Por estas razones, la utilización del concepto de Diferenciación Campesina debe ser realizada con mucho cuidado y no se considera apropiada su utilización para el análisis de la realidad en estudio. Las familias poseen diferencias en sus recursos, cuestión que sí se consigna adecuadamente en el texto. Sin embargo esas diferencias en el tamaño de la tierra, en el número de brazos que posee la economía familiar, en la cantidad de animales, etc. no está produciendo un proceso de "diferenciación campesina" en el que unos se enriquezcan y los otros deban abandonar el campo proletariándose.

Por sobre lo anterior, igualmente se considera necesario pasar revista a los numerosos enfoques y debates en torno a las definiciones que aluden al campesinado. Teniendo claro que se trata de una discusión abierta, donde no existe una definición única ni totalmente aceptada, es que en el siguiente capítulo se destina a la discusión y elaboración de un concepto que haga referencia al concepto de campesinado.

---

<sup>32</sup> En el proyecto Fondecyt 1971125, "Vivir en la subsistencia. Las consecuencias de la globalización sobre el campesinado del sur de Chile". Del investigador José Bengoa, se pudo ver que esta homogeneidad era extensiva en las comunidades rurales desde el Bio Bio hasta Valdivia

## I. Hacia un Concepto de Campesinado.

Para empezar habría que decir que la categoría a la cual alude el concepto de campesinado posee un carácter abierto, dinámico, sobre el cual no existe consenso. Una aproximación teórica a dicha definición necesariamente se encontrará con una serie de supuestos y teorías que desde distintas ópticas ofrecen una visión más bien heterogénea, y hasta muchas veces antagónica. Esta situación se presenta de esta manera por múltiples causas, contando a dos entre las principales: el enfoque teórico y/o ideológico desde donde se efectúe la mirada; y las características del tipo de población que se haga referencia (sean estas geográficas, culturales, políticas, económicas, etc.)

Sin embargo, en la actualidad es posible rastrear ciertas conceptualizaciones que más o menos se asemejen y que de manera muy general pueden establecer una definición en torno a la categoría que da cuenta de lo que se ha denominado campesinado, y para el caso del presente estudio, lo que atañe específicamente al campesinado latinoamericano, con su particularidad chilena.

Así por ejemplo, existe una serie de criterios por sobre los cuales hay un relativo consenso y que estarían definiendo, fundamentalmente desde la lógica económica o productiva, al campesinado latinoamericano<sup>33</sup>. Para empezar, es necesario situar al campesinado en el contexto de un capitalismo dependiente, pues es a partir del reconocimiento de esta situación que se puede comenzar a entender su lógica de funcionamiento y por lo tanto acceder a una definición más acorde con la realidad latinoamericana. De esta manera, la contextualización de la categoría campesinado se hace en relación a una sociedad mayor de carácter dominante de la cual forma parte -y por lo tanto depende-; y así fue entendido en Latinoamérica, ya que la ruta de los estudios campesinos que comenzaron a llevarse a cabo en el continente a partir de la década de los setentas<sup>34</sup>, apuntaba a esclarecer dos ejes fundamentales : por una parte el papel que cumple el

---

<sup>33</sup> Estos criterios y otros, aparecen muy bien expuestos en el artículo de R. Brignol y J. Crispi "El Campesinado en America Latina. Una aproximación Teórica", en Revista de la Cepal, n°16/ abril de 1982. Pág.s. 144-145

<sup>34</sup> Orlando Plaza en la presentación del texto "Economía Campesina", propone como fecha clave para la orientación que tomarán los estudios campesinos, el año 1974; pues ese año se publica la presentación que hace Eduardo Archetti al libro de Chayanov "La organización de la Unidad Económica Campesina" y además ese año se lleva a cabo un congreso de sociología en Costa Rica, donde se cristalizaron las inquietudes,

campesinado dentro de países en procesos de desarrollo capitalista y por otro lado, las especificidades propias del campesinado; su estructura y lógica interna.

## 1. Criterios Generales para la definición del campesinado

Numerosos autores<sup>35</sup> coinciden en señalar que el campesinado alude a una población rural que es productora agrícola directa, que posee, ya sea en propiedad, alquiler o aparcería, sus propios medios de producción, y que organiza esta producción en unidades agrícolas cuyo objetivo es la reproducción de dicha unidad y no la maximización de la tasa de ganancia capitalista. Con esto se está diciendo que lo que busca la producción campesina es garantizar la reproducción de las familias vinculadas a dichas unidades de producción. Este sería el criterio en cuanto al objeto de la producción campesina, y no otro; por lo cual quedarían excluidas de esta definición todas aquellas unidades de producción que busquen maximizar su tasa de ganancia.

La producción de las unidades económicas campesinas se hace en base a la fuerza de trabajo familiar y por lo mismo no suele contratar mano de obra asalariada; aunque es posible encontrar excepciones en algunos períodos determinados; sin embargo la lógica de su economía indica que el camino es sólo emplear la fuerza de trabajo que emana directamente de la familia. Además esta producción se lleva a cabo empleando una tecnología que generalmente es muy rudimentaria. Por otra parte las unidades económicas que operan en la economía campesina incluyen de manera conjunta la producción y el consumo final, hecho que provoca que el tipo de decisiones que tome la unidad campesina estén en relación con estos dos procesos : la producción y el consumo familiar.

Ahora bien, cuando la producción agrícola o pecuaria de la unidad familiar no esté asegurando su reproducción, el campesinado puede emplearse en otras empresas agrícolas, o dicho en otras palabras : puede que venda su fuerza de trabajo. Este criterio no es determinante

---

críticas y planteamientos en torno a la idea de Capitalismo dependiente de los países latinoamericanos.

<sup>35</sup> Entre ellos Bengoa, op. cit; Brignol Y Crispi, op. cit., y Heynig "Principales enfoques sobre la Economía

para la definición del campesinado, siempre y cuando sea una etapa temporal de la unidad económica campesina. Es indiferente que el campesino en ciertos períodos se dedique a trabajar en otras empresas a cambio de un salario -eso no le quita su carácter de campesino-. Pero, si esto se transforma en una situación permanente (asalariado permanente), pierde su calidad de campesino y pasa a conformar otra categoría. (proletariado rural o urbano, empleado, etc.).

Esta Producción campesina desarrolla una actividad mercantil simple<sup>36</sup>, aunque existan unidades campesinas cuya producción no tenga dicho carácter. Sin embargo, y por lo general, si hay un desarrollo mercantil, pues se trata de una economía que no posee autosuficiencia, sino que está en referencia a un mercado más amplio, y por lo tanto depende de las relaciones de intercambio que se produzcan con ese mercado. Todo lo anterior contemplando que tanto el valor de uso como el valor de cambio son considerados por las decisiones económicas del campesino, con una actitud siempre cautelosa o directamente defensiva, en cuanto a minimizar los riesgos.

A partir de los criterios anteriores, una definición más sociológica del campesinado latinoamericano lleva a contextualizar tal categoría en una de carácter más amplio; es decir el campesino forma parte de una determinada categoría y dicha categoría ha sido incorporada -en base a condiciones históricas específicas- a una sociedad de clases. Bajo este prisma, la definición del campesinado vendría en parte a estar determinada por factores externos; es decir, el campesino es definido como tal, porque ciertas características de su funcionamiento interno, obedecen a relaciones estructurales entre su categoría social y una sociedad mayor de la cual forma parte. De esta manera, el campesino se ve obligado a transferir una parte de su producción a grupos sociales externos y más poderosos dentro de la dinámica capitalista de la sociedad de la cual él es tributario; y a partir de esta relación es que el campesino desarrolla todo un comportamiento social y económico que le permite subsistir en tales condiciones.

---

Campesina”, en Revista de la CEPAL, nº 16, abril de 1982.

<sup>36</sup> Esto significa que la economía campesina, al contrario de lo que sucede con la “economía natural”, no es autosuficiente y por lo tanto tiene como referencia al mercado. Esta referencia al mercado enuncia una dependencia en las relaciones de intercambio. Ahora bien, estas relaciones de intercambio se dan en un nivel simple; es decir no entrando completamente en la lógica que el mercado pretende imponer; con lo cual el campesino, básicamente recurre a él para acceder a los recursos de consumo que no es capaz de producir, así como también articulándose al modo de producción dominante ya sea como mano de obra o como pequeño productor.

Así entonces, se puede decir que la producción de la economía campesina dentro del contexto latinoamericano posee un carácter subordinado, y como dicha subordinación depende de los contextos específicos donde se ha producido, se desprende la posibilidad de que pueden existir distintos niveles de reproducción material para diferentes tipos de economía campesina, tal como ocurre. La reproducción material<sup>37</sup> en las unidades de economía campesina puede ser simple o ampliada, sin que esta última deje de pertenecer a la economía campesina (no empleando mano de obra asalariada). Este mismo argumento sirve para desechar cualquier intento por concebir un campesinado homogéneo; pues, los distintos grupos que son considerados dentro de la categoría de campesinado, son fruto de relaciones históricas específicas por lo cual no han seguido un camino unilineal, sino que se han diversificado ciertas manifestaciones dando paso a un mundo con expresiones heterogéneas, aunque siempre reuniendo ciertas características que les son inherentes y que han sido expuestas en las líneas precedentes.

Por último es necesario señalar que este tipo de economía, debido a las condiciones en las cuales se desarrolla y evoluciona, la hace ser una economía de carácter dinámico y que sus variaciones están sujetas tanto a las variaciones o requerimientos del sistema del cual forma parte, como a su propia lógica de funcionamiento interno; por lo que su dinamismo está determinado por procesos que oscilan de manera constante entre la desintegración y la recreación campesina.

Todo lo anterior es lo que a modo muy general, puede ser entendido por campesinado y economía campesina. Sobre esos criterios existe un relativo consenso en una amplia gama de autores. Esta definición general del campesinado, sin embargo, no refleja tan sólo el trabajo de los autores adheridos a dichos criterios, sino que es fruto de un incesante trabajo intelectual en torno al tema, que encuentra sus orígenes a fines del siglo XIX. En otras palabras, para que hoy se hable de tal o cual concepto de campesinado fue necesario que muchos autores fueran aportando a la discusión; y por lo mismo, muchos de los argumentos utilizados hoy en día están basados, de

---

<sup>37</sup> Por reproducción campesina se entenderá la capacidad que tiene la unidad campesina de "...conseguir que el resto del sistema le permita obtener un ingreso por lo menos suficiente para mantener su nivel de consumo y para reponer y mejorar sus elementos de trabajo...". Brignol y Crispi, op. cit. La reproducción ampliada hace referencia a un aumento de los elementos de trabajo y/o el consumo de la familia.

alguna u otra manera, en las teorías desarrolladas a lo largo de la historia, y muy fundamentalmente con los enfoques desarrollados en la Rusia de comienzos del siglo XX.

## **2. Enfoques acerca del Campesinado y de la Economía Campesina**

### **2.1. El Enfoque Marxista**

En el análisis de Marx, es posible encontrar numerosos criterios que contribuyen a la definición de lo que se entiende por campesinado. Para empezar Marx habría visto en el campesinado a una clase residual, a partir de dos cuestiones fundamentales : 1) la observación del hecho de que el campesinado siempre aparece acompañando a otras formas sociales, de las cuales siempre hay una que se empuja por sobre las demás y resulta ser la dominante; y 2) ve en el campesinado un tipo social más bien ambiguo, sin definición completamente clara; pues estaría combinando las dos categorías elementales de la sociedad capitalista : por una parte poseería características de la burguesía al ser el dueño de los medios de producción, pero por otro tendría un carácter proletario al ser trabajador y autoasalariado.

Para el primer caso Marx se refiere a la economía campesina como la "pequeña economía agraria", de la cual el sistema capitalista se ha desarrollado en oposición a ésta, así como también al artesanado; y que históricamente esta "pequeña economía agraria" se ha presentado acompañando a otras formaciones sociales en distintas etapas del desarrollo evolutivo humano. Al respecto Marx es claro :

*"La pequeña economía agraria y la práctica de los oficios independientes, que forman en conjunto la base del régimen feudal de producción y que, después de desaparecer éste, siguen coexistiendo con la industria capitalista, forman a la vez la base económica de la comunidad clásica<sup>38</sup> en sus mejores tiempos, después de desmoronarse el colectivismo oriental primitivo y antes de que la esclavitud se adueñe de la producción"<sup>39</sup>*

---

<sup>38</sup> Cuando Marx se refiere a la forma clásica del sistema campesino está haciendo referencia a lo que denominó "régimen de propiedad parcelaria", caracterizado por un campesino que es propietario libre de la

Así entonces Marx establece cómo a través de distintas formas sociales que corresponden a diversas etapas de los modos de producción, lo campesino ha aparecido dentro de las mismas jugando diversos roles, a veces muy fundamentales, otras de segundo orden. Este hecho lleva a que no se pueda hablar de un modo de producción campesino, ya que a partir de tal tipo de economía no se puede constituir un sistema global de acumulación, ni instituciones Estatales, etc.; sino que se trata de un sistema de producción que ha acompañado o se ha desarrollado dentro de otros modos de producción que si poseen las capacidades de generar dichas relaciones y estructuras.

Desde otra óptica autores posteriores como Gutelman han señalado que los sistemas de producción que se basan en la economía campesina han aparecido cada vez que se han disuelto modos de producción precapitalistas. Esto ha llevado a otros autores como Bengoa a entender la campesinización del agro como parte de un proceso que ha derivado de la crisis de dominación y organización social de un modo de producción específico; y que en el caso del campesinado latinoamericano, el sistema de producción campesino provendría de la destrucción de modos de producción anteriores al capitalismo, ya sean precolombinos o coloniales<sup>40</sup>.

Al respecto Bengoa dice que *"...Al romperse las formas dominantes de organización de la producción, al debilitarse las relaciones de dominación, al entrar en crisis un sistema, al disolverse un orden y no existir un orden alternativo capaz de redefinir en un contexto nuevo el conjunto de factores de producción, es normal que los productores directos se autonomicen y organicen la producción a su escala, esto es, a escala familiar (economía doméstica). Esta situación de transición*

---

tierra que trabaja, de las condiciones objetivas de la producción, pero dentro de una sistema donde predominan las relaciones capitalistas. Marx lo expresa así : *"La propiedad privada del trabajador sobre sus medios de producción es la base de la pequeña industria y ésta una condición necesaria para el desarrollo de la producción social y de la libre individualidad del propio trabajador. Ciertamente es que este sistema de producción existe también bajo la esclavitud, bajo la servidumbre de la gleba y en otros regímenes de anulación de la personalidad. Pero sólo florece, sólo despliega todas sus energías, sólo conquista su forma clásica adecuada allí donde el trabajador es propietario libre de las condiciones de trabajo manejadas por él mismo: el campesino dueño de las tierras que trabaja, el artesano, dueño del instrumento que maneja como un virtuoso"*. K. Marx, "El Capital", tomo 3 pág. 270 (citado por Hector Diaz Polanco en "Teoría Marxista de la Economía Campesina", Juan Pablos Editor, S.A., México, D.F. Quinta edición, 1988. pág.77-78)

<sup>39</sup> K. Marx .,"El Capital", tomo 1 pág. 270 (citado por Diaz- Polanco, op.cit., Pág.76)

<sup>40</sup> J. Bengoa se refiere a este tema, citando a Gutelman en "Economía Campesina y Acumulación Capitalista"

*puede durar mucho tiempo, incluso varios siglos, pero es propio de la dinámica del nuevo modo de producción dominante absorberlos y reorganizarlos en función de sus intereses”<sup>41</sup>*

En cuanto al segundo caso, para Marx las formas campesinas de producción son absolutamente incompatibles con el capitalismo. Es más, se observa un apoyo a la irrupción de las relaciones de tipo capitalistas en el agro para sacar a los campesinos de la indefinición de la que serían parte; y así convertirse de una vez y claramente en proletarios o en los casos que corresponda, burgueses. Para Marx el capitalismo sólo podrá edificarse sólidamente sobre la destrucción de las formas precapitalistas.

Sin embargo, y como ya se mencionó, el capitalismo ya está presente en el agro; pues cuando Marx habla de la “forma clásica”, habla de un sistema dentro de otro mayor donde las relaciones capitalistas son las predominantes. Su apuesta es por la universalización de las relaciones de carácter capitalista que llevarían a la liquidación de la forma parcelaria y a la imposición del modo de producción capitalista en el agro. La presencia, por así decirlo, de elementos capitalistas en el agro, están dados fundamentalmente, a partir de la renta capitalista del suelo, que es una sobreganancia permanente, y que sólo se da en el caso de la agricultura. Este hecho es el que ha permitido la irrupción de las relaciones capitalistas en el campo; las cuales (analizando Marx el caso de Inglaterra) a través de los métodos de producción capitalistas han destruido al campesinado; pues la producción campesina encuentra claras desventajas con respecto a la producción capitalista.<sup>42</sup>

La presencia o existencia de un capitalismo agrario se relaciona directamente con lo que Marx denominó acumulación originaria, concepto que se liga al contexto histórico del siglo XVI, período que marca el fin del feudalismo y el nacimiento del capitalismo. Meillassoux destaca que Marx “... *Le concede una gran importancia a la propiedad rural instrumento de desposesión del campesinado de sus medios de trabajo. La propiedad rural, que resulta aquí de la transformación*

---

en Economía Campesina. Desco Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1979, pág. 255.

<sup>41</sup> Ibidem, pág. 256

<sup>42</sup> Las desventajas “naturales” de la producción parcelaria frente a la capitalista serían : “*el empobrecimiento gradual de la tierra, la reducción de los precios agrícolas como resultado de la competencia del capitalismo agrícola y la imposibilidad de elevar la productividad del suelo*”. K. Heynig , “Principales Enfoques sobre la Economía Campesina”, en revista de la CEPAL n° 16, abril de 1982. pág. 124.

...el dominio feudal y de las tierras inútiles bajo el impacto del capitalismo mercantil, representa la primera etapa hacia un capitalismo agrario.”<sup>43</sup>

Por lo tanto la acumulación originaria es un punto crucial para el análisis de Marx, pues marca el inicio del capitalismo con el fin del sistema feudal; y a través del proceso de acumulación originaria es que se produce la expulsión de los campesinos del agro ya que no tendrán control sobre sus medios de producción, y no les quedará otro camino que incorporarse al mercado como trabajadores libres, dejando de formar parte de la categoría “campesino” y pasando a formar parte del proletariado. De ahí la razón de que Marx considere la descampesinización como una condición fundamental para el desarrollo del capitalismo, y como para Marx cada modo de producción lleva dentro de sí una dinámica de transformación que arrastra a dicho sistema a su propia superación por otro modo de producción; después de superado el sistema capitalista se daría paso al modo de producción de la sociedad socialista que conduciría al comunismo puro. Por otra parte, para Marx, el propio desarrollo del capitalismo contemplaba la destrucción de las formas campesinas, porque dicho sistema inevitablemente tiende a irrumpir e imponer su sistema en todas las otras formas de la producción

En la sociología de Marx se puede ver al campesinado como una clase explotada, - aunque niegue el carácter de clase-, pero diferente de la clase obrera. Observa una profunda explotación del campesinado a través de la permanente transferencia de excedentes que se le ha impuesto por medio de las relaciones de intercambio capitalistas.<sup>44</sup> Sin embargo, las particularidades de la forma de explotación propias del campesinado y distintas de la clase obrera, lleva a un comportamiento social e ideológico distinto. Marx habla de un cierto inmovilismo en la participación político-social de los campesinos; claro que su análisis se estaría refiriendo específicamente al tipo “campesino parcelario”. Más allá de esa particularización, el análisis marxista pasa por observar la realidad

---

<sup>43</sup> Claude Meillassoux, “Mujeres, Graneros y Capitales”. 11ª edición, siglo XXI editores, 1977-1998, Pág. 149.

<sup>44</sup> Díaz Polanco señala que esta transferencia no sólo asume la forma de excedentes de producción; sino que también es necesario recordar que “...el producto del trabajador -sea éste productor directo como el campesino o un asalariado como el obrero- es trabajo cristalizado o fuerza de trabajo convertida en producto. Por consiguiente, la extracción de excedentes de producción es apropiación de fuerza de trabajo. La extracción puede asumir, pues, la forma directa de fuerza de trabajo. Y precisamente, el régimen capitalista necesita, como el pez al agua, la fuerza de trabajo.” H. Díaz-Polanco, op.cit., pág. 103.

social del campesino parcelario, el cual es visto aislado en su parcela, desconectado del resto de la comunidad campesina, sin lazos sociales, lo que lo llevaría a ser un sector incapaz de movilizarse porque su tendencia es la constitución de unidades autárquicas, lo que se traduce en una incapacidad de representarse como sector social, sino que deben ser representados; y esa representación la encontrarían dentro de los elementos reaccionarios de la clase dominante : el señor, el patrón, etc.; algo así como un salvador.

Díaz Polanco aclara, que para Marx esto no constituía una situación generalizada en los campesinos; sino que dicha visión sólo está hecha en relación a la forma “campesina parcelaria”; por lo que se puede consignar que efectivamente existen campesinos que se aíslan en su parcela y se presentan como incapaces de movilizarse políticamente, ya que su único interés sería el conservadurismo en toda su magnitud, tienden a consolidar lo existente una vez que han obtenido los medios para su subsistencia y para ello se harían representar; sin embargo existirían otros tipos de campesinados en los cuales si se puede ver participación; claro que el análisis de Díaz Polanco queda supeditado a futuros estudios empíricos que demuestren tal situación.

#### a. Lenin y la Descomposición Campesina :

Volviendo al tema de la irrupción del capitalismo en el agro; Lenin en el texto “El desarrollo del capitalismo en Rusia”, realiza un aporte basado en el tema de la descomposición campesina. Para él, la intromisión de las relaciones capitalistas en el agro, necesariamente llevan a una transformación de las relaciones tradicionales propias de la estructura agraria; dicha transformación consistiría en el fin del campesinado para pasar a constituir las dos categorías básicas de la sociedad capitalista : El proletariado y la burguesía.

Dicho aporte se relaciona de manera inmediata con la idea de Diferenciación campesina; fenómeno que da cuenta de las permanentes transformaciones que se suceden al interior de la estructura social del agro y que llevan a una estratificación de los grupos que conforman el campesinado : *“Hemos visto que la base de la formación del mercado interior en la producción capitalista es el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros*

agrícolas"<sup>45</sup>. Esta disgregación iría acompañada con efectos inmediatos en el plano mercantil; pues el hecho de que los campesinos pobres se vuelvan proletarios (sería el gran porcentaje) y los campesinos más ricos se vuelvan burgueses, crearía un mercado con dos esferas complementarias, una sería un mercado para los artículos de consumo, que apuntarían fundamentalmente a la clase proletaria y otro sería un mercado para los medios de producción que apuntaría a la burguesía rural. Del concepto de Diferenciación Campesina surge la distinción al interior del mundo campesino : campesinos pobres (proletariado rural) y campesinos ricos (burguesía rural), y desde esa distinción, surgirán también formas diferenciadas en cuanto a la estructura agraria, y a la articulación con el sistema capitalista<sup>46</sup>.

Para Lenin la descampesinización es un fenómeno inevitable, que se encuentra determinado por otro fenómeno también inevitable : la penetración del mercado y de las relaciones capitalistas en el agro; dicho proceso lleva inexorablemente a la destrucción de la forma parcelaria y al empobrecimiento generalizado del campesino, pues se encuentra en una clara situación desventajosa frente a la producción de carácter capitalista.<sup>47</sup>

Siguiendo el análisis de Lenin se llegaría a pensar que el campesinado es una clase social que está destinada a su desaparición; sin embargo la experiencia muestra que dichos procesos de descampesinización sólo han tenido un carácter parcial, pues aún no se observa el fin del campesinado y por el contrario si es posible observar frecuentes intentos de recrear o reforzar el tipo campesino parcelario. La aclaración, sin embargo, es posible encontrarla dentro del mismo análisis de Lenin; que considera que la penetración del capitalismo en el agro no recorre un camino único, ni

---

<sup>45</sup> V.I. Lenin, "El desarrollo del capitalismo en Rusia", Ediciones Estudio, Buenos Aires, Argentina, 1973, pág. 66. (Citado por J. Bengoa, op. cit., pág. 248)

<sup>46</sup> En términos estrictos, entonces, el concepto de Diferenciación Campesina dice relación con el proceso histórico de constitución de clases por la disolución del campesinado, tensionado ya sea por procesos de transición desde el feudalismo al capitalismo o por procesos de modernización o transformación violenta. El concepto de Diferenciación, por tanto, no hace referencia a las diferencias normales de ingresos y de recursos en general, que existen en todas las sociedades rurales o agrícolas. Dichas diferencias (tamaño de la tierra, número de ganado, capacidad de mano de obra, etc.) no siempre, ni necesariamente conducen a que la sociedad agraria se diferencie en una clase de ex campesinos enriquecidos (burguesía rural) y una clase de ex campesinos pauperizados (proletariado rural).

<sup>47</sup> Lenin (ibidem) considera que el desarrollo del capitalismo en el agro se da en base a dos modelos, que los extrae de la experiencia Rusa. La primera es la denominada vía Junker, de estilo más conservador y donde los cambios hacia al economía capitalista se suceden de manera lenta; y la segunda es a través de la vía Farmer; donde los cambios son acelerados para destruir la vieja estructura agraria para dar paso a pequeñas parcelas

inmediato; sino que su penetración puede adquirir diversos matices, lo que lleva a la posibilidad de que surjan distintas respuestas ya que se trata de distintas formas cómo el capital se introduce en campesinados con características específicas y propias. Lenin aclara “...*naturalmente, son posibles las más variadas combinaciones de los elementos de tal o cual tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes incorregibles pretenderían resolver las cuestiones peculiares y complicadas, que surgen en tales casos, únicamente por medio de citas de alguna que otra opinión de Marx que se refiera a una época distinta*”<sup>48</sup>

Por último, bajo la lógica marxista el sentido de estudiar o de preocuparse por el funcionamiento interno de la economía campesina se pierde completamente; pues dicho funcionamiento necesariamente llegará a su fin cuando penetren las fuerzas que emanan desde el exterior de tal economía, y que poseen el carácter que le otorga el sistema predominante, que no es otro que el modo de producción capitalista; Por esta razón la producción parcelaria pierde toda lógica al pasar a formar parte del mercado capitalista; pues sus operaciones tarde o temprano casaran a alinearse bajo la lógica capitalista. No hay que olvidar que tanto para Marx como Lenin, la forma parcelaria de producción constituye una manera residual de producción y por lo tanto se considera un obstáculo para la plena expansión del capitalismo.

## **2.2. La Economía Campesina de Chayanov**

Lo primero que hace Chayanov es llamar la atención sobre un hecho que afecta la teoría económica; y que es la tendencia a analizar cualquier fenómeno económico sólo bajo el prisma de la economía capitalista : *“En la teoría moderna sobre la economía nacional es habitual considerar todo fenómeno económico exclusivamente en términos de lo que es una economía capitalista. Todos los principios de la teoría -renta, capital, precio y otras categorías- se han construido en el marco de la estructura de una economía basada en el trabajo asalariado y que tiene como finalidad la maximización de las ganancias (esto es, el monto máximo resultante luego de deducir del ingreso*

---

productivas. (Ver K. Heynig, op. cit., pág. 125)

<sup>48</sup> V. Y. Lenin, ibidem. (citado en K. Heynig, op. cit., pág. 126.)

*bruto, los costos materiales de producción y los salarios). Todo otro tipo de vida económica (no capitalista) es considerado insignificante o en proceso de extinción y se piensa que no influye en los aspectos básicos de la vida moderna y que por consiguiente no presenta ningún interés teórico*<sup>49</sup>

Desde el aporte al pensamiento antropológico realizado por Franz Boas, y en general por las escuelas inmediatamente posteriores al evolucionismo unilineal, ha quedado estipulado que para comprender ciertos fenómenos sociales y culturales, es necesario crear las categorías metodológicas adecuadas para interpretar acertadamente la participación de determinados rasgos culturales en conjuntos sociales mayores. Es decir, no se puede medir, o comparar ciertos fenómenos culturales con categorías que obedecen a fenómenos distintos. Ahí radicaba una de las grandes críticas al método comparativo utilizado por los evolucionistas del siglo XIX. No se podía conocer la cultura de una sociedad cazadora del Amazonas o de una recolectora del sur de Chile, usando como parámetro los rasgos culturales de la sociedad Europea<sup>50</sup>. Siguiendo la misma lógica, que por ejemplo Boas así como Sapir utilizaron al establecer el principio de relatividad lingüística<sup>51</sup>, se rescata la crítica de Chayanov que establece que para poder conocer la estructura social y económica de un sistema de producción no capitalista no pueden utilizarse categorías que respondan justamente al modo de producción capitalista.

Chayanov llama la atención acerca de la ausencia de la categoría "salario" dentro de la lógica de producción campesina; esta ausencia lleva a la constatación de la inexistencia de otras tantas categorías, tales como la ganancia o la renta. Así, en la producción campesina no se puede realizar el mismo análisis económico que en la economía capitalista; puesto que después de deducir los costos de producción, resulta imposible determinar la retribución respectiva de los factores de producción : capital, trabajo, tierra. Para Chayanov, en la producción campesina no existe la

---

<sup>49</sup> A. V. Chayanov, "Acerca de la Teoría de los Sistemas Económicos no Capitalistas" en En Economía Campesina. Desco Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1979, pág. 107

<sup>50</sup> Aunque el tema se sale de los objetivos de esta tesis, no está demás agregar que otra de las grandes críticas a la utilización del método comparativo por parte de los evolucionistas era la extrapolación que realizaban al hacer equivalentes a los grupos "primitivos" contemporáneos con los ya extintos, prehistóricos. Hay que mencionar, sin embargo que esta crítica queda relativizada por Marvin Harris en su libro "El Desarrollo de la Teoría Antropológica. Historia de las Teorías de las Culturas". cap. 6

<sup>51</sup> Antes de Boas, la tendencia general de los análisis lingüísticos era la de buscar rasgos del latín en todas las lenguas del mundo; después del particularismo histórico - con su inherente idea de relativismo cultural- se estableció la necesidad de estudiar cada lengua en sus propios términos.

ganancia, la renta, ni el salario. Por esta razón se establece que la producción campesina es una forma de producción no capitalista, y que por lo tanto se trata de otro tipo de economía, con una lógica distinta que le es propia. Por consiguiente para conocer los mecanismos de funcionamiento de esta manera distinta de operar económicamente, se necesita una teoría económica también distinta.

El primer aporte de Chayanov consiste, entonces, en la constatación de un tipo de economía distinta y que debe ser estudiada en sí misma; así y al contrario de Lenin quien pensaba que este tipo de economía perdía toda lógica al entrar en contacto con el mercado capitalista; Chayanov pretende aportar a la explicación del funcionamiento interno de dicha explotación campesina, y al hacerlo aporta los elementos para comprender gran parte de la lógica de la producción campesina.

El centro de análisis para Chayanov lo constituye la unidad familiar, como unidad elemental de producción y consumo. Dicha producción se basa fundamentalmente en la explotación familiar y por lo mismo no se emplea, o se emplea muy poca, mano de obra asalariada. A partir del hecho de que en la unidad doméstica se concentre tanto el factor producción como el factor consumo, es que el autor intenta dilucidar la lógica y racionalidad que conduce la producción campesina estableciendo que dicha producción está orientada a la satisfacción de las necesidades de subsistencia de la unidad campesina y no al incremento de la ganancia. Por lo mismo, el autor sostiene que las decisiones económicas del campesino están constantemente considerando en forma inseparable la producción y el consumo final de la familia.

Por lo tanto, y al contrario de las empresas capitalistas que producen valores de cambio, la empresa campesina produce valores de uso, fundamentalmente para el autoconsumo. La carencia del valor de cambio o monetario en la economía campesina encierra dos aspectos distintos : 1) que efectivamente al carecer de valor de cambio se sigue consecuentemente que allí no existiría plusvalía ni ganancia; por lo tanto los objetivos que guían la producción campesina no son los mismos que mueven la capitalista, lo que implica que la organización económica del campesino responde a una forma especial que opera con una lógica propia; por consiguiente se ve al

campesinado como a un sector social que opera con una tipo de economía distinta : la economía campesina; y 2) que a pesar de la diferencia en los objetivos que mueven a la producción capitalista y campesina, no se puede negar el carácter mercantil que igual posee la producción campesina. Los campesinos también realizan una producción para el mercado, lo que quiere decir que también han entrado en la órbita del mercado capitalista; sin embargo su inclusión en dicha dinámica es caracterizada como una actividad mercantil simple; actividad que implica el intercambio de valores de uso, con lo que se pretende conseguir productos básicos que no pueden ser producidos por ellos. El intercambio capitalista, se recuerda, está orientado a la obtención de una ganancia.

De ahí entonces que para Chayanov el campesino no opere como una empresa en el sentido económico, sino que más bien su motivación pase por imprimir desarrollo a un hogar y no a un negocio. El trabajo del campesino, en consecuencia, tiene como fin la reproducción de su unidad familiar; pretende lograr un equilibrio entre producción y consumo con el propósito de obtener un ingreso acorde a las necesidades de subsistencia de su familia. El nivel o el carácter de esta subsistencia va a estar definida culturalmente; así entonces este cálculo subjetivo va a determinar el esfuerzo invertido en el trabajo; por lo que será el propio campesino quien decide por sí mismo el tiempo y la intensidad de trabajo.

### a. El elemento subjetivo :

La cuestión aquella respecto a que la subsistencia queda definida culturalmente, por lo tanto que se plantee en términos subjetivos desde un punto de vista resulta tremendamente importante; en primer lugar esto lleva a pensar que habrá distintos niveles de subsistencia determinados culturalmente, según cuantos desarrollos culturales existan, y por lo tanto, si se parte asumiendo una diversidad cultural, estos niveles de subsistencia eventualmente, también pueden (*deberían*) ser distintos. Es decir, los distintos mecanismos, relaciones, funciones y estructuras asociadas al campesinado que existen son distintos en parte porque han definido su subsistencia y por lo tanto la manera para satisfacer esa subsistencia de acuerdo a los patrones culturales que ellos se han dado frente a circunstancias particulares. De aquí se deduce, entonces, que las condiciones históricas y culturales específicas pueden determinar los niveles de subsistencia, por lo que a medida que van

cambiando ciertos procesos, o van apareciendo otros nuevos como la globalización por ejemplo, los niveles de subsistencia<sup>52</sup> y la manera de satisfacerlos pueden ir cambiando.

En segundo lugar, puesto que la subsistencia podría usarse también como sinónimo de necesidades básicas satisfechas, ateniéndose a los términos de Malinowski<sup>53</sup>, estas necesidades básicas engendran, por decirlo de algún modo, necesidades secundarias o derivadas, que de alguna manera vienen a satisfacer indirectamente las necesidades primarias o básicas. Si bien es cierto que Malinowski define siete necesidades básicas inherentes a la humanidad en general; agrega que la satisfacción de dichas necesidades queda supeditada a las instituciones culturales que sean capaces de crear las distintas sociedades; por lo tanto la diversidad aquí residiría en la forma como los individuos dentro de sus culturas dan respuesta a las mismas necesidades.

Más allá de mostrar o no una concordancia total con el análisis teórico del funcionalismo de Malinowski<sup>54</sup>, lo importante para el análisis del presente trabajo, es que bajo esta perspectiva, se puede atender el hecho de que el campesino para lograr su subsistencia (necesidades básicas) definida culturalmente, busque y encuentre diversas maneras para dar respuestas a dichas inquietudes. Así entonces no debería extrañar que las estrategias utilizadas por ciertos campesinos de hoy en día( como se verá más adelante) aparezcan como parte del proceso de satisfacción a las demandas de la subsistencia y no como otros fenómenos que pueden aparecer respondiendo a procesos distintos, como la migración, por ejemplo, que podría eventualmente ser relacionada con la descampesinización.<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> En este trabajo se considerará la Subsistencia como las condiciones mínimas que deben ser satisfechas para que un determinado grupo humano pueda vivir. Estas “condiciones mínimas”, al igual como lo hace Chayanov; serán determinadas culturalmente; es decir, cada grupo social puede definir qué entiende por condiciones mínimas para la subsistencia.

<sup>53</sup> *“Podemos también definir el concepto de necesidades básicas como las condiciones ambientales y biológicas que deben cumplirse para la supervivencia del individuo y del grupo”* B. Malinowski, “Una Teoría Científica de la Cultura”, Edit. Edhasa, 1981. Barcelona- España. pág. 83

<sup>54</sup> Sobre todo después de leer las críticas de Levi-Strauss a Malinowski en el primer capítulo del texto “Antropología Estructural”, acerca de que las generalidades del funcionalismo son trivialidades; y que al instrumentalizar las reglas sociales, de alguna manera se está negando en último término la diversidad cultural; pues tras la diversidad de costumbres, el funcionalismo de Malinowski pretendía hallar idénticas funciones; es decir iguales problemas. Después de leer a Levi-Strauss queda claro que los problemas son definidos también en forma específica, particular, y por lo tanto también poseen el carácter de diverso; pues cada sociedad define sus problemas en directa relación a su mundo exterior y a la abstracción que de ese encuentro puedan realizar. Ver C. Levi-Strauss, “Antropología Estructural”, Eudeba, 1968, Buenos Aires, Capítulo I.

<sup>55</sup> Como ejemplo a esto que se discute, puede señalarse el hecho de que hoy en la localidad de La Fontana, y

Volviendo al trabajo de Chayanov, la lógica de producción de esta economía campesina quedaría situada en un plano donde lo determinante son las decisiones individuales; decisiones que por un lado toman en cuenta los factores de producción, pero que también e inherente a ellos, considera el factor consumo. Por lo tanto, lo que en última instancia determina la producción de la unidad familiar es la intensidad del trabajo, o en otras palabras el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo de la unidad productiva, factor que, se reitera, está en directa relación con las necesidades de consumo familiar. De esta forma la unidad productiva familiar campesina establece, a partir de una definición cultural - cálculo subjetivo- , un punto de equilibrio entre lo que necesita para subsistir y el esfuerzo que requiere para lograr dicho propósito; una vez logrado la familia no está dispuesta a trabajar, pues cualquier esfuerzo más allá de lo necesario sería desventajoso.

#### b) Aciertos y Falencias del trabajo de Chayanov :

El punto anterior es uno de los más interesantes del planteamiento de Chayanov, pero a la vez encierra una debilidad que es preciso hacer notar. Por una parte, el autor logra descifrar cómo el fenómeno de la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar es a la vez el mecanismo que permite que la unidad familiar pueda obtener una cierta cantidad de producto que posibilita la subsistencia, y también, cómo se verá más adelante, un elemento que conforma parte de la resistencia campesina; es decir un mecanismo que le permite a través de un exceso de trabajo subsistir en condiciones muchas veces extremas.<sup>56</sup> Sin embargo, la crítica apunta a que el autor cuando procede a estudiar aisladamente la producción campesina de alguna manera se encuentra postulando un equilibrio permanente a través del tiempo de la economía campesina, una cierta invariabilidad de dicho sistema; tanto en el nivel macro -en su relación con el mundo externo-, como

---

seguramente en otras zonas campesinas, existen ciertos campesinos que poseen una casa, conseguida a través del subsidio habitacional básico, en la ciudad de Angol; esto podría ser leído como una primera etapa de descampesinización, de abandono del campo, de acumulación, etc.; sin embargo bajo la óptica que se señala arriba, es válido atender que es muy probable que se trate de una estrategia campesina que le está permitiendo a la unidad familiar subsistir sin descampesinizarse en las actuales condiciones sociales, políticas, económicas y culturales. Es decir, aquí el logro de la subsistencia, les permite su reproducción.

<sup>56</sup> Hay que mencionar el hecho de que la autoexplotación tendría dos tipos de límites; uno cultural y el otro biológico : El primero queda definido por la satisfacción de las necesidades de subsistencia; y el segundo por el límite biológico de cada trabajador que no puede ser sobrepasado, pues el cuerpo humano tiene un límite

a nivel micro -en el seno mismo de la economía campesina-; olvidando que este sistema de producción forma parte de un modo de producción más amplio y dominante. Olvida Chayanov el carácter subordinado que define la producción parcelaria, y en su afán por estudiar la organización y producción<sup>57</sup> del sistema de producción agrícola basada en la unidad familiar, no considera el contexto de la sociedad mayor donde ésta se emplaza; es decir no considera la articulación<sup>58</sup> de distintos modos de producción<sup>59</sup>

En este punto radicaría la gran falencia del trabajo de Chayanov; al no considerar las articulaciones de la economía campesina con el sistema predominante capitalista; pues se olvida que esta economía, así como sus sostenedores, se relacionan con otros sistemas, sobre todo con el sistema dominante; y por lo tanto al estar relacionados, inevitablemente se producen intercambios que generan modificaciones tanto en la economía campesina, como en la capitalista; ahora bien, suele suceder que los términos del intercambio siempre aparecen determinados por quien posea el carácter dominante en la relación, y por tal razón las variaciones y adaptaciones suelen afectar más a la parte que juega el rol menor en dicha relación, en este caso el campesinado.

Al respecto Orlando Plaza se refiere a la utilidad de la noción de Economía Campesina acuñada por Chayanov : *“...La noción de economía campesina resulta sumamente útil para el análisis y la metodología operativa en los estudios sobre campesinado, siempre y cuando no se la use en reemplazo de las relaciones sociales de producción, ni se la conciba como un modo de*

---

del cual no se puede pasar, pues sería autodestructivo en el corto plazo.

<sup>57</sup> No olvidar que el ruso Alexander Vassellavich Chayanov se formó en el seno de la denominada escuela de la organización-producción (Organizatsionno-proizvodstvennoe napravlenie). Ver Roger Bartra “La teoría del valor y la Economía Campesina : Invitación a la lectura de Chayanov” ; Basile Kerblay “A. V. Chayanov : Su vida, carrera y trabajos”, o Eduardo Archetti “Presentación a : A.V .Chayanov la organización de la unidad económica campesina”, todos en En Economía Campesina. Desco Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1979

<sup>58</sup> Se entenderá por articulación de modos de producción *“...a la articulación que se produce entre el modo de producción capitalista y los modos de producción precapitalista que coexisten en una misma formación social”*, Orlando Plaza en la Presentación del texto “Economía Campesina”, Desco Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1979, pág. 12.

<sup>59</sup> Es necesario aclarar que en este trabajo y concordando con numerosos autores, entre ellos Bengoa; el sistema de producción campesino no es considerado como modo de producción, y aunque a veces se hable de un modo de producción parcelario, *“...sólo se puede hablar en un sentido muy estricto, utilizando el concepto en su acepción de una cierta combinación de relaciones de producción con determinado grado de desarrollo de fuerzas productivas y descartando el carácter de totalidad estructurada que Marx le da en el Prefacio a la Contribución a la Economía Política...”*, J. Bengoa , op. cit., pág. 256.

*producción o como concepto alternativo a él. Esta noción permite comprender la forma y en parte el funcionamiento del trabajo agrícola campesino en países de capitalismo dependiente. Su utilidad es fundamental para estudiar aspectos específicos del campesinado en relación a la existencia del capitalismo, siempre y cuando se la vincule a esta existencia.”*<sup>60</sup>

Siguiendo entonces el análisis expuesto por Chayanov, se rescata aquello de que el campesinado se trataría de un sector social que posee una forma económica distinta de la capitalista, a la cual se le ha denominado economía campesina, y que posee una lógica que le es propia, y que le permite al campesino satisfacer sus necesidades primarias, esto es subsistencia. Sin embargo es inconcebible la idea de asumir al campesinado como un grupo homogéneo, sin diferenciaciones en su interior y aislado del resto de la economía y del sistema social en general. No existe “ un tipo de campesinado”, no se puede hablar del campesinado sino que hay que hablar de los distintos tipos de campesinados, pues dicha categoría alude a una sociedad rural con campesinos socialmente diferenciados.

Con el aporte de Lenin queda suficientemente claro, que inevitablemente en el agro, la penetración del capitalismo provoca una diferenciación en su interior, generando según el autor, una clase proletaria y una burguesa; o si se quiere, campesinos pobres y campesinos ricos.<sup>61</sup> Es decir, no se puede concebir la economía campesina sino es articulada al sistema capitalista, y tampoco se puede concebir sino como un sector socialmente diferenciado.

Ante esta realidad Chayanov incorpora a su estudio del campesinado el concepto de “diferenciación demográfica”, mediante el cual pretende explicar el porqué algunos campesinos poseen más tierras, o realizan una mayor producción y obtienen un mayor producto. Según el autor, la explotación de la unidad doméstica no permanece estática porque el crecimiento familiar, esto se traduce en la incorporación de más miembros de la familia a la fuerza de trabajo, lleva aparejado un

---

<sup>60</sup> Orlando Plaza, op. cit. pág. 21.

<sup>61</sup> Al respecto Pierre Vilar agrega “...Los contrastes se sitúan entre el campesino relativamente rico, **siempre vendedor** de una parte de su producto, y el campesino pobre, que no se basta a sí mismo y es **siempre comprador** de una parte de su subsistencia, y finalmente hay un campesino intermedio entre los dos grupos, el cual tiene algo que vender en los años buenos (pero a precios bajos de abundancia) y mucho que comprar en los años malos (a precios muy altos por la escasez de los granos). Pierre Vilar “La Economía Campesina” en Economía Campesina. Desco centro de estudios y promoción del desarrollo. Lima, 1979, pág. 171.

crecimiento en la explotación, y por lo tanto en el producto (también consumo) y por tanto un crecimiento en la economía familiar campesina. En resumen, la diferenciación campesina para Chayanov, se atribuye a la diferenciación en el número de integrantes de cada unidad familiar; no considerando la diferenciación que se produce al estar articulada la economía campesina con la capitalista. Ahí radica la gran falencia del enfoque de Chayanov.

Sin duda que es tremendamente valioso el aporte del autor para entender los procesos por los cuales atraviesa y funciona la pequeña producción campesina; a través de su estudio que es descriptivo y morfológico, se puede llegar a entender el funcionamiento de la producción de la unidad familiar campesina; sin embargo su aporte queda truncado cuando se trata de darle utilidad práctica a dicho enfoque teórico, sobre todo en los países de América Latina, pues al aislar dicho sistema económico, Chayanov dejó fuera de su análisis una parte vital, no consideró el sistema mayor, no consideró el hecho de que este tipo de economía sólo existe en relación a otras de mayor importancia, sólo existe y ha existido acompañando a modos de producción distintos a lo largo de la historia, y que hoy, así como en la Rusia de principios de siglo, sólo es posible comprender articulada al modo de producción capitalista. De esa manera el campesinado que presenta Chayanov no existe; se rescata el aporte a la especificidad de la economía campesina, pero esa misma especificidad existe sólo en relación a un sistema mayor que la engloba; y eso no puede obviarse.

### **2.3. El Aporte del Trabajo Antropológico**

Los inicios de la antropología estuvieron marcados por el interés hacia las culturas diferentes, por ese constante interés humano de saber cómo son las “otras” sociedades, cómo viven en otros lugares del mundo; pues de alguna manera, el reconocer a “los otros”, permite acceder a un “nosotros”; así en el lugar de la alteridad estaría el reconocimiento de la identidad.

Es posible observar desde los precursores del pensamiento antropológico hasta su cristalización como ciencia académica, un claro interés por el conocimiento de sociedades

diferentes, lo que llevó a focalizar los estudios etnográficos en comunidades específicas, aisladas; tomando a cada sociedad como un todo, como un mundo en sí mismo, y del cual era preciso ocuparse para acceder a dichas realidades sociales.

Los supuestos y fines que han operado detrás del acercamiento etnográfico son variados; sin embargo durante mucho tiempo fue posible apreciar una cierta constante; el estudio de comunidades relativamente pequeñas y ojalá lo más alejadas y aisladas posible; es lo que se ha denominado como el estudio de las sociedades primitivas<sup>62</sup>. Esta herencia propia del evolucionismo del siglo XIX<sup>63</sup>, fue seguida durante mucho tiempo por distintos trabajos de antropólogos, aunque con diferentes ópticas, intereses y métodos.

De esta manera, por ejemplo, se puede observar a los filósofos del siglo XVIII interesados profundamente en los datos etnográficos que llegaban a Europa provenientes de los lugares exóticos del mundo que habían sido descubiertos hace poco y del cual se estaban “encargando” los colonizadores; este interés radicaba en la idea que tenían dichos pensadores en cuanto a que tales sociedades representaban un estado anterior al hombre civilizado; representaba al hombre en un estado “más puro”, más natural; era posible observar al “buen salvaje”. Ya en el siglo XIX, y con la influencia de las ideas del período, el interés en las sociedades primitivas contemporáneas estaba dado también por una representación de una época anterior de la “humanidad”, se pensaba que estudiando aquellas sociedades -ubicadas en una escala evolutiva anterior- se podía conocer cómo evolucionaron las sociedades humanas.

---

<sup>62</sup> Vale aclarar y recordar que el concepto de “sociedades primitivas” encierra un carácter peyorativo propio de un esquema evolucionista; sin embargo, y como recalca Evans Pritchard, cuando los antropólogos se refieren así a ciertas sociedades lo hacen más bien como un recurso metodológico, para caracterizar ciertas sociedades : pequeñas en número de individuos y territorio, de contactos sociales limitados, y con una tecnología y economía simple, en relación a otras sociedades., etc.. Ver E. E. Evans- Pritchard, “Antropología Social”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1982.

<sup>63</sup> Aunque para ser justos habría que decir que desde los precursores del siglo V A.C. como Heródoto por ejemplo, ya se observa este interés intenso por los grupos culturales más alejados de la realidad del observador; de ahí que el interés antropológico siempre haya estado marcado y también criticado por esta especie de “exotismo”, entre otras cosas, por supuesto. Para ser justos, también es necesario decir que muchas de esas críticas han sido recogidas por muchos representantes de la antropología contemporánea y se han visto numerosos esfuerzos por situar a la antropología como una ciencia dedicada al análisis sociocultural de cualquier sociedad, no sólo de las sociedades distintas, alejadas, sino que también para la sociedad propia. Esta discusión se puede observar en E. E. Evans- Pritchard, *ibidem*.

Lo cierto es que el trabajo etnográfico se ha caracterizado por el estudio de este tipo de sociedades, dando cada escuela distintos argumentos para ello; para los funcionalistas la tarea de estudiar las instituciones sociales se hacía más fácil en sociedades cuya complejidad fuera menor; lo que permitiría enfrentar de mejor manera el estudio posterior en sociedades más complejas; para los particularistas norteamericanos había una argumentación epistemológica-metodológica, pero también se ve un cierto afán rescatista; es decir ir al estudio de estas sociedades para atesorarlas etnográficamente antes que desaparezcan; y así la lista es larga.

Es también posible de observar que en esta distinción entre sociedades primitivas y sociedades modernas, hay una cuestión teórica importante: es esta dualidad entre pasado y presente, simple -complejo, pequeño-grande; tradición y modernidad, que se deriva de la concepción evolucionista, pero que no es exclusiva de ella; sino que ha cruzado temporal y teóricamente numerosos enfoques destinados al conocimiento de las realidades socioculturales. Entre ellos se puede nombrar los conceptos de "Comunidad y Sociedad" de Tonnies, o de "Solidaridad Mecánica y Orgánica" de Durkheim, y la influencia que han tenido en los estudios antropológicos y sociológicos, fundamentalmente.

En resumen puede decirse, que los estudios antropológicos, en la mayor parte de su historia, han estado caracterizado por el estudio de sociedades primitivas contemporáneas, lo que ha dado por resultado muchos estudios empíricos donde los individuos con su cultura aparecen aislados del resto de la sociedad; y donde el interés principal ha estado orientado al conocimiento de estos elementos culturales particulares. Como segundo aspecto se puede mencionar que esta cuestión más bien metodológica, tiene una fuente teórica derivada de la concepción evolucionista que enmarca la reflexión social y cultural en el eje atraso-modernidad o tradición-modernidad.

En este contexto no debe extrañar que muchos estudios antropológicos dedicados a sociedades agrícolas se hayan caracterizado por contener una fuerte inclinación "culturalista", destacando por sobre todo los aspectos la especificidad cultural de los campesinos.; es decir, tomando a las comunidades estudiadas como sistemas culturales autónomos, y fijando su

preocupación sólo en lo que sucede al interior de ellas, no considerando la articulación que dichas sociedades pudieran tener con otras sociedades cercanas.

Un aporte importante a esta cuestión, se percibe en los planteamientos de la escuela difusionista norteamericana<sup>64</sup>, que sostenía, a grosso modo que los cambios culturales, así como la evolución sociocultural se ha producido en gran medida por los préstamos culturales propios del contacto entre culturas. Es decir, y para este estudio, lo importante era que las culturas difícilmente han permanecido aisladas unas de otras; que no hay culturas "puras"; sino que cada sociedad a lo largo de su historia ha estado sometida a más o menos contactos con diferentes sociedades; por lo cual se hacía necesario preocuparse de aquellos procesos. Además se daba el hecho de que las sociedades tradicionales, a partir de las primeras décadas del siglo XX, estaban cambiando, la sociedad industrial penetraba fuertemente en todos los rincones potencialmente productivos, las ciudades empezaban a crecer, acompañadas de una incipiente, pero constante migración rural-urbana.

Por estas razones se incorporan a la temática antropológica cuestiones relacionadas con los contactos culturales, con la aculturación y el cambio cultural. Había que ocuparse de los procesos y consecuencias que ocurren cuando dos o más grupos con culturas diferentes entran en contacto directo y permanente; qué cambios se producían en los patrones culturales, y otros aspectos derivados de dichos procesos. En este contexto -y considerando el tema del presente trabajo- se ubican los trabajos de Robert Redfield y Alfred L. Kroeber realizados a partir de la década del cuarenta.

---

<sup>64</sup> Con esto no se quiere decir que tanto la escuela difusionista Inglesa como la Alemana no tengan importancia; sin embargo, para el estudio de los campesinos, pensamos que en el seno del difusionismo Estadounidense se encuentran los orígenes de los estudios de aculturación y cambio cultural propios de la antropología norteamericana; como se verá más adelante con los estudios de Kroeber y Redfield, fundamentalmente.

### a) El Eje Tradición- Modernidad :

En 1941 se publica el estudio de Redfield *The Folk Culture of Yucatan*; estudio que se desliga de la tradición metodológica de la antropología de estudiar sociedades aisladas y se preocupa del contacto de las ciudades con el mundo rural; sin embargo, la reflexión se enmarca en el eje dual de atraso-modernidad; ubicando al mundo campesino en la posición de atraso, y a las ciudades como el lugar de la modernidad. El autor observa como la influencia urbana en el campo va terminando con ciertos elementos tradicionales de la vida rural, provocando una desorganización respecto a lo que antes del contacto cultural se tenía por estable; así se observa un traspaso de comportamientos culturales que se consideran propios de las ciudades al campo, como por ejemplo, el individualismo y la secularización.

Redfield distingue distintos estadios de desarrollo, colocando en un extremo al mundo folk y en el otro al mundo urbano; y ubica a los campesinos en el intermedio; es decir, el campesinado tendría algo de folk y también algo de urbano, describe a la sociedad campesina como una forma transitoria desde lo tradicional a lo moderno; y según el análisis de Redfield, es a la modernidad donde necesariamente debería llegar ; pues habrá un momento en que la influencia urbana haya penetrado tan profundamente en lo rural, que el resultado de dicho proceso será la sociedad moderna.

En el autor, y al igual que muchas otras visiones respecto al campesinado, es posible observar la importancia que posee un elemento exógeno para definir y entender la categoría que da cuenta de los campesinos. Si para muchos autores, incluido los marxistas, era indispensable considerar el modo de producción dominante capitalista; para Redfield, la definición y estudio del campesinado no puede realizarse sin considerar la influencia urbana; es decir, a la ciudad. Se sostiene que la existencia del campesinado requiere necesariamente de la ciudad, pues es desde aquí donde operaría el cambio cultural; a la vez que constituye una relación estructural que garantiza, a través del intercambio, la supervivencia de los campesinos y la dotación de productos agrícolas para la ciudad.

Kroeber, por otra parte agrega que *“Los campesinos constituyen sociedades parciales, con culturas parciales. Son decididamente rurales, aunque viven en relación con los pueblos con que comercian; constituyen un segmento de una clase perteneciente a una población mayor, que suele incluir también un centro urbano... Carecen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia propios de las poblaciones tribales; sin embargo, sus agrupaciones locales mantienen como antaño gran parte de su identidad, integración y apego al suelo y a sus cultos”*<sup>65</sup>. Siguiendo el carácter dual y evolucionista, según esta definición los campesinos al ser sociedades parciales con culturas parciales, estarían siendo parcialmente folk o atrasados, primitivos y parcialmente urbanos o modernos.

El valor de la definición de Kroeber y Redfield radica en la consideración de la importancia de las relaciones entre los campesinos y el mundo que los rodea; y cómo se integran a una sociedad mayor. Se desprende la necesidad de estudiar las articulaciones del campesinado para obtener una idea más acabada de la realidad social que representan. Tiempo después G. Foster buscando una definición del campesinado, señala que si bien es cierto que un factor importante que abarca a la mayoría de los campesinos es el trabajo agrícola, dice que este criterio no es definitorio, pues muchos campesinos no son agricultores, y muchos agricultores no son campesinos. Agrega que el componente esencial en busca de tal definición es *“un nexo orgánico con la vida urbana”*, lo cual contempla un vínculo en las áreas políticas, económicas y culturales. Para Foster a pesar de que la mayoría de los campesinos se dedican al trabajo agrícola o pecuario, el criterio definitorio debe ser estructural y de relación y no ocupacional; así *“...lo significativo no es qué producen los campesinos; lo que cuenta es el cómo y a quién entregan lo que producen...”*<sup>66</sup>

Ahora bien, con Redfield queda constatado el papel determinante que juega la ciudad en el desarrollo social de los campesinos. El rol de la ciudad posee un carácter dominante, lo cual implica que en su relación con el campo, son las decisiones que surgen desde lo urbano las que imponen los términos de las relaciones de intercambio; por lo que el rol campesino se minimiza, perdiendo gran parte del control sobre las condiciones en que se desenvuelve su vida en general, y

---

<sup>65</sup> A. L. Kroeber, *“Anthropology, 1948 (citado por K. Heynig, op. cit. pág. 117)*

<sup>66</sup> George Foster, *“Tzintzuntzan”*, Fondo de Cultura Económica. México 1967, pág. 16

específicamente, su forma de producción. Las decisiones, entonces, son tomadas fuera del perímetro campesino.

Lo anterior es tremendamente importante, pues de alguna manera hay implícita una referencia a Marx. El análisis antropológico hasta ahora muestra que el campesinado es un sector social que organiza su funcionamiento en gran medida por las imposiciones que se le hacen desde la ciudad. La ciudad realiza esta influencia, fundamentalmente, a través de relaciones económicas, guiadas por un sistema que se anida en ella y que es dominante por sobre otros sistemas económicos; es decir es el sistema capitalista que se desarrolla en la modernidad de las ciudades el que establece cómo serán las condiciones de la relación para quienes se relacionen con él. El sistema de producción campesino al articularse al Modo de producción capitalista observa cómo le son impuestas una serie de condiciones que deben en gran medida cumplir para poder subsistir; por lo tanto ordena su sistema de producción y con ello su vida en general en función de estos requerimientos, sin por ello, renunciar a su modo de vida tradicional.

No se quiere decir, que la vida campesina esté completamente organizada de acuerdo con las demandas del sistema mayor; sino que sus decisiones pueden tener un margen de libertad de elección, pero siempre considerando el contexto en el cual se están desarrollando; parafraseando a Marx se diría "el campesino hace su propia historia, pero en un escenario que él no escoge". Es decir, así como para Foster y antes para Marx, lo importante no es lo que producen los hombres, sino la manera cómo lo producen<sup>67</sup>. El "según" para quien lo producen que incorpora Foster, está estrechamente ligado con el cómo lo producen; es decir, el campesino en gran medida va a desarrollar, adaptar lo más que se pueda -sin renunciar a su forma tradicional de producción familiar- su sistema de producción a las condiciones que le impone el sistema dominante.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Además esta decir que para Marx (con una clara influencia del evolucionismo de la época) es el Modo de producción el que determina las relaciones sociales que se da en una determinada sociedad. Es decir las relaciones sociales, las relaciones de producción son consecuentes con el nivel de desarrollo de las fuerzas de producción. En una cita en el texto de Díaz-Polanco Marx lo expresa mejor : "*...los hombres producen el paño, el lienzo, la seda (...) los hombres producen también, con arreglo a sus facultades productivas, las relaciones sociales en que se producen el paño y el lienzo...*". K. Marx Y F. Engels, "Obras escogidas" (citado por H Díaz-Polanco, op. cit., pág. 16.)

<sup>68</sup> Más adelante se hará referencia a cuáles son algunas de las respuestas y las adaptaciones de los campesinos frente a las articulaciones de su economía.

Esto lleva a Foster a señalar que necesariamente esta dependencia en el nivel económico lleva aparejada dependencia en otros ámbitos: Político, cultural y también, en algunos casos, religioso; convirtiéndose en una característica el hecho de que los campesinos carezcan de poder en la toma de decisiones, ya que las decisiones que afectan hasta las cuestiones relacionadas con aspectos básicos de la vida campesina estarían siendo tomadas por integrantes de otras clases sociales. Para Foster los campesinos obedecen, no mandan. Y en su análisis vuelve a situar al campesinado como un sector social que existe y ha existido en relación a sociedades mayores que han acompañado su desarrollo histórico. El caudal cultural histórico de los campesinos estaría en parte constituido por la imitación que hacen los campesinos de las costumbres propias de los miembros de la sociedad mayor o total. El autor agrega que *“al examinar el contenido cultural de cualquier comunidad campesina, el sorprendente hallazgo es cuantos de sus elementos representan manifestaciones simplificadas de ideas y artefactos cuyo origen está en la ciudad...”*<sup>69</sup>

Lo anterior lleva consigo algunas particularidades que Foster atribuye al imperfecto nivel de comprensión que poseen los campesinos respecto a lo observable en las ciudades; todas aquellas imitaciones a las que alude el autor, pasan necesariamente por un filtro cultural propio, es decir, son reelaboradas, simplificadas y adaptadas al patrón cultural (Foster lo califica de menos complejo) de la vida rural. Este proceso estaría caracterizado por su lentitud; y así, cuando los elementos urbanos pueden ser incorporados con relativo éxito a la dinámica rural; la ciudad ha experimentado cambios, los que han traído consigo la incorporación de nuevos elementos por sobre algunos antiguos; por lo cual el mundo campesino siempre aparecerá como atrasado, anticuado. Frente a esta situación de incompreensión por parte de los campesinos respecto a su mundo mayor, estos desarrollan una estrategia defensiva sobre todo lo ajeno a su mundo local, se contentan con *“...las reglas locales del juego de la vida -sus culturas- que los proveen de normas de conducta que significan alguna defensa en un mundo al que ven como hostil y amenazante”*.<sup>70</sup>

Antes de Foster, Redfield consignó el hecho de que el campesino carece de poder en la toma de decisiones; y que este hecho determina una serie de normas y estrategias culturales que se desarrollan en el seno de la vida campesina, y que se orientan a el mejoramiento de sus

---

<sup>69</sup> Foster, op. cit., pág. 18.

contadas posibilidades de supervivencia. De esta manera observó cómo instituciones como el patronazgo o el compadrazgo se enmarcan en tal sentido.

Sin embargo, y volviendo a reiterarlo, se sigue observando ( en Foster también; nótese la consideración del sistema rural como un sistema de menor complejidad que el urbano) ese anclaje en la concepción evolucionista que divide a las sociedades en atrasadas y modernas; aunque Redfield, como ya se dijo, ubica al campesinado en una etapa intermedia entre ambos extremos. Y desde esta óptica, explica la resistencia tan consensuada y universalmente aceptada de los campesinos al cambio, a partir del atraso cultural en que se encuentran, lo que los opone de manera directa al cambio y lo aferra a sus tradiciones. Para Redfield esta situación sólo se “superará” gracias al avance de la industrialización. Para él, entonces, el campesino aparece como una fuerza conservadora opuesta al cambio social, y por lo tanto como un obstáculo para el desarrollo.

Por otro lado Redfield realiza una caracterización de las comunidades agrarias. Establece dos tipos fundamentales . El peasant y el farmer; definiendo al peasant como un productor que posee el control de la tierra, que tiene un modo tradicional de vida, y que su productividad no está orientada a la obtención de una ganancia. El farmer, por otra parte, queda caracterizado por considerar la tierra como capital y mercancía, y por lo mismo orientar su producción hacia la ganancia. El peasant está entre la vieja tradición de la comunidad aislada y el pujante Farmer.

La concepción teórica de la antropología hasta aquí, sigue sin desprenderse de la separación entre sistemas tradicionales y sistemas modernos; y dichos enfoques se vieron reflejados en la política desarrollista de los años sesenta. Para tales ideas, las sociedades campesinas en su estilo tradicional (peasant) resultaban una traba para aspirar a un desarrollo importante en Latinoamérica, por lo tanto se hacía tremendamente necesario incorporar los elementos adecuados para producir cambios efectivos en el agro; por lo tanto había que modernizar el agro, transformando a los campesinos en farmer.

---

<sup>70</sup> Ibidem, pág. 20.

De estos enfoques, se puede mencionar a los enfoques neoclásicos; que radicalizan en extremo la mirada de la racionalidad urbana hacia el atraso del campo; por lo que se propone una intervención de marca mayor, para lograr el desarrollo. Esta intervención, a grosso modo, consiste en la introducción de factores como capital y tecnología moderna.

A la vez es importante señalar como esta dicotomía entre modernidad y tradición; o entre disposición al cambio y resistencia al cambio; sigue presente en el agro chileno. Es un lugar común, observar como de parte de gran número de técnicos y profesionales del área agropecuaria existe una mirada verticalista por sobre el conocimiento, el tipo de explotación, y la utilización de los recursos naturales y tecnológicos utilizados por los campesinos; y cómo también por parte de los campesinos sigue presente esta reticencia a la incorporación de elementos nuevos a la estructura tradicional de la cual forman parte. Este fenómeno, para el presente estudio es central, puesto que está dando cuenta de una resistencia consciente por parte de los campesinos frente a lógicas que escapan a su propio acervo cultural. Es decir el campesino, al rechazar una determinada técnica proveniente desde el exterior, y ocupar una que emana del propio cuerpo de conocimientos campesinos; está demostrando cómo entiende él que debe ser realizado tal o cual trabajo; y por lo tanto esta manifestando su apego a sus propias construcciones, a su particular manera de ver y entender el mundo.

Otro antropólogo que aporta a la discusión respecto al tema campesino es Erik Wolf quien en 1966 publica un libro titulado *Los Campesinos*. La contribución de Wolf viene dada por muchos ángulos; por lo mismo su trabajo abarca ampliamente el tema, y recoge en él gran parte de las ideas que se han tratado con anterioridad.

#### b) La Relación : Campesinos, Poder y Estado :

Como primer aspecto, en Wolf se encuentra un elemento revitalizador de la vieja discusión entre campesinistas y descampesinistas; pues cuando muchas teorías y estudios empíricos apostaban por el fin del campesinado; sobre todo los enfoques de corte marxista; así como también los neoclásicos; el autor señala que la importancia del tema campesino viene dado en primer lugar porque sus miembros constituyen una parte sustantiva de la población agrícola rural, sobre todo en

el tercer mundo; y que es más, las cifras muestran que los campesinos van en aumento y no en disminución, como muchos creían. Por lo tanto, este hecho ya es suficiente para ocuparse de los estudios campesinos.<sup>71</sup> Wolf trata de explicar las razones que hay detrás de la persistencia del campesinado o bien de la transformación del mismo.

En segundo lugar, Wolf siguiendo la línea de estudios iniciada por antropólogos norteamericanos preocupados por el tema de los contactos culturales, se interesa por los sectores rurales, pero considerando el hecho de que estos forman parte de sectores más amplios y complejos. Se consolida la noción de que un determinado grupo social no puede ser estudiado sólo en base a su dinámica interna, no se debe tomar como una realidad aislada; sino que necesariamente se deben considerar las fuerzas externas que se relacionan con dichas sociedades; así como también los procesos que se generan al entrar en contacto. Así mismo, queda consensuado, de alguna manera, el hecho de que la existencia del campesinado siempre aparece acompañada por factores externos a él.

A partir de esta base teórica, y como muchos otros autores, Wolf ubica a los campesinos como un sector intermedio entre la tribu primitiva y la sociedad industrial, es decir, como un sector que no es primitivo, pero que tampoco es moderno. Por una parte entonces, y citando a Sahlins, está el mundo social y económico de la Sociedad primitiva que ha sido caracterizado de la siguiente manera : *"...La mayor parte de la producción es destinada al uso de productores y a disminuir las obligaciones de afinidad, mejor que al intercambio y la ganancia. Corolario de esto es que, de facto, el control de los medios de producción es descentralizado, local y familiar en la sociedad primitiva. Ello implica las siguientes proposiciones: 1) las relaciones económicas de coerción y explotación, y las correspondientes relaciones sociales de dependencia y señorío no se crean en ese sistema de producción; 2) a causa de la falta de incentivo que procura el intercambio de un producto contra una gran cantidad de bienes en el mercado, se da la tendencia a limitar la producción a los artículos que pueden ser directamente utilizados por sus productores."*<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup>Un año más tarde, Foster en su libro "Tzintzuntzan" sostiene que la mitad de la población mundial son aldeanos campesinos ocupados en las tareas de subsistencia. Más adelante se tratará más detalladamente la discusión entre quienes apuestan por el fin del campesinado y por quienes están en la posición contraria.

<sup>72</sup> M. Sahlins, "Political Power and Economy in Primitive Society", en *Essays in the Science of Culture : In Honor of Leslie A. White*, eds. Gertrude E. Dole y Robert L. Carneiro (Nueva York, Thomas Y. Crowell Co.,

En la sociedad primitiva no existe la economía como un aspecto separado de lo social; sino que la economía es una parte de la actividad social; no una instancia autónoma. El modo de producción doméstico ha sido caracterizado por Sahlins, como un sistema que se rige más bien por las reglas del parentesco, y donde las relaciones sociales o de organización social han sido denominadas como fuerzas centrífugas; es decir, fuerzas que tienden a no permitir la centralización entre las distintas unidades de producción. La producción tiene un carácter segmentario destinada a los fines de consumo y no al excedente. Cuando se dice que la economía basa su dinámica según lo que dicta la ética del parentesco, se subentiende que la racionalidad del sistema tribal está fundado en el segmento de la unidad familiar, y es esta unidad doméstica la que determina los tipos de relaciones que allí se dan. Así por ejemplo el intercambio, está caracterizado por un sistema de reciprocidad; el cual ha medida que se va alejando de la unidad familiar va debilitando los lazos sociales, pasando a niveles distintos.

En primer lugar se encuentra el sistema de reciprocidad generalizada, el cual se da fundamentalmente al interior del clan familiar, y en ocasiones adquiere denominaciones tales como deuda de parentesco, obligaciones parentales, dádivas obligatorias, etc. Un sistema distinto lo constituye la reciprocidad equilibrada; que corresponde al intercambio directo de productos y servicios que han sido definidos como equivalentes, aquí la denominación tipo es el trueque. Y en último lugar está la reciprocidad negativa, que consiste en tratar de sacar el máximo provecho propio en el intercambio.

Desde una perspectiva neoevolucionista y desde el materialismo cultural, Marvin Harris intenta dar razones que expliquen por qué algunas sociedades primitivas dejan de funcionar en base a las características anteriormente expuestas y pasan a conformar nuevas relaciones sociales y económicas. Es decir cómo una sociedad que tiende a la igualdad, al equilibrio, se transforma en una sociedad fuertemente diferenciada, donde los intercambios ya no son entre iguales, sino que son entregados a un centro que se encarga de su almacenamiento y redistribución (Big Man)<sup>73</sup>.

---

(1960), Pág. 408 (citado por E. Wolf, "Los Campesinos", Edit. Labor, 3ª edición : 1982, Barcelona. Pág. 11.)  
Todo este proceso queda claramente expuesto en el texto de Marvin Harris "Jefes, cabecillas y abusones", Alianza Cien, Madrid, 1987.

Por lo tanto en un lugar está la sociedad primitiva, que tiende a la igualdad; y por otro está la sociedad Estatal, fuertemente jerarquizada; y en el medio estarían los campesinos, que forman parte de una sociedad con Estado. Sin embargo igualmente hay sociedades primitivas que se relacionan con otras sociedades jerarquizadas (existen al interior de Estados nacionales) y no necesariamente conforman la categoría del campesinado. Entonces para Wolf, la diferencia principal entre campesinos y labradores primitivos no está dada por la mayor o menor relación que tengan con el mundo exterior a ellos; es decir no se encuentra en el mayor o menor grado de contacto con otros grupos semejantes o mayores; sino que la diferencia está en el carácter de esa relación. Los campesinos constituyen un sector social que se encuentra obligado por un grupo dominante, a transferir un excedente, el cual posteriormente es utilizado para los propios fines de este sector gobernante y distribuido a otros sectores sociales que no trabajan la tierra.

Por lo tanto el criterio preciso que emplea Wolf para la definición de campesino con respecto a la sociedad primitiva, es la existencia de un Estado que domina a los productores primarios; y relativiza el papel que cumple la ciudad en esta relación. Para él lo determinante es que *"...la cristalización del poder ejecutivo (es) lo que sirve para distinguir al primitivo del civilizado. Tanto si los controles del poder están situados en un tipo de lugar como en otro. Más que la ciudad el Estado constituye el criterio decisivo de civilización y la aparición de este Estado es la que señala el umbral de la transición entre productores primitivos de alimentos y campesinos. Así, sólo cuando el productor es integrado en una sociedad con Estado - esto es cuando el labrador se convierte en sujeto de demandas y sanciones por quienes detentan el poder sobre su estrato social- puede hablarse propiamente del campesinado."*<sup>74</sup>

Wolf delimita el campo que abarca la noción de campesinado, sin antes poner de relieve el hecho de que el mundo campesino no es un mundo amorfo, sino más bien se trata de un mundo organizado, que posee sus propias formas de organización; y que estas formas pueden cambiar de un campesinado a otro.

---

<sup>74</sup> Wolf, op. cit., págs. 21-22

Esta distinción entre diversos tipos de campesinados vendría dada por la forma cómo organizan la producción de lo que Wolf denomina el *Fondo de renta*, que es el tipo de excedente que críticamente distingue al campesino del agricultor primitivo: "...Esta producción es estimulada por la existencia de un orden social en el cual unos hombres, por medio del poder que detentan, pueden exigir pagos a los otros, de lo cual resulta una transferencia de riqueza de una parte de la población a otra"<sup>75</sup> Para el autor no existe sólo una forma de producir este fondo de renta; sino que al existir diferencias en el uso del poder por parte de grupos dirigenciales por sobre los campesinos, esto genera cambios estructurales en el modo de organización campesina, lo que a su vez genera la existencia de varios tipos de campesinado y no sólo uno. Sin embargo, recalca el autor, que la concepción de campesinado está designando una relación estructural asimétrica entre productores primarios y clase dirigente.

A partir de este contexto se sostiene que el campesino debe orientar su producción, sus esfuerzos hacia dos frentes : uno interno, doméstico y otro externo, mercantilizado. Wolf recupera los planteamientos de Chayanov para referirse a la estructura de producción; sin embargo va más allá, pues considera en dicho análisis de la Economía Campesina los aspectos que atañen a las articulaciones de dicho sistema económico con el sistema mayor del cual forma parte; pues no hay que olvidar que para Wolf los campesinos son labradores y ganaderos rurales que están en directa relación con el mundo externo a su aldea; ya sea con otras clases sociales, con la ciudad como lo proponía Redfield, o bien con el Estado.

Por lo tanto, se halla en Wolf una definición de campesinado que lo sitúa de la siguiente manera : Por una parte se trata de trabajadores agropecuarios que orientan su producción hacia la satisfacción de las necesidades de la unidad doméstica -recordando a Chayanov acerca de que el campesino no opera como una empresa; sino que imprime desarrollo a un hogar y no a un negocio - para lo cual busca la producción que de cuenta de dichas necesidades definidas culturalmente: *Fondo calórico* (raciones calóricas mínimas para mantener con vida al propio campesino como a su familia); *Fondo de reemplazo* (cantidad necesaria para mantener los elementos básicos de

---

<sup>75</sup> Ibidem, pág. 18

producción y consumo)<sup>76</sup>; *fondo ceremonial* (todo lo destinado a "pagar" los actos de índole ceremonial que el establecimiento de relaciones sociales generan : "...si los hombres han de mantener relaciones sociales, han de trabajar también para constituir un fondo destinado a los gastos que esas relaciones originen".<sup>77</sup>) Es importante recordar que en todo momento el autor está considerando la dinámica interna del campesinado, pero también considera la dinámica externa al mundo campesino; por lo mismo; la manera en cómo se orientan estos esfuerzos del campesino, no sólo obedecen a las demandas internas de los patrones culturales campesinos; sino que también al pertenecer a una sociedad más amplia, se debe considerar las exigencias que esa sociedad establece, así mismo las normas de intercambio y de producción que rigen en dicha sociedad, y por último el lugar específico que ocupa el campesino en dicha relación.

Por otra parte, y continuando con la definición de Wolf, los campesinos al carecer del poder en la toma de decisiones, y de ocupar, por lo general, el lugar más desventajoso en la relación de su economía con el sistema dominante, transfiere parte de su producción; lo que como ya se mencionó, es denominado *fondo de renta*.

En síntesis se puede observar en los planteamientos de Wolf una recuperación de los postulados de Chayanov respecto a la estructura de producción campesina; pero por sobre esto se rescata la idea de que cualquier análisis respecto al campesinado debe incluir las relaciones que se generan con el mundo circundante, y muy especialmente con los circuitos de poder.

---

<sup>76</sup> "Es importante tomar en consideración este fondo de reemplazo no sólo en su aspecto técnico, sino también en el cultural. Los instrumentos y técnicas de una tecnología particular son el resultado de un prolongado proceso de acumulación cultural en el pasado...( )...desde que una tecnología incluye estos elementos, sin embargo, se convierte en parte de la existencia cotidiana y en culturalmente necesaria...( )...Por tanto, una sequía, o una plaga o cualquier otro infortunio que pusiera en peligro el fondo de reemplazo amenazaba no sólo el mínimo para la existencia biológica del hombre, sino, también su capacidad de producir lo necesario para sus exigencias culturales". Ibidem. pág. 14

<sup>77</sup> Ibidem, pág. 16.

### 3. La Discusión entre Campesinistas y Descampesinistas

Se ha podido apreciar en las páginas precedentes distintos enfoques acerca de lo que se entiende por campesinado y sobre el sistema económico que le es característico; y cómo a partir de dichos enfoques, se ha ido construyendo un concepto de campesinado más o menos general y por sobre el cual existiría un relativo acuerdo.

Sin embargo, y más allá de eventuales discrepancias o concordancias de tales enfoques, se percibe que el campesinado tal y cual ha funcionado a lo largo de la historia y tal cual puede ser observado hoy en Latinoamérica está en una permanente tensión que oscila entre dos polos; por una parte está la desintegración o descampesinización -volverse proletario según Lenin, o volverse moderno según Redfield y otros- y por otra la recreación o campesinización; es decir continuar en el campo manteniendo su lógica económica sin entrar completamente en la lógica capitalista - en el extremo de este enfoque aparece Chayanov-. A partir de esta permanente oscilación se ha desarrollado una discusión, que para nada aparece zanjada, entre quienes sostienen que el campesinado es una clase social que camina a su completa desaparición, y entre quienes niegan tal aseveración, y creen en la resistencia de las formas campesinas.

Los autores que sostienen la tesis de la descampesinización se basan de alguna u otra manera, aunque no exclusivamente, en los planteamientos de Lenin y su concepto de Descomposición Campesina. Este enfoque plantea -por lo general a mediano y largo plazo- la desaparición del sistema de producción campesino, y a cambio sostiene la intensificación de las relaciones capitalistas en el agro; lo que inevitablemente llevaría a la proletarización del sujeto campesino.

No hay que olvidar que para Lenin, por ejemplo, la irrupción del sistema capitalista constituye un hecho casi inexorable, - la presencia del capitalismo en el agro es un hecho - debido a la dinámica propia de dicho sistema, y que tal irrupción destruye todas las formas no capitalistas.

Como ya se ha visto, la economía campesina está en relación con otros tipos, se articula a un sistema mayor, que es el sistema capitalista. Ahora bien, la relación tiene un carácter asimétrico,

en la cual el campesino corre en desventaja, al decir de los autores antropólogos mencionados, carece del poder de decisión; por lo cual lleva, a decir de Bartra, a que *"...esta relación estructural de la pequeña economía campesina con la gran empresa capitalista conlleva inevitablemente la desintegración, pauperización y proletarización de la primera."*<sup>78</sup>

En resumen puede decirse que los descampesinistas sostienen que el minifundio *"...está en vía de desaparición y que la eliminación o la extinción de los campesinos por parte del capitalismo supone su transformación en asalariados sin tierra, es decir, en un proletariado en sentido estricto."*<sup>79</sup>

Por otro lado se encuentran los autores que rechazan la mirada descampesinista y sostienen que a pesar de todos los factores que tienden hacia el fin del campesinado, igualmente es posible observar, la recreación del sistema productivo y cultural que caracteriza al campesinado. Esta mirada ha sido calificada por algunos autores descampesinistas como una mirada nostálgica y romántica, que no tiene un asidero real en la condiciones actuales donde el sistema capitalista rige la mayoría de las relaciones económicas, políticas y sociales.

A pesar de ello, los autores denominados como campesinistas sostienen el hecho de que es posible la subsistencia, incluso el fortalecimiento de la forma de producción campesina, bajo el sistema capitalista.

El primer argumento de este enfoque es de tipo empírico, haciendo referencia al dato estadístico respecto a que la población que permanece produciendo bajo el sistema de producción familiar constituye un número importante sobre todo en los países tercermundistas y muy especialmente en Latinoamérica. Bajo este mismo prisma autores como Warman, sostienen que a pesar de la penetración del capitalismo en el agro, tanto la proletarización, así como la generalización de la relación salarial no han logrado convertirse en el más importante tipo de relación de producción en el agro; por lo tanto, no se vislumbra, al menos en el corto plazo, la

---

<sup>78</sup> R. Bartra. "Estructura agraria y clases sociales en México", Serie Popular, Ed. Era, México, 1974, pág. 45 (citado en K. Heynig, op. cit., pág. 135)

<sup>79</sup> K. Heynig, ibidem.

eliminación de los campesinos. Para este autor, la presencia del factor salario en la esfera agrícola no necesariamente implica un proceso de proletarización; pues aunque constituye un elemento fundamental en el sistema económico campesino, dicho salario estaría subordinado a “...una red de relaciones fundamentales no mercantiles que ocupan una posición central y estratégica para la supervivencia, la reproducción y la organización de las relaciones productivas campesinas.”<sup>80</sup>

En Warman puede observarse una distinción, que para los fines del presente trabajo resulta tremendamente importante. Se sostiene, recuperando a Chayanov, que la producción campesina está determinada por relaciones cuya racionalidad no son las del capitalismo, sino que responden a una lógica distinta, interna, campesina; sin embargo, las relaciones que el campesino establece con el mundo externo a la órbita campesina (“...de explotación y dominación de clase...”<sup>81</sup>) si pertenecen al tipo capitalista. Es decir, se puede observar, la existencia de comportamientos económicos -probablemente en otras áreas también- complementarios, distintos según el contexto donde se lleve a cabo el proceso productivo o de intercambio : en el campo las relaciones estarán determinadas, mayoritariamente por la lógica de la economía campesina - se piensa en tipos de asociatividad, estructura productiva, etc.-, mientras que las relaciones de producción, de intercambio, o laborales que se mantengan con el capital, necesariamente llevan consigo la lógica capitalista.

En definitiva, para la mirada campesinista el campesinado es una categoría social que permanece dentro del capitalismo, pero que no obedece completamente a su lógica; sino que existe dentro de él cierta estructura que impide su completa asimilación al sistema capitalista. Dentro de esta misma concepción, muchos autores se preguntan qué es lo que permite la persistencia del sistema de producción campesino.

### **3.1 La Perdurabilidad Campesina**

Como ya se adelantara algo, una primera fuente de resistencia a la desaparición de las economías campesinas viene dada desde dentro, es decir, de su estructura interna. A este punto,

---

<sup>80</sup> ibidem.

<sup>81</sup> A. Warman, “El neolatifundio mexicano : expansión y crisis de una forma de dominio”, en Comercio

se pueden mencionar una serie de “ventajas” de la economía campesina por sobre la capitalista; el ejemplo más frecuente para ilustrar tal tipo de ventajas tiene que ver con una potencial baja de los precios de los productos agrícolas; para la empresa capitalista agrícola significará ir a pérdida, mientras que para la unidad de explotación familiar, significará más trabajo o cierta abstención de consumo (“apretarse un poco el cinturón”). No debe olvidarse que la producción campesina está orientada a la satisfacción del consumo familiar y no a la ganancia como en la capitalista.

Ahora bien este esquema de la estructura interna de la economía campesina se sustenta en la tenencia de tierra donde poder llevar a cabo las labores de producción. Es un hecho que el campesinado latinoamericano se ha caracterizado por su escasa superficie de tierras, y la mala calidad de ellas; la carencia de tierra está dada ya sea por su imposibilidad de retenerla, por la historia hacendal, por la imposibilidad de aumentarla, por la subdivisión de los predios al aumentar el tamaño familiar, etc.. Lo cierto es que se observa, en general, un campesinado pobre con poca tierra. Este hecho resulta determinante, porque obliga al campesino a conseguir recursos para el consumo fuera de la parcela, lo que le significa tener que vender su fuerza de trabajo. Y desde este hecho es que se infiere la segunda fuente de resistencia o perdurabilidad de las economías campesinas, sosteniendo que estas contienen ciertos elementos que son funcionales al sistema capitalista.

Se sostiene que la economía de subsistencia campesina no sólo no representa un obstáculo para la penetración capitalista, sino que se llega a constituir como una condición necesaria para dicha expansión. Stavenhagen refiriéndose a México, pero extendiendo el análisis a los países capitalista dependientes y subdesarrollados dice :*“...la existencia de una economía pequeño-campesina, no totalmente destruida por las relaciones de producción capitalista, es funcional al desarrollo del capitalismo mismo, y no sólo es funcional en el sentido de que es frenada su descomposición por el desarrollo del capitalismo mismo, sino las necesidades de este capitalismo subdesarrollado y periférico recrean constantemente la economía campesina”*.<sup>82</sup>

---

Exterior, Vol. 25, N° 12, 1975, pág. 1374. (citado en Heynig, op. cit., pág. 135)

<sup>82</sup> R. Stavenhagen, “Capitalismo y campesinado en el desarrollo agrario”, pág. 670. (citado por K. Heynig. Op cit. pág. 134.)

En este sentido, las funciones que cumple la economía campesina en el sistema capitalista, produce lo que se denomina las articulaciones de la economía campesina; o bien, cómo el capitalismo se articula con diferentes sistemas de producción no capitalistas que permanecen al interior de él y los adapta en función de los requerimientos que va generando la dinámica capitalista. Por lo mismo, las economías campesinas se han visto necesariamente obligadas a esta articulación, obteniendo ciertos insumos, pero también debiendo cumplir ciertas funciones para el sistema dominante.

Estas funciones estarían contenidas en dos tipos fundamentales, que Bengoa resume del siguiente modo<sup>83</sup> :

1) *Función de Reserva*

1.1. *Subfunción rentística, vía mano de obra*

1.2. *Subfunción de reserva*

2) *Función de Mercado*

2.1. *Subfunción rentística, vía mercado*

2.2. *Subfunción de producción*

A grandes rasgos en la función de reserva el campesinado cumpliría la función de mano de obra de reserva para las empresas agrícolas , aunque para autores como Meillassoux esta función de reserva se amplía al contexto urbano. Se hace alusión al denominado “ejército industrial de reserva” propuesto por Marx, el cual lleva consigo dos funciones fundamentales : mantener deprimidos los salarios por una sobre oferta de mano de obra, y una función de reserva propiamente tal; es decir una oferta de mano de obra dispuesta a ingresar a la producción en el momento que esta lo requiera. En el contexto agrario podría hablarse entonces de un “campesinado de reserva”.

La función de mercado se afirma en el hecho de que la economía campesina, dada sus condiciones históricas específicas, no es una economía autosuficiente; sino como ha sido definida,

---

<sup>83</sup> Ver Bengoa, op. cit. Pág. 258

es una economía mercantil simple; es decir tiene como referencia al mercado; por lo tanto se articula al modo de producción dominante, ya sea como mano de obra (función de reserva) o como productor, que es la articulación denominada como función de mercado : *"...El campesino como productor es doblemente funcional : al proceso general de acumulación de la sociedad y a la acumulación de la clase terrateniente..."*<sup>84</sup>

En síntesis puede mencionarse que los autores que defienden la tesis de la resistencia campesina se apoyan en dos elementos complementarios que contribuyen a dicha resistencia. La primera la hallan al interior de la estructura productiva que caracteriza las economías campesinas; y la segunda está dada ya sea por los requerimientos inherentes a la dinámica capitalista que incorpora a los sistemas productivos no capitalistas, entre ellos el familiar campesino.

Algunos autores hablan de la incapacidad del capitalismo para generar las condiciones adecuadas que permitan absorber a la masa de campesinos que aún subsisten en el mundo, y por lo tanto el sistema se ve en la necesidad de incorporar de algún modo a estas formas económicas distintas. Heynig al respecto se refiere : *"...La existencia y perduración de formas anacrónicas tales como la pequeña producción campesina no corresponde a un desarrollo errático, a una omisión del sistema, sino que forman parte integral del sistema y hasta una base para su reproducción. En lugar de un aparente resabio de antiguas formas de producción que pronto desaparecerá, la producción campesina puede ser, en realidad, el resultado de un desarrollo capitalista"*.<sup>85</sup>

Ahora bien, la impresión que queda al repasar esta discusión entre campesinistas y descampesinistas, es que en verdad, no existe una visión que se imponga claramente por sobre la otra; sino que hoy día en Latinoamérica pueden observarse ambos fenómenos; es decir hay zonas rurales donde pueden observarse fuertes procesos de descampesinización, y hay otras donde puede observarse justamente lo contrario; es más, es posible observar en la misma zona; como es el caso de La Fontana, procesos simultáneos tanto de resistencia campesina, como de abandono de dichas formas; por lo tanto, identificarse con una u otra mirada es más bien una tarea inoficiosa; sin embargo se rescatan dichos enfoques porque responden a la sistematización y análisis de las

---

<sup>84</sup> J. Bengoa , op. cit, pág. 272.

dos grandes tendencias que ocurren en el campesinado : su oscilación permanente entre la desaparición y la recreación.

Siguiendo esta misma línea hay autores, que sin ser campesinistas completamente, cuestionan la tesis del fin del campesinado y su transformación en proletariado. Erasto Díaz, por ejemplo, se refiere a la situación campesina mexicana, sosteniendo que en verdad no se puede negar el proceso de descomposición campesina, pero agrega que este proceso no es absoluto, sino que se trata de un proceso "bastardeado" o a medias. Dicha situación lo hace sostener el hecho de que el campesino está en una situación permanente de semiproletarización, en la cual "*...la mano de obra del campesino oscila dentro de un proceso de descomposición-reforzamiento de la economía familiar.*"<sup>86</sup>

El concepto de semiproletario aparece cuestionado teóricamente; sin embargo el fenómeno al cual alude estaría representando la fracción más importante en Latinoamérica; es decir, y siguiendo un concepto de campesinado no estático, dinámico y heterogéneo; el cual atraviesa, según variables geográficas, políticas, temporales, etc. por diversas etapas, dentro de las cuales a veces la tendencia es la descampesinización, mientras que en otras es el reforzamiento de la economía campesina. De ahí que se insista en el hecho de que no existe un tipo de campesinado, sino que existen tipos de campesinados, y más que eso, se trata de personas que conforman sociedades rurales, las que se encuentran socialmente diferenciadas, y por lo tanto, la dinámica interna, así como la articulación con el sistema dominante, se desarrollan de distinta manera, manifestándose de este modo, diversas respuestas ante los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales.

El tema de la globalización por ejemplo, no afecta del mismo modo a un supuesto único "campesinado latinoamericano", ni siquiera a un "campesinado chileno", y no lo hace porque hay ciertas condiciones específicas que han ido conformando sociedades rurales con sus propias particularidades, y dentro de estas sociedades también se observa una heterogeneidad, lo que lleva

---

<sup>85</sup> K. Heynig, *op. cit.*, pág. 139

<sup>86</sup> E. Díaz, "Notas sobre el significado y el alcance de la economía campesina en México", en Comercio Exterior, Vol. 27, N° 12, 1977, s/p. ( citado por Heynig, *op. cit.* pág. 137)

al hecho de que existan varias formas de ser campesino. No se quiere negar que hayan ciertas cuestiones que aparecen centrales en la mayoría de las sociedades campesinas latinoamericanas, pero así como parecen similitudes también aparecen diferencias, que necesariamente hay que tener en cuenta.

Es por esta razón que muchos autores, sostienen que la noción de campesino, no es una noción acabada, no es estática, ni cerrada; sino que más bien encierra diversas clases de grupos sociales diferenciados; y por eso también, es que se prefieren las definiciones más bien amplias, para no correr el riesgo de dejar fuera de dichas definiciones a sectores que si bien en algún momento pueden aparecer como proletarios, en otros pueden volver a aparecer como campesinos. Lo importante, es dejar claro, que existen ciertos criterios por sobre los cuales hay un relativo consenso respecto a lo que es ser campesino; pero teniendo claro que se trata de una concepción abierta, con diversos matices en su interior, a saber : campesinos de autosubsistencia, campesinos comerciantes, campesinos en proceso de proletarización, proletarios agrícolas, inquilinos, comuneros, jornaleros; en fin una serie de grupos que debido a la característica fundamental de permanente oscilación que caracteriza lo campesino, pueden estar dentro de la categoría, pero en ocasiones pueden no estarlo, pudiendo volver después de un tiempo. En fin se trata de un proceso y fenómeno complejo.

## 4. El Campesinado Actual

Como se ha podido apreciar en las páginas precedentes, la característica más generalizada y fundamental de la categoría campesinado, es que se trata de un sector social que se encuentra en una permanente oscilación entre la desintegración y la recreación de las formas campesinas. De ahí que se hable de dos grandes bloques respecto al tema campesino : campesinistas y descampesinistas. Sin embargo, según se vio, el concepto de campesinado alude a un sector dinámico y complejo, del cual resulta imposible referirse en términos absolutos; partiendo de la base de que la realidad agraria latinoamericana consiste en una mezcla compleja de fenómenos sociales y culturales, por sobre los cuales no existe un patrón homogéneo. De ahí entonces que las fuerzas de distinto orden que operan en el campo, se caractericen por una amplia diversidad de tendencias, que no pueden ser encasilladas por categorías y clasificaciones estáticas.

Por lo anterior, es necesario considerar el máximo de variables posibles en cualquier análisis que intente dar cuenta de las condiciones, tendencias y perspectivas que adquieren las sociedades campesinas de hoy en día. Para esto, entonces, es indispensable pasar revista a las implicancias que contienen las distintas esferas que se relacionan con el devenir campesino. Como ya se vio, serían fundamentalmente dos : 1) la dinámica interna que se obtiene de la lógica de funcionamiento de las economías campesinas, y 2) las articulaciones de la economía campesina con el sistema capitalista. Sin embargo, también sería adecuado agregar otro ámbito o esfera que también se relaciona con la temática campesina; esta esfera es la que se relaciona con el poder y más específicamente con una cara del poder : El Estado. Y con la inclusión del Estado, se está tratando de comprender por qué, en general, las políticas de Estado de los países latinoamericanos, mantienen subsistiendo a las masas campesinas a través de innumerables programas asistencialistas. Como se verá más adelante, tal situación se debe fundamentalmente a que el Estado, es un aparato dominado principalmente por las fuerzas del sistema dominante de la formación social donde se encuentra; en el caso latinoamericano, del sistema capitalista, y por lo tanto mantiene vía asistencia a las masas de campesinos, fundamentalmente, porque serían funcionales al propio sistema capitalista.

Entonces para caracterizar la situación (podría hablarse de las situaciones) que permiten que se pueda seguir hablando de campesinos, habría que considerar a lo menos las tres esferas arriba mencionadas. Es decir, hay una situación social que engloba al campesinado y donde todos los análisis generales apuntan que éste podría desaparecer; sin embargo, la realidad revela que esto no es así. Esta situación estaría dada por distintos factores, en la cual hay elementos propios del sistema dominante, políticas Estatales, y muy preponderantemente barreras de resistencia que impone la propia lógica de funcionamiento campesina. Por ser esta última esfera donde se anidan principalmente los elementos de interés de la presente tesis, hacia ella apuntará con mayor énfasis el análisis.

#### **4.1. Dinámica Interna del campesinado**

Brignol y Crispi<sup>87</sup> proponen una serie de cinco facetas propias de la lógica campesina que vienen a cumplir la función de resistencia por parte del mundo campesino : 1) la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, 2) la venta de fuerza de trabajo familiar, 3) el empleo de una estrategia de producción que privilegia el autoconsumo, 4) la utilización de tecnología de bajo riesgo, y 5) la organización del campesinado.

Tanto la faceta de la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, como la de venta de fuerza de trabajo familiar, además de tener un componente económico preponderante, poseen un elemento fundamental para comprender ciertos procesos que el presente trabajo se ha propuesto investigar. La autoexplotación de la fuerza de trabajo de la unidad familiar consiste básicamente en el exceso o sobreesfuerzo<sup>88</sup> de trabajo que realiza la familia para lograr satisfacer sus necesidades de subsistencia. Al tratarse de un proceso productivo familiar, donde no es sólo el campesino quien se ocupa de las labores productivas, sino que toda la familia tiene amplia participación, se produce un fenómeno que puede ser leído desde muchos ángulos : el trabajo de los niños. Esta situación puede ser interpretada como abuso infantil, ocupación de mano de obra barata, sin costo; sin embargo, y descartando cualquier carga valórica, se trata de un elemento cultural propio de ciertos

---

<sup>87</sup> Brignol y Crispi, op. cit. pág. 147-148

<sup>88</sup> Este sobretrabajo está entendido "...en términos del trabajo promedio que debe emplear con el mismo

dominios culturales campesinos, que a la vez son coherentes con la estructura productiva de dicha población. este fenómeno a la vez, llevaría consigo un elemento de resistencia campesina : la temprana campesinización de algunos hijos, sino todos.

La venta de fuerza de trabajo familiar se relaciona con lo que ha sido una característica generalizada en el campesinado latinoamericano : la estacionalidad de la producción agrícola, que implica que el campesino o parte de su grupo familiar vendan su fuerza de trabajo fuera de la parcela en determinados periodos del año. Esta situación, que puede ser definida como una estrategia para la subsistencia, se convierte en un factor crucial para la recreación de la economía campesina. Efectivamente, ya sea por el recurrente caso de la carencia de tierras o por lo términos de intercambio que se le imponen a los campesinos, el hecho de que una parte de la familia pueda acceder a recursos o salarios que no hay dentro del perímetro rural, favorece de dos maneras a la economía campesina : en el caso de los asalariados temporales permite llevar ingresos frescos a la parcela; y en la caso de los hijos asalariados permanentes, permiten descomprimir el consumo familiar al interior de la propiedad rural y además instalar una red de capital social entre la parcela y la ciudad fundamentalmente.<sup>89</sup>

El empleo de una estrategia de producción que privilegia el autoconsumo, se explica justamente porque el campesino orienta su producción a la satisfacción de las necesidades de consumo básico de su familia; por lo tanto gran parte de su producción es autoconsumida. De aquí se infiere la resistencia del campesino a innovar o especializar sus estrategias productivas, pues al funcionar de una manera que resuelve sus demandas de subsistencia, no requiere introducir modificaciones a su labor productiva que puedan poner en riesgo su subsistencia. Esta persistencia del campesino, casi tozudez por no innovar, se explica entonces como una estrategia y no tanto debido a factores psicológicos. El punto cuatro, la utilización de tecnología de bajo riesgo se explicaría bajo la misma lógica.

---

propósito una familia de trabajadores asalariados”, *ibidem*, pág. 147.

<sup>89</sup> Como se verá más adelante, la migración de los hijos campesinos se produce fundamentalmente hacia la ciudad. Las características de esta migración también se verá más adelante.

La organización del campesinado es vista como una forma de resistencia campesina que trasciende la esfera doméstica. Sin embargo, los autores antes mencionados, sostienen que *“...la formación de éstas ha demostrado ser difícil y, en muchos casos, sus logros fueron mínimos.”*<sup>90</sup>. Ahora bien, más allá de contar o no con organizaciones políticas formales dentro del campesinado, en el presente trabajo se rescata el concepto de participación social de los campesinos. La tendencia a pensar que el campesino vive socialmente aislado, ensimismado en su parcela, es asumido más como un estereotipo que como un dato real. Por ahora basta señalar el hecho de una interesante e importante sociabilidad que presentan ciertas áreas campesinas, y como esta sociabilidad lleva a encontrarse, al decir de Bengoa, con *“comunidades vivientes”*.<sup>91</sup> El nivel de fortaleza de los lazos comunitarios estarían determinando otra forma de resistencia campesina. *“En términos teóricos habría que decir que la descampesinización se relaciona en primer lugar con la ruptura de los lazos comunitarios y no tanto con las condiciones económicas de pobreza por ejemplo. Prácticamente todas las teorías de la destrucción campesina se basan en aspectos económicos señalando que la “descampesinización” es consecuencia de la pérdida de aperos de labranza, de los créditos no pagados y la falta de capital de trabajo, en fin de la imposibilidad de reproducir el ciclo de la economía campesina. Nuestra opinión (...) es diferente, el peso de lo comunitario en la reproducción campesina es esencial y determina la permanencia de la vida campesina”*.<sup>92</sup>

#### **4.2. Relaciones campesinado y capital**

Siguiendo la misma sistematización utilizada por Brignol y Crispi, se rescatan de una serie de cuatro puntos que se presentan en las articulaciones de la economía campesina, tres fracciones del capital que se relacionan más directamente con el campesinado que aquí se presenta.

En primer lugar está el capital comercial o pequeño capital comercial. Es el tipo de capital que se relaciona más directamente con el productor campesino. *“Este capital, por su carácter esencialmente especulativo y por su gran movilidad, extrae todo lo que puede del campesino*

---

<sup>90</sup> Ibidem, pág. 148

<sup>91</sup> Más adelante se tratará el tema de la sociabilidad campesina en La Fontana.

*comprando tan barato y vendiendo tan caro como puede*".<sup>93</sup> Por lo general, este tipo de capital adquiere la forma de intermediario, va al lugar del campesino compra barato y después vende en la ciudad principalmente, aumentando el precio del producto. Para los autores, es indispensable que este tipo de intercambio cuente con algún tipo de regulación externa, de lo contrario acabaría destruyendo la forma de producción campesina.

En segundo lugar está el capital agrario, que se relaciona a través de dos mecanismos : Por un lado disputando la tenencia de la tierra con el campesino, y más francamente, apropiándose de las tierras rurales; y por otra parte empleando fuerza de trabajo campesina, tratando de sacar el máximo provecho de dicho empleo, pagando tan bajo como se pueda. No olvidar que antes se mencionó las funciones que cumplía la economía campesina en el sistema capitalista.

Y en tercer lugar se encuentra el capital agroindustrial, que se encontrará en ciertas ocasiones desestimando el aporte de la producción campesina, pero en otras estimulará dicha producción, principalmente cuando ocurran ciertas situaciones económicas, como por ejemplo cuando los precios agrícolas sean elevados, y como una forma de romper con el monopolio de los empresarios agrícolas, se reforzará la explotación familiar.

Se puede decir, que en ocasiones estas fracciones del capital tienden a la destrucción del campesinado, pero como ya se vio, el campesinado es asumido como una parte funcional al sistema económico imperante, por lo cual, es siempre mantenido en una situación de equilibrio mínimo; es decir, ni tan bien como para que se convierta en empresario agrícola, y ni tan mal como para que se vuelva un proletario urbano. En ningún caso, el sistema se ve beneficiado. La pérdida de campesinos iría acompañada de la pérdida de una población como reserva laboral, por nombrar alguna consecuencia.

Lo relevante es que las distintas fracciones del capital pueden relacionarse con el campesinado, fundamentalmente, porque aunque la tendencia es hacerlo desaparecer, *"...en la medida que lo van consiguiendo, el volumen del producto que éste entrega al mercado disminuye, y*

---

<sup>92</sup> J. Bengoa . Informe de Avance, Proyecto Fondecyt. Marzo, 1999. Pág. s 18-19.

de esta forma el capital se ve forzado a dejar que las relaciones de precios sean menos desfavorables para los campesinos. Así, el campesinado vuelve a obtener el nivel de ingresos suficientes para sobrevivir; en definitiva, lo que podría suponerse, es una tendencia del campesinado a persistir en un nivel muy bajo de subsistencia y con una gran inestabilidad de esta forma de producción. La verdad es que, en términos generales, la experiencia histórica del campesino en América Latina no nos coloca muy lejos de esta perspectiva”<sup>94</sup>

### **4.3. Los Campesinos y el Estado**

El capital cuenta con un ente que regula las situaciones antes descritas, y este ente no es otro que el Estado, quien actúa como factor determinante en las relaciones de intercambio que engloban al campesinado. Para Brignol y Crispi el Estado “...es considerado como una síntesis de las relaciones sociales que se dan en una formación social. En él se reflejan las relaciones de dominación que existen en la formación, pero al mismo tiempo se reproducen los conflictos sociales que en ella se presentan. Esto significa que en una formación social capitalista, es decir, donde predomina el modo de producción capitalista, en el Estado pueden darse varias relaciones sociales, pero la dominación del capital es explícita; y por consiguiente, las principales actividades del Estado apuntarán a garantizar y ampliar las relaciones capitalistas y su proceso de acumulación. Sin embargo, nuestra anterior afirmación también significa que las acciones del Estado estarán sujetas a las tensiones derivadas de los conflictos que surgen entre las diferentes fuerzas sociales que existen en la formación. Es decir, se reflejará allí en forma prioritaria el conflicto entre capital y trabajo, pero también albergará las contradicciones que se producen entre las diferentes fracciones del capital y entre los diferentes tipos de trabajadores. De este conjunto de contradicciones resulta la acción concreta del Estado que se plasma y da vida a un patrón de acumulación específico. Ese patrón de acumulación intenta que cada sector social cumpla un papel que se define por su complementariedad con los objetivos que el mismo patrón plantee.”<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> Brignol y Crispi, *Ibidem*.

<sup>94</sup> Brignol y Crispi, *op. cit.*, pág. 149. Heynig, por su parte señala que “ser campesino no es un modo de vida, sino una manera de sobrevivir”, K. Heynig, *op. cit.*, pág. 139

<sup>95</sup> Brignol y Crispi, *op. cit.*, pág. 150

Ahora bien, a partir de este contexto teórico, los autores proponen vislumbrar las relaciones que se establecen entre el Estado y los campesinos, y comprender los motivos que subyacen en el comportamiento del aparato estatal, que en ocasiones aparece postergando y reprimiendo al campesinado y en otras apoyándolo y recreando su sistema social y económico.

Sin entrar en más detalle, por tratarse de un tema complejo que requeriría de un estudio exclusivo, a continuación se presentan de manera general algunas formas concretas que tiene el Estado de relacionarse con el campesinado :

Un primer aspecto queda constituido por las formas campesinas de producción como freno al crecimiento de la marginalidad urbana; ya se dijo que el sistema capitalista ha sido incapaz de absorber laboralmente a un importante número de la población; sobretodo a la población menos preparada; por lo tanto, se vuelve un problema seguir acumulando población desocupada en las ciudades, de ahí que se intente frenar de algún modo la constante migración rural-urbana. Un modo de enfocar esta cuestión es buscar la generación de empleos en las ciudades, pero también se puede tratar de hacer viable las formas productivas campesinas para retener población en los campos. En este contexto, entonces hay que ubicar las políticas estatales, en el sentido de ordenar y regular, de algún modo, los elementos que interactúan dentro del sistema dominante. Así se entiende que en ciertas ocasiones el Estado se despreocupe totalmente del tema campesino, y en otras, al contrario se muestre excesivamente asistencialista con dichas formas productivas.

Otras formas que responderían a la misma lógica mencionada por los autores serían : a) Las formas campesinas de producción como reserva de trabajo en el campo; que como ya se vio, dichas formas de producción ayudan a mantener los salarios deprimidos y constituyen una masa de reserva laboral, de forma similar a lo planteado por Marx y el concepto de ejército de reserva laboral; b) las formas campesinas de producción como transferidoras permanentes de valor; c) las formas campesinas de producción como ajuste de la demanda estacional de fuerza de trabajo en el campo; y d) el campesinado como consumidor de productos industriales.

Lo interesante de todo este análisis, es la posibilidad de observar como esta relación se manifiesta cada vez de una manera más estrecha, más dependiente entre los campesinos y la acción estatal; pues aunque tradicionalmente se haya percibido que en muchas ocasiones el Estado aparece actuando casi implícitamente en las zonas rurales más aisladas, y se haya consignado por los propios actores sociales de dichos lugares una presencia reducida del aparato estatal, llegando incluso a hablarse de una ausencia del Estado, hoy en día es posible observar que esta presencia estatal abarca numerosos ámbitos de la vida campesina, y que las acciones que de ella se desprenden, se han vuelto preponderantes para el devenir campesino, pues como ya se mencionó, en ocasiones el Estado tiende hacia la descampesinización y en otras hacia la campesinización

Así por ejemplo se observó como en la localidad de La Fontana, el Estado se encuentra presente en la mayor parte de las actividades y articulaciones de la economía campesina, y a partir de la influencia fundamentalmente en el ámbito económico, se trasciende a las otras esferas del sistema socio cultural campesino.

En primer lugar el acceso a los recursos naturales no es libre, sino que se encuentra regulado por el Estado a través de una institución estatal : Conaf. Los campesinos de la Fontana no pueden talar indiscriminadamente el bosque cordillerano, pues hay claras leyes que estipulan cómo debe ser explotado el bosque. Más adelante se verá que el trabajo de la madera es la principal actividad económica del sector en estudio. En segundo lugar, la mayoría de los hogares campesinos están recibiendo algún tipo de subsidio estatal, ya sea de pensión de vejez o jubilación; invalidez , etc. Lo cierto es que gran parte de los hogares campesinos reciben un aporte monetario importante para su economía a través de asistencia estatal.

Anteriormente, en la presentación del enfoque de Chayanov, se hizo mención a que muchos campesinos han desarrollado distintos esfuerzos y estrategias para lograr su subsistencia, y que una de esas estrategias que se consignan en el presente trabajo, tenía que ver con la adquisición de una vivienda en la ciudad de Angol, vía subsidio habitacional básico; es decir, se puede observar como en una acción que se supone emana de la propia lógica económica campesina, que busca las formas de conseguir los niveles de subsistencia, se haya presente una acción del Estado; ya que

dichos subsidios obedecen a políticas y fondos del Ministerio de Urbanización y Vivienda, otro organismo estatal.

En otro lugar de las páginas precedentes se hacía mención a que la forma más común que tomaba la presencia del *"pequeño capital comercial"*, era por la vía de intermediarios, que se relacionaban con el campesino comprando sus productos tan barato como se pueda y vendiendo, luego más caro. Para los autores Brignol y Crispi, este tipo de intercambio necesariamente debía contar con una regulación externa, de lo contrario terminaría destruyendo la forma de producción campesina. En la zona de estudio, se ha podido constatar la presencia de funcionarios municipales y del Servicio de Impuestos Internos, estableciendo un rígido control en todas las transacciones comerciales que se realicen, específicamente en el campo de la venta de carbón. Por lo tanto se observa otra importante regulación y presencia del Estado.

Existen otras formas donde se manifiesta la presencia estatal, sin embargo se acaban de mencionar las que resultaron más explícitas durante el trabajo en terreno. Y dentro de estas "presencias más explícitas" es indispensable mencionar la escuela rural, otra institución a cargo del Estado. Es posible pensar que a través de la escuela se pueda estar produciendo algún tipo de regulación del sistema dominante -no es descabellado pensarlo-, es probable que el tipo de educación impartida en escuelas rurales ayude a mantener ciertas situaciones que no desorganicen la estructura social del sistema; sin embargo, también eso sería materia de un estudio en profundidad, que se sale de los fines del presente trabajo.

No obstante, no está demás decir que en dicha dirección apuntan una serie de estudios enfocados a los sistemas educativos, que han sido realizados, en su mayoría, por autores de corte marxista, y que se caracterizan por acentuar el carácter discriminativo y represivo de las instituciones escolares y en última instancia, destacan que su función principal es el de reproducir el modo de producción capitalista. De ahí que a tales construcciones intelectuales suela designárseles con el nombre de "teorías reproductivas".

Dentro de estas construcciones intelectuales se destaca el aporte de Althusser<sup>96</sup>, y su idea de la escuela como aparato ideológico del Estado . El autor distingue en la sociedad varias instituciones -que denomina aparatos ideológicos del Estado- destinadas a reproducir las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes : la iglesia, la familia, el sist. jurídico, los sindicatos, medios de comunicación, sist. cultural y el sist. escolar.

La escuela, en esta teoría, tiene un papel destacado en la reproducción de las relaciones capitalista de producción, papel que cumple al imponer a los escolares de todas las clases sociales un conjunto de “saberes prácticos” que envuelven los principales valores y normas de la ideología dominante.

Entonces reproduce las relaciones de producción de la formación capitalista que son en su esencia, “relaciones de los explotados con los explotadores y viceversa”. Por lo tanto, es factible pensar la escuela rural -instrumento del Estado- también como forma de reproducción u ordenamiento de los requerimientos del sistema dominante capitalista.

Ahora bien, todo lo anterior lleva a la reflexión en torno a la gran incidencia que tiene el Estado en la vida rural de los campesinos de La Fontana, y tal vez, en todo el campesinado chileno en general; y cómo, a través del tiempo, estos campesinos se han vuelto, por decirlo de algún modo, más dependiente de la acción del Estado; pues como ya se dijo, en el papel de la acción estatal, estaría también gran parte de las razones de perdurabilidad y persistencia de las formas de explotación campesinas. Por su parte el Estado mantiene con los campesinos una relación que a través del tiempo se presenta más bien ambigua, contradictoria; pues en ocasiones respaldó medidas que iban directamente contra la economía campesina, por ejemplo la irrupción de empresas forestales en zonas campesinas indígenas como no indígenas; pero por otro se observa en la actualidad subsidiando y apoyando dichas economías campesinas.



---

<sup>96</sup> L. Althusser. “ideología y aparatos ideológicos del Estado”, en La filosofía como arma de la revolución. 1974.

Por lo tanto se observa la importancia de la acción estatal para el devenir campesino, y cómo, a partir de los requerimientos del sistema económico preponderante (capitalista) el Estado desarrolla políticas, que en ocasiones recrearán la economía campesina y en otras irán en su contra hasta llevar a procesos de descampesinización a sus actores.

Sin embargo, y como ya fuera mencionado, los campesinos también tienen algo que decir; no es que sólo sean una masa social que es dirigida desde el exterior por fines específicos; sino que también tienen la capacidad de conducir, en los márgenes posibles, su devenir histórico; y así como antes hoy en día, también se puede observar una forma campesina de producir, de pensar, de ver, y en definitiva de mirar el mundo, que la encuentran en la familia, en la tradición y en la garantía que les da su lógica de producción así como también sus conocimientos técnicos empíricos.

De ahí la importancia de ver cómo los campesinos responden ante estas circunstancias históricas, económicas y sociales; es interesante conocer cual es la respuesta de los campesinos frente a tales situaciones, en las que pareciera que poco tienen que hacer frente a grandes organismos como el Estado o las empresas capitalistas. De ahí la importancia de conocer cuáles son los mecanismos a los que recurren los sujetos campesinos para tratar de aferrarse a su lógica campesina, cuáles son los elementos a los cuales recurren para seguir siendo campesinos. Uno de esos elementos, y que precisamente es el tema de la presente tesis, se encuentra en lo que es el conocimiento campesino y su manera de transmisión

## II. El Conocimiento Campesino

Como ya fuera mencionado, al tratar de definir al campesinado es necesario tener en consideración que no existe una definición única, exclusiva, consensuada; sino que sólo se puede aspirar a elaborar una definición que posea ciertos elementos por sobre los cuales hay una serie de autores que están más o menos de acuerdo. Además al intentar describir al sujeto campesino no se puede enfocar sólo desde algunos aspectos, que por lo general y aparentemente, aparecen como pertinentes para dicha labor, como sus relaciones sociales, sus costumbres y fundamentalmente, el aspecto económico. Como se ha visto el campesinado constituye en sí, una forma distinta de organización, que a su vez se exterioriza en manifestaciones culturales diferentes a otros grupos sociales, por lo cual se hace pertinente hablar de dominios culturales; es decir el conjunto de elementos culturales que existen en el medio campesino, quizás no permitan hablar de la configuración de una *cultura campesina*; pero si posibilitan la denominación de dominios culturales específicos, que permiten poder establecer diferencias culturales con otros contextos sociales. Por lo tanto, al intentar un acercamiento al sujeto y a la sociedad campesina es necesario considerar el conjunto total de los elementos que entran en la dinámica cultural; es decir, tratar de analizarla desde una óptica global; considerando los elementos que conforman las estructuras que sostienen dicha expresión.

Al sostener la idea de dominios culturales, se infiere el hecho de que la sociedad poseedora de dichos dominios posean ciertos códigos culturales propios, los cuales son compartidos y reproducidos por los miembros que pertenecen a ella. Por lo tanto, tal sociedad posee una serie de elementos particulares que configuran un dominio cultural. Dentro de estos elementos es posible consignar aspectos tales como la historia, la producción económica, las configuraciones simbólicas, y también, en especial para este trabajo, el aspecto cognitivo. Es decir, lo anterior, supone hablar de un tipo de conocimiento que también se puede definir como particular; es decir una forma de ver, comprender y enfrentar al mundo, que es sólo de quienes comparten ese conocimiento, esa cosmovisión.

A partir de estos postulados, es que hay autores como Baraona que consideran que para entender más allá de toda lógica económica al campesinado, es necesario poder establecer una

asociación entre lo que es conocimiento y sujeto campesino; lo que, según el autor, facilitaría enormemente la comprensión de este ser campesino.

Para el autor con esta asociación se podría dar cuenta de un ser campesino, no sólo más "completo", sino más articulado, con mayores proyecciones hacia la sociedad y hacia la naturaleza. *"...Este procedimiento analítico se inicia poniendo de relieve aquello que es realmente infaltable en la condición campesina : las relaciones sui generis que el campesino tiene con el conocimiento y cómo lo usa; conocimiento sin el cual el sujeto campesino no existiría, no poseería condición de campesino, ni podría incorporarse a la sociedad..."*<sup>97</sup>

Por sobre esto, no se puede desconocer la importancia que tiene para el presente análisis, y en general, para todos los estudios que se acercan a los temas relacionados con el mundo campesino, el factor económico, cómo es que se organiza este ser campesino para conjugar, junto a la naturaleza, su trabajo, familia, vida social, etc.

Así, por ejemplo, llama poderosamente la atención, para el observador externo, la manera como el campesino soluciona sus problemas primarios de alimentación, abrigo o vivienda; tomando en cuenta, que por lo general, no suelen tener grandes posesiones de tierras u otros grandes recursos productivos, como animales o maquinarias.

Porque si bien es cierto, que no poseen las mismas necesidades de otros grupos humanos, también tienen las propias y que deben ser satisfechas para poder subsistir y reproducirse en el tiempo. Pero el observador externo, que no conoce muy detalladamente la vida del campo, llega y se pregunta cómo es que estas personas pueden sobrevivir en tales o cuales condiciones; y claro, para el campesino conocedor existiría un determinado tipo de conocimiento de su tierra, de la naturaleza y en definitiva de todo lo que le rodea, que le permite ver con una óptica mucho más fina, mucho más profunda cuestiones que otros no ven. De esta manera, el campesino puede ver en una

---

<sup>97</sup> Rafael Baraona, "Conocimiento campesino y sujeto social campesino", en *"La producción de conocimientos en el medio campesino"*. Editado por Gonzalo Tapia, PIIE, 1987, Santiago, Chile, pág. 31

pequeña porción de tierra pequeñas sutilezas que le permitirán sacar el máximo de provecho para su producción.

Este aprovechamiento de los recursos que aparentemente no poseen mucho valor agrícola, que por lo general son trabajados con mucha intervención de la o las pocas personas a cargo, ha sido caracterizado como una tecnología de pobres; es decir el hombre cuando se ve enfrentado a la necesidad de conseguir, con lo que esté a su alcance, la satisfacción de sus necesidades mínimas, puede desarrollar esta especie de “instinto” para la resolución de sus problemas.<sup>98</sup>

Pero más allá de eso, lo importante, es como a partir de una óptica económica, se llega a percibir, que detrás de una determinada forma de operar “económicamente”, se oculta un conocimiento que sustenta la práctica, un conocimiento que parece no tener comienzo ni fin, que parece no tener cuerpo, pero ahí está, sosteniendo a numerosa cantidad de gente, desde tiempos muy antiguos. Obviamente este conocimiento no aparece de manera instantánea ni automática, sino que tiene su origen en el aprendizaje cultural que recibe la persona durante su etapa de socialización, la cual le permite desenvolverse, con relativa tranquilidad, en el medio donde fue formado. En este caso, el campo. Además, es necesario mencionar que toda práctica económica requiere de un conocimiento para poder ponerla en marcha; sin embargo esta relación entre conocimiento y práctica económica no necesariamente se debe plantar en términos causales desde el conocimiento hacia la producción, aunque muchas veces se tienda a plantear en dichos términos. Lo importante para este trabajo, es que el campesino posee una práctica económica específica y dicha práctica posee un conocimiento que también puede ser caracterizado como específico de los campesinos.

Ahora bien, de inmediato surge la pregunta acerca de dónde nace este saber, si es que acaso proviene de aprendizajes obtenidos desde fuera del mundo campesino ( técnicos, fundamentalmente) o es que brota desde el interior del mundo campesino. Para Baraona, al parecer, la mayoría de las decisiones técnicas campesinas observadas en distintos estudios, se

---

<sup>98</sup> Baraona respecto al mismo tema, acompaña con las siguientes citas de campesinos: “*el rico no se fija en esas cosas*”; “*aquí han llegado vivientes a vivir aquí a la comuna y en los pedacitos de sitio que se les entrega a esa gente han estado todos estos años sembrando papas de rulo*”, *El hombre, aunque no tenga*

apoyarían, de una u otra forma, en conocimientos preexistentes; es decir provienen del propio acervo campesino de conocimiento; incluso las técnicas que podrían ser consideradas como trasposos de conocimiento, han sido realizadas entre los mismos campesinos.

Pues, el campesino, al sacar adelante su tarea productiva en condiciones estimadas, muchas veces como imposibles, además de estar expresando su resistencia a la completa descampesinización, está haciendo uso de la tecnología más refinada y precisa, de una tecnología, a la cual se recurre cuando se está en las condiciones más precarias y desfavorables. Apela, por sobre la información, materiales o recursos en general provenientes del exterior ( porque de algún u otro modo siempre hay que pagar por ellos), al recurso campesino más importante de todos, la *memoria*, que en situaciones de pobreza extrema, se convierte, literalmente, en el último recurso.

Y se plantea en estos términos, porque por lo general, la situación general del campesinado, ha sido definida como una situación permanente de subsistencia; se recuerda que Heynig señalaba que ser campesino más que una forma de vida, era una forma de sobrevivir. Por lo tanto el campesinado está de manera permanente en este estado de precariedad tratando de lograr los recursos mínimos para su subsistencia; y por lo mismo se hace común recurrir a los conocimientos que le han brindado eficacia en la consecución de tales requerimientos.

Ahora bien, lo anterior remite a otro escenario en el proceso de tratar de definir al campesino; pues al tratarse de la existencia de un sistema cognoscitivo propio del mundo campesino, que Rafael Baraona llama científico-tecnológico campesino, sus integrantes estarían produciendo particulares sentidos para interpretar su práctica y a través del uso y ejercicio de dicho cuerpo de conocimientos, el campesino se estaría constituyendo como tal en la sociedad. Por lo mismo, se coloca así de otra manera la definición misma de campesino; pues al constatar que en este conocimiento se encuentra una lógica y eficacia propia, ya no sólo el concepto de campesinado, tendrá su base principal en las características de su sistema de organización económica. Si no que, según la óptica de Baraona, la esencia, por así decirlo del "ser campesino",

se sitúa ya no sólo en la actividad económica material sino que en la cultura. Lo que define a un campesino, según este autor, es el tener un acervo de conocimientos propio.<sup>99</sup>

De esta manera, entonces, puede observarse como en el medio campesino, adquiere enorme importancia este sistema de conocimiento; pues además de transformarse en el soporte de las tareas propias de la subsistencia, tiene que ver con todo lo que atañe a su mundo, a cómo el campesino entiende su accionar en el mundo, y cómo a partir de esa comprensión elabora un comportamiento determinado.

Por otro lado, para el campesino se vuelve una exigencia el hecho de poder conocer, para poder actuar; es decir, el que no conoce ( el que no tiene la necesidad de conocer, como el "rico" según los testimonios citados en la nota al pie de la página anterior ) no puede actuar y no puede dar solución a sus inquietudes o necesidades. *"...La complejidad de la relación saber y actuar (o no saber y, por lo tanto, no poder decidir) se puede desentrañar fructuosamente en situaciones de crisis. Entonces puede vislumbrarse la riqueza del Corpus de conocimiento, su potencial y sus limitaciones, cuando es puesto a prueba por nuevas o inesperadas demandas de la praxis."*<sup>100</sup> Se trataría de un conocimiento silencioso, de un conocimiento que se pone en marcha cuando hay un propósito, y dicho propósito se relaciona directamente con la subsistencia.

---

<sup>99</sup> Al adherirse a esta idea, en ningún caso, se está desconociendo el valor y la importancia de la economía en el devenir campesino. Lo que sí, se pretende dejar claramente establecido, es la reivindicación del ámbito propio de la cultura y su consistencia independiente de los cambios económicos existentes. No se desconoce la existencia de relaciones entre economía y cultura, pero esas relaciones no pueden ser comprendidas en una dimensión determinista desde la economía hacia la cultura; o dicho en conceptos de Marx de la infraestructura hacia la superestructura. Más adelante en esta misma investigación, se podrá ver cómo independiente incluso de la capacidad de acumulación económica agrícola de los campesinos de La Fontana, estos poseen y reproducen un conjunto de elementos simbólicos, de conocimientos, de ritos y ceremonias que forman lo que podríamos denominar un dominio cultural campesino. Esta "cultura campesina" de La Fontana es hoy, un elemento preponderante en la capacidad de permanencia en el campo, de resistencia campesina, de la capacidad de no dejarse descampesinizar. Es por esta razón que en el presente trabajo no se establece una relación mecánica de dependencia ni determinación entre economía y cultura, y más bien se buscan relaciones complejas entre ambos elementos de la sociedad rural en cuestión.

<sup>100</sup> Ibidem, pág. 37.

## 1. El Corpus de Conocimiento Campesino

Cuando Rafael Baraona habla de conocimiento campesino está haciendo referencia a un corpus en el cual se manifiestan los elementos que conforman el sistema cognoscitivo campesino que define del siguiente modo: *"...Aplicamos el nombre de corpus a la suma y al repertorio de ideas y percepciones de lo que consideramos como el sistema cognoscitivo campesino. De paso subrayamos que no debe considerarse esta acepción de sistema como uno ya armado o formal o como el producto de nuestra aplicación de la teoría de sistemas. Simplemente no dudamos que posee, como repositorio de conceptos, algún tipo de organización interna, pero lo realmente significativo para nosotros es qué leen en el corpus sus usuarios y cómo lo hacen... ( )...preferimos concebir al corpus como conocimiento relativamente compartido por sus poseedores o usuarios. De esta manera no concedemos tanta importancia al hecho que algunos campesinos sepan menos o más que otros, como a que no debe esperarse un acuerdo completo entre ellos sobre significados y alternativas en el corpus... (así)...lo que podría ser considerado un mismo corpus ofrecerá un amplio abanico de soluciones técnicas para una diversidad de usuarios de ese corpus, cuya diferenciación realmente no reside en su sapiencia o ignorancia, sino en sus preferencias tecnológicas asumidas con otros atributos del usuario."... ( )...*

*"...La existencia del corpus es real y su locus está en el conjunto de las mentes o memorias campesinas; su registro es puramente mnemónico y por lo tanto su existencia es implícita. Podría decirse que los usuarios la hacen explícita cuando sacan a la luz el corpus, al consultarlo para utilizarlo. Pero estas explicitaciones no son verbales, no precisan de la palabra hablada. Las acciones que resultan de esas consultas al corpus pueden ser visualmente percibidas (ya es suficiente logro poder hacerlo), y es así como el observador resuelto y dedicado recibe los mensajes de "la tierra callada" <sup>101</sup>*

De esta manera, entonces, la referencia a este *corpus*, no se hace como un sistema de conocimientos ya cristalizados; sino que por el contrario, se hace como algo que está en una constante construcción y en permanente prueba a través de la praxis. Es decir, no es un cuerpo de

---

<sup>101</sup> Ibidem. págs. 38- 39

conocimiento acabado, en el cual ya no haya nada nuevo que agregarle, y en el cual existan sólo verdades absolutas, sino que en él, existen múltiples variedades de caminos alternativos que la persona que recurre a él puede escoger; además que posee la característica de no cerrarse frente a la incorporación de nuevas alternativas al *corpus* mismo, pues, pareciera ser, que siempre está buscando nuevas alternativas y opciones en este plano cognoscitivo. Sin embargo, no se debe olvidar que una elemento fundamental en esta concepción de *corpus* de conocimiento, es la memoria, pues es allí donde se anidan los conocimientos que han resultado ser de gran eficacia en la satisfacción de demandas campesinas. Por lo tanto se hace referencia a un tiempo pretérito, lleno de elementos sincréticos, que se han ido agregando a este conocimiento campesino.

Teniendo ya lo suficientemente claro la existencia de este cuerpo de conocimiento, de este saber “campesino”, lo siguiente es tratar de definir este saber. Como ya fuera adelantado, este saber estaría siendo generado en la práctica, que surge de la experiencia vital y cotidiana, dentro de la cual, se pueden mezclar algunas experiencias de educación provenientes desde otros medios ajenos al mundo del campesino. Aunque, anteriormente se dijo, que muchos estudios sobre este tema en el campesinado, parecían arrojar como resultado un escaso aporte del exterior hacia el medio campesino, no puede olvidarse que la riqueza del *corpus*, además de poseer este sistema no convencional campesino de pensar-decidir, radica en que es un cuerpo abierto y llano a la incorporación de nuevas alternativas técnicas, lo cual lo convierte en un sistema en constante construcción y crecimiento.

Viene a ser un saber construido en el proceso de creación y recreación de las condiciones de existencia material y social de los campesinos. Es una síntesis de su historia que expresa el modo cómo ellos comprenden su situación y las formas de actuar frente a los desafíos derivados de su inserción en el proceso de desarrollo del capitalismo que procura diferenciarlos, subordinarlos, expropiarlos, hasta descampesinizarlos.<sup>102</sup>

---

<sup>102</sup> Grzybowski, Cândido. “O saber dos camponeses em face do saber dos técnicos”. En *Proposta*. Río de Janeiro, Federação de órgãos para Assistência Social e Educacional, (27): 60-63, nov. 1985 (citado por Manuel A. Argumedo, “Reflexiones en torno al trabajo educativo con campesinos” en “La producción de conocimientos en el medio campesino”. Editado por Gonzalo Tapia, PIIE, 1987, Santiago, Chile, pág 115)

Ahora bien, este saber se ha caracterizado, por lo general, por ser desvalorizado, se tiende a pensar en un conocimiento retrógrado, carente de utilidad para los tiempos modernos, como un “saber hacer” que ya no es apropiado frente a las exigencias de determinada estructura y proceso de producción social; como un saber que no responde a las necesidades de la organización dominante de la producción; a la vez que sería un saber que envuelve estrategias para sobrevivir en un contexto de dominación y por eso tornaría al campesino más vulnerable, más fácilmente expropiable. Muchas de sus prácticas estarían respondiendo al interés de los sectores dominantes, en la medida en que son inadecuadas para el momento histórico en que se desarrollan.

Para Manuel Alberto Argumedo <sup>103</sup>, “...esta dimensión de “dominación” injertada en el saber popular es la que constata el Che Guevara cuando descubre en los ojos del campesino boliviano la mirada del patrón y fue analizada también por La Boétie, con sorpresa e indignación, como el “discurso de la servidumbre voluntaria”, en el siglo de las luces ” <sup>104</sup>.

Volviendo al tema acerca del saber propio de los campesinos, que, como se decía, es frecuentemente desvalorizado y por lo mismo pasa a ser una causa atribuible a la condición de subdesarrollo que caracteriza la situación del agro; se hace necesario explicitar los motivos de esta discriminación; tomando en cuenta que la crítica adopta un sentido unilineal que desde la Ciencia convencional se dirige hacia el saber popular o de sentido común.

---

<sup>103</sup> Educador, Especialista en Educación Rural del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) Brasilia, Brasil.

<sup>104</sup> Manuel A Argumedo, op. cit., pág 117

## 2. La Ciencia y el Saber Popular o de Sentido Común

Tomando como referencia a Ernest Nagel se puede apreciar que todas las diferencias que presentan ambos tipos de conocimiento, se pueden resumir en cuatro puntos fundamentales.

En primer lugar hay que decir que el objetivo primordial de la ciencia es poder dar cuenta de un fenómeno de la realidad. Con esto se quiere decir que la ciencia lo que hace, es intentar descubrir y llegar a formular las condiciones en las cuales ocurren los acontecimientos de cualquier tipo. Ahora bien, la ciencia al ser un cuerpo de conocimiento claramente organizado; para lograr su objetivo recurre a la búsqueda de explicaciones que sean sistemáticas y adecuadamente sustentadas, las que obedecerán a diferentes modelos lógicos creados por la propia comunidad científica. Hay que destacar el hecho de que las explicaciones carecen de frecuentes contradicciones, lo que se debe fundamentalmente a la construcción de sistemas unificados de explicaciones.

Por otro lado, el sentido común también trata de dar cuenta de los hechos de la realidad, sin embargo muestra poco interés en explicar sistemáticamente los hechos que observa. Debido a esta situación, con frecuencia sus explicaciones no cuentan con pruebas críticas de la vinculación que éstas puedan lograr con los hechos. Y de esta manera el sentido común se caracteriza por presentar frecuentes contradicciones. Por lo tanto el tipo de explicaciones que ocupa el sentido común están orientadas a casos aislados y particulares, sin ninguna intención de formular enunciados explicativos que tengan una mayor extensión de lo específico que le atañe a determinada comunidad, persona, etc.

El segundo punto está dado por el interés o mejor dicho por las orientaciones que adquieren cada uno de estos dos tipos de conocimiento: La gran mayoría de lo que ocurre en el conocimiento de sentido común está referido a los efectos que tienen cosas cotidianas sobre cuestiones que los seres humanos valoran, es decir su orientación está profundamente basada en lo que puede o no , afectar al hombre. Y por lo tanto las relaciones de los acontecimientos ( sin

considerar lo que gravita sobre las preocupaciones humanas) no son observadas ni estudiadas en forma sistemática.

En la ciencia en cambio, la búsqueda de explicaciones sistemáticas exigirá que la investigación esté orientada hacia las relaciones de dependencia entre los elementos, sin darle mayor importancia a la influencia que esto tenga sobre el ser humano; así con relativa frecuencia los enunciados de la ciencia parecieran no guardar gran conexión con la cotidianeidad del hombre.

En tercer lugar hay que mencionar la diferencia que se produce con el lenguaje. El lenguaje utilizado por el sentido común tiene la característica de poder llegar a ser muy vago, donde lo que se quiere designar no se delimita con nitidez ni claridad; careciendo además de un grado importante de especificidad, lo que haría difícil la realización de un control experimental de los supuestos del sentido común, al no haber una clara distinción entre los elementos de juicio que los confirman y los que los contradicen.

La ciencia en cambio modifica el lenguaje común, disminuyendo su indeterminación y aumentando su especificidad, para lograr una mayor precisión. Esto provoca que los enunciados científicos se hagan más susceptibles de ser sometidos a controles y críticas realizadas por la experiencia.

Por último señalar respecto a la forma de llegar al conocimiento y de su capacidad para probarlo o desmentirlo : *el método*.

En el caso de la ciencia el método es lo que la lleva a la capacidad de poder argumentar o justificar un resultado. Por lo tanto su práctica consiste en la constante y frecuente crítica de sus argumentaciones bajo pautas creadas y probadas para juzgar la confiabilidad, lo que no significa que sus explicaciones o enunciados sean siempre verdaderos.

Por su parte, el conocimiento del sentido común, al no tener un cuerpo organizado de investigación,( sino que se podría decir que el origen de su conocimiento se encuentra en el

deposito de la sabiduría experimentada por generaciones; de decir, lo que generalmente se entiende como *tradición*) igualmente puede aspirar a ser exacto, sin embargo con frecuencia es ignorante de los límites donde sus creencias son utilizables. Es decir, el campo de aplicación de sus conocimientos raramente está bien delimitado, lo que muchas veces lleva a la aplicación de sus propias reglas en forma ciega, denotando cierta incomprensión de las verdaderas razones de estas. Por este motivo el sentido común puede actuar eficazmente en situaciones con poca variabilidad, no así en situaciones donde sus factores presenten variaciones.

Lo anterior "... no significa que las creencias del sentido común sean invariablemente erróneas o que no se basen en hechos empíricamente verificables. Significa que las creencias del sentido común no están sometidas como principio establecido a un escrutinio sistemático a la luz de datos obtenidos para determinar la exactitud de esas creencias y el ámbito de su validez"<sup>105</sup>

Por otro lado Geertz, trata de indagar acerca de algún aspecto del saber o conocimiento que sea posible hallar en todas las culturas, llegando con su análisis al saber de sentido común; saber que no dispone de otra teoría que la experiencia misma de la vida. En este sentido, considera, que efectivamente puede que determinados cuerpos teóricos no sean posible de hallar en algunas culturas, por ejemplo la química en ciertas tribus de algún lugar recóndito del mundo, pero Geertz dice que especialmente los antropólogos "*...somos reticentes a deducir de tales hechos la conclusión de que la ciencia, la ideología, el arte o la religión o la filosofía, o al menos los impulsos a los que sirven, no sean propiedad común de toda la humanidad*".<sup>106</sup> Sin embargo, lo que si se tiende a considerar -desde una óptica científica occidental, por supuesto- como universalmente dado, es un determinado tipo de sabiduría; que para ordenarla a los ojos occidentales se ha catalogado como sentido común.

Ahora bien la presencia "universal" de este saber, no quiere decir que exista un único sentido común; sino que puede poseer distintos significados según cómo culturas existan. "*...Si el sentido común es más que nada una interpretación de las inmediateces de la experiencia, una glosa*

---

<sup>105</sup> Nagel E. *La Estructura de la ciencia*, cap. 1, "La ciencia y el sentido común" pág.24

<sup>106</sup> C. Geertz, "Conocimiento Local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas". Ediciones Paidós. 1ª edición, 1994. Pág. 94

de éstas, como lo son el mito, la pintura, la epistemología o cualquier otra cosa, entonces está, como ellos, construido históricamente y, como ellos, sujeto a pautas de juicio definidas históricamente”<sup>107</sup>. Por lo tanto, dichos saberes que se engloban dentro del “sentido común”, pueden discutirse, cuestionarse, enseñarse, etc. .y pueden variar de una cultura a otra.

Por lo mismo el concepto mismo de sentido común no es universal; pues tal cual otros aspectos de la cultura, posee particularidades específicas a cada cultura, a cada época y lugar determinado. Sin embargo para Geertz el sentido común puede caracterizarse transculturalmente al aislar lo que denomina rasgos estilísticos, colocando como ejemplo la “voz de la Fe” que suena de voz muy parecida diga lo que diga. Así lo que el sentido común tendría en común en todas partes es *...el exasperante tono de sabiduría simple con el que siempre se pronuncia*<sup>108</sup>, más allá de que posea distintos significados o que cada cultura entienda cosas distintas por “sentido común”. El autor además, sostiene ciertas propiedades atribuibles al sentido común, o a esta sabiduría simple. Dichas propiedades serían su *naturalidad, practicidad, transparencia, asistematicidad y accesibilidad*. De alguna u otra manera tales propiedades ya fueron esbozadas en el análisis del trabajo de Nagel; sin embargo resulta interesante, para los fines del presente trabajo, destacar lo que dice relación a la practicidad del sentido común.

Baraona cuando caracteriza este *corpus* de conocimiento campesino, hace una referencia explícita a esta practicidad. Habla de una ciencia campesina “... que no responde sino al imperativo de sobrevivir y que cuando lo abandona podemos temer mayor vulnerabilidad y empobrecimiento en ella, que no precisa siquiera de la palabra escrita para su existencia...”. Todo esto lo dice el autor pensando y comparando este saber campesino que él denomina ciencia de los campesinos, con la occidental, la cual sirve tanto y a “...tan divergentes y contradictorios propósitos, sobre los que no se rinde cuenta y que no sabemos como compatibilizar...”<sup>109</sup>

Esta ciencia campesina, como la denomina Baraona, estaría compuesta de dos polos,(uno, científico-técnico, y el otro, de sentido común, dominado por percepciones -mediatizadas o

---

<sup>107</sup> Ibidem, pág. 96

<sup>108</sup> Ibidem, pág. 106

<sup>109</sup> Rafael Baraona, op. cit., pág 45

perfeccionadas en el nivel o en el seno de la familia campesina- del vivir en sociedad o, si se prefiere, en el reino de la necesidad), los cuales conformarían la conducta total campesina; la que a su vez sugiere varias implicaciones. La primera, es que hace posible la satisfacción de las necesidades productivas del individuo frente a la naturaleza. En segundo lugar, goza de ser una alternativa para el hombre milenaria, pues está ahí para ser utilizada desde tiempos inmemoriales y aún se mantiene intacta. Obviamente ha recibido innumerables agregados, gracias a su carácter abierto, tanto en su polo científico-técnico, como en el de sentido común. *"...Lo que un campesino pregunta al corpus y el porqué de esa pregunta, las respuestas que logre educir (o la frustración de no obtenerlas), variarán con el transcurrir del tiempo. Pero nunca se eliminará la exigencia de ubicarse en la sociedad y en la naturaleza para hacer preguntas al corpus en busca de respuestas por viabilizar"*<sup>110</sup>

Se puede decir que este saber campesino es obtenido por la experiencia, constituye un conjunto de experiencias surgidas en la lucha por la sobrevivencia. Este saber se estructura, en consecuencia, como un conjunto de prácticas y nace y se transmite a través de la práctica. Al contrario del conocimiento científico, que se fundamenta en necesidades e intereses definidos para el conjunto de la sociedad y que no nace de experiencias concretas de trabajo, aunque sí, se alimenta de ellas, y por eso se presenta como teoría distinta de la práctica, y con pretensiones de alcanzar leyes generales. Este tipo de conocimiento, por lo general, se obtiene en una salón de clases o en un laboratorio, y se reproduce mediante ese mismo método. Todo lo que no ocurre con el tipo de saber que manejan los campesinos. Para ejemplificar Argumedo señala : *"...Por ejemplo, una cosa es saber hacer el amor y otra muy diferente es tener conocimientos de fisiología; una cosa es saber jugar a las cartas y otra, dominar la teoría de las probabilidades. Recuerdo que mi padre era imbatible jugando al truco. Era muy poco lo que él conocía de los complejos cálculos de probabilidad, pero sabía cuáles cartas había salido, cuáles estaban en juego en esa mano y cuáles era ¡casi seguro ! quedaban en el mazo. Y, a pesar de los sistemas que preparábamos para derrotarlo, nos ganaba siempre con ese saber que nada tenía que ver con el conocimiento científico."*<sup>111</sup>

---

<sup>110</sup> Ibidem. pág. 48

De esta manera, se tiene que la práctica se constituye como el elemento primordial del conocimiento campesino, su generador y su reproductor. Aspecto que permite a Baraona concluir que *"...el corpus se anima por las ideas que sus poseedores usan al actuar y que, por lo tanto, el cambio opera desde la praxis al corpus, aunque los contenidos en este último precondicionen en alto grado lo que, mediante la praxis, se le pregunta o se le adiciona... ( )...La praxis es, por lo tanto, una realidad puente. Vincula o traduce a términos Técnico-científicos los impulsos o exigencias no científicas originadas en las estrategias de la supervivencia campesina...( )... y nos permite llegar a captar en su totalidad la conducta campesina ( lo que los campesino hacen y lo que piensan); desde el acudir al corpus para encontrar alternativas viables, hasta las percepciones de la vida corriente que operan como impulsores de las preguntas que se le hacen al corpus."*<sup>112</sup>

---

<sup>111</sup> Manuel A. Argumedo, op. cit., pág. 119

<sup>112</sup> Rafael Baraona, op.cit. pág. 46

### 3. Acerca del *corpus* de conocimiento y su historia

En general, en todo el continente americano, hay un marcado sincretismo cultural, el cual también se encuentra presente en los sistemas cognoscitivos campesinos. De esta manera, entonces, en el campo de la agricultura, encontramos elementos de trabajo que dimanan netamente del procedimiento tradicional en torno al mediterráneo (idea de ecotipo mediterráneo sostenida por Wolf, por ejemplo)<sup>113</sup> con diversas influencias americanas.

Por lo tanto, el *corpus* campesino chileno, no escapa a este sincretismo, y su forma y composición, deriva directamente del acontecer de la propia historia social agraria “...no existieron las condiciones para un desarrollo temprano de una agricultura campesina, y sí para la economía simplificada de haciendas y de un campesino interno y dependiente en alto grado de esa “escuela” para conformar su *corpus*.”<sup>114</sup> Esto en cuanto a la caracterización que fue asumiendo el *corpus* a lo largo de la historia.

Por otra parte, hay que tener claro, que este *corpus* tuvo su conformación de distintos afluentes, que se fueron sucediendo en el tiempo y en el espacio; por lo cual, para el estudio del *corpus*, no resulta tan importante, si es que estos aportes fueron realizados por actores claramente definidos como campesinos o no; lo verdaderamente importante es que todos los actores dejaron algo en este bagaje cultural, el cual se mantiene y es utilizado por los campesinos chilenos de hoy. “...Debemos recordar que en el *corpus* campesino está nuestra primera cultura, la que ha investido de nombres y de significados a nuestra naturaleza, a sus entidades vegetales y animales...()...Sin esta referencia de base, independientemente de que a muchos la vida urbana nos haga olvidarla o no estimarla, es obvio que no tendríamos existencia y que ésta no tendría estilo.”<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> Ver Wolf. op. cit. pág. 48.

<sup>114</sup> Ibidem, pág. 41.

## 4. Transmisión del Conocimiento Campesino

Se ha dicho que, aunque el conocimiento campesino es amplio y diverso, y puede ser denominado de distintas maneras, léase sabiduría popular, sentido común, saber campesino, o ciencia campesina; hay en él una fracción de enorme importancia, pues tiene que ver con la capacidad de sobreponerse a las dificultades que presenta la naturaleza, y dar pie a la satisfacción de sus necesidades primarias; pero además este tipo de conocimiento que aparece tan instrumental y práctico, lleva consigo un “saber ser” más amplio, lleva consigo una forma de mirar y actuar en el mundo. Este conocimiento, se engloba específicamente en lo que Rafael Baraona denomina el conocimiento científico técnico de campesinos individuales chilenos.

Para el autor, en la constitución y, podría decirse también en la transmisión de este conocimiento, han operado, fundamentalmente, dos situaciones básicas. La primera es el tipo de aprendizaje que se da en el ámbito de la actividad productiva familiar, es decir cuando se conoce o aprende por cuenta propia; el individuo va aprendiendo a medida que va conociendo, que va probando, a medida que la práctica le va señalando los caminos a seguir.

Una segunda situación es el aprender de otros, conocimiento que sería también para otros. *“...Por ejemplo trabajando para las haciendas o, en general, para la agricultura comercial-especulativa. Esta escuela rinde un conocimiento que los campesinos apropian como referencia, con su dosis de escepticismo, asombro (o admiración) y también resentimiento. Mucho de lo que ha sido considerado como tecnología o trabajo de hacienda fue, en realidad, transmitido y preservado por quienes hacían esos trabajos (en Chile, inquilinos y otros). Al fin y al cabo, el trabajo productivo es el mejor mordiente o fijador de la memoria... ( )...El conocimiento para otros es, de todas maneras, conocimiento. En forma directa constituye el curriculum de los campesinos que venden fuerza de trabajo...”*<sup>116</sup>

Y habría que agregar una tercera forma o tipo de aprendizaje, que posee un carácter que se ha intensificado más recientemente, y que es el recibido desde el exterior del mundo campesino a

---

<sup>115</sup> Ibidem

<sup>116</sup> Ibidem, pág. 43

través de distintos medios; esto es a partir de la llegada de la escuela, asesorías técnicas, medios masivos de comunicación, entre otros. Este afluente adquiere una tremenda importancia en el tema del conocimiento campesino, pues es un conocimiento legitimado por las estructuras dominantes del país y por lo tanto son aplicados, casi de manera obligatoria (al menos la educación básica lo es) en todo el territorio nacional. De manera que su incorporación puede ser evaluada de muchas maneras, desde una forma impositiva de aculturación, hasta la manera más rápida y efectiva para alcanzar niveles superiores de desarrollo. Más allá de emitir juicios valóricos, lo significativo es que es un afluente determinante en la conformación del corpus de conocimiento actual que están adquiriendo los campesinos de la zona de estudio.

Todo lo anterior permite recordar que una de las características más importantes de este *corpus* de conocimiento es su neutralidad; es decir no discrimina por sobre algunas estrategias o técnicas; o sea, no cierra las puertas a ninguna alternativa, sino que se convierte en el soporte cognoscitivo de las exigencias técnico-científicas de la subsistencia campesina, y esto lo realiza a partir de lo que los propios campesinos han definido lo que se mantiene o incorpora a él.

Por lo mismo, en el corpus se pueden observar infinidad de alternativas técnicas; desde las más sofisticadas en términos de tecnología, hasta las más simples; desde las más modernas hasta las más tradicionales. Esto último es sumamente importante de recalcar, pues vendría a poner límites a las teorías que consideran al mundo campesino como inherentemente apegado a lo tradicional, como si lo tradicional tuviera un valor en sí mismo; lo cual dentro del corpus de conocimiento, no es efectivo; pues el campesino puede sentirse muy relacionado y satisfecho con una determinada técnica tradicional (muy antigua) no sólo por la tradición, sino porque efectivamente ha sido probada y se ha ratificado su eficiencia. Por lo tanto *“...el realismo incorporado a la práctica o praxis campesina es el que se pronuncia sobre esas alternativas. En esta fase, praxis significa hacerse una pregunta, buscar respuestas e intentar hacerla viable conforme a los dictados de la supervivencia. Son estos dictados u objetivos, y el hecho de haberse comprobado su factibilidad, los que determinan que se aplique una fórmula determinada y no otra. Fórmula que*

*puede estar desde hace mucho en el corpus, o haber sido recién incorporada a él, incluso por un campesino que la usó por primera vez, y con ello la invistió del potencial para ser difundida “<sup>117</sup>.*

El conocimiento campesino tal como se ha definido anteriormente, es mucho más que una determinada manera de relacionarse con todo lo que rodea a los individuos que lo manejan. Viene a ser más bien una parte de la cara visible de su historia y cultura, que expresa cómo los campesinos han comprendido su situación y las formas de actuar frente a los desafíos que de esa situación emanan.

De ahí entonces, la importancia de conocer el modo de cómo se transmite este conocimiento; cuales son los mecanismos, que escondidos detrás de la práctica por la subsistencia, permanecen sustentando una expresión cultural que se niega a desaparecer. Respecto a este tema, que hace referencia a la existencia de una cultura campesina, se podría cuestionar este megaconcepto de cultura, pensando en que los campesinos han sido definidos como una población rural socialmente diferenciada, que conformaría una clase subordinada a otras clases sociales, y que por lo tanto no podría conformar lo que, por lo general se entiende por cultura; así entonces, hay numerosos autores que cuestionan la existencia de una cultura campesina, pensando en cuáles serían los elementos precisos que configuran tal cultura. Este trabajo no pretende insertarse en dicha discusión; sólo se hace referencia a la constatación de ciertos elementos culturales propios de la zona de estudio; es decir de la cultura existente en La Fontana. De esta manera, se consigna la existencia de algunos de ellos, por ejemplo, un conjunto de saberes que aparecen como diferentes a otros grupos sociales, y que por lo tanto le otorgan una especificidad, lo que permite hablar de una población local que posee ciertos patrones culturales específicos, así como también comparte otros con una sociedad mayor; Todo lo cual nos lleva a hablar de la existencia de ciertos elementos culturales específicos, lo que como recurso metodológico podría ser denominado como dominios culturales.

Efectivamente, pues al tomar como eje de esta configuración cultural el tema del conocimiento, no sólo se hace mención a dicho aspecto específico, sino que detrás hay toda una

---

<sup>117</sup> Ibidem, pág. 44

cosmovisión que permite al campesino por ejemplo, elegir una determinada técnica por sobre otra, técnica que se ajusta a lo que el realiza permanentemente como actividad y de la cual es heredero.

Ahora bien, al hablar de transmisión de conocimientos, se está hablando, de alguna u otra manera, de educación; educación formal, informal, popular, o como se le denomine; pues más allá del apellido que se le pueda agregar, lo importante es que se trata de un proceso que es utilizado por individuos de una determinada sociedad que gozan de un cierto saber que lo transfieren a sus descendientes con el fin de formarlos en su accionar para reproducir la cultura propia. En este sentido se habla también de endoculturación. De esta manera, se piensa, el conocimiento campesino al cual se ha hecho mención, se transmite por alguna vía, por algún o algunos mecanismos que no necesariamente son homogéneos ni explícitamente señalados. Por esta razón se considerará, que en la transmisión de estos conocimientos operaría un proceso dirigido de transmisión de conocimientos y que puede ser denominado como educación.

Se podrá entender la educación, entonces, como un instrumento y no como un fin en sí misma. La educación sería más bien un quehacer intencional y, por eso mismo, una acción política. Se trata de facilitar y reforzar ciertos aprendizajes en función de un determinado proyecto social al cual se adhiere. Y como el tener un proyecto de sociedad es una condición necesaria para actuar como sujeto social, quien pretenda no tenerlo está solamente encubriéndolo. De ahí que para Argumedo la idea de "neutralidad" en el trabajo del educador, sea "*... un espejismo detrás del cual se pierden algunas personas ingenuas, o una trampa que otras utilizan para alcanzar sus objetivos...*"<sup>118</sup>.

Entonces si la educación (transmisión de conocimientos) es un instrumento, es preciso analizarla en términos de sentido y no de calidad. O mejor aún, los juicios de calidad para su análisis son secundarios, porque están subordinados al sentido. Y la existencia de un sentido remite por tanto a la existencia de una cultura que se configura a partir de una extensa red de signos.

---

<sup>118</sup> Manuel A. Argumedo, op. cit. pág. 112

Se llega así, a un campo específico el de *la cultura*, donde destaca un instrumento concreto, la acción educativa. se entenderá aquí por cultura un producto permanente del existir humano en su continuo acto de dominación del mundo. *“...En ese acto los hombres se autoproducen y producen al mismo tiempo el mundo humano, creando la cultura, como síntesis de inteligencia y operación, de acción y representación. Cultura, entonces, es una realidad que tiene dos dimensiones; es al mismo tiempo, producto y proceso. Como producto la cultura constituye un conjunto de informaciones sobre la realidad, objetos, códigos, procedimientos. Como proceso significa la crítica de esos productos y supone la explicitación del método a través del cual fueron producidos los conocimientos acumulados, como conjunto de posibilidades para avanzar en la exploración del mundo.”*<sup>119</sup>

Ahora bien, si se define la educación como un instrumento para la apropiación crítica de la cultura, una acción educativa no podrá limitarse entonces a la transferencia de los conocimientos acumulados; deberá permitir el adueñarse también del método y recuperar el contexto de su producción. Es decir, la revisión de los motivos por los cuales fueron producidos y transferidos esos repertorios de conocimiento con los que cuenta la sociedad campesina.

Entendiendo la educación de esta manera, plantea ya no sólo el problema de la transmisión de conocimientos que, como ya se dijo, proviene de diversos afluentes, fundamentalmente por el carácter abierto del *corpus* ; sino que también despierta el interés por la producción del conocimiento, más allá de la manera de cómo el trabajador rural ocupa ese cuerpo de conocimientos. Dicho de otra manera, no importa sólo lo que deberá ser enseñado, el conocimiento como un bien de consumo; sino que principalmente el sentido de lo que se quiere conocer, tomando este “conocer”<sup>120</sup> como un bien de producción.

---

<sup>119</sup>Ibidem.

<sup>120</sup> Koscic, (sin referencia bibliográfica) en el texto de Argumedo define el conocer como *“...La forma de llegar a comprender las cosas, a ver su estructura más profunda a partir de su apariencia. Es buscar el carácter específico de la cosa, su coherencia interna, lo que implica simultáneamente la percepción de la totalidad de la cual se destacan determinados aspectos...()..., el conocimiento avanza como una línea espiral continua, lo que quiere decir que recorre un camino circular en torno de las cosas, pero que cuando vuelve a pasar por el mismo punto está un poco más cerca de su verdad. No se trata de la trayectoria de una flecha que va de lo desconocido a lo conocido, de lo simple a lo complejo...”*. Argumedo, op cit.pág. 113. Es interesante esta definición de “conocer”, pues plantea que a medida que se gana en experiencia se va ganando en conocimiento; por lo tanto, toca un punto recurrente en el campesinado : la sabiduría de los más viejos, y el hecho de que nunca se termina de conocer, nunca se termina el camino para ser campesino.

Se dice por ejemplo, y en general existe absoluto acuerdo, que la ciencia es un producto que responde a necesidades colectivas concretas y a objetivos determinados por las clases o grupos dominantes. O sea, puede decirse que la ciencia procura en realidad encontrar, a través del conocimiento, formas de satisfacer ciertas necesidades colectivas de modo que contribuyan a alcanzar los objetivos de los grupos que detentan el poder y que por lo tanto dirigen los lineamientos de la sociedad a la cual pertenecen.

Ahora bien, dichos lineamiento tienden a imponerse en todas las esferas del circuito de poder de las clases dirigentes. Esto ocasiona que muchas veces ciertos factores que se imponen, como por ejemplo, un determinado tipo de conocimiento, se topen con otros tipos diferentes, proceso que puede estar - por lo general, lo está- marcado por la tensión y el conflicto.

#### **4.1. El Conocimiento Local**

Si se rescata la definición del “conocer” dada por Kotic, en una nota más atrás, se desprende la necesidad de valorar el conocimiento ya producido, de las aproximaciones sucesivas que forman parte del ser de las cosas en este mundo “humano”, que constituyen su apariencia. Es decir una cosa no se conoce de una sola vez, sino que hay muchos y distintos acercamientos, y por lo tanto cada acercamiento, cada mirada, cada experiencia aporta algo para hacer de esa “cosa” algo más o mayormente conocido.

Ahora bien, el tipo de conocimientos y de educación que se imponen en las sociedades con Estado -quizá en otro tipo de sociedades también- tiende a ser impositivo no tomando en cuenta los conocimientos preexistentes; hecho que acarrea ciertas consecuencias, de entre las cuales se pueden mencionar dos: La primera es que por lo general el reiterado fracaso, o para no ser tan tajantes, el poco éxito que se obtiene por parte de los agentes educativos externos a las comunidades llamadas tradicionales (técnicos, en muchos casos y profesores en una cantidad menor), está dado principalmente por el carácter que adquiere su intervención educativa, el cual contempla ideas como “Los campesinos no saben, o mejor dicho, su saber no sirve para nada”. Son

“tradicionalistas”, “alienados”, “no tienen capacidad para articular una interpretación científica de su propia realidad”, etc. Todo lo cual no hace más que justificar el rol paternalista del agente respecto a los campesinos, pues aunque esté inspirado en las mejores intenciones, su diagnóstico es la ya clásica idea de que los campesinos viven en una completa y absoluta ignorancia y por lo mismo hay que rescatarlos, imponiendo su conocimiento como único válido y descalificando el saber del campesino. Y por lo tanto, la producción de conocimiento se hace tremendamente pedregosa pues, lo nuevo que se está enseñando o dando a conocer no está partiendo del conocimiento primigenio; por lo que en vez de acercarse un “poco más a la verdad”, termina por crear un síntoma de confusión en el individuo rural que tiende a dividir los conocimientos según los propósitos que hay detrás de ellos.

Por ejemplo, el joven campesino que asistió a la escuela, piensa que el conocimiento que allí recibió apunta hacia un propósito desarrollista dirigido, por lo general, hacia la ciudad, y por otra parte, cree que el conocimiento heredado por su familia y sus pares, o en suma, del propio acervo campesino, no tiene ningún sentido sino es en el campo. Y esto se debe, fundamentalmente, a que nadie en ningún momento partió desde esa base para construir un conocimiento más completo, más integral.

En definitiva, no se produce ningún tipo de articulación o complementariedad entre los distintos tipos de conocimientos a los que se ve enfrentado el individuo rural, por lo cual, se tiende a la elección de uno por sobre el otro, a la valorización del conocimiento científico exterior por sobre el saber tradicional campesino. Este tipo de elección también puede darse en sentido contrario; es decir que un individuo particular, se niegue a este conocimiento foráneo y prefiera ensimismarse en su propio conocimiento de las cosas; claro está que en el discurso campesino la proporción de preferencias por esta segunda elección pareciera ser infinitamente inferior a la primera, principalmente, por todo lo que rodea y adorna los propósitos de cada una de las alternativas. Sin embargo, en la práctica se observa un fuerte apego al tipo de conocimiento más tradicional de los campesinos, lo cual constituye una cara de la resistencia campesina, a partir de elementos culturales propios.

La segunda consecuencia pone delante de la dinámica social propia del mundo rural, dinámica que por ser parte del conjunto de “productos” que, de forma permanente, está elaborando el ser humano para el dominio de la naturaleza, y que por lo tanto entra en la definición misma de “cultura”, debe también ser analizada con una óptica de crítica social.

Se dijo que la ciencia occidental, por lo general, constituía un repertorio de informaciones sobre la realidad y de técnicas para actuar sobre ella, que se construye de acuerdo con ciertas reglas aceptadas por la comunidad “científica”, porque obedecen a ciertos criterios considerados “racionales”; criterios que son responsabilidad de los grupos dominantes quienes posteriormente reciben los productos que de ella derivan. Se dijo también que la educación, entendida como un instrumento, como un quehacer intencional, lo que busca es reforzar ciertos aprendizajes en función del proyecto social al cual se ha adherido. Por lo tanto la transmisión de conocimientos; así como también la producción de los mismos, no pueden sino enmarcarse en la intencionalidad que existe en los grupos que dirigen dichos procesos. Es decir, todo lo que se construye, como también lo que no, al interior de cualquier cultura, está en directa relación con lo que las personas que forman parte de ese cuadro, de manera relativa, aprueben o no.

De manera, que en el mundo rural y su saber de sentido común, al igual como sucede con la ciencia, el conocimiento fue producido en la historia y por determinados grupos, lo que significa que ha sido construido en función del proyecto político que posibilitaba la realización de los intereses de esos grupos. Es decir el campesino al traspasar su sabiduría a sus descendientes, no hace otra cosa que reproducir su propia cultura, con los fines que él, junto a sus pares, han definido como pertinentes.

Es decir, en el mundo campesino, así como en cualquier otro grupo social, la transmisión de conocimientos también tiene una intencionalidad que sustenta la práctica . Cuando se habla de intencionalidad no hay que pensarla en forma perversa y oculta; sino más bien como necesidades que deben ser satisfechas ( no debe olvidarse que la sobrevivencia es uno de los ejes que sostienen la práctica campesina generadora de conocimientos).

Por lo mismo el interés de esta investigación apunta hacia las formas específicas que los campesinos de La Fontana han desarrollado para el traspaso de los conocimientos, o para no ser tan unilaterales (para no excluir el conocimiento externo a la comunidad), se debería decir, cómo es que las nuevas generaciones del lugar adquieren el corpus, como se trasmite ese corpus; pero también y muy preponderantemente, poder conocer cual es el sentido, la direccionalidad que van adquiriendo los distintos afluentes que van enriqueciendo el corpus de conocimiento Campesino; es decir, cómo la dinámica que se da en el proceso de transmisión de conocimientos se orienta o bien hacia la campesinización o la descampesinización. En este trabajo, se sostiene, que de alguna manera, este corpus campesino estaría contribuyendo a la resistencia campesina frente a la total descampesinización, o si se prefiere, este corpus lleva consigo o es una parte de la resistencia y recreación campesina. Efectivamente, porque los hijos que no pueden ser mantenidos en el campo se les manda a la escuela y después migran a la ciudad para desde allí mantener una relación distinta con la familia que se queda en la parcela; evitando que toda la familia deba dejar el campo. En cambio, a los hijos que pueden ser integrados en la economía familiar campesina, son campesinizados tempranamente y prácticamente se alejan de la escuela o de otros conocimientos externos y se les profundiza en el conocimiento propiamente campesino.

## SEGUNDA PARTE

### La Comunidad de La Fontana

#### *Un día en la comunidad...* <sup>121</sup>

*Ahí están las casas, con sus habitantes, con sus animales, sus bosques y sus chacras. Está todo ordenado o pareciera que todo lo estuviera, todos tienen su espacio, lo conocen; las personas transitan por las mismas huellas todos los días, los perros le acompañan la mayoría de las veces; los pollos, gallinas, pavos y patos deambulan por espacios que han sido delimitados no sé en qué momento, espacio que no abandonan. En algunos casos se cruzan con el chanco, cuando este decide salir de su charco habitual y dar una vuelta por el patio donde la jefa de hogar o alguna de sus hijas están pelando las papas para el almuerzo debajo de un gran Tilo que otorga una sombra de esas que llegan a dar frío; el chanco se acerca a las sobras que caen al suelo; ahí sólo basta un pequeño grito para que este rápidamente vuelva a su lugar habitual.*

*El día comienza temprano, las primeras luces de la mañana indican que ya es la hora de emprender las tareas cotidianas de subsistencia. En verano el dueño de casa se levanta con el alba, su esposa debe hacerlo simultáneamente o un poco antes, pues el desayuno para el marido es sagrado; el hombre después de asearse se sienta en la mesa que está junto al fogón; su esposa ya preparó el fuego, la tetera hierve, el pan ya está trozado al lado del ají, la taza en su lugar y los huevos se frien en el sartén. El hombre medita, piensa, siempre lo está haciendo, siempre está mirando un lugar fijo, la mujer no cesa en sus movimientos, después de servirle a su marido, es posible que alguien más llegue al desayuno : un hijo soltero ( al casado le sirve su mujer) un nieto tal vez, en caso de que no llegue nadie más, la mujer sirve su desayuno; quizás un intercambio de palabras entre la pareja antes que el hombre se levante, tome alguna manta o chomba, coja su sombrero, alguna indicación a su mujer y salga rumbo a su campo. Solo, siempre solo.*

*Uno o dos perros lo acompañan, uno o dos se quedan en la casa, algunas veces salen todos, casi nunca se quedan todos. En la casa ya se ha levantado la mayoría, quizá haya algún nieto muy chico que todavía su madre lo deja dormir bajo el plumón que le hizo su abuela el año pasado; los demás ya están todos en pie; nadie pasa más allá de las ocho y media de la mañana, menos en verano, cuando el sol invita a esparcirse por los campos, a recorrer el camino hacia los frutales o hacia el gallinero o tal vez al galpón (gualpón como se dice en el campo) a buscar forraje para los animales, con los ojos a medio cerrar por los rayos del sol, y con la camisa con las mangas dobladas a la mitad del brazo,*

---

<sup>121</sup> Extracto de notas del cuaderno de campo. La Fontana, Enero de 1999.

*porque el sol en verano pega, y vaya que pega. Se nota en el rostro, los campesinos tienen el rostro tostado, su cara es rojiza, se notan las arrugas en los pómulos de tanto "achinar" los ojos.*

*Los bueyes hace mucho rato que ya no están, si es que no se los llevó el hombre de la casa, lo hizo alguno de sus hijos, los que en algunas ocasiones trabajan junto a su padre, o en otras, van a trabajar en medias con otros hombres, o por último van a trabajar a algún fundo que necesita mano de obra; eso sí, en cualquier caso, el trabajo es la madera, siempre en la madera, pura madera..., madera y carbón pues. "Esta es una zona de bosque mi querido amigo, por estos lados todos trabajamos en lo mismo."*

*Hace tiempo ya que la madera y el carbón se han transformado en el principal rubro productivo del sector; la mayoría coincide al señalar que todo se debe a las leyes de Conaf para proteger el árbol nativo; la mayoría dice que a partir de estas leyes ya no se puede rozar para sembrar el tan añorado trigo; así es que lo único que queda es trabajar en algo que se ha hecho siempre, en algo que han trabajado desde que la gente tiene memoria, en algo que es seguro que no falla; la madera y el carbón.*

*Mientras los hombres hacen su trabajo, las mujeres y los niños si es que no están en la escuela<sup>122</sup>, no se quedan atrás; el almuerzo es preparado por alguna hija o nuera que resida en el hogar; en caso contrario es la dueña de casa la encargada de todas las labores caseras. Los niños son mandados a alimentar a los animales, a buscar a las ovejas o vacas que están pastando en un campo lejano; los más chicos acompañan o juegan en el patio. La mujer está lavando o trabajando en la huerta, los gansos deciden dar un paseo y se cruzan en fila por el patio, las gallinas y pollos tampoco se quedan atrás y también deciden dar un paseo, los más osados llegan hasta la cocina, algunos más atrevidos incluso, entran; ahí sale la mujer que estaba cocinando y le dice al más obediente de sus sobrinos que les de comida a los pollos, que tienen hambre. Junto a la mujer venía el gato, el que fue despertado por los pollos..., el gato y su andar elegante y misterioso, casi intrigante, llega hasta el centro del patio, al lado de la mesa debajo del gran árbol, y sólo se estira, nada más. Estira cada una de sus extremidades, da una irreverente mirada a su alrededor, mira al intruso que con cuaderno en mano conversa con algún integrante de la familia, conversación acompañada de una gran fuente de cerezas, por supuesto, y desaparece.*

*El perro que está echado al lado de los pies del intruso, en caso de cualquier movimiento sospechoso, queda con la mirada extraviada, con algo de admiración y mucho de incompreensión al ver al gato desaparecer; de pronto allá en el horizonte de su mirada, algo se manifiesta, el olfato y el oído ya distinguieron de quien se trata; rápidamente incorpora su cuerpo entero a los sentidos y emprende la feliz carrera; los niños miran y esbozan una sonrisa, una mujer apura el tranco hacia la cocina; Antonio me mira y dice: ahí viene mi papi, vamos a almorzar; yo miro y veo que su sombra alta y delgada se acerca a la casa entre el ruido de los perros, y el grito de los niños, sus nietos; ha vuelto el hombre, el dueño de casa; volvió el que para todos es "el papi".*

*El hombre devuelve el cariño con una sonrisa, se acerca al lavadero, moja su cara y lava sus manos sudadas, saca su pañuelo y lo pasa por sus rostro y cuello, se sienta en el mesón del patio, bebe un gran vaso de agua, saca algunas cerezas y conversamos. De a poco comienzan a llegar los hijos, los bueyes sacian su sed en el charco donde un rato antes jugaban los chanchos. La misma rutina se*

---

<sup>122</sup> Esto en el verano, pues iniciado el año escolar, los niños se van al internado, a no ser que vivan excesivamente cerca de la escuela; lo que en nuestro caso corresponde sólo a dos casos de los aproximadamente cincuenta niños matriculados en la escuela.

repite con cada uno de los que retornan al hogar. Ya cerca de la una, y cuando el sol comienza a llamar al relajo, el hombre invita al almuerzo. El pan y la cazuela, más el ají no dejan hablar; después con el segundo plato, la conversación empieza a fluir. Las mujeres no paran, se levantan a servir a cada varón que necesite algo; algún hijo cuenta alguna anécdota de la jornada matinal y el hombre callado piensa un rato, y comienza a relatar algo. Se dirige al intruso y comienza a contar acerca de la vida del campo, algún hijo ayuda en el relato, las mujeres miran de reojo, y los nietos siguen con admiración el relato del dueño de casa.

Terminado el almuerzo se sale al patio nuevamente; los animales descansan, y el mesón nuevamente es punto obligado, la conversación se acompaña con frutas; ha transcurrido un buen rato ya, cuando algunos se retiran a sus camas; el investigador comprende que la rutina no debe ser más interrumpida y emprende retirada, no sin antes agradecer el trato y la molestia; el hombre extiende la invitación para más tarde, a la hora de once, el investigador vuelve a agradecer y se va. El jefe de hogar se dirige a su ya merecida y tradicional siesta, mientras voy acortando camino por "lo derecho" tal como lo indicó el anfitrión, y pensando en este todo armónico del mundo cotidiano campesino.

La invitación no se puede rechazar y menos no asistir; de manera que a las seis, el investigador ya más resuelto y con muchas preguntas en la cabeza vuelve a la casa de campo: Los hombres aún no regresan del trabajo; las mujeres no tienen ningún problema en conversar. Una hija sirve agua con mote, o tal vez con harina y azúcar. La dueña de casa, después del saludo inicial se dirige a la cocina; al rato aparece colocando una taza, café, o te, si es que se prefiere, un pote con ají, mucho pan trozado, en un ir y venir le sirve al invitado agua caliente y huevos. Y es que en el campo uno puede pasar frío o calor, sentir nostalgia quizás del hogar, extrañar a algún ser querido, cualquier cosa, pero hambre de seguro que no pasa.

Con "la fresca" la casa se vuelve un poco más dinámica, los animales se pasean por cualquier lado, sin molestar por supuesto; algunos perros juegan, dejando siempre uno vigilando al intruso. Al retorno de los hombres se repite la rutina de la hora de almuerzo; la comida se repite en abundancia, y la conversación ahora es mucho más fluida; puede que hayan quedado cosas por hacer, pero para eso en el campo el tiempo es suficiente, no hay premura del tiempo, y si la conversación es interesante, sobre todo cuando hay alguien que viene de Santiago, bien vale la pena dejar alguna "peguita" para el día siguiente. El té, café o el mate son buenos aliados en una conversación, donde siempre son los hombres los que hablan; claro que cuando hay algo que el "santiaguino" no entiende, la explicación de alguna mujer suele ser más que satisfactoria; y es que las mujeres; tal como los hombres y los niños; saben; se manejan con todo lo que tenga que ver con la vida campestre, poseen el conocimiento de quien ha vivido toda la vida en un mismo lugar y que por lo tanto saben perfectamente como actuar para enfrentar las distintas pruebas que va poniendo la naturaleza día a día.

Y así, tal como el día comienza temprano, también se acaba temprano; después de la comida nocturna, la familia se queda conversando un rato en la cocina, ahí al lado del fogón; dejar encerrados a los animales y una que otra cosita más y ya es hora de ir a descansar para tener suficiente energía para enfrentar el próximo día. El investigador de nuevo comprende que ya es hora, y emprende la retirada. Así entre afectuosos saludos y deseos nos despedimos. Una noche iluminada con luna y estrellas guían de regreso al investigador, quien en su interior siente que ha obtenido mucho más de lo que deseaba.

## 1. **Presentación de la comunidad**

El sector rural de la Fontana está ubicado en lo que podría ser denominado como la vertiente oriental de la cordillera de Nahuelbuta; a unos 900 metros de altura; y a una distancia aproximada de 20 kilómetros de la ciudad de Angol. En estricto rigor La Fontana es un sector pequeño que no debe reunir a más de 9 familias, pero el hecho que esté rodeado de sectores igualmente o incluso más pequeños, y además de contar con la escuela del lugar, permite, tomar el nombre de La Fontana para hacer referencia a estos lugares.

Otra situación que permite englobar al resto de grupos de sectores que hay en el lugar, y que poseen idénticas características, pero su toponimia varía, es que La Fontana es el lugar donde se ubica la escuela de la zona, por lo tanto hay un alto grado de acercamiento del resto de la población hacia ella, pues el hecho de que los hijos asistan a dicha escuela, de alguna manera los hace adscribirse a esa comunidad. Se puede decir que esta otra toponimia hace referencia a sectores, no a comunidades; por lo que en un sector puede darse que viva sólo una familia. Estos nombres se utilizan de manera interna en la comunidad como una forma de ubicarse : “ *...Ah usted me habla del Saez de Las Bandurrias; porque hay otro Saez aquí en la Paz...*”; y ambos sectores son considerados por la comunidad en general, pertenecientes a La Fontana, además que la distancia de estos lugares respecto a la escuela; la cual se procederá a definir como el centro social-formal de la comunidad, es ínfima (15 a 20 minutos caminando).

Algunos de estos pequeños subsectores de la Fontana son : El Serrucho, El Chacay, La Paz chica y Las Bandurrias. Y con respecto a los sectores aledaños a la comunidad estos son : Por el oriente se encuentra Rucapellán; por el sur Chanleo y un poco más alejada, la comunidad de Vegas Blancas; y hacia el noroeste encontramos al Maqui, Cerro de piedra ; Los Alpes, Pochocoy y Cerro Negro, no necesariamente se encuentran en ese orden, pues se llega por distintos caminos

El acceso al sector de La Fontana se puede realizar mediante vehículo particular o a través de la micro que sale desde Angol hacia la zona de Pochocoy; ubicada más al interior de la cordillera, podríamos decir hacia el noroeste de la escuela. Este bus efectúa tal recorrido únicamente los días Lunes, Martes, Miércoles y Viernes; para los otros días se puede caminar hacia el camino a

Chanleo ( comunidad aledaña), camino que tarda aproximadamente media hora, y donde es posible tomar locomoción hacia el pueblo.

El camino de acceso a la zona de estudio está totalmente ripiado, sin embargo, hacia más arriba; es decir en el sector de Pochocoy, esto no es así, por lo que en invierno, el ingreso se vuelve más dificultoso por lo barroso del camino.

Respecto al paisaje, este se encuentra compuesto en su mayor superficie por bosques, sean estos naturales o artificiales, lo que ha permitido que la zona sea catalogada como zona de bosques cordilleranos. Así, entonces es posible observar la presencia de numerosas forestales (empresas) y en menor grado bosques artificiales que pertenecen a algunos propietarios particulares; así como también se observa numerosa presencia de bosque nativo; especialmente, y en forma abundante, bosques de Hualle.

Lo anteriormente expuesto sugiere de inmediato una característica del sector : no se observan plantaciones importantes en cuanto al tamaño; lo que se observa son bosques, cerros y algunos pastizales; entre medio de este paisaje se divisan las casas de los campesinos, con sus pequeñas áreas de huertos. Llama la atención, eso si, que son pocas las casas en relación a la superficie del lugar. "Va quedando poca gente por estos lados", destacan los lugareños.

Al no observarse grandes zonas de plantaciones, obviamente surge la impresión de que la gente no vive, o mejor dicho no basa, de manera importante, su supervivencia en la agricultura, ni tampoco en la ganadería. Y si por el contrario, se observa la presencia numerosa de bosques, se piensa de inmediato en la utilización de la madera como sustento primordial de las familias campesinas. Bueno, así es en realidad.

La principal actividad económica del sector es la producción y posterior venta de carbón y madera. Fundamentalmente la producción del carbón. No descartando, por supuesto, las actividades de pequeña ganadería y siembra, sin embargo, casi la totalidad de las familias propietarias del sector ( también pueden considerarse en estas faenas quienes no son propietarios)

dedican la mayor parte de su trabajo y asumen como su principal fuente de producción e ingreso económico, la producción de carbón. Y esto, desde una perspectiva *emic*<sup>123</sup>, estaría determinado en parte por una ley de CONAF ; que prohíbe la tala de bosques nativos, principalmente los bosques de Raulí, Coihue y Hualle.

---

<sup>123</sup> Al tratarse de un estudio que busca describir algunas condiciones culturales, simbólicas por donde ocurren procesos de resistencia campesina, es que se privilegian más las percepciones de los propios sujetos, antes que

## 2. Antecedentes históricos de su conformación

Informaciones varias y de diverso origen, hablan acerca del poblamiento del lugar como un poblamiento planificado, como una política gubernamental llevada a cabo en los años 30'. Esta información provendría fundamentalmente por la bibliografía histórica que hay de la zona; y también, que seguramente es en lo que se basaron estas investigaciones; de diversos estudios, principalmente con características económicas-agrarias<sup>124</sup>, realizadas en toda la zona. Esta información es manejada por distintos personeros de la comuna, sean estos funcionarios municipales, como ciudadanos comunes y corrientes que han vivido toda su vida en el lugar.

Un primer acercamiento al origen de la comunidad en estudio, remite a la década de los años 30, y más específicamente a lo que se conoció como la caja de colonización, política Estatal de aquella época.

Pero, qué es lo que pasaba antes de esta época en el lugar, quiénes fueron sus habitantes primigenios, quiénes fueron los primeros “dueños” de las tierras y quienes sus primeros habitantes en esta parte de la cordillera. Al hacer un recorrido con un poco más de alcance histórico, se sabe de la ocupación por parte de la población mapuche en toda la zona al sur del Bio-Bio hasta las primeras décadas del siglo XIX; se sabe también que posteriormente la frontera es atravesada por gran parte de chilenos poco escrupulosos, quienes de manera poco clara, comienzan a apoderarse de grandes extensiones de terreno; lo cual constituyó el primer sistema de ocupación de tierras de propiedad indígena. Este tipo de colonización, que ha sido calificado como un proceso de colonización “espontánea”, se desarrolló en las décadas 40, 50 y 60 del siglo pasado y tuvo como espacio geográfico, el territorio comprendido entre los ríos Bío-Bío y Malleco, agregándose, además la costa de Arauco, fundamentalmente la zona de recursos carboníferos.

---

condiciones de carácter más objetivas, como la economía por ejemplo.

<sup>124</sup> En conversaciones con funcionarios de la I. Municipalidad de Angol, y de acuerdo a un estudio que hizo el ingeniero agrónomo, Jorge Villarroel, sectores como Chanleo y La Fontana, habrían sido formados por la caja de colonización agrícola; lo que habría permitido parcelar los fundos que existían con anterioridad a este proceso

De esta manera, en todo ese extenso territorio casi no quedó población indígena, y la tierra se asumió como parte del botín de guerra por parte de soldados del naciente ejército de la independencia.

Todo lo anterior habría implicado, que la población indígena en su afán por sobrevivir a esta invasión nacional-chilena, buscara lugares de difícil acceso para las pretensiones de los militares. La cordillera, así como el la zona más austral, se convertían en un buenos aliados entonces para tal estrategia. Por lo tanto, y sin pretender abarcar más campo de lo que la localidad de estudio de este trabajo nos remite<sup>125</sup>, la población indígena ubicada en la cercanías de la vertiente oriental de la cordillera de Nahuelbuta, habría optado por adentrarse en los bosques cordilleranos, estableciendo poblaciones indígenas en sus interiores.

No hay claridad absoluta en cuanto a la fecha de estos éxodos, en lo que sí parece haberla, es que la población indígena se refugió en cierto lugares de la cordillera, dejando algunos cuantos restos materiales ( como urnas, cántaros y cerámica en general), y en el hecho de no asumir resignadamente su nueva condición, situación que fue expresada en algunos ataques realizados a la incipiente ciudad de Angol, así como también a las expediciones que caravanas de militares chilenos realizaban a la cordillera.

*“...El regimiento de Chiloé fue quien terminó a los indios y los corrió para la cordillera Nahuelbuta y sabe que cuando ellos, como no tenían vehículos, tenían carretas, bueyes y ahí en la angostura del diablo..., le salían los indios en la noche, cuando ellos viajaban, se trasladaban, entonces ahí les cortaban las (...), les ensartaban a los milicos con sus lanzas...( )...Ahí por las montañas (se refiere al sector de Vegas Blancas) tenían todo así como población...( )... y ahí mataron a muchos indios, me contaba el finado de mi abuelo..., mi abuelo también fue militar..., de ahí se fueron arrancando, arrancando, hacia la cordillera, por eso que está cargado de mapuches para esos lados ( se refiere al sector sur - poniente de la cordillera, hacia el lado de Purén). ...mi abuelo venía de Chiloé.; para la guerra lo “cacharon” a él, él estaba en la marina...”*

El entrevistado se está refiriendo a la guerra del pacífico,

---

<sup>125</sup> Lo que se quiere decir, es que pudo haber muchas alternativas de desalojo de la zona en cuestión, y la población indígena de toda la región, además, pudo haber optado por diversas estrategias de sobrevivencia en esa vasta zona geográfica, pero lo que aquí se trata es lo que tiene que ver exclusivamente con el sector de La Fontana y sus alrededores.

“...Ya vivían chilenos en Angol, y de esa época yo le digo que los indios hacían maldad, iban a la ciudad y se llevaban a las niñas más grandes, o a las señoras que eran bonitas, pero ellos las llevaban y le hacían esa maldad que las “espaldaban” con los pies, para que no volvieran..., y los demás todos guerreando los maridos...”<sup>126</sup>

Una vez casi completada la pacificación de la zona; se dio paso a un nuevo tipo de ocupación, avalada por leyes dictadas a partir del año 1866, teniendo como su mentor o principal implicado al señor Cornelio Saavedra; las cuales, a grandes rasgos, determinaban que el Estado chileno tomaba posesión de las tierras Araucanas, las cuales se procedían a dimensionar en hijuelas de 100 a 400 hectáreas para posteriormente ser sacadas a remate público<sup>127</sup>. Sin embargo, esto no fue posible sino hasta el año 1881, (una vez concluida la guerra del pacífico, que ocupó toda la atención de las fuerzas militares chilenas), cuando se dio por terminada la pacificación de la Araucanía, y se procedió a la fundación de ciudades. Desde ahí se dio paso al trabajo de topógrafos, quienes a cargo de Teodoro Schmidt, midieron y dividieron la tierra para proceder a los remates.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> Relato de entrevista realizada a don José Soto, 67 años, nacido y criado por la zona. Desempeña un cargo no formal de cuidador de la escuela.

<sup>127</sup> De lo cual no hay completa seguridad si acaso habrá operado de manera efectiva en la zona de estudio; pues no se dispuso de información de alguien del lugar que recordara a alguien específico que llegó al lugar a través de estos remates; aunque si hay una persona que recuerda la llegada de colonos. Lo que también existe, es información que se puede extraer del primer mapa de la Araucanía (se trata de un mapa dedicado al coronel Cornelio Saavedra y lleva la siguiente presentación: “Este plano es copia reducida, dibujada e pintada con autorización del gobierno, por G.2º Larrain. Teniente graduado, agregado a Ingenieros militares, Santiago, Julio de 1878.”). Esta información nos muestra el territorio de Angol completamente medido e hijuelado; también muestra que desde Angol hacia Maitanrehue está todo el terreno en cuadrículas con números; lo que estaría indicando que esa zona estaba lista para ser rematada, si es que ya no lo había sido; y que sus dueños eran los denominados “dueños de papel”; es decir, gente que compraba y compraba terrenos, sin siquiera conocer los predios y que no hacía ocupación efectiva del lugar. Se trataba más bien de especuladores. Otro dato que puede dar luces respecto al sector en cuestión; es la información encontrada en los archivos de la Biblioteca Nacional; específicamente en los oficios del Ministerio de Relaciones Exteriores, recibidos de la Gobernación del territorio de Colonización de Angol. En el Vol. 171, de los años 1875-1876, se encuentra información respecto de una subasta de 22 hijuelas en el sector de Rucapellán; sector que queda inmediatamente al lado del sector de La Fontana. En el volumen 345, del año 1886, se vuelve a encontrar información respecto al mismo lugar, pero esta vez referida a la cancelación de una hipoteca por 10 hijuelas ubicadas “...en las montañas de Rucapellán...”.

<sup>128</sup> Es importante destacar entre las intenciones o fines que operaban en la política del estado chileno por conseguir de manera definitiva el concurso de esas tierras, están, además de asegurar los recursos económicos, y asentar la presencia del estado en la zona, el afán de “civilizar las regiones de la barbarie indígena”, además de poder conseguir, a través de los remates, la más amplia distribución posible, es decir la idea era que la propiedad no se concentrara en pocas manos, como había ocurrido en la zona central del país. José Bengoa, . “Historia Social de la Agricultura. Haciendas y campesinos”. Tomo II, Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos, Santiago, Chile, 1990, pág 160.

Sin embargo, la idea de dividir la tierra y posteriormente rematarla, con el fin de que hubiese la máxima cantidad de propietarios posibles, sólo quedó en eso, en una idea, pues su ejecución no fue llevada a cabo con la suficiente rigurosidad, lo que redundó en que poca gente ( a través del famoso y antiguo método de utilización de “palos blancos”) quedara con enormes porciones de terrenos; es decir, a través del proceso de sucesivas compras de hijuelas a rematadores – especuladores; se fueron constituyendo fundos de muchas hectáreas<sup>129</sup>. Lo cual, definitivamente terminó por imponer en la zona la realidad del latifundio de la zona central, de la gran propiedad agrícola.

En cuanto a la constitución y apropiación real de estos nuevos dueños colonos, Bengoa se refiere a toda la región *“...La mayor parte de estas propiedades (fundos colonos) surgidas de la colonización en áreas de alta densidad indígena, poseen una larga historia de disputas de deslindes y tierras. Como se ha dicho y es fácil percibir, tanto los títulos de merced como los títulos de propiedad de colonización eran imprecisos y por tanto se resolvían mediante el uso de la fuerza o del derecho de los papeles; ambas cuestiones que favorecieron siempre a los colonos...( )...las tierras usurpadas a los mapuches tiene aquí su origen. Corridas de cerco mediante la fuerza, cambios en el curso de esteros y ríos mediante el uso de “patas de cabra” y consiguiente cambio en los deslindes, arriendos que pasaban sin saberse como a ventas, ventas obtenidas en medio de la ebriedad del viejo cacique, firmas de papeles que nunca se leyeron, etc. Mediante este sistema los mapuches perdieron casi un tercio de sus tierras. La legislación de aquel entonces impedía la venta de los títulos de merced; si no lo hubiese hecho, habrían perdido prácticamente toda la tierra. La voracidad de la colonización fue enorme...”*<sup>130</sup>

Según parece, el sector de La Fontana no estuvo ajeno a esta realidad, pues antes de la intervención del Estado chileno, a través de la caja de colonización, la zona habría sido sitio de

---

<sup>129</sup> Un croquis del año 1929 nos indica que no resultó toda la planificación que se tenía pensada en el plano anterior; pues en todas las cuadrículas numeradas que allí aparecían , ahora sólo se observan grandes extensiones de terrenos que corresponden a latifundios; las que, podríamos pensar, se obtuvieron a través de los denominados “palos blancos”; lo cual también nos podría llevar a pensar, que estos terrenos pertenecían a los dueños de papel, y que por lo tanto, en algunos casos, no habría ocurrido una posesión efectiva de las propiedades.

<sup>130</sup> José Bengoa, *ibidem*, pág. 161.

grandes fundos de los que incluso todavía quedan algunos.<sup>131</sup> Pero en la constitución o apropiación de estos terrenos no existe claridad suficiente para determinar si correspondió al proceso de remates por parte del gobierno, aunque lo más probable es que si haya correspondido. Por otra parte existen testimonios de personas que confirman la tesis de usurpación de tierras por los hombres que después serían los más ricos y poderosos del lugar :

*“...es que antes los ricos, los que tenían plata, correteaban a cualquier pobre y le quitaban su tierrecita. Después de mucha..., cuando ya se entraron las forestales, les siguieron quitando la tierra a los mapuches. Aquí mismo, en La Fortuna (nombre de una localidad aledaña a La Fontana), ahí había una familia Sandoval, unos viejitos..., que eran abuelos de Manuel Sandoval; sabe que ahí La Fortuna salió con un pedazo no más, cuando vendió y lo demás era toda tierra, así, tomada. Y ahora le entregaron a los Sandovalés ahí, un pedazo de como 300 hectáreas...” (José Soto)*

*“...Por eso, oye, de ahí del lado de Purén para arriba, cuántos mapuches no se tomaron la tierra, se tomaron un camión, un auto de los ricos, de la planta de Mininco; todo eso lo jodieron..., ellos están reclamando sus tierras. Porque los ricos llegaban y se tomaban no más las tierras, por eso..., yo conozco muchos que decían ya este fundo..., así como fue el fundo de los Jarpas, que si el fundo Jarpa llegaba hasta aquí hasta el Manzano, llegaba...( )... Los Jarpas también corretearon a los mapuchitos de ahí pues, Los echaron para el rozal; después ellos ya se fueron para el sur...( )..., ahora los nietos están reclamando esas tierras, de sus abuelos antiguos...”<sup>132</sup>*

A partir, entonces de la década del treinta algunos de estos fundos así como otros terrenos de grandes extensiones habrían sido parcelados; lo más probable es que hayan sido parcelados, pero lamentablemente no se pudo confirmar ninguna propiedad que datara de este período.

Ahora bien, se decía anteriormente que a partir del proceso de remate y su posterior desfiguración de la idea original (esta de repartir la propiedad en varias manos), la característica de la propiedad agrícola se acercó a la realidad del latifundio de la zona central, y se comienzan a reproducir en las haciendas de colonos las formas de trabajo comunes en el resto del país. Así por ejemplo, la organización de estos fundos se basó en el sistema de inquilinaje de la zona central;

---

<sup>131</sup> Entre estos destacan los fundos de Jarpa y Armando Rodríguez. Es necesario recalcar que se trata de fundos de grandes dimensiones. Que bordean las mil hectáreas.

<sup>132</sup> Relato de entrevista realizada don Toribio, nacido y criado por la zona. Desempeña el cargo de auxiliar en la escuela “Oscar Muñoz” de La Fontana.

claro que en el sur, se le sumó el concepto de mediería; el cual se utilizó como una forma de abrir nuevos campos a los cultivos; hecho que también ha caracterizado al sistema de inquilinaje-mediería, como un sistema más generoso con el trabajador en talajes y sembríos , "...dada la gran cantidad de tierras disponibles, el escaso capital con que contaban los propietarios y las necesidades de arraigar a una población no totalmente indígena en momentos en que existían fuertes litigios con las comunidades vecinas...".<sup>133</sup>

De esta manera, el inquilino-mediero trabajaba en medias con el propietario; es decir el trabajador participaba de los frutos de la producción, a pesar de no contar con tierras propias. Esto constituía una diferencia con el trabajo de la zona central, diferencias que se extendieron a otras esferas de la producción; como por ejemplo, en que las relaciones de trabajo fueron mucho más asalariadas que en el centro del país; también en que las relaciones entre los trabajadores y los patrones estaban orientada a sacar el máximo provecho de la fuerza de trabajo, a través de la mediería y el trato. Así cada fundo operaba con los trabajadores que residían en él, o sea los inquilinos-medieros, y además con gente que venía desde afuera para trabajar a trato.

*"...Yo tenía como 17 años, el primer trabajo que vine a hacer fue en Las Bandurrias, en los bancos aserraderos de Don Lucho Jarpa, que tenía su fundo en el Retiro, que empieza desde allá mismo de Angol, de las acequias que le llamamos. Trabajábamos por temporadas, a mi me tocaba en esos días de Purísima, 21 días, después traían otra cuadrilla y otros 20 días más. Veníamos a trabajar en los aserreos, ahí en las Bandurrias, en un bajo, ahí estaban los bancos..().... Nosotros trabajábamos al día. Después de los 20 días volvíamos a las casas de los papás..." (José Soto)*

Exceptuando a los dueños de fundos ( minoría), sería el sector social de inquilinos-medieros de donde provendría la mayoría de las personas que viven y trabajan en la Fontana<sup>134</sup>.

---

<sup>133</sup> J. Bengoa, op.cit., pág. 165

<sup>134</sup> "(mi padre)... era mediero, sembrábamos trigo, nos daban los goces y las casas, teníamos media hectárea más o menos, así que ahí cosechábamos porotos, la papa, todas esas cosas chicas. No habían inquilinos, habían sólo medieros, que eran 24 Pág.aban dos veces en el año, los ricos antes..." (don Toribio).Al parecer mucha gente asocia al inquilino sólo con el trabajador de la zona central, puede ser esta la razón que mucha gente se refiere al inquilino-mediero del sur, sólo como mediero.

Los actuales dueños de las tierras vienen a ser los hijos de los trabajadores de esa época ; claro que muchos alcanzaron a trabajar también en esos fundos como inquilinos medieros.

En la Fontana, y al parecer en todos los sectores de la región donde operó este sistema de poblamiento, se encuentra a esta, la segunda generación de habitantes. Es lo que se ha denominado el ciclo corto del campesinado no mapuche del sur de Chile, el cual contendría sólo tres generaciones claramente determinadas : la primera generación corresponde a los primeros colonos, aquellos que llegaron a vivir y poblar el lugar y venían de distintos lugares del país; la segunda generación es la que actualmente encontramos en los campos, los hijos que se quedaron a trabajar en el campo, y la tercera generación es de los hijos de la segunda, aquellos que en un gran porcentaje han migrado.

Para la zona de estudio, como ya se mencionara, al no tener la certeza absoluta para afirmar de manera categórica el poblamiento a partir de la colonización; ya sea esta la correspondiente a la del siglo pasado ( aquella proveniente de los remates) o la de 1930, a través de la caja de colonización, sólo es posible decir, es que llegó una primera generación; de diversa procedencia, destacando en su mayoría gente proveniente de la zona, de la provincia de Malleco<sup>135</sup>, y del norte del Bio-Bio, la cual se empleó por lo general, en los diversos fundos existentes en la zona. Sin embargo, también hay un caso, y que según un relato de un antiguo del lugar, es una de las primeras familias que habrían llegado al sector, que llegaron como dueños de un fundo, lo cual podría relacionarse con estas compras de hijuelas a través de los “palos blancos” :

*“...Yo nací el año 26. Mi padre era criado aquí en la provincia de Malleco. Aquí llegaron no más. Llegó mi Abuelo, llegó mi padre, compró aquí un fundo que se llama La Selva. Mi abuelo compró. Mi padre después tocó un pedazo por ahí, pero lo vendió eso. Esto era de mi abuelo todo aquí también. Mi abuelo se llamaba Juan Lino San Juan, igual a mi. Mi padre se llamaba José Angel San Juan. Y el papá de mi abuelo se llamaba José Angel San Juan. Ese llegó de*

---

<sup>135</sup>“...Mi papá nació en pichipehuen y de allá se vinieron para acá, de aquí se fueron para San Ramón, no les gustó allá, y de ahí se vinieron para acá otra vez. De ahí ya no subieron más de ese lado, aquí no más y ahí nos tuvieron a todos nosotros. Mi papá llegó a trabajar ahí, al fundo La Paz, que era un fundo grande, igual a como está ahora pues. Grande...”. (relato correspondiente a entrevista realizada a Don Livorio Muñoz, campesino de la Fontana.

*España. Mi bisabuelo. Yo no lo conocí, ni alcancé a conocer ni a mi abuelo. Todo eso me lo contaba mi padre...".<sup>136</sup>*

Sin embargo, lo importante, y tal como se dijo al comenzar este capítulo, es como se constituyó la actual propiedad de los vivientes del sector en cuestión; lo cual remite de inmediato a esta denominada segunda generación. Como ya se mencionó estas gentes nacieron en el mismo lugar, y en contadas excepciones llegaron de muy pequeños al lugar.

Por lo general, entonces, la población del lugar se trata de hijos de inquilinos – medieros, que se empleaban en los fundos ya existentes; y que después de haber trabajado algún tiempo en esas mismas propiedades, a través de la mediería, se fueron haciendo de un pequeño capital, traducido en la tenencia de unos cuantos animales, los que posteriormente se vendieron para destinar ese dinero a la compra de terrenos en la misma comunidad. A continuación dos relatos cargados del esfuerzo personal, que grafican muy bien la historia de la mayoría de las personas que viven actualmente en La Fontana :

*"...Mis papás se quedaron en el fundo la Paz hasta que murieron...( )...Yo llegué aquí cuando el patrón Armando ( Rodríguez ) nos dijo que no nos daba más siembra allí, ahí en la Paz, porque había sembrado tanto trigo también, iba a parar un tiempo para no hacer siembra, que se críen los renovales y ya de ahí me dijo busquemos pa' acá, justo cayó el dueño de aquí..., aquí se llamaba Miguel Morales Yañez...( ).... Los papás de él eran dueños de esta tierra antes, y él se fue ya cuando murió el papá, pasó a ser heredero de aquí y ahí se quedaron con las tierras y ahí yo, cuando me vine a trabajar con ellos, estuve trabajando dos años a medias con él, con Miguel..., aquí en el carbón, puro carbón no más porque antes no se hacían na' astilla, no compraban mucha astilla antes, no como ahora, ahora compran más astilla que carbón, así que hacíamos puramente carbón aquí no más. Después ya el caballero pensó de vender, entonces me dijo, hágase de plata don Livorio, nosotros les vendimos; hicimos plata y nosotros les compramos,; nos quedamos aquí nosotros, con la tierra...; yo venía casado ya, los cabros estaban grandes..., a mi esposa la conocí..., allá estaban viviendo, allá en el retiro abajo. Eran medios conocidos con el finado de mi papá, o sea la abuela..., alcance de apellido, son Muñoz, no familiares, fueron apellidos conocidos de antes no más, fueron apellidos alcanzados..., de ahí nos fuimos allá a la parcela, después nos vinimos a la Paz otra vez y de ahí no salimos más hasta que nos vinimos para acá no más..., aquí compramos dos derechos no más; de la sucesión del finado Miguel Morales, de los otros hermanos, le compramos a Miguel y a otro caballero que se llama Raymundo...( )... y ahí quedamos nosotros, con escritura, con todo aquí, compramos esta tierra..." (don Livorio Muñoz).*

<sup>136</sup> Relato de entrevista realizada a don Lino San Juan; campesino de La Fontana.

*“...No ve yo mismo empecé; mi padre no me dejó herencia a mi, no me dejó nada, pero le di duro a la pega y así fui juntando para armarme de estas cosas que tengo. Y hay que ser bueno para la pega también..., Yo me fijo, me acuerdo de vecinos que tengo aquí, para allá, de un fundo que se colonizó; le entregaron parcelas, no ve, como los mismos hermanos míos que le conversé algo, otros para allá, 200 has. de terreno, otros 300; unas parcelas, y los hijos..., hay gallos que están puro con su hectarecita y no han comprado terreno como he comprado yo. Han tocado sus 20, más allá después muere la viejita y tocan 20 más, y tienen más..., y esos hombres ya estaban trabajando libre cuando yo empecé a trabajar con una yuntita de bueyes, o sea que primero no tenía nada, ya he comprado un ternero, me ha medido un buey, después compré otro; puchas ya estaba (¿?) porque tenía la yunta de bueyes para trabajar; hacía lo que quería, hacía carbón, iba a vender, me hacía mis siembras, porque siempre antes aquí la gente pobre... ( ) ... la plata para la tierra la saqué con mi trabajo no más, si po' comprando animales, criando...” (Lino San Juan)*

De esta manera se fue constituyendo la propiedad y por lo tanto se fue formando comunidad; se comenzaron a establecer en los terrenos aquellas familias que tenían una procedencia muy similar, aquellas personas que eran hijos e hijas de padres que se conocían entre ellos; aquellas personas que tuvieron que pasar por circunstancias de vida muy similares, tales como ser hijos, en su mayoría, de inquilinos-medieros, ser parte de una segunda generación que creció en el lugar, tener una edad promedio común, haber asistido a la escuela el tiempo justo y necesario para aprender a leer, a escribir y a sumar, casarse con alguien de la zona, tener una gran cantidad de hijos, por lo tanto autoexplotarse para poder mantenerse, haber trabajado en medias más de alguna vez en su vida, haber trabajado toda la vida en el campo, por lo tanto no saber hacer nada más que no esté en dentro de los límites de la vida campestre; querer la vida del campo, no acostumbrarse a la ciudad, entre otras cosas.

En definitiva ser parte de un mismo proceso histórico; podría venir a constituir un primer factor que permitiría formar comunidad; es decir, cuando se pregunta que es lo que distingue a la gente de tal o cual sector, o qué es lo que hace que cierta gente se identifique con un cierto lugar geográfico, o al momento de decir “yo pertenezco a tal sector”; se está hablando de identidad, de pertenencia; y en este sentido entonces, un primer elemento para tomar en cuenta en el proceso de conformación de una comunidad, es el hecho de compartir una historia común.

### 3. Acerca de cómo era la vida antes...

Ya se adelantó algo al decir que La Fontana era un lugar de grandes fundos, que en algunos casos, fueron parcelados y vendidos con facilidades de pago, recibiendo los propietarios el denominativo de “colonos”. El dato etnográfico permite afirmar que la mayoría de las propiedades correspondían a fundos, en los cuales trabajaban las personas como inquilinos medieros, y que después de un largo período trabajando en medias con los patrones, les permitió, a la segunda generación, hacerse de terrenos que con el tiempo fueron ampliando, hasta conseguir la propiedad actual, la que va desde las seis hectáreas ( de las que se tiene título) hasta las 120, haciendo un promedio, de un total de nueve familias estudiadas, de 65. 5 hectáreas por familia.

Hay que destacar que con el tiempo estos fundos fueron desapareciendo, quedando muy pocos en la actualidad<sup>137</sup>. La mayoría de ellos fueron adquiridos por forestales y también por los antiguos trabajadores.

La característica productiva de estos fundos estaba basada, fundamentalmente, en dos grandes rubros : La madera y los productos que derivan de ella, tales como el carbón y el metro ruma; y por otro lado, el trigo. Esta tendencia productiva se mantuvo durante largo tiempo en la zona, alcanzando incluso a los actuales propietarios; sin embargo desde un tiempo a esta parte, la acción productiva se vio reducida sólo al área de la madera, y más específicamente al carbón, dejando a la producción de trigo en un escaso porcentaje. Este hecho ha traído consigo, entre otras cosas, que en la memoria colectiva de la gente se recuerde el pasado como un tiempo mejor<sup>138</sup>. Aunque este no haya estado exento de grandes esfuerzos y penurias. El presente capítulo pretende alcanzar dos objetivos, el primero tiene que ver con rescatar la historia reciente del lugar, a través

---

<sup>137</sup> El Fundo La Selva, el cual fue dividido en dos por los herederos y que posteriormente fue vendido a particulares, en época reciente. El Fundo La Paz, que si bien ha disminuido sus dimensiones sigue en manos de la misma familia, y sigue funcionando con trabajadores que derivan del sistema de inquilinos medieros, pero que ahora reciben el nombre de pobladores (actualmente viven cuatro familias). Y por último uno de los grandes fundos que se recuerdan, es el fundo Los Alpes, que era de propiedad de Eduardo Solano, y que pasó a manos de los herederos; los cuales en la actualidad tienen a sus hijos trabajando, principalmente en el rubro maderero ( metro ruma, astilla, en bancos acerreadores)

<sup>138</sup> Es recurrente escuchar la frase “es que antes era diferente, no como ahora”, frase que puede ser explicada de diferentes perspectivas y que serán revisadas más adelante en este mismo capítulo.

de los relatos orales de los propios involucrados, y en segundo lugar, reflexionar en torno al discurso de la construcción simbólica que opera tras el imaginario colectivo plasmado en la memoria. De esta manera, la recopilación de datos etnográficos permitió acceder a relatos como los que se presentan a continuación :

*“...Antes rozábamos y sembrábamos sin pedirle permiso a nadie. Yo mismo, que era un hombre solo, sembraba con mi padre, sembrábamos unas cinco cuadras que ahora son más de seis hectáreas esas. Pongámosle de cinco cuadras y bien quemados, mientras más quemado el roce más trigo se cosechaba, porque ahí el trigo se daba mejor..., y no había impedimento. En ese tiempo había talaje, todo, no había para que sembrar pasto. Y Ahora en la situación que estamos..., me han pasado muchas cosas. Yo fui arrendatario para poder vivir, para poder tener algo; pagaba arriendo en los campos, pero es que uno trabajaba a su pura voluntad no más. Por acá hice un arriendo, había madereo..., si arrendé yo en una parte 50 hectáreas de tierra, era solo yo para trabajar, la familia no me ayudaba, un hijo me ayudaba de carretero, carreterito algo así, pero nada más; pero había que pagar para trabajar, pero había madereo, puchas daba gusto, habían bancos aserradores, había que cortar el palo, ir aserrearlo, se sacaba madera, entonces se servía todo para acaparar un poco de dinero, armarse como se dice, que el hombre pobre está tratando de tener para armarse...( )...Por aquí toda la vida se ha hecho carbón, sabe, desde que tenemos conocimiento..., los trigales cada tiempo han ido disminuyendo, sobre todo desde las forestales. Fíjese que con las forestales se han vendido fundos trigueros. Eso, llegaba la forestal y barría con todo lo que había..., Los Alpes, por ejemplo, era un fundo de 16.000 hectáreas, salía trigo, y ahora es pura forestal. Fíjese que en ese fundo Los Alpes, el hombre guardaba sus trigos, estaba sus meses, después, tirando carretas para entregar a los molinos, no habían vehículos, a pura carreta no más. Aquí que entran vehículos harán sus 15 años no más. ( la esposa agrega : Antes los caminos eran super malos. ) ...Si po’ eran de pura tierra no más, y en invierno eran barriales, que no se podía pasar...” ( Don Lino San Juan).*

Es un pasado que se recuerda con nostalgia, el discurso de la memoria resulta ser, a veces, hasta una idealización de un pasado glorioso, lleno de abundancias, de un trabajo duro, pero que se realizaba con total agrado, porque sus frutos eran generosos:

*“... Antes, los antiguos decían que se pasaba mejor en el campo, porque antes se daban mucho mejor las cosas que ahora, porque usted sembraba trigo, unas dos cuadras de trigo y no hallaba donde echar trigo; sumamente bueno, se cosechaba harto trigo, se cosechaban las arvejas en el campo y de todo harto acá..., si usted tenía trigo de más se vendía, para comprarse ropa, cualquier cosa, la gente antigua antes. Si antes viajaba la gente de adentro, de allá, puramente de a caballo no más; tres, cuatro, cinco personas juntas de a caballo a Angol, a buscar sus faltas de a caballo...( ) ... y traían todas sus cosas para el invierno, porque para allá para adentro donde nevaba tanto, no había pasada para acá po’...( )...Antes*

*yo me recuerdo, que en los campos antes había harto pasto po', harto talaje, pasaban los animales gordos; no pasaban hambre los animales antes, Antes no se hacía galpón como se hace ahora para encerrar al animal, a todo campo no más y pasaban el invierno gordo, había harto forraje, harta quila... ( )...Antes había una quila chica, se nombraba la quila "butre", bajita para los animales, y una tremenda hoja, así tan larga, la que daba la quila; entonces los animales, se metían a las montañas, no pasaban ni frío nada, ni que nevara, ya quedaban sus huecos por debajo, porque la quila se apacharra así no más, pero ya tienen harta comida po', no pasaba hambre el animal. Y antes había el trebo , habían trebos, así del porte de este po', palo grueso, que ese lo come mucho el animal; entonces uno llegaba y volteaba un trebo, ya tenían para uno, dos días los animales, comiendo ahí; y engordaban con esa cuestión de pasto, trebo. Ahora, de ahí para allá antes, salía la frutilla, frutilla no ve que sale, frutilla de campo, una frutilla coloradita así, donde había harto pasto salían, viera usted, llegaban a colorear. Mi papá nos mandaba a buscar frutilla... ( )...traíamos unos canastosos de frutilla para comer..., éramos chicos todavía, chicos; íbamos a buscar...( )..., no..., antes no se oía hablar tanto del león como ahora. Ahora hay más leones, si ahora harto león..., y pasábamos los tiempos bien rebién. Oh, ya se engordaba un chancho, gordo los chanchos para comer, con avellanas engordaban los chanchos, pura avellana antes, el chancho engorda mucho con la avellana. Así que ya cualquiera agarraba su chancho y se comía un chancho, sacaba la manteca y harta carne..., al palo, como quisiera uno pues, asado, palito, póngale no más, todo se pasaba bien po'. Ovejas gordas, las ovejas..., ahora no hay ni pasto para darle a las ovejas que coman, no ve que ahora ya no hay pasto, ovejas flacas, no ve que la oveja no remanea como el animal, puro pasto no más po', y ahora ya la oveja está entrando a remanear también po'. Ahora hay que comprar el pasto no más po' ; Uy ! y el precio que están los fardos, a \$1.300 el fardo..., un fardo alcanza para una yunta de bueyes para dos días, para un día no más po'; le da una ración en la mañana y en la tarde ya se acaba el fardo..., aquí hemos gastado harto fardo". (don Livorio Muñoz)*

Ahora bien, este pasado, fuera de la cuestión que tienen más que ver con la producción agrícola, también estuvo caracterizado por muchas otras cosas, que como ya se adelantara fue caracterizando a la gente del lugar. Una de estas cosas que actualmente tienden a separar un "antes" y un "ahora", es la cantidad de gente que queda en el lugar, lo que de alguna manera ha determinado un sin número de cambios en lo que respecta a las relaciones sociales del lugar.

Y claro, a partir del relato oral de los propios habitantes de la zona; así como también de datos censales de la población rural del lugar (ver cuadro nº 5), antes, el lugar se caracterizaba por contener un importante número de familias que moraban en la zona, situación que fue cambiando a partir de la irrupción de las empresas forestales<sup>139</sup>, situación que provocó que muchas familias se

---

<sup>139</sup> "...Es que ya las mismas firmas, comprando las firmas ya no va quedando nada, tiene que mandarse a cambiar no más. Si aquí están los campos solos; por allá donde hay pinos, no hay gente, no hay casas, no hay nadie..., montañas solas, solas. Fíjese que de ahí abajo para allá no hay na' de gente y puede llegar a

vieran “tentadas-presionadas” en vender sus terrenos para posteriormente migrar hacia la ciudad; fundamentalmente hacia a Angol, lo que hizo que los campos fueran quedando cada vez con menos personas, lo que a su vez redundó en que los actuales moradores fueran quedando más aislados unos de otros con consecuencias claras en el ámbito de las relaciones sociales, principalmente en los eventos públicos, como las fiestas, novenas o velorios por ejemplo.

Estos eventos se recuerdan con especial nostalgia por toda las personas que aún residen en el sector de La Fontana; pues de alguna manera al ya no haber tanta gente, y donde muchos de los antiguos conocidos ya no están, cuando ya no se reúne la gente como al parecer si lo hacía antes; la población rural puede, eventualmente, asumir que la vida del campo se está perdiendo; es decir, que poco a poco, el campesinado se está terminando para dar paso a las empresas forestales, a la migración urbana y a un futuro eventualmente marginal. Si ya las cosas no son como antes, si ya se dejaron de dar numerosas manifestaciones culturales propias del campo; quién puede asegurar que estas no se seguirán perdiendo y dejando consumir por la modernidad de las ciudades.

Por lo mismo, entonces, los antiguos han elaborado una construcción simbólica del pasado, han construido, si así se puede decir, una memoria mitificada; han mitificado el pasado, han construido algo que ya no se da, que se perdió; y constantemente lo están recordando, lo transmiten a sus hijos y a sus nietos, para que de alguna manera, no se pierda todo, si no que quede en la memoria de quienes lo vivieron y en la imaginación de las nuevas generaciones, como era la vida campesina antes...

*...Antes se hacía mucha fiesta para acá, porque había harta gente pues. Si aquí la pascua, el 18 de septiembre, el 20 de Enero, todo eso, carreras de caballos se hacía fiesta. Cuanto diablo había..., donde había cancha para que corrieran las bestias, se sacaba una ramada po', y ahí se hacía la fiesta...( )..., los velorios, ya moría un viejo, no ve que antes no había como ahora, eso había que velarlo aquí, pero había que matar una vaca para atender a la gente, porque fíjese que para llevar ese cadáver, de allá había que traer la urna para acá y después había que llevarlo a hombro no más; se le ponía una vara así, una vara por cada lado, entonces entre dos, uno allá, otro acá y dos allá; había que haber cuatro para llevar ese*

---

*Nacimiento usted y no hay gente, puro pino. Entonces el pino fue el que echó a perder toda la cosa aquí para acá po'...” ( Don Livorio Muñoz)*

*cadáver, y atender la gente, y a veces llovía, los barros en el camino y había que ponerle no más. si había que llevar ese cadáver. Si para Angol a sepultarlo. Cuando tocaba en el invierno a veces nieve, la nieve así de unos 30 centímetros y que, había que ponerle no más, pero antes usábamos la chala no más, no habían ni botas; con chalas no más, de goma con retoito, que uno llegaba imposible allá de mojado..., entonces los dolientes pues oiga, tenían que matar su vaca aquí y traer vino para poder, para atender a la gente, para que la gente los ayudara a llevar el cadáver o si no, nadie venía; claro que muchos venían ya, a rezar y todo, pero que la gente, si está lloviendo (¿?) para llevarlo y la gente bien atendida, bien atendido, en la noche, por allá por media noche, otra vez los comedores llenos de..., sea cazuela, sea asado y vino..., y había que llevar el cocaví, después a Angol..., pongámosle al pueblo...,allá llega la gente imagínese, mojados algunos, bueno todas las veces no; a veces tocaba en tiempo bueno, tocaba en tiempo bueno, pero había que llevarlo así po', pero allá la gente, otra vez los comedores para atender a la gente; todos llegábamos con hambre y con sed allá. A pesar que por el camino nos daban también po'; había que dejar descansar un poco, ya su corridita de vino y después vamos pegando, pero llegábamos, fijese, nos tocaba unos 20, 40 kilómetros. Y un día fuimos a dejar a un viejito grande que había, ese había que poner harta gente; sus 60 por lo menos, 60, 70, 80 hombres para llevarlo por esos caminos para llegar a Angol..., 40 kilómetros y no..., y ahí se va cambiando sobre andando no más. Entonces uno llegó y le pidió la vara al otro y el otro se hizo a un lado para descansar y de ahí viene otro, total, y ese está abajo y bien atendido. Claro que ahí no hay na' guitarra, no ve que ahí hay que rezar..., y otros pocos llorando, otros contando su cuento por allá, los que no son tan dolientes..." ( Don Lino San Juan)*

En las ciudades en tanto, la gente que provenía del campo se hizo de una casa con el dinero de la tierra que vendieron y se quedó con lo que sobraba para vivir una vida sin mayores sacrificios. Lo que no se tenía en cuenta es que la plata no dura para siempre y en algún momento se acaba, tal como aparentemente sucedió, y si a eso se agrega el hecho de que esta gente de campo no estaba acostumbrada a realizar labores que no fueran relacionadas con las tareas propiamente agroforestales, comenzaron a formar parte del ya tradicional grupo de migrantes campo-ciudad que no ven satisfechas sus expectativas de vida, y pasan a conformar un sector social con un alto índice de pobreza urbana, y que no posee las herramientas adecuadas para salir de dicha situación. La ciudad comenzó a crecer y se comenzaron a formar verdaderas poblaciones con toda estas personas que migraban desde el campo.

Volviendo al campo; este iba quedando cada vez más despoblado; poco a poco iban llegando los progresos que venían desde la ciudad; se comenzaron a construir algunas escuelas, se iniciaron las obras de ripiado del camino, lo que hizo que el sector estuviera menos aislado; ahora

ya era más fácil vender el carbón; se podía ir en menos tiempo a comprar las faltas al pueblo<sup>140</sup>, etc.. Pero también comenzaron los problemas, o lo que para los dueños de tierras se ha transformado en el principal impedimento para una producción agrícola y forestal ( carbón) óptima : las leyes y vigilancia de Conaf por proteger el bosque nativo. Este será un tema que veremos con más profundidad en el próximo capítulo.

A continuación un relato que resume lo que se ha comentado en los párrafos precedentes :

*"...Antes se salía a pasear por aquí, habían casas, las poblas tupiditas pues. Ahí arriba en la escuela, más arriba había una pobla regrande...( )... y como empezaron a vender la gente sus hijuelas y como las firmas empezaron a comprar, les pagaba bien, entonces la gente comenzó a vender mejor..., Toda la gente empezó a vender..., para irse al pueblo. Fíjese que ahora en el pueblo con toda la gente de campo se han hecho unas tremendas poblaciones pues; toda gente que era campesina antes..., y ahora todos los pueblos son más grandes y los campos desocupados de gente, Por qué, porque ahora se están cortando pinos...( )...era gente que tenía apero para trabajar, con animales..., con todo, apero, de campo po'. Pero ahora no quedan, no le digo que se fueron todos del campo, todos los viejos, todos, todos. De aquí para allá, para abajo, de las Vegas, Rucapellán de donde está el río para allá; eso para allá para abajo es puro pino, sale aquí para acá po'; puro pino para allá para abajo, y para abajo había harta gente pues, puras plantaciones no más...( )... para allá para los Alpes, para allá, está todo de pino, todo; también para el otro lado, para Pichipehuen también; puro pino. Si lo más grande de aquí para acá es puro pino..."*. (Relato de don Livorio Muñoz )

### **3.1. El Pasado Mitificado**

Ahora bien, toda esta nostalgia por un pasado glorioso y abundante que se ha perdido, toda esta memoria colectiva y esta construcción simbólica del pasado puede ser leída, reflexionada como una suerte de mitificación del pasado que tendría varios orígenes o explicaciones. En primer lugar se trataría de una expresión del imaginario colectivo, que se define como *"...un conjunto de imágenes y representaciones simbólicas mediante las cuales una sociedad explícita inicialmente su*

---

<sup>140</sup> Lo del camino resulta un poco paradójico, pues si bien es cierto que trajo consigo enormes ventajas para los campesinos de la zona de estudio; no es menos cierto que también trajo consigo secuelas en el ámbito de las relaciones sociales que hasta las mismas personas del lugar reconocen. Y es que por ejemplo antes para ir a Angol, dada la precariedad del camino, se tenían que acompañar varias carretas; es decir la gente se ponía de acuerdo par ir, los amigos iban juntos, se ayudaban, después con el camino bueno eso ya no se hizo necesario, ahora se podía ir solo, en menos tiempo, y más aún cuando comenzó a funcionar la micro. Ahora nos dice un

cultura...( )...las sociedades viven dentro de este universo de representaciones simbólicas y se adhieren -mediante las explicaciones que les aporta su medio cultural- a interpretaciones del mundo y de la historia, que no son necesariamente reales, pero que le son verosímiles. El imaginario colectivo está construido en base a un conjunto de símbolos cuya significación y jerarquía significativa han sido previamente decididas por el arbitrario cultural..."<sup>141</sup>. Es decir, acá se presenta una manifiesta construcción cultural, subjetiva, simbólica; pues al rescatar estos relatos no se busca saber si efectivamente este pasado que se recuerda con nostalgia fue efectivamente verdad o no; lo que importa es que los sujetos herederos y constructores de esa memoria colectiva han elaborado al interior de ella, significaciones respecto a su propia historia, presente y futuro, y eso habla de como ellos han construido su visión de mundo, como ellos representan lo que son y lo que han sido; en definitiva, es una cara visible de su cultura.

Esta construcción mítica del pasado permite, por otra parte, ser un elemento más que contribuye a la permanencia campesina, que aporta en la resistencia a la descampesinización, al estar constantemente recreando *todo lo bueno que significa vivir en el campo*; a pesar del discurso actual que habla de pobreza y de miseria. Es decir, al campesino nadie puede negarle el derecho a pensar, soñar o imaginar, que si el campo en algún momento fue tan maravilloso como queda constatado en la memoria colectiva, puede volver a serlo en el futuro. Además, habría que agregar que para los campesinos, la tierra no sólo representa una porción de terreno, sino que allí también confluyen historias, recuerdos, esfuerzos, penas y alegrías; es decir la tierra sobrepasa el valor productivo y adquiere un valor simbólico.

Otra explicación respecto a esta mitificación del pasado, se encuentra nuevamente en el trabajo de Daniela Peña, quien sostiene que *"...el pasado, lo que ya no existe, se conserva en la memoria como algo estático, intangible, congelado. Por el contrario las experiencias recientes no han sido del todo procesadas por la memoria por cuanto encarnan un referente más dinámico y en muchos sentidos más conflictivo. El pasado cristalizado tanto en la memoria individual como*

---

campesino, hijo de don Livorio "...en la micro uno conversa con el del lado no más y nada más..."

<sup>141</sup> Imelda Vega "Doña Carolina: Tradición oral, imaginario femenino y política" en *Espejos y travesías. Antropología y mujer en los 90*. Isis, ediciones de la mujer N° 16, Santiago, Chile, 1992, pág. 59. (citada por Daniela Peña en su tesis de grado "Género y Memoria : Hacia la reconstrucción de la historia local de Tilama", Santiago- Chile 1999. pág. 18)

colectiva, se configura entonces, desde las pérdidas “leídas” desde el presente”.<sup>142</sup> De esta manera, esta memoria estática, esta fotografía que se mantiene del pasado es, en parte, construida por la realidad del presente; y como el período actual se presenta lleno de conflictos e incertidumbres; dicha fotografía del pasado se asume como una situación mejor, ideal, paradigmática; y es entonces en el momento que esta memoria se construye a partir de dichos conflictos actuales, cuando se produce la mitificación del pasado.

Esta lectura desde el presente para construir la memoria colectiva, posee varios hitos avalados por los procesos históricos que han afectado al campesinado chileno, y particularmente al campesinado de La Fontana. No es este el lugar para hacer referencia a tales hitos; sin embargo se hace necesario mencionar a lo menos dos grandes hechos que marcan el devenir actual del campesinado al que se hace mención en el presente estudio, y que eventualmente podrían haber contribuido a la construcción de esta mitificación del pasado.

Lo primero tiene que ver con la historia hacendal del país, con el orden agrario tradicional, del cual se puede hacer mención a la situación social, económica y política de los campesinos, antes inquilinos. Los campesinos actuales de La Fontana, son herederos del inquilinaje; segmento que abarcó a gran parte de los sujetos rurales chilenos desde la Colonia hasta el período inmediato a la Reforma Agraria llevada a cabo durante las décadas de los sesentas y setentas del siglo XX. Durante ese período la población inquilina vivía en una relativa homogeneidad respecto a sus pares; conformando una población subordinada al poder y orden de los señores terratenientes. Al romperse este esquema agrario tradicional, se da fuertemente la posibilidad de diferenciación campesina, (esto no quiere decir que antes no se haya dado tal posibilidad), es decir se puede percibir un quiebre en el equilibrio de la sociedad inquilina, generando diferenciaciones entre campesinos que prosperaron y otros que se empobrecieron. Quizás este hecho, genera nostalgia de un pasado con menos conflicto y donde al decir de algunos autores operaba un mecanismo de subordinación ascética<sup>143</sup>, que si bien permitía la diferenciación económica al interior del inquilinaje,

---

<sup>142</sup> Daniela Peña. Op cit. pág. 78.

<sup>143</sup> Para José Bengoa, “...el inquilinaje fue un sistema de control social que contemplaba mecanismos de ascenso social...()...si los inquilinos aceptaron la servidumbre y el sacrificio fue con la esperanza de obtener, a futuro, un premio a toda una vida de esfuerzos. Esto es lo que habría detrás de la **subordinación ascética.**” Gabriel Salazar y Julio Pinto, “Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento”.

al parecer no generaba mayor conflicto al interior del mismo; además de que muchas veces esta subordinación ascética sólo se quedaba en la esperanza de ascenso social.

Un segundo hito tiene que ver con los procesos de carácter más reciente, y que de algún modo han generado situaciones de conflicto. Para empezar está el mismo proceso de Reforma Agraria; medida política, social y económica que no produjo los efectos deseados a cabalidad y además no se constituyó en el cambio esperado por el campesinado; ya que, entre otras cosas, la sucesión o entrega de predios se hizo, mayoritariamente, en forma colectiva y no individual como parece haber sido el anhelo de muchos campesinos. En segundo lugar, con el sistema de economía neoliberal impuesto por la dictadura militar a partir del año 1973, se intensifica la presencia sin restricciones del capital en el agro, provocando incertidumbre y pobreza en los pequeños propietarios que veían como grandes empresas (agrícolas o forestales) se hacían de grandes cantidades de terreno, invertían grandes sumas de dinero, sin tener, los campesinos ninguna posibilidad de competir con ellas. Esto provocó pobreza, miseria, abandono de los campos y un sin número de desventajas; pero, para la población rural que pudo resistir esta ola modernizadora, al parecer no significó una situación tan traumática.<sup>144</sup> Y un tercer aspecto, tiene que ver, con el retorno a los gobiernos democráticos, que aparecen representados en el discurso campesino, como los responsables de una serie de restricciones que obstaculizan el libre trabajo, explotación y acceso a los recursos naturales de que disponen los campesinos.

Todo esto genera un cuadro bastante pesimista respecto del futuro campesino; sumado a las experiencias de otros que abandonaron el campo por la ciudad y corrieron, en la mayoría de los casos, peor suerte. Dicho cuadro puede terminar resultando una situación insostenible "invivable"; sin embargo, son los propios campesinos, a través de este imaginario colectivo<sup>145</sup>, los encargados de modificar simbólicamente la realidad; y para eso entonces, elaboran una memoria, un pasado

---

Ediciones Lom., 1999, Stgo-Chile pág. 103

<sup>144</sup> Seguramente deben haber otras explicaciones, pero este hecho en parte puede constituir la base para explicar el por qué los campesinos apoyaron y apoyan a los sectores políticos relacionados con el gobierno militar y con la derecha económica del país.

<sup>145</sup> No se quiere decir que sea sólo a partir de este imaginario colectivo que los campesinos decidan mantenerse en el campo; sino que dicha construcción simbólica, es un elemento cultural más que contribuye a tal causa; existiendo también otras, que también son señaladas en el presente trabajo.

mitificado que les permita mantener en algún lugar de la memoria o del conocimiento o de la representación de la realidad, al campo como un lugar apto, digno o ideal para vivir.

Más allá de si dichas representaciones tengan un sustento verídico a exactitud, se trata de una simbolización, de una construcción subjetiva, cultural, de un imaginario colectivo que se transmite a las nuevas generaciones y que permite mantener, de algún modo, los deseos por permanecer en el campo; recrea en el imaginario todo lo bondadoso que puede significar la vida campestre. Por lo tanto esta simbolización, también constituyente del corpus cognoscitivo, es otro elemento que contribuye a la resistencia campesina frente a la descampesinización.

Por otro lado, y esto ya está fuera de los alcances del presente trabajo, sería interesante indagar acerca de las diferencias de género que ocurren al interior del mundo campesino, en lo referido al tema de la apropiación o construcción de imaginarios colectivos. Más adelante, en el capítulo dedicado a la migración; se verá como las mujeres se han dejado seducir más por el imaginario urbano, y como los hombres son seducidos en mayor cantidad por el imaginario del campo.

Ahora bien, detrás de la construcción de imaginarios, parecen haber razones un tanto más objetivas, si así pueden ser llamadas, como por ejemplo que hayan razones sistémicas, estructurales que lleven a los campesinos a construir imaginarios que respalden simbólicamente los actos que son vividos en la cotidianeidad. Así por ejemplo, en la ciudad efectivamente hay más posibilidades de trabajo para las mujeres y en el campo la situación se invierte en favor de los hombres; sin embargo es tremendamente valioso este discurso de los campesinos de La Fontana que tiende a mitificar el pasado; pues a partir de dicho discurso es posible acercarse al cómo ellos han interpretado su vida y su historia.

## 4. Economía de La Fontana

Como ya se mencionó, la principal actividad económica del sector es la producción y posterior venta de carbón y madera. Fundamentalmente la producción del carbón. Casi la totalidad de las familias propietarias del sector ( también pueden considerarse en estas faenas quienes no son propietarios), dedican la mayor parte de su trabajo y asumen como su principal fuente de producción e ingreso económico, dicha producción . Y esto, estaría determinado<sup>146</sup> en parte por una ley de CONAF ( hace unos 10 años aprox.) que prohíbe la tala de bosques nativos, principalmente los bosques de Raulí, Coihue y Hualle. Sin embargo la explicación puede tomar dos caminos distintos que la investigación antropológica debe necesariamente considerar.

En primer lugar, desde la perspectiva de los campesinos, se aprecia un discurso en contra de las leyes tomadas por las autoridades; se piensa que las innovaciones reglamentarias impuestas desde el exterior no contribuyen a mejorar la situación económica campesina; sino que más bien han perjudicado el accionar productivo de la zona. Por otra parte, las averiguaciones en terreno, permiten señalar que si bien es cierto que en algún momento el trigo fue un importante recurso productivo, no parece haber sido más importante que el rubro maderero, debido, fundamentalmente, a la mala calidad de las tierras que poseen los habitantes de La Fontana, que se perfilan mejor al rubro forestal que al agrícola. Se piensa, entonces que la rememoranza hacia un pasado rico en trigos obedece más a un imaginario colectivo que presupone "que todo tiempo pasado fue mejor" que a una realidad empírica verificable. Lo cierto es que sea como sea -y se rescata entonces la perspectiva emic- los campesinos han construido una explicación, una fundamentación "coherente" para manifestar las razones que subyacen a su orientación productiva.

Para explicar mejor el asunto, se tratará de inventariar el terreno tipo que poseen los campesinos : la propiedad de la tierra va desde las 10 hectáreas hasta las 120, sin embargo la mayoría de los dueños de tierra, poseen entre 40 y 100 hectáreas de terreno, destacando un

---

<sup>146</sup> Determinado en el sentido de la casi exclusividad productiva; pues el carbón se hizo desde siempre. Lo que pasa es que al parecer antes, la producción de trigo constituía una proporción importante en la producción agrícola; mientras que a partir de las leyes de protección al bosque nativo, el roce, elemento característico de siembra, ya no se pudo realizar, imposibilitando, según los campesinos, la siembra de trigo. Más allá de si esta es la verdadera razón, lo cierto es que la siembra de trigo se da en una muy pequeña escala.

promedio de aproximadamente 65 hectáreas por propietario<sup>147</sup>. Tierras que comprenden cerros y quebradas abundantes en arbustos, por lo que no se puede hablar de terrenos llanos, aptos para la agricultura, aunque igualmente se observan zonas -pequeñas eso sí- de terrenos cultivables "como se hacía antes, cuando se permitía rozar".

Del total de la propiedad, un 40% se trata de monte delgado; es decir presencia de arbustos y matas, o arboles delgados. Un 30 % es bosque nativo ( Principalmente Hualle), un 10 % es bosque artificial; un 14 % se trata de pradera para los animales. Y sólo una cifra cercana al 2% el campesino lo destina para algún tipo de siembra. (ver cuadro nº 1)

Resumiendo puede decirse :

- Que aproximadamente el 1,7 % de la tierra el propietario la destina para algún tipo de siembra; sea esta de trigo, avena, cebada, centeno o para la chacra o huerta.
- Sólo un 0,3 % de la tierra contiene arboles frutales.
- Un 39,3 % de la tierra para bosque. Separando un 29,9% de bosque nativo y un 9,4 % de bosque artificial.
- Un 14 % de la tierra lo constituye pradera natural; donde pastan los animales; y sólo un 0,3 % para pradera artificial

Y la gran proporción de tierra, un 37, 8% es declarado por los campesinos como para "otro" uso, la información etnográfica permite interpretar este porcentaje de tierra como monte negro o delgado, es decir no tiene un uso específico; pero como dicen los propios campesinos : "Toda la tierra se aprovecha". Y si a esto le sumamos el 3% declarado como tierra no aprovechable; hacemos un total cercano al 41% de tierra sin un destino específico, pues se trata de monte delgado

**CUADRO N° 1. Ocupación de la tierra .<sup>148</sup>**

Familias	Total de hectár.	Trigo	Avena, cebada, centeno	Huerta o chacra	Frutales	Bosque nativo	Bosque artificial	Prade. natural	Prade. artificial	Otros	No aprovechable
1	6		1/2	1/2			3 ½	½	1 1/2		
2	96	1				6	25	10		40	
3	89					68		21			
4	45		1/2	1/4		8				30	
5	105	1		1/4	1	15	5	3		80	
6	123	2		1/2		10	21	2		74	15
7	12	1		1/8			1	8			3
8	20	1	1/2	1	1/2		¼	15 1/2	1		
9	94	2		1/2	1/2	70		25			
<b>Prom.</b>	65,5	0,8	0,16	0,35	0,2	19,6	6,19	9,4	0,2	24,8	2
<b>Porcent.</b>		1,2 %	0,2 %	0,5 %	0,3 %	29,9	9,4 %	14 %	0,3 %	37,8 %	3 %

Visto de esta forma no es mucho el terreno que le queda al campesino para realizar siembras. Ahora bien, el agricultor lo que hacía antiguamente, es que bien talaba el bosque nativo, vendía la madera o hacía carbón y después rozaba para posteriormente realizar algún tipo de siembra ( trigo), o bien rozaba el monte delgado y allí sembraba. Sin embargo esta última técnica no es muy bien acogida por los propietarios, pues al tratarse de monte delgado, este es muy tupido y

<sup>147</sup> Esto, tomando como referencia a las nueve familias encuestadas.

<sup>148</sup> Datos extraídos de una encuesta aplicada durante el desarrollo del Proyecto FONDECIT. N° 1971125. "Estudio de Economías Campesinas del Sur de Chile". Investigador a cargo, José Bengoa. Los siguientes cuadros, responden a la misma base de datos.

crece con excesiva rapidez, entonces la cosecha no siempre resultaba como se esperaba. Además que rozar el monte delgado es una tarea, al decir de los propios campesinos, casi imposible, por lo difícil y sacrificado del trabajo.

Por lo tanto, lo que queda es rozar el bosque nativo, aprovechar su madera y ocupar el terreno para siembra. Sin embargo la ley de CONAF prohíbe la tala "indiscriminada" y a cambio propone establecer en conjunto (Conaf y propietario) un plan de manejo, el cual consiste en realizar una tala ordenada del bosque con el fin de protegerlo.

Lo que hace Conaf es ir hacia el campo para proceder a una revisión del terreno y si detectan la presencia de bosque nativo en alguna propiedad notifican al dueño de la propiedad y marcan los árboles, para que el campesino no tale esa parte. Además, para tal labor, Conaf está permanentemente inspeccionando la zona, ya sea a través de fotos aéreas o con los funcionarios que se movilizan en motocicletas por los campos; así en caso de que sorprendan a algún campesino explotando el bosque nativo, inmediatamente se procede a multarlo.

Hasta aquí se trata de una ley rigurosa y obligatoria para cualquier individuo que la transgreda. Sin embargo, Conaf en conjunto con el gobierno Alemán, a través de un proyecto que se conoce como el Proyecto Alemán, propone a los parceleros realizar un plan de manejo, el cual, como ya dijo, consiste, a grandes rasgos, en explotar de manera ordenada y sin peligro el bosque nativo. Este Plan de manejo no es obligatorio, pero se presenta como la mejor alternativa para los propietarios, pues de cualquier modo no pueden cortar los bosques estipulados en la ley; además que cuentan con la asesoría de Conaf; en cuanto a la designación de los árboles que pueden y no ser talados; además de un programa de racionalización y dosificación de la tala del bosque, tomando en consideración las variables cantidad de árboles y tiempo (años) de explotación. Así, por ejemplo, si un campesino tiene 10.000 árboles, entonces los dividen en la cantidad de años que va a necesitar de esos árboles, la cantidad de tiempo que van a tardar en crecer los otros árboles, para que siempre esté en condiciones de explotar el bosque, y no ocurra, que en un momento determinado se queden sin material para cortar, afectando su propia economía, así como el ecosistema del cual se nutre.

Este plan de manejo permitiría que siempre se pueda estar contando con dinero, a través de la explotación del bosque. Por otro lado Conaf, entrega una guía de despacho en directa relación con los cálculos de explotación que se han realizado. Esta guía es posteriormente entregada a los compradores de madera o carbón (intermediarios) que suben a los predios a realizar su negocio. Por todo lo cual queda establecido un riguroso control de todo lo que se comercia en la zona. Podría decirse entonces, que aquí una institución Estatal (Conaf) además de velar y regular la tala del bosque nativo, incluye en su control un rol regulador de los intercambios comerciales que el campesino establece con el denominado "pequeño capital comercial", que aquí se expresa en individuos que cumplen el papel de intermediarios entre el productor campesino y el comprador urbano.

El plan de manejo simple está ideado para que se explote en forma racional el bosque y en el fondo para que se corten los arboles viejos, los arboles enfermos y los arboles que están mal formados. Hasta aquí, al parecer – no existe completa seguridad- no existiría ningún tipo de bonificación en dinero para el campesino, sólo esta asesoría por parte del Estado. Sin embargo, a través del proyecto Alemán; que destina 180 millones de pesos para la Novena Región, si existe un incentivo económico para quienes se sumen a este plan de manejo del bosque nativo. Este consiste en subsidiar con aproximadamente \$54.000 por hectárea y con un máximo de 10 hectáreas, a cada propietario que participe del proyecto. El dinero es entregado según el campesino vaya cumpliendo ciertos ciclos o plazos que exige dicha labor.

De esta manera entonces, se ha ido conformando el cuadro de producción en la zona de estudio, limitando actualmente el campo de acción al trabajo de la madera, y muy fundamentalmente a la producción de carbón<sup>149</sup>; la que literalmente se ha transformado en la principal, por no decir exclusiva, actividad económica de producción.

---

<sup>149</sup> Es necesario reiterar, que para los campesinos esta ley de Conaf no es bien acogida, sino todo lo contrario, pues, en esta ley se vacían todos los descargos, en cuanto a una eventual situación de pobreza, " si por la ley ahora no podemos hacer nada", y también como la determinante en relación a la estrategia de supervivencia a utilizar, quedando en este caso, sólo restringida a la producción de carbón.

Sin embargo, como ya se ha mencionado, se está en presencia de un cuadro productivo que opera de manera distinta de otros tipos productivos; fundamentalmente, porque su lógica obedece a un tipo de economía distinto que ha sido denominada y aceptada por muchos autores como economía campesina. Se recordara que este tipo de economía no opera con la lógica capitalista; entonces cuando al hablar de orientaciones productivas particulares que permanecen dentro de un modo de producción mayor, es válido realizar el análisis como un sistema de producción, del cual no sólo se hace referencia a las actividades que generen dinero, sino que también se deben considerar todas las labores destinadas a la mantención del hogar, a las tareas de subsistencia. En este punto es bueno recordar a Chayanov; en el sentido de que lo que *diferencia a la economía campesina*; es que esta *imprime desarrollo a un hogar y no a una empresa* , por lo tanto, aunque el carbón sea la principal actividad económica que mantiene a los campesinos de la Fontana , no hay que dejar de lado otras, que también son básicas en las labores de subsistencia, y que, en general, son las que en mayor o menor medida han ido caracterizando a este sector denominado campesinado. Es decir en las chacras, huertos y otras siembras, se podría decir, está lo que también caracteriza al campesino, pues con eso vive, con eso se alimenta y eso le permite, subsistir

Por lo mismo, en el sector de La Fontana también se puede considerar como formas de producción, la ganadería, claro que en pequeña escala, lo que sólo permite hablar de un restringido autoconsumo. También para el consumo familiar -vía alimentación de animales- tienen algunas praderas naturales, algunos se aventuran con algunas praderas un poco mejoradas, para la misma ganadería que mantienen; cultivos tradicionales a pequeña escala; trigo por ejemplo, pero también todo destinado para el autoconsumo. Últimamente algunas familias han estado haciendo pequeñas plantaciones forestales, tarea, que ha estado en parte, incentivada por la municipalidad, específicamente por el departamento agrícola de la municipalidad que existió hasta Abril del año 1998. Este impulsó varios proyectos agroforestales, que consistían en plantar superficies de terreno, dejando un espacio para cultivos tradicionales. Ahora bien, estos proyectos se realizaron con éxito en varias comunas donde los suelos lo permitían, por ejemplo en alguna faja de terreno que estaba sin vegetación, plantan y dejan un espacio y ese lo cultivan ya sea con trigo o con pradera. Pero en

el sector cordillerano no es muy viable porque crece mucho lo que es el monte negro<sup>150</sup>, el cual, como ya se dijo, se refiere a material arbustivo, el cual crece con excesiva rapidez, entonces al mismo tiempo que va creciendo el material plantado, crece el monte negro para después mezclarse todo, no permitiendo una cosecha satisfactoria.

Para una idea más exacta de la situación económica presente en las familias de La Fontana; a continuación se exponen datos con respecto a la tenencia de animales. (ver cuadro nº 2)

**CUADRO Nº 2 : Economía**

Fam	Cab al.	Bue y.	Vac as	Vaq ui.	Tern e.	Cer d.	Lec h.	Ovej .	Cor d.	Cab ra	Galli n.	Poll o.	Pato s	Pav o.
1	2	2	3	3		7		15	1	3	5		2	
2	2	4	13	4	1	5					9			
3	1	2	4		1			1			7			3
4		2	2	1	1			6			6			
5	1	2	4	2	3	2		3			12	1		4
6	1	2	1	2	2	2	3	12	1		6			
7		2	6		3	4					5	4		
8		4	8		2			6	2		9	9		
9	1	2	3	1	1	2	5				3	8		
<b>Tota l</b>	<b>8</b>	<b>22</b>	<b>44</b>	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>8</b>	<b>43</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>62</b>	<b>22</b>	<b>2</b>	<b>7</b>
<b>Pro m.</b>	0,8	2,4	4,8	1,4	1,5	2,4	0,8	4,7	0,4	0,3	6,8	2,4	0,2	0,7

En resumen se observa que :

<sup>150</sup> El monte negro o delgado le llama el campesino a lo que es el avellano, el litre, el boldo, el arrayán, el mayo, que son arboles pequeños

Aquí es necesario destacar que la familia que más propiedades tiene, es la que menos tierra declara poseer (sólo seis hectáreas), y esto se debe a que el título indica seis hectáreas y esas son las tierras que siembran; pero para mantener a sus animales y para sacar leña, ocupan la tierra de la madre ( el padre ya falleció), que suman en total 302 hectáreas). Y esas seis hectáreas tienen su origen en una cesión que hizo el padre a sus tres hijos para postular al subsidio habitacional.

Como claramente puede apreciarse, el tipo de campesinado que aquí se presenta dista mucho de ser un campesinado homogéneo; por el contrario pueden apreciarse diferencias en cuanto al nivel de recursos con los que cuentan las distintas familias de la localidad. Como ya fuera mencionado en páginas anteriores; estas diferencias no son suficiente para la utilización del concepto de Diferenciación Campesina, en el sentido estricto del término. Esta diferencia de recursos obedece a factores de diversas causas, en las que se puede mencionar; el recorrido histórico particular de la zona que hizo que ciertos grupos de colonos -como los campesinos de La Fontana- sólo pudieran acceder a las zonas altas de la cordillera, donde las tierras no son de buena calidad y por lo tanto verse en la obligación casi inmediata de relacionarse mercantilmente con capitales externos para poder completar las tareas de subsistencia. En segundo lugar, se rescata el devenir histórico específico de las distintas familias que conforman la población de la zona; pudiendo algunos acceder a más tierras que otros, y por lo tanto contar con mejores recursos para la producción. Por otra parte, al tener que necesariamente relacionarse con el capital comercial que llega a los campos, este inevitablemente tiende a producir diferenciaciones económicas al interior de los grupos campesinos; pues algunos les permitirá estabilizarse, a otros los empobrecerá más y más hasta poder descampesinizarlos; situación extrema que en la zona de estudio no fue observada, al menos en las familias que formaron parte de la investigación.<sup>152</sup>

---

<sup>152</sup> Como bien fuera consignanado anteriormente, a través del relato oral de los campesinos de La Fontana; si se recuerda en décadas pasadas, cuando se produjeron procesos de descampesinización, con la posterior migración total de ciertas familias hacia las ciudades.

#### **4.1. El Carbón : Sustento Cordillerano**

Desde tiempos muy antiguos se tiene memoria del trabajo con el carbón, desde tiempos que sobrepasan a las actuales generaciones, y que parecieran ser parte del mismo proceso temporal que dio inicio a la comunidad de La Fontana, es decir, todo parece indicar que la comunidad y la producción de carbón nacieron gemelos; uno detrás del otro.

De ese tiempo se recuerda cuando los "viejitos" bajaban a la ciudad en sus carretas a vender el carbón, el viaje duraba tres días; un día bajando de la cordillera hacia Angol, siempre acompañado de algún otro campesino que también bajaba a lo mismo. Llegando a la ciudad se empezaba a ofrecer el carbón, gritando por la calles para que se enteraran los interesados, la gente salía de sus hogares y así, a granel, el carbón se iba vendiendo. En la noche se buscaba algún lugar donde dormir, lugar que siempre resultaba ser el mismo, pues ya de tanto viajar, la gente se hacía conocida, y a veces ni siquiera era necesario pagar en dinero por la pensión, sólo unos "saquitos" de carbón bastaban para que la familia pensionista se diera por pagada. Al otro día se salía a vender el carbón restante, era una tarea que por lo general ocupaba todo el día, pero que siempre traía buenos dividendos al campesino-vendedor . El dinero era ocupado en comprar las tradicionales faltas del campesino; esto es aceite, para cocinar y para la reparación de herramientas o para la carreta, azúcar, sal, harina, cuando la cosecha de trigo no había sido buena, pilas para la radio, mate, útiles de aseo, te y café, entre otras cosas.

En la noche nuevamente a la pensión, a descansar para al día siguiente emprender el camino de regreso al hogar, regreso que se iniciaba a primera hora de la mañana, pues el viaje de regreso en subida, se hacía difícil, por decir lo menos.

Ahora bien, si bien es cierto que en otros tiempos la siembra de trigo como de otros cereales era una base importante en la producción agrícola, el carbón nunca dejó de ser el principal sustento, el cual por diversas situaciones que ya fueron mencionadas, se convirtió en la casi exclusiva base económica monetaria de todo el sector. Y así lo demuestra el hecho de que en todo la zona de estudio, no haya ninguna familia que no trabaje en la madera con su posterior producción de carbón.

En todas las familias hay al menos una persona que se dedique al carbón; ya sea el propio campesino, o quizás un hijo o yerno, no importa, lo relevante es que alguien de la casa trabaja en el rubro, lo cual permite que al hogar ingrese dinero, ya que es el carbón y la madera lo que permite el intercambio por dinero; pues, aunque hay algunas familias que vendan otros productos como huevos, lanas, algún animal o a veces chicha, estos son muy escasos por lo limitado y esporádico de la operación. Sólo el carbón y nada más que el carbón es lo que produce dinero seguro.

Y así entonces es también vista y catalogada la zona : como una zona cordillerana de bosques, donde se trabaja la madera, y donde se puede ir a comprar carbón.

Siendo este “el estado de las cosas”, las familias se han ido proporcionando, a través del tiempo, todo lo necesario para trabajar la madera; esto es, construcción de hornos donde fabricar el carbón, adquisición del apero necesario, donde destacan los bueyes, obviamente; la motosierra, un hacha ad hoc para el trabajo, y por supuesto el conocimiento adecuado para producir un producto satisfactorio. La mayoría de las familias posee un horno, construido con tierra y agua; hay algunas familias que poseen dos hornos, aunque no siempre ocupan los dos hornos al mismo tiempo; a no ser que se trate de una familia numerosa y los hijos trabajen en forma independiente.

La capacidad de los hornos va desde los 25 sacos hasta los 35, siendo estos últimos los más comunes. La producción por familia, puede ir de un horno pequeño al mes, a dos o tres hornos grandes al mes; estableciéndose un promedio en el sector de aproximadamente 50 sacos mensuales, carbón que en invierno se venden a \$1.000 el saco y en verano el precio fluctúa entre los \$600 y \$800. Hay que destacar, eso si, que casi nadie produce menos de 30 sacos de carbón al mes.

El trabajo en si mismo consiste, en primer lugar, en la recolección de la madera, para lo cual hay que trasladarse a los bosques, que en ocasiones se encuentran muy alejados de las casas; además hay que consignar que muchos campesinos trabajan en tierras arrendadas o en medias con otro lugareño, por lo que a veces la distancias que deben recorrer son considerables. Esta tarea,

tarda aproximadamente entre 10 y 15 días, trabajo que se hace fundamentalmente utilizando motosierra y carreta con bueyes para el traslado de la madera hacia los hornos. Después se procede a “faenar” la madera, esto quiere decir, cortarla en troncos aptos para el horno, posteriormente se llenan los hornos con toda la madera que se ha logrado recolectar, madera que proviene fundamentalmente de los Hualles, aunque no se descarta la utilización de otros árboles. Cuando el horno ya está repleto de madera, se procede a quemarlo, para lo cual las troneras, ubicadas en zonas estratégicas de la superficie del horno, son indispensables. La tarea de quema durará entre cinco y seis días, para después dejar un periodo similar donde el fin es que el horno se enfríe. Una vez terminado dicho proceso, se saca el carbón y se guarda en sacos costaleros con capacidad aproximada de un kilo. El carbón se sube a las carretas y se deja en algún lugar estratégico de la casa, lugar que suele ser la entrada, a orilla de camino.<sup>153</sup> Así se da por finalizado el ciclo del carbón, ahora sólo basta que suba algún comprador y poder venderlo a un buen precio.

Estos no tardan en llegar; vienen fundamentalmente de la ciudad de Angol, y los menos de Los Ángeles; llegan hasta los mismos predios; se conocen por sus camionetas, las que suben temprano en la mañana hasta donde están las familias más alejadas, y ya a mediodía bajan con sus vehículos cargados de sacos. Como ya fue mencionado, el valor promedio, en la época de invierno, es de \$1000 el saco y en verano baja a \$600 u \$800 . Precio que se duplicará en una segunda venta, es decir los compradores, después lo venden en las ciudades al doble de lo que lo compraron. Estos sujetos cumplen la función de intermediarios, pues aunque suben a la cordillera como compradores, una vez realizada la transacción, bajan como vendedores; son la cara visible del *pequeño capital comercial*.

Ahora bien, resulta lógico y pertinente preguntarse por qué los campesinos venden a estos “intermediarios” a un determinado precio, si pueden duplicar las ganancias llevando ellos mismos el carbón a la ciudad. La pregunta es por qué los campesinos dejan de ganar la mitad de lo que podrían recibir si sólo intentaran proveerse de los medios necesarios para convertirse en productores y vendedores a la vez. Es que acaso el campesino se conforma con lo que gana y no

---

<sup>153</sup> El sitio ideal para dejar los sacos, es la orilla del camino principal, sin embargo ese lugar se ha vuelto peligroso, pues en el último tiempo se han producidos numerosos robos, de gente que sube en camioneta a la cordillera y en la noche, en medio de la impunidad más absoluta, se llevan el carbón de los campesinos.

*quiere esforzarse más, pues le basta con lo que tiene, pensando en que el número de necesidades son restringidas y por lo tanto no hay en él un afán de crecimiento económico; o es que tal vez, efectivamente no tenga los medios para hacerlo (se piensa : vehículos, manejo mínimo de negocios, carencia de educación (básicamente lo referido a la escritura) para acceder a los requerimientos mínimos de desarrollo.); o por último es algo que tiene que ver más con el trasfondo cultural que implica ser campesino, y por lo tanto, en este plano, con lo que se ha denominado la economía campesina, la cual supone un forma de operar, en innumerables casos, opuesta a la economía capitalista.*

#### **4.2. Economía Campesina y Economía Capitalista**

Como se ha podido apreciar, a partir de ciertos enfoques teóricos (neoclásicos algunos y antropológicos otros) respecto al tema campesino, se desarrolló un tipo de sesgo en la mirada hacia el agro que suponía, que el sujeto campesino actuaba de cierta forma porque en él confluían una serie de elementos psicológicos que configuraban dicha forma de comportamiento. Así por ejemplo, resulta común escuchar voces que consignan ciertas conductas de los campesinos, como conductas típicamente campesinas atribuibles al “carácter campesino”, o a la “personalidad” campesina; así se suele oír que el campesino es conformista, o es tímido o irracional en términos económicos, etcétera. Es cierto que a simple vista se observa una suerte de comportamiento tradicional del campesino; pero que este comportamiento sea calificado como irracional, retrógrado y atribuido, por lo general, a factores psicológicos dista mucho de ser un análisis completo respecto a la realidad del mundo campesino. En este sentido, es tremendamente importante considerar en tales análisis los factores de tipo estructural que en gran medida afectan el comportamiento campesino.

En primer lugar es necesario decir, que en La Fontana es posible encontrar un tipo de campesinado que está en la misma línea de los criterios básicos que fueron utilizados para definir el campesinado en el primer capítulo del presente trabajo. Es decir hay unidades de producción basadas en la explotación familiar que poseen escasos recursos productivos como tierra<sup>154</sup> y capital;

---

<sup>154</sup> Aunque el dato estadístico señale un promedio de 65 hectáreas por parcela, no hay que olvidar que se trata

que en general no suelen contratar mano de obra, sino que recurren a tipo de asociatividad tales como la minga y la mediería, y que han desarrollado una actividad mercantil simple.

En este sentido es clara la diferencia que ocurre entre el tipo de economía campesina y la economía capitalista; la primera orienta la producción hacia las necesidades del hogar y la segunda orienta la producción básicamente a la obtención de ganancias. Y una singularidad de la producción campesina con respecto a la capitalista es que ésta está contemplando simultáneamente dos fases del proceso económico : la producción y el consumo. Mientras que a la empresa capitalista sólo le preocupa lo que producen sus trabajadores y no el proceso de consumo de los mismos. Así por ejemplo si una empresa capitalista que es considerada como una unidad de producción no logra generar los ingresos suficientes para cubrir todos los requerimientos necesarios para ser rentable, ésta desaparecerá, y los trabajadores de dicha unidad serán despedidos, no importando para el empresario capitalista el proceso de consumo de esos trabajadores, pues no es de su responsabilidad. En cambio en la unidad de producción familiar campesina, al reunir al mismo tiempo la producción y el consumo final, no puede darse el lujo de permitir que la empresa familiar no pueda cubrir los requerimientos necesarios para satisfacer las necesidades de subsistencia, pues al desaparecer la unidad de producción desaparece también la familia.

Los campesinos de La Fontana tienen claro como les afecta un cambio de actividad; saben porque han visto como a vecinos suyos que tuvieron que vender la tierra les ha afectado la vida en la ciudad, sin tener en nada que trabajar, sin tener tierra donde volver al campo; saben que al vender la tierra están prácticamente acabados; pues lo más probable es que estos campesinos mayores no puedan ser absorbidos por el sistema, y así al igual que las historias de sus vecinos que vendieron sus tierras, terminen como marginales en alguna población periférica de las ciudades del país.

Por lo tanto resulta altamente comprensible que ante esta perspectiva el campesino se refugie en su parcela y en su modo de producción que por siempre le ha permitido asegurar la

---

de tierra de mala calidad con escasas posibilidades de hacerla más productiva, y que además, en su mayoría no ha sido subdividida. Por lo que, se cree, una vez que los hijos hereden la tierra, esta se reducirá considerablemente.

subsistencia del grupo familiar; resulta lógico atender la conducta del campesino de no aventurarse en ninguna empresa de la cual él no tenga la seguridad de no sufrir ningún percance que pueda poner en riesgo la estabilidad de los suyos.

Ahora bien, tomando en cuenta este contexto de la economía campesina, no es difícil entender las razones que operan al momento del intercambio campesino, extrayéndole fácilmente una parte de su trabajo excedente. Y claro, si estructuralmente no se presentan muchas alternativas para el campesino, pues, por lo general, no tiene la posibilidad de cambiar de rubro, ni tampoco puede disminuir la producción, pues pone en riesgo el consumo familiar; así entonces se da la posibilidad que le sean impuestas una serie de condiciones sumamente desfavorables, a las cuales el campesino accede con tal que se le permita la cantidad de ingreso necesario para la subsistencia familiar.

Bajo esta misma perspectiva el discurso campesino elabora una serie de explicaciones con el fin de presentar su permanente situación de precariedad. Así por ejemplo los campesinos de La Fontana consignan como principal argumento las posibilidades logísticas con las que cuentan para subsistir.

Resultó recurrente escuchar que para, por ejemplo, transportar el carbón hacia la ciudad, se hace necesario tener algún vehículo lo que ya implica un gasto extra, pero más allá de este hecho, que puede interpretarse como una inversión más para el negocio, destacan el hecho de que para manejar un vehículo, obviamente hay que poseer licencia de conducir para lo cual es necesario cumplir ciertos requisitos, entre los cuales está el requisito de tener aprobado el segundo año de educación media, curso que casi nadie, por no decir nadie, posee en su curriculum escolar.

Otro argumento utilizado, es que en el hipotético caso de ser ellos mismos los que transportan el carbón a la ciudad implica una dedicación temporal, que debe ser descontada del tiempo de producción del carbón, por lo que no quedaría tiempo para trabajar y entonces tendrían que empezar a comprar el carbón a otras familias o contratar mano de obra. Y un tercer argumento ocupado es lo que tiene que ver con el mundo de los negocios, por ejemplo, para decidirse a iniciar

una empresa de tal magnitud, lo más seguro es que se necesite más mano de obra, además de un capital más holgado que permita iniciar dicha labor, para lo cual se hace indispensable asociarse a otras personas que estuvieran interesados en el negocio; y desde esta perspectiva entonces, los campesinos no ven con buenos ojos estas operaciones económicas. Para ellos la asociatividad, entendida en su forma capitalista moderna, no resulta; siempre hay alguien, que con un "espíritu" distinto tiende a asegurar su propio patrimonio ("tira para la cola") dejando en desmedro a la otra parte de la sociedad. Para los campesinos de La Fontana si es que uno hace negocios, lo mejor es hacerlo solo.

Se observan entonces, a veces entre líneas, las características de la economía campesina y como se articula con el modo de producción dominante. Es importante mencionar esta articulación con la economía capitalista; pues la economía campesina no es una economía autosuficiente y por lo tanto necesita como referente la existencia de un mercado; de ahí que se hable de una actividad mercantil simple, aunque el campesino esté constantemente tratando de minimizar su riesgo. Sin embargo, necesita de la presencia del capitalismo, tal cual se vio con la presencia del *pequeño capital comercial* vía intermediarios. Es decir hubo un momento donde la venta de carbón era vía directa, la realizaba el propio campesino, pero llegó un momento que irrumpió más fuertemente el capital, y llevó necesariamente a los campesinos a tener que realizar el intercambio tal cual se observa en la actualidad.

Ahora bien, por sobre todo lo anterior, es importante reconocer, que el campesino tiene una forma de operar que es distinta a la capitalista, y de la cual posee un conocimiento que le ha permitido mantenerse a pesar de tan desfavorables condiciones.

El campesino continúa con lo tradicional, pero entendiendo esta tradicionalidad, como lo que tradicionalmente ha sido seguro, con lo que ha permitido que él y su familia subsistan por un período de tiempo indefinido. En este sentido cabe hacerse otra pregunta, es pertinente, entonces arriesgarse en un negocio, del cual no se tiene certeza, como todos los negocios, de salir favorecido; si con los animales, con la huerta, una que otra siembra, y con la producción de carbón alcanza para subsistir.

La respuesta parece ser innecesaria, más todavía cuando este comportamiento económico se ha transmitido de generación en generación, conformando junto a otros aspectos, un dominio cultural que le otorga una visión de mundo a los campesinos y donde construyen representaciones simbólicas que le permiten situarse en la realidad. Además los elementos más prácticos ( como los que hacen posible la subsistencia), que en ciertas situaciones pueden ser determinantes, juegan a favor de la mantención de la estructura tradicional campesina.<sup>155</sup>

Sin embargo, esto no es una constante homogénea en el mundo campesino, es más; hay elementos suficientes para afirmar, en algunos casos, lo contrario. Por ejemplo en la localidad aledaña a La Fontana, Chanleo, existe un centro de acopio donde participan ocho familias de la comunidad en torno a una asociación, para juntar toda la producción de carbón y ser ellos mismos quienes la venden en la ciudad, duplicando el valor de sus vecinos. Pero, es necesario consignar, que las familias de dicho sector, tienen diferencias cualitativas importantes en relación a la comunidad que aquí se estudia.<sup>156</sup> Además está también presente el estímulo externo; pensando en que generalmente este tipo de asociatividad proviene del exterior; puede entenderse este fenómeno en la localidad de Chanleo, a partir de la presencia de un agente externo, vía proyecto, que contempla la utilización de recursos monetarios.

---

<sup>155</sup> Al hacer referencia a estos “elementos más prácticos”, se habla de los elementos mínimos para posibilitar la subsistencia; estos es: posesión de tierra, animales, siembras y un mínimo de ingresos monetarios, que permiten a la familia desarrollar un determinado estandar de vida y poder reproducirla en sus descendientes.

<sup>156</sup> Seguramente la localidad de Chanleo debe mostrar diferenciaciones de tipo económico, de acceso a los mercados y otros, que el autor de este trabajo no está en condiciones de consignar por tratarse de otra zona que no abarcó este estudio. Si hay otras diferencias observables fácilmente como por ejemplo la edad de la población de Chanleo que bordea como promedio los 35 a 40 años; también se trata de una población que en su mayoría coomparten un credo religioso común y que de alguna manera basan sus realciones sociales, en torno a la Iglesia Metodista, donde se podría poner el énfasis del análisis en los estudios Weberianos de sociología de la religión y ver en qué medida las concepciones religiosas influyen en el comportamiento

### **4.3. Tres Estrategias del Campesinado frente al Proceso de Modernización**

Autores como Bengoa sostienen que frente al proceso de modernización más reciente, que afecta de manera drástica al sector rural, las estrategias del campesinado estarían barajándose dentro de tres grandes alternativas : Una salida que se podría denominar hacia adelante; otra hacia atrás y por último una salida hacia afuera.

#### **a) Salida Hacia Adelante :**

La primera alternativa supone un acoplamiento adecuado por parte del campesino frente a los nuevos requerimientos del desarrollo; en este cuadro el campesino de alguna manera está o se ha capacitado, ya sea a través del Estado o a través de privados, para poder hacer frente a estos nuevos tiempos y así, la modernización más que afectarlo, ha hecho de él un sujeto con características más emprendedoras, que trata por todos los medios posibles, insertarse en esta nueva lógica económica. En esta estrategia entrarían grupos que están innovando en el campo, grupos que abandonan las viejas prácticas económicas campesinas por no ser sustentables y acordes frente a los cambios, para pasar a nuevas formas de trabajo y producción tales como la producción y exportación de flores, hortalizas bajo plástico, centros de acopio, y otros. No se trata de un proceso de descampesinización, sino que en el fondo seguir siendo campesino, pero campesino moderno.

Sin embargo esta no es una tarea fácil, sino muy por el contrario, se necesitan ciertas condiciones para poder plantearse tal alternativa.

#### **b) Campesinado de Subsistencia :**

La segunda alternativa (salida hacia atrás); tiene que ver con la subsistencia; es decir vivir con lo justo, con lo que haya, con lo que alcance. Esta segunda estrategia tiene relación con la idea de refugio frente al proceso de modernización; la idea de refugiarse en el hogar, con lo que se sabe

hacer, trabajar en lo que se ha trabajado siempre y que es seguro. En el fondo es un "no tenemos dinero, pero tenemos para comer, y así nos vamos a mantener". Claro, el campesino ha subsistido desde siempre de la misma forma, y frente a una crisis no va a cambiar de estrategia; y menos cuando se habla de un campesinado de subsistencia, al cual no le está permitido arriesgar por su permanente situación de "vivir con lo justo".

La población campesina de La Fontana, en general "ha optado" por esta segunda alternativa, opta por lo más seguro, por lo tradicional. Se aferra a lo que no tiene riesgos; por lo tanto demuestra un apego a la economía tradicional campesina, a la unidad doméstica de producción. Y lo hace, justamente rechazando las nuevas formas de intercambio, las nuevas formas de asociatividad, (esto no quiere decir que no posea relaciones de intercambio del tipo capitalista; sólo que lo hace bajo un carácter simple), y recurriendo a las formas tradicionales de asociatividad, como las medias o los mingacos, por ejemplo. Lo hace también cuando, rechaza la idea de ser productor y vendedor del carbón al mismo tiempo, lo que se traduciría en aumentar al doble, sin descontar los insumos, sus rentas, y opta por no arriesgar, no aventurarse en negocios que no le pertenecen, con lo cual se queda con menos dinero, pero seguro.

Así por ejemplo una familia de La Fontana, tiene un ingreso promedio mensual de aproximadamente \$ 50.000; destacando que hay familias que con la venta de carbón obtienen ingresos que van desde los \$ 30.000 y que en ocasiones (las menos), pueden llegar hasta los \$ 75.000. En algunos casos, esta suma de dinero se ve aumentada por algunos subsidios estatales, ya sean pensiones de jubilación, o de invalidez. Si se piensa que este dinero va destinado fundamentalmente a la compra de lo que se ha denominado las "faltas", vale decir los alimentos necesarios en la dieta que no se pueden obtener de la agricultura, y en algunos casos para apoyar la educación de algún hijo o nieto que estudie en la ciudad; el bajo monto en dinero que se obtiene, alcanzaría parecer el logro de la subsistencia; pues la dieta alimenticia está basada mayoritariamente en lo que posee el campesino, ya sea en los animales y las siembras.

Es necesario destacar, eso si, que en el último tiempo, la imposibilidad de sembrar una cantidad adecuada de trigo, ha provocado que se tenga que comprar la harina, con lo que la suma

de gastos de las "faltas" ha aumentado considerablemente. Pero por ejemplo, para conseguir productos como la carne, los huevos, grasa, verduras, etc. el campesino no incurre en gastos monetarios. Además que si el campesino por algún motivo, llegara a necesitar dinero extra, en caso de enfermedad, por ejemplo, lo que suele hacer, es vender un animal, suma que puede llegar a los \$200.000 fácilmente. De ahí, la importancia de tener animales, pues además de constituir un recurso de base alimenticia<sup>157</sup>, forman parte de un capital que el propietario puede convertir en dinero rápidamente a través de una transacción comercial. Es decir, la tierra y los animales, constituyen la subsistencia del campesinado, es el piso que le permite a la familia poder subsistir; y desde ese piso todo lo que se gane por fuera; es decir, todo lo que el campesino pueda llegar a comercializar, es una ganancia que viene a cooperar en las tareas de subsistencia. Así se entiende, entonces, el poco ingreso monetario, que por lo general están recibiendo las familias de La Fontana.

Suele dar la impresión que el dinero, en moneda, pierde el sentido en el campo, tener dinero en los bolsillos no sirve de mucho<sup>158</sup>. Para los campesinos suele darse un fenómeno similar, ellos no manejan dinero en los bolsillos, al parecer tampoco "debajo del colchón"; aunque es cierto que muchos tienen alguna cuenta de ahorro en el banco, lo que realmente es capital e inversión, son elementos como la tierra y los animales; eso es tener algo; con tierra y animales, el campesino vive, come, gasta, vende si es necesario, compra si no tiene, etc.

Es por eso que en el discurso campesino siempre se está rescatando y valorando la génesis del hogar campesino, el cómo empezaron a armarse y cómo lo hicieron para tener lo que actualmente poseen. La mayoría, en un comienzo no tenía nada, o muy pocas cosas; algún terreno heredado de sus padres quizás, pero la mayoría reconoce haber empezado sin nada. Así se empieza entonces, sin nada, pero con las manos para trabajar. Se va a trabajar en medias, o como inquilino-mediero a un fundo ( de esos que ya casi no quedan), se va juntando el dinero para comenzar a comprar animales, se crían esos animales, alimentándose en la tierra de algún amigo

---

<sup>157</sup> Un campesino decía : "...es que hay que tener chanchitos, animalitos, o si no que se come?. En el campo si no se tiene animales no se come carne; y uno no puede estar comprando carne; si no sería igual que vivir en la ciudad..."

<sup>158</sup> Por ejemplo para el investigador en terreno que sube a la cordillera, tener unas cuantas monedas en el bolsillo no le sirve absolutamente de nada, no hay qué, ni donde comprar; la plata se guarda. Y cuando uno vuelve a la ciudad, se saca con celeridad, pues una vez estando allí, todo tiene un precio, todo se pág.a; y ahora si el dinero se torna decisivo, y también se agota rápidamente.

con los que se tengan en medias; una vez que ya se arma uno de sus animales, se venden y ahí ya se puede comprar un pedazo de tierra; y de ahí nuevamente a hacerse de animales, y así hasta quedar bien armado.

En síntesis, entonces, se puede decir que el campesinado de La Fontana es un campesinado de subsistencia, aún cuando los datos puedan llevar a engaño. Pues es cierto que la tenencia de tierra es de un promedio de 65.5 hectáreas por familia; lo que llevaría a pensar que no es poca tierra; más aún si se toma en cuenta que en otros sectores de la misma región hay zonas que presentan un promedio considerablemente menor a este. Sin embargo, es necesario considerar en el análisis dos aspectos fundamentales : a) La tierra es de mala calidad. Al encontrarse en zona cordillerana, y al decir de muchos campesinos, la calidad del terreno no es buena, ya sea por la sedimentación del suelo o por la gran cantidad de material arbustivo que posee el lugar; en cualquier caso, la porción de tierra que efectivamente los campesinos utilizan como elemento de producción, se reduce de manera importante. Como se aprecia en el cuadro nº 1 **Ocupación de la Tierra**, el 41 % de la tierra el campesino lo atribuye a ningún uso específico; y si se descuenta el porcentaje de bosque nativo (aprox. 30%), porción de tierra que no puede ocuparse por estar protegido por el Estado, el uso efectivo de la tierra quedaría por debajo del 30 % del total de la tierra declarada; y b) la tierra que ha sido declarada por las nueve familias de La Fontana aún no ha sido subdividida, por lo cual se piensa, que una vez que esto ocurra, el promedio de tierras por familia en La Fontana será mucho menor.

A partir de esto, se podría pensar que una vez que ocurra el proceso de subdivisión de la tierra, las familias que obtengan dichos terrenos, no podrán lograr la subsistencia, debido justamente a la escasez de terreno, y por lo tanto se verán en la obligación de emplearse fuera de la parcela, lo que constituiría un factor de descampesinización. Por lo tanto, también podría pensarse, el que hoy en día existan campesinos en la Fontana, que se observe un proceso de resistencia campesina, tendría su fundamento, principalmente en las condiciones económicas específicas que hoy posee los campesinos de La Fontana. Es decir, podría hablarse de un cierto determinismo económico : Los campesinos que hoy viven en La Fontana sólo pueden hacerlo, porque hay una situación económica determinada que así lo permite.

Sin duda que el tema de lo económico es fundamental<sup>159</sup>; para que los campesinos puedan mantenerse como tales, deben necesariamente lograr un piso de subsistencia que les permita así hacerlo. Sin embargo, no sólo es desde la economía donde se funda o basa la resistencia campesina; es decir, no sólo son las fuerzas económicas las que dirigen el proceso; sino que también, los campesinos utilizan elementos culturales para llevar a cabo dicho proceso; además se observa una cierta utilización del curso de los acontecimientos usando en la medida de lo posible, dichas fuerzas económicas.

De tal manera, los campesinos de La Fontana utilizan una serie de estrategias para permitir su resistencia y recreación campesina. Por ejemplo, acuden al intercambio capitalista ( vía intermediarios) para lograr un porcentaje de sus ingresos. Descomprimen el hogar campesino, permitiendo que algunos hijos (sobre todo las mujeres) vayan a las ciudades en busca de empleos; así entonces, no todos los hijos se quedarán en el campo, por lo que cuando hereden sus tierras, lo más seguro es que las cedan a sus hermanos que si se quedaron en él, ya sea en préstamo, arriendo o venta; por lo que la familia sigue siendo campesina y tradicional, pero a través de una parte de ella, también es urbana y moderna. Otra estrategia, como ya se vio, es recurrir al Estado, vía subsidios y créditos, ya sea para adquirir una casa en Angol, o para comprar pasto para los animales. Lo cierto es que se observa un cierto manejo campesino de las circunstancias que posibilitan, desde el punto de vista económico, la resistencia del sistema campesino tradicional.

### c) La Descampesinización :

Volviendo al tema del impacto del fenómeno de globalización y modernización que afecta al campesinado; se llega a la tercera alternativa; aquella que se ha denominado como una salida hacia fuera; salida que adquiere matices más dramáticos pues tiene relación con la descampesinización, con el abandono del campo. Acá el campesinado no podría resistir la presión del sistema -se piensa

---

<sup>159</sup> Sin embargo en esta tesis, los objetivos de investigación apuntan con mayor fuerza hacia los elementos de carácter simbólico y de conocimiento que entran en juego en el plano de la resistencia. Por tal razón las caracterizaciones de índole económicas sólo son tratadas en un nivel descriptivo y no se profundiza mayormente en ellas.

en la presión, por ejemplo que ejercen las empresas forestales para comprar predios- y decide vender su tierra y migrar; migrar hacia la ciudad para asumir un futuro completamente incierto, que en la mayoría de las veces termina por ubicar al campesino migrante en un sector social con un alto índice de pobreza y marginalidad urbana.

Para la población de La Fontana, este proceso de descampesinización no ha estado ausente en las épocas pasadas; es más, el relato etnográfico alude constantemente a una época de fuerte descampesinización; lo cierto es, que al parecer, en esta última época dichos procesos han disminuido considerablemente, y se ha tendido más bien a un proceso de homogeneización relativa junto con procesos de recreación campesina. Otro hecho muy distinto lo constituye el proceso migratorio, que como se verá más adelante, se podría pensar que no necesariamente tienen una relación de tipo causa-efecto con la descampesinización.

En el discurso colectivo de la población campesina de La Fontana se percibe claramente una posición contraria al abandono del campo; aunque es cierto que muchas familias poseen una casa en la ciudad de Angol, obtenida vía subsidios estatales; esto no significa que esté presente el deseo de dejar la vida rural. Es más, la población anciana espera lo más que se pueda una eventual partida a la ciudad (para estar más cerca de los servicios básicos, fundamentalmente hospitales). La existencia de casas por parte de campesinos en Angol, se explica más como una estrategia de subsistencia que como un eventual proceso de descampesinización. Estas casas son en general ocupadas por algún hijo o hija que viva en la ciudad, y también por los padres u otro miembro del grupo familiar para cuando tengan que realizar trámites en la urbe. Pero los campesinos muestran el deseo de permanecer en el campo -más adelante se hará referencia al segmento hijos e hijas donde la situación se presenta de manera distinta-. debido fundamentalmente a la diferencia que construyen respecto a lo que es vivir en la ciudad proviniendo del campo a vivir en el campo como campesinos.

Aunque el relato campesino haga explícita una queja a las actuales condiciones de vida, fundamentalmente dirigida a estos nuevos tiempos, destacando que el dinero ya no alcanza para nada; que antes era mucho mejor, que una hornada de carbón alcanzaba para comprar todo lo que

el hogar necesitaba y ahora una hornada no alcanza para mucho; que ya no se puede sembrar tranquilo, que para todo lo que la persona quiera emprender hay restricciones, que el Estado se ensañó con ellos y ya no los deja tranquilos, sumiéndolos cada vez más en un camino de pobreza sin retorno; sin embargo frente a la disyuntiva de mantenerse en el campo o abandonar sus tierras y migrar hacia la ciudad; de inmediato viene al recuerdo la situación en la que se encuentran quienes, antes vecinos, migraron a la ciudad y obtuvieron un futuro escasamente afortunado. En seguida los campesinos se apuran en resaltar todas las bondades del campo y destacar todo lo negativo de la vida urbana (gasto excesivo, delincuencia, drogadicción, ruidos, contaminación, etc.). Agregan que en el campo la comida no falta, que no se paga el agua ni la luz, que la calefacción se consigue recolectando madera, y no pagando por ella, que la vida es tranquila, que hay tiempo para todo, y muchos otros beneficios.

Entonces, se piensa en algunos indicadores que comúnmente son utilizados para la medición de niveles de vida. Se viene a la mente la idea de que en el campo la gente no tiene las comodidades que existen en la ciudad, no hay agua potable, no hay electricidad, por lo tanto no hay luz, artefactos eléctricos, no hay televisión, no hay locomoción continua, pero hay otras cosas.

Efectivamente hay otras cosas; a falta de luz hay velas, a falta de televisor hay radio a pilas, a falta de cañería, hay agua corriente, o de vertiente. Los alimentos básicos no se compran, se recogen de la tierra; aire puro, y así una innumerable lista de aspectos que los campesinos resaltan de su entorno por sobre otro que se presenta más bien lleno de incertidumbres.

## 5. La Migración :

La migración rural - urbana es un fenómeno de gran relevancia en todas las áreas campesinas del país y también del mundo; por lo demás no constituye un hecho reciente, sino que tiene amplios precedentes en la historia del agro, sin embargo no está demás agregar, que de un cierto tiempo a esta parte, el proceso migratorio ha ido en un constante aumento, debido fundamentalmente al impacto que provoca en el campo el proceso de modernización.

Así por ejemplo es posible observar en las estimaciones censales llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas, un marcado y sostenido aumento de la población urbana y la situación inversa en las zonas rurales. A continuación se presenta un cuadro poblacional que incluye los años de 1990, 2000 y las estimaciones para el 2005; considerando la población regional (IX región), provincial (provincia de Malleco) y comunal (comuna de Angol).

**Cuadro N° 5 Población estimada por área urbano-rural 1990- 2005<sup>160</sup>**

POBLACIÓN TOTAL AMBOS SEXOS	1990	2000	2005
IX REGIÓN	773.002	874.245	917.927
PROVINCIA DE MALLECO	202.737	218.078	223.984
COMUNA DE ANGOL	46.060	54.003	57.619
POBLACIÓN URBANA AMBOS SEXOS	1990	2000	2005
IX REGIÓN	469.278	577.738	627.923
PROVINCIA DE MALLECO	126.243	146.479	155.035
COMUNA DE ANGOL	38.543	47.863	52.438
POBLACIÓN RURAL AMBOS SEXOS	1990	2000	2005
IX REGIÓN	303.724	296.507	290.004
PROVINCIA DE MALLECO	76.494	71.599	69.149
COMUNA DE ANGOL	7.517	6.140	5.181

Puede observarse, entonces un crecimiento poblacional, pero que sólo se expresa en los centros urbanos, notándose una baja poblacional en los sectores rurales. Dicha baja poblacional se atribuye fundamentalmente a la migración que se sigue produciendo desde los campos a las ciudades. Este aumento considerable de los niveles de migración por parte de la población rural hacia las urbes, ha traído consigo un sin número de consecuencias en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Para empezar, ha provocado el despoblamiento del campo y la sobrepoblación de las urbes. Este sólo hecho ya es suficiente para tratar de estudiar el fenómeno. El hecho de que la gente comience a abandonar los campos incide de manera directa en áreas como las relaciones sociales, relaciones de parentesco, economía, educación, etc. Por su parte, la sobrepoblación de las ciudades, aumenta los índices de pobreza y marginalidad, con las secuelas que se manifiestan en menor educación, acceso restringido a los servicios básicos, mayor desempleo, aumento de la delincuencia, drogadicción, y otros

Ahora bien, lo importante es tratar de descifrar cuales son las causas que están provocando la migración, qué motivos son lo que mueven a una gran cantidad de personas a dejar el campo y partir a las ciudades.

Para el caso de La Fontana, la migración, aunque con diferencias, cruza todos los niveles etéreos, desde la población juvenil hasta la más adulta. Para el sector de mayor edad, la migración, se relaciona casi directamente con la idea de "salida hacia afuera" por parte del campesinado frente a las actuales condiciones socioeconómicas del país y la región en general. Este segmento etéreo, en su mayoría, no está en condiciones de hacer frente a los nuevos requerimientos y sus posibilidades se reducen a mantenerse con lo que hay, o dejar todo, vender y partir a la ciudad.

Por lo general el campesino de la zona de estudio, ha optado por la idea de aguantar, de subsistir con lo que se tiene y refugiarse en lo que sabe. Sin embargo, hace algún tiempo atrás (puede ser el periodo en que hacen su irrupción con mas fuerza las empresas forestales), algunas

---

<sup>160</sup> Fuente INE. Población estimada por área urbano-rural 1990-2005. País, región, provincia y comuna.

familias de La Fontana, y de otros lugares, por supuesto, comenzaron a verse tentados por la posibilidad de obtener una gran suma de dinero rápidamente, que en apariencias se presentaba como una solución más que satisfactoria de subsanar cualquier emergencia de índole económica por la que atravesase el hogar; por lo cual, los dueños de parcelas comenzaron a vender sus tierras, obteniendo los respectivos dividendos, que alcanzaban en su momento para la compra de una casa, hacerse quizás de algún negocio en la ciudad ( botillería es el más común) y tratar de pasar sin grandes apuros una vida tranquila en la ciudad. La realidad en muchos casos ha demostrado que esto sólo quedó en los sueños de los migrantes, y que muy por el contrario, hoy la situación, lejos de ese vivir sin apuros, se acerca mucho más a una historia de pobreza y marginalidad.

Con respecto al campesino que optó por quedarse en su campo, no todos están totalmente convencidos de morir en su campo; sino que muchos tienen previsto, o lo están haciendo, terminar sus últimos días en la ciudad; cuando ya no se pueda trabajar, o las enfermedades exijan una distancia corta y expedita a los centros de salud.

Como ya se mencionara muchos de estos campesinos, poseen en la ciudad algún inmueble que han adquirido vía subsidio, o por compra directa. Algunas de esas casas -las menos- permanecen deshabitadas, y son sólo ocupadas cuando se tiene que viajar por cualquier motivo a la ciudad "Así no se anda molestando a nadie por alojamiento" dicen algunos; en la mayoría de los casos las habita algún descendiente. Pero lo que distingue a estas personas de las que ya migraron; es el anhelo de permanecer en el campo lo más que se pueda, y después migrar, pero sin deshacerse de la tierra<sup>161</sup>. La idea es mantener la propiedad de sus terrenos, dejárselo a algún hijo tal vez, que la tierra quede en manos de la familia; además al ya tener un lugar donde vivir en la urbe, no se hace necesario vender para después comprar; es decir no se necesita un eventual dinero que otorgaría la venta de la parcela.

Otro hecho que estaría influyendo actualmente en la no venta de los terrenos, es el bajo precio que están pagando las forestales por las tierras, lo cual se explica en parte por este

---

<sup>161</sup> Ya se mencionó el hecho de que en la memoria de los campesinos ha quedado guardado el recuerdo de quienes vendieron su tierra y han quedado sin nada en la ciudad. Por esta razón hay claridad en el campo : Vender la tierra resulta, casi siempre, un mal negocio.

denominado fin del ciclo de expansión de las empresas madereras, apoyado, también en parte por cuestiones más coyunturales como las leyes de Conaf para cuidar el bosque nativo.

Para el caso de la población más joven ( se hace referencia a los hijos de los propietarios - ver cuadro n° 5-), la situación cambia radicalmente, en el sentido que la proporción de los que *migran adquiere una dimensión mucho más elevada*. Las razones de dicho proceso se enmarcan en lo referido, fundamentalmente, al plano de la estructura económica. La migración ordenada y escalonada, es vista como probabilidad de mejorar las expectativas económicas de la gente que está migrando.

**Cuadro N°6: Composición familiar y residencia de hijos**

Familias	Composición familiar				Promedio edad padres	Promedio edad hijos (años)				Sexo hijos		Residencia hijos			
	Padr.	Hijos	niet.*	otros		casa padres	campo	ciudad	otro país	H	M	casa padres país	otro campo	ciudad	
1	2	4	2	1	45 años	19		25		4		3		1	
2	2	7			59 años		31	27	35	2	5		1	5	1
3	2	10	2	1	69 años	30	28	35		6	4	3	1	6	
4	2	4	2		59 años		42	33		2	2		2	2	
5	2	7	1		59 años	24	42	28		4	3	1	1	5	
6	2	9	2	2	56 años	19	33	27		3	6	1	1	7	
7	2	2		1	38 años	8					2	2			
8	2	8			70 años	35	40	32		4	4	2	2	4	
9	1	8	3	1	76 años	41	50	41		4	4	2	3	3	
<b>Total</b>	17	59	12	6	531	176	266	248		29	30	14	13	33	1

<b>Promedio</b>	1.8	6.5	1.3	0.6	59 años	25.1	38	31							
<b>Porc. %</b>	94.4									49.1	50.8	23.7	22	55.9	1.6

Para el caso de La Fontana, y según los resultados arrojados por las fichas, se observa; que del total de la población (Hijos), que suma 59 personas :

- El 23.7 % de los hijos vive en la casa de sus padres; con un promedio de edad de 25,1 años.
- El 22 % tiene su residencia en el campo; con la edad promedio de 38 años. Hay que señalar que este porcentaje de la población puede residir en algún terreno cedido por sus padres o viven en otro sector rural, ya sea en la misma zona, o en otros lugares de la región
- El 55.9 % de los hijos de los campesinos encuestados vive en la ciudad, con una edad promedio de 31 años
- Y el 1.6 % vive en otro país; que resultó ser sólo una persona de 35 años de edad.

Este segmento de la población muestra un marcado aumento de la migración del campo a la ciudad; destacando, eso si, que este proceso presenta distintos matices en cuanto a la cantidad y a las cualidades de quienes abandonan el campo, por lo tanto, para entender mejor este fenómeno, es necesario establecer algunas separaciones metodológicas que toman variables como la edad, el sexo y el nivel educacional. (ver cuadros más adelante)

### **5.1. Migración Femenina**

Al hablar de división sexual y etárea, se hace referencia, en primer lugar, a las mujeres jóvenes, las cuales cuentan con la mayor oferta de trabajo desde la ciudad, ya sea como empleadas domésticas o empleadas de algún negocio de servicio. Para tal efecto, existen agencias especializadas en conseguir este tipo de trabajo para las muchachas de la zona, las que una vez seleccionadas, son puestas en un trabajo de ciudades como Santiago, Concepción, Los Ángeles o Angol. Por ello, son las mujeres, las que migran en mayor cantidad y con mayor frecuencia, y son, al parecer, las que logran mayor estabilidad económica, social, y emocional en sus nuevas vidas, lo

que a su vez les permite quedarse en la ciudad y no tener que volver al campo, a no ser en casos muy excepcionales.<sup>162</sup>

Es la población más joven del sexo femenino la que también manifiesta mayor entusiasmo en migrar<sup>163</sup>, ya sea para tratar de continuar sus estudios o simplemente para enrolarse en esta cadena de trabajo que constituye las asesorías del hogar. Si antes se dijo que las razones de la migración de este sector se relacionaba de manera importante con el aspecto económico; se debe a que los datos de ingresos monetarios, en relación al trabajo desplegado así lo hace suponer a las familias campesinas. Si se piensa en el trabajo de empleadas domésticas; se trata de un trabajo que en ningún caso es más difícil y agotador que las actividades que realizan diariamente en sus hogares del campo, además se trata de un trabajo por el cual perciben ingresos monetarios desde los \$100.000 hasta los \$ 200.000<sup>164</sup>. Como ya se vio, este dinero se presenta como cifra inusitada en el campo, y si se piensa en un trabajo “puertas adentro”, el consumo de la muchacha se reduce al mínimo, por lo que queda una buena base para el ahorro.

Ahora bien, esto se presenta así en una primera instancia, pues la realidad a veces derrumba todas las buenas intenciones y planes que alguien pudo haber trazado. En el párrafo anterior se acaba de presentar la situación ideal, situación que algunas jóvenes viven en realidad,

---

<sup>162</sup> Es frecuente, eso sí, que las mujeres, sobre todo las más jóvenes, estén constantemente visitando a sus familiares en el campo.

<sup>163</sup> Esto de las “ganas” o “entusiasmo” es un tema para analizar más profundamente. Sin embargo, en el presente trabajo solo se hace mención al hecho. Se relaciona por una parte con una temática de género y por otra con el tema de la apropiación o construcción de imaginarios. Por ejemplo, en la escuela donde alojé durante la estadía en terreno, todos los días prendían el televisor a la hora de las teleseries y todos los niños se sentaban a verla. Ahora bien, la reacción de niños y niñas era muy diferente. Mientras las niñas, en su mayoría, seguían hablando todo el día de los galanes, casas, costumbres, paisajes de la ciudad, y se preguntaban que cómo sería vivir allí; los niños varones, se olvidaban rápidamente del tema y pasaban a lo que a ellos les interesa : el campo. Es más, si es que había algo mejor que realizar durante la teleserie no dudaban en dejar de verla. Y también al ser consultados si es que acaso les gustaría migrar algún día a la ciudad, las opiniones estaban divididas; mientras algunos decían que la migración era la única salida para “ser alguien en la vida”, un porcentaje importante de ellos fueron claros y concisos : NO, nos gusta la vida del campo. En cambio las niñas, preferían un tímido “no sé”, o definitivamente decían que si les gustaría migrar, y en algunos casos, ya lo tenían hablado con algún familiar de alguna ciudad : apenas terminen la escuela se van a estudiar a Angol, Los Ángeles, Concepción o Santiago, y después conseguirán algún empleo; pues para la gente del campo “En la ciudad hay más posibilidades para las chiquillas, y si les toca un buen patrón, mejor todavía”.

<sup>164</sup> Esto en Santiago, porque en ciudades como Angol, el salario disminuye notablemente, incluso por debajo del sueldo mínimo. Lo anterior no deja de ser un elemento importante a considerar al momento de escoger empleo y ciudad de destino.

pero, sucede que también están “los otros” casos, aquellos en los que no todo resultó como se esperaba, y toda la prosperidad que acompañaba el sueño de la migración, quedó sólo en eso, en el imaginario. Hay múltiples casos en el que la muchacha no puede seguir trabajando puertas adentro y tiene que buscar algún lugar para vivir; un arriendo es una salida, pero otras veces de allegada, puede ser la mejor solución. En ocasiones queda embarazada, si es que no manda a su hijo con los abuelos en el campo, es porque tiene alguien con quien dejarlo en la ciudad; puede que tenga pareja, o puede que no, etc. Y así la situación que en un momento se pintaba color de roza se fue transformando y volviéndose gris, hasta, que la niña, sin darse cuenta, pasa a formar parte del grupo de los pobres que vienen del campo; y en esas condiciones va a tener que seguir completando su adaptación a la ciudad; donde por lo general lo hará desde una comuna del sector menos acomodado de la ciudad<sup>165</sup>.

Rodeada por una imagen que nada tiene que ver con lo que ella imaginó; esa que muestra la televisión; aquella de una ciudad limpia y hermosa, con personas también limpias y hermosas, sino que su realidad ahora la lleva a habitar una casa de pequeñas dimensiones, con calles chicas y sucias, con muchachos parados en la esquina que no guardan relación con los galanes de la T.V., etc.

A pesar de lo anterior siguen siendo las mujeres jóvenes las que logran salir antes del campo y mantenerse por más tiempo viviendo en la ciudad; sea cual sea la realidad que les haya tocado vivir.

## **5.2. Migración Masculina**

Por el lado de la población masculina, hay que mencionar que en cantidad es notoriamente menos la migración con respecto a la población femenina<sup>166</sup>. Los que migran, generalmente lo hacen a la casa de algún pariente, el cual le ha conseguido o le va a conseguir empleo, y lo alojará en su casa hasta que este pueda arreglárselas solo. El trabajo típico en estos casos es el de obrero

---

<sup>165</sup> La comuna de La Pintana y Pudahuel Sur se presentan como las más frecuentes al momento de consultar por la residencia de los hijos que vivían en Santiago

<sup>166</sup> Ver cuadros más adelante (página 163)

en la construcción. A veces se obtienen buenos sueldos, otras veces no. El trabajo, si bien es sacrificado, no lo es tanto si se le compara con las tareas que se realizan habitualmente en el campo, sin embargo, la percepción que se tiene en el campo de estos trabajos, es que al muchacho lo “manosean mucho”, lo llevan de un lado para otro y nunca está en un lugar seguro.

Razones para explicar el menor índice de migración para la población masculina, se pueden encontrar, en primer lugar, en aspectos como la percepción que se tiene acerca de la ciudad y de los futuros empleos, ya sea por parte de los propios jóvenes como de sus familias. Si para el caso de las mujeres, había una percepción muy optimista, casi idealizada, de la vida citadina; visión que también era, en muchos casos compartida por sus padres; en cuanto a que la niña en la ciudad va a estar bien protegida, ya sea por sus patrones o por algún familiar donde llegue a morar; para el sector masculino, la percepción cambia radicalmente. En primer lugar se tiene la idea que en el ámbito laboral, las opciones se reducen enormemente, y que de las escasas posibilidades que quedan, la mayor parte se trata de trabajos que exigen un alto porcentaje de sacrificio y que por lo general son mal remunerados. En segundo lugar, en cuanto a las percepciones, se tiene una imagen más negativa en relación a todos los males propios de la vida en la ciudad : esto son tópicos como la delincuencia y drogadicción, principalmente.

Los jóvenes de La Fontana frecuentemente hacen explícita su incertidumbre respecto de la vida urbana; a cada instante afloran temas acerca de los asaltos, robos y asesinatos que muestran con relativa frecuencia los noticiarios<sup>167</sup>. Para ellos, los grandes centros urbanos son la cuna de todos estos fenómenos negativos que afectan a toda la población, pero fundamentalmente a los más jóvenes<sup>168</sup>. También se piensa en la zona, que todos estos males “modernos” propios hasta ahora de la ciudad, en algún momento llegarán hasta los campos (“la gente se va poniendo mala”), ya sea por gente de la ciudad que va hacia los sectores rurales, o por gente del campo, que “corrompida” en la ciudad vuelve a sus tierras con “maldad en el cuerpo”. De ahí entonces, que para

---

<sup>167</sup> Se asombraban al saber que, por ejemplo a mi, nunca me hayan asaltado. La imagen que yo proyectaba de la ciudad, muchas veces no correspondía a la que ellos se habían formado, principalmente a través de la televisión y periódicos.

<sup>168</sup> Es importante tener en cuenta que a algunos jóvenes del sector, que en más de alguna oportunidad habían aventurado en alguna ciudad, habían tenido estas malas experiencias; ya sea un asalto, riña callejera, etc. Obviamente de vuelta en el campo esta experiencia es contada a los pares y transmitida al resto de la población, lo que va reforzando la pésima imagen que se tiene de la ciudad.

los campesinos de la Fontana, sobre todo para los más jóvenes, sea necesario prepararse para no ser sorprendido, estar listo en caso de ser atacado, para lo cual un arma de fuego puede resultar ser una buena adquisición en el mercado<sup>169</sup>.

Otro aspecto para explicar el menor índice de migración de los varones, es lo que tiene que ver con las opciones laborales. Se dijo que la ciudad se presenta con mejores y mayores ofertas de trabajo para las mujeres; no así para los hombres; la situación en el campo se presenta diametralmente distinta. Se podría decir que en el campo, trabajo remunerado, casi no existe para la población femenina; en cambio para la población masculina la oferta se amplía de manera considerable

Para empezar está el trabajo en el carbón (todos los que se quedan trabajan en eso), pero además como segunda alternativa está el propio trabajo en las forestales, las que están constantemente necesitando mano de obra. Este tipo de trabajo supone dos estilos: Primero, se puede trabajar en el propio sector donde se vive, en alguna empresa cercana; y segundo, se puede ir a trabajar a otros lugares, lo que viene a imponer un nuevo tipo de migración, una migración temporal. Es decir, un muchacho puede entrar a trabajar a una empresa particular determinada, pero la empresa lo lleva a trabajar a otros lugares de explotación; lugares que por lo general no se extienden más allá de la Octava y Novena regiones. Estos traslados suponen viajes por ciertos períodos temporales, los cuales pueden ser de semanas o incluso varios meses. De esta manera el muchacho puede estar ausente del hogar por tiempo indefinido, lo que de alguna manera, se va percibiendo como un alejamiento paulatino del hogar de sus padres, porque el tiempo que el joven pasa en el hogar es muy reducido en comparación con el tiempo que pasa trabajando en otra zona. Este tiempo que el joven pasa en el hogar, es percibido como un período de vacaciones, de descanso. Y por eso, en muchas ocasiones al consultar a la familia por este hijo que anda en las forestales, ellos destacan que todas sus pertenencias están en el hogar intactas, pero que él no vive ahí, o vive, pero sólo a veces.

---

<sup>169</sup> Es increíble la fuerza e influencia de los medios de comunicación en las personas, y más aún en lugares apartados como del que estamos hablando. Con todo lo que se ha hablado últimamente acerca de la delincuencia y lo peligroso que se ha vuelto vivir en la ciudad, en los noticieros; la gente (joven y adulta) mira casi horrorizada el televisor, no se les pasa por la mente visitar Santiago, y es más, creen que en poco tiempo más, estos peligros tendrán que llegar hasta sus hogares; por lo tanto hay que prepararse, esto es,

Ahora bien, en innumerables ocasiones, este tipo de trabajo termina por cansar a los trabajadores y prefieren dejarlo, y optar por algún otro empleo en la ciudad, o como mejor alternativa, volver al campo, y quedarse en un lugar tranquilo, con un trabajo más estable y seguro.

Por eso, lo importante es que en ambos casos de los hombres que migran, ya sea temporal o “definitivamente”, hay un porcentaje importante que regresa a sus hogares en el campo. ( casados o solos) y los otros ( se podría decir a los que les fue bien) se quedan en algún otro lugar -no necesariamente el primer lugar de migración- con un trabajo más o menos seguro y con una familia.

Y como ya fuera adelantado en una nota en las páginas precedentes, un tercer aspecto que incide en la migración masculina tiene que ver con las expectativas que estos poseen. Para las mujeres, sobre todo para las más jóvenes, para las niñas, la influencia que reciben en torno a lo ventajoso de la vida en la ciudad es de enorme importancia. Esta influencia proviene fundamentalmente de la escuela, con la típica frase de “ser alguien en la vida”, de continuar los estudios en la ciudad; de conseguir un empleo más acorde con la modernización, más limpio, etc.; también de los medios de comunicación; sobre todo de la televisión y sus telenovelas, presentando una vida citadina idealizada; y por último, de la familia, en cuanto a una mejoría en el aspecto económico; todo lo cual va provocando que la muchacha asuma como un camino casi obligatorio este de la migración. En cambio para los muchachos, todos los aspectos mencionados en los párrafos pasados, van mermando las expectativas cifradas en la migración, y van conformando otro cuadro de expectativas, que de alguna manera son los que tradicionalmente se cifran los pobladores del mundo rural.

Estas expectativas son las que tienen que ver con tener un terreno donde vivir y trabajar, tener animales, tener una buena esposa, hijos trabajadores, solidarios con sus padres, buena relación con los demás campesinos, y otros del mismo estilo. En la escuela, por ejemplo, mientras las niñas hablaban de galanes de t.v., los niños hablaban de animales, de que un buen regalo para el día de cumpleaños, eran dos conejos, o unos cuantos pollos.

Mientras las mujeres se van alejando del campo, de sus condiciones de vida; los hombres se aferran a la ruralidad, acentuando las conductas que tienden a identificar la vida campestre. Se piensa en vestimenta, actitudes, machismo, entre otros.

### CUADROS DE MIGRACIONES.

Cuadro N°7: Hijos, Residencia y Promedio de Edad (9 familias, La Fontana)

	Total	Casa Padres	Edad Promedio	Campo	Edad Promedio	Ciudad	Edad Promedio
Mujeres	30	4	19.1	6	43	20	32.5
Hombres	29	10	29.8	5	38.4	14	31.1

Cuadro N°8: Porcentajes de la residencia de los hijos según sexo

	Mujeres	Porcentaje	Hombres	Porcentaje
Casa padres	4	6.7 %	10	16.9 %
Edad casa padres	19.1		29.8	
Campo	6	10.1 %	5	8.4 %
Edad campo	43		38.4	
Ciudad	20	33.8 %	14	23.7 %
Edad ciudad	32.5		31.1	

Con respecto a la residencia de los hijos separados por sexo, una lectura de los cuadros aquí presentados, permite señalar que :

- El 33.8 % de las mujeres vive en la ciudad, con una edad promedio de 32, 5 años
- El 10,1 % vive en el campo, con un promedio de edad de 43 años.

- Y sólo el 6,7 % vive en la casa de los padres, con un promedio de edad de 19.1 años. Es necesario resaltar que de estos 4 casos de mujeres que viven en la casa de los padres, de un total de 30 mujeres presentes en la encuesta; dos corresponden a niñas que aún no están en la edad de salir del hogar; con una edad promedio de 8, 5 años; y que su familia no responde al patrón común de propietarios de La Fontana; es decir, ellos no son propietarios, arriendan un terreno sólo para trabajarlo; y además son un matrimonio joven. Si sacáramos este caso de la muestra tendríamos que sólo el 3, 5 % de las mujeres vive en la casa de sus padres; con una edad promedio de edad de 24 años

Para el caso de la población masculina, se observa:

- El 23.7 5 de los hijos hombres vive en alguna ciudad ( Santiago, Angol , Concepción y Temuco son las preferencias; en el mismo orden)
- El 8.4 % vive en el campo, ya sea en alguna hijuela de la familia o en otro predio comprado; sin embargo la información aquí apunta a que en la mayoría de los casos, estos hijos viven en algún predio del padre. El promedio de edad de este segmento es de 38.4 años
- Por último un 16,9 % aún reside en la casa de sus padres, con un promedio de edad de 29,8 años.

## 6. Relaciones Sociales en La Fontana

Si bien se ha dicho en los capítulos anteriores que con el paso del tiempo la cantidad de manifestaciones públicas que expresen niveles de relaciones entre distintas familias campesinas se han visto muy disminuidas, y que, por lo mismo, las relaciones sociales se han visto notoriamente afectadas por fenómenos como la migración, por ejemplo. No es menos cierto, que esta situación dista mucho de ser una realidad generalizada para el mundo campesino de La Fontana; quienes, lejos de conformarse con una serie de circunstancias que restringen la vida social, continúan extendiendo en algunos casos, y reforzando en la mayoría, una serie de lazos comunitarios, expresados en celebraciones y encuentros de carácter participativos.

Ahora bien, la célula social básica que da pie para conformar relaciones sociales, sin duda la constituye la familia. Es la institución doméstica la que puede formar a un individuo que lleve en sí la norma de cualquier sociedad; pues es en ella donde se encuentra condensada y resumida toda forma de sociedad posible.

Por lo mismo entonces, se hace necesario para intentar un acercamiento al tema de las relaciones sociales de un determinado grupo humano, comenzar por una revisión respecto de la conformación y estructuración del agente socializador primario : la familia.

### **6.1. Composición Familiar**

Para la zona de estudio, se ha podido construir un cuadro que reúna las características generales de la institución familiar; algo así como establecer el perfil de la familia tipo. <sup>170</sup> :

---

<sup>170</sup> Análisis que se extrae a partir, fundamentalmente, de los datos concernientes a la ficha aplicada a nueve familias durante la investigación en terreno, más la observación obtenida en el transcurso de las salidas a terreno.

- Se trata de familias que cuentan con la presencia de ambos padres, los que poseen un promedio de edad de 59 años. Por lo general, el hombre de la casa responde a las características comunes de los habitantes del sector; esto es, ser hijos de inquilinos-medieros, haber comprado una porción de terreno vía esfuerzo y trabajo propio, haber residido, sino siempre, desde muy pequeño en el sector, entre otros aspectos . En la actualidad son los encargados de llevar el grueso de la responsabilidad en la faena productiva; la que en algunos casos comparte con algún o algunos hijos. Para el caso de la mujer dueña de casa, puede que existan pequeños matices, pero por lo general, es una mujer nacida y criada en el campo, que ha dedicado toda su vida al cuidado de los hijos y al trabajo al interior del hogar; ya sean las labores propiamente domésticas (cocinar y limpieza, principalmente) y el complemento en las actividades productivas domésticas ( encargada de la huerta familiar, crianza y cuidado de algunos animales, etc.).
- A pesar de existir en la zona un alto índice de migración por parte de los hijos, no es tan anormal la presencia de hijos que aún residan junto a sus padres. El porcentaje de los hijos que se encuentran en esta situación es de un 23%, con una edad promedio de 25 años. Es necesario aclarar, eso si, que de las nueve familias encuestadas, sólo siete de ellas cuentan con la presencia de algún hijo en el hogar. Y que de estas siete familias, tres son las que tienen un promedio de edad por sobre los treinta años, mientras que el promedio de las otras cuatro no se encumbra más allá de los 18 años. Todo lo anterior permite sostener, que a pesar de que la mayoría de los hijos ha migrado (55.9%) o reside en otro lugar del campo que no sea el hogar de los padres (22%), el segmento que queda morando con los padres, es un segmento juvenil (salvo las excepciones ya señaladas), del cual, se piensa, que cumplida una cierta edad, también optarían por el camino de la migración.
- Una tercera característica la constituyen los hijos que se quedaron en el campo de manera permanente; a este segmento corresponde los hijos que se mencionan como excepciones en el párrafo anterior. Por lo general los hijos que se quedan en el campo, ya sea en la casa paterna (los menos) o en alguna otra hijuela ( en ocasiones cedida por el padre), suelen ser los hijos mayores, quienes fueron *campesinizados* tempranamente por sus padres para colaborar en las

*faenas productivas, y por lo tanto se trata fundamentalmente de la población masculina, pero también se encuentran las mujeres que se casaron con estos herederos.*

- Con respecto a los hijos migrantes hay que separar distintas categorías :
  - ⇒ Hijos que migraron hacia la ciudad de manera permanente. Como ya se dijo este tipo de migración es mayoritariamente femenino; y en ambos casos (hombres y mujeres) hay visitas a la casa paterna, sobre todo para la época de verano, y en especial para alguna festividad. La edad va desde los dieciocho años o terminada la etapa escolar en adelante.
  - ⇒ Hijos que si bien asumen su residencia en la casa paterna o en la casa del campo, se encuentran frecuentemente fuera de ella, pues han adquirido un tipo de trabajo que consiste en el desarrollo de las faenas productivas por temporadas, lo que lleva a que este segmento; más masculino que femenino, se ausente de sus casas por determinados períodos de tiempos y vuelvan cuando sus labores hayan finalizado.
  - ⇒ Por último están los hijos que en algún tiempo migraron, pero que ya se encuentran de vuelta. Son los hijos que vuelven, por lo general, después de experiencias fracasadas y frustrantes en la ciudad; la mayoría de las veces vuelven con familia, por los que el padre dueño de casa se ve en la "obligación" de cederles alguna porción de terreno. Este segmento corresponde indistintamente tanto al sector femenino como al masculino.
- Y por último, una quinta característica general de las familias de La Fontana es la presencia de nietos en los hogares campesinos. No se trata de una situación generalizada, pero si resalta el hecho de que muchas familias además de contar con los dueños de casa, algunos hijos, también acojan a nietos; es decir a los hijos de hijos del matrimonio o de madres solteras que han migrado y que por alguna razón han dejado sus hijos al cuidado de los abuelos<sup>171</sup>.

---

<sup>171</sup> Sin duda que este dato tiene una enorme trascendencia en torno al tema de la mantención del conocimiento

Este cuadro de características permite sostener que se trata de un tipo de familia con un gran número de particularidades, que permiten esbozar la configuración de una estructura familiar que, a luz del análisis, puede resultar un tanto novedosa.

Se trataría de una familia, que por una parte mantiene y preserva los dominios culturales propios, podría decirse, "la cultura típicamente campesina"; acto que se expresa, fundamentalmente, a través de la mantención de costumbres tradicionales como participación en fiestas típicas como las carreras a caballo, torneos de fútbol, o también en la asistencia a ceremonias como las Novenas y por último en las actividades comunitarias de trabajo<sup>172</sup>; además de la transmisión cultural que realizan a sus descendientes mediante la campesinización de los hijos, destacando la realizada a los hijos varones. Por otro lado, se observa también, una especie de apertura al mundo no rural, una apertura al mundo urbano, situación que se pone de manifiesto al momento de adquirir una casa en Angol (para pasar los últimos días, para casos de emergencia o como vivienda para algún descendiente que resida en la ciudad), o también, al momento de aprobar, y en muchos casos apoyar, la migración de alguna hija hacia alguna urbe, entre otros aspectos.

De esta manera, la familia va reafirmando su propia identidad en el contexto mismo donde se funda su expresión cultural y también va ampliando su frontera, traspasando el umbral estrictamente rural, para avanzar en el tramado urbano. Esto es especialmente significativo, pues está dando cuenta de una familia que ya no solo puede desenvolverse en el plano de la tradicionalidad; sino que también, a través de sus hijos, puede incurrir en la modernidad<sup>173</sup>.

Aventurando , tal vez un poco, se podría señalar, que se trata de un familia que oscila entre la tradicionalidad y la modernidad. Es decir se trataría de una familia, que vía distintas estrategias, para poder llevar a cabo las tareas de la subsistencia, se puede desenvolver tanto en el campo, a

---

campesino para las nuevas generaciones. Por esta razón en este capítulo sólo se hace mención al hecho; dejando un posterior análisis para capítulos siguientes.

<sup>172</sup> Se hace referencia a actividades como las mingas por ejemplo

<sup>173</sup> Aquí calza perfectamente la afirmación de Rafael Baraona, en cuanto a que para el campesino, son sus hijos los que constituyen los ojos por donde miran los cambios del nuevo mundo que se va formando fuera de su ámbito rural. En este caso serían, en mayor medida, las hijas migrantes las que ocuparían dicho rol. Ver Rafael Baraona, op. cit., pág 47.

través de los que se quedan, de los que el campo permite que se queden, y en la modernidad de las ciudades, a través de los hijos que migran.

Ahora bien, al consignar el hecho de la migración de una parte importante del conjunto familiar, surge la duda acerca de si se puede seguir considerando una familia propiamente tal; tomando en cuenta que sus integrantes están más bien dispersos, viviendo "vidas distintas", pues las situaciones cotidianas que de un contexto u otro surgen, requieren de estrategias diferentes. Sin embargo; el hecho de que la familia permanezca dispersa, no significa que esta no se mantenga unida, más allá que si esta unidad no sea física. En efecto, la constitución actual de la familia campesina que se describe en el presente estudio, permite señalar la mantención de redes comunicativas, afectivas y solidarias entre los integrantes de cada una de ellas; a la vez que también pueden observarse en el plano simbólico.

Así, por ejemplo, una hermana radicada en Santiago puede dar alojamiento a su hermano menor que va a probar suerte en algún trabajo o a su hermana que ha decidido continuar sus estudios en la capital. O por otro lado, una hija mantiene un estrecho contacto con sus padres en el campo, ya que ellos están criando a su hijo; o también, surge el sentimiento espontáneo al momento de encontrarse en alguna celebración especial de la familia o ritos comunitarios especiales como las novenas por ejemplo, o durante las vacaciones que los migrados acostumbran a pasar en el campo junto a sus padres, etc. Lo que se puede decir, es que por lo menos una vez al año, la familia entera se junta y comparte las diversas experiencias, por lo tanto, es posible señalar que la familia tipo que hoy se observa en La Fontana, tiene un sistema particular de funcionamiento, pero que ese funcionamiento junto a la estructura que lo sostiene, no se aprecia como deficiente o conducente al fin de la misma, sino que por el contrario, parece poseer una mecánica óptima que estaría permitiendo la reproducción de dicho sistema, considerando las nuevas condiciones actuales de globalización.

## **6.2. Concepción del Tiempo y Sociabilidad**

Comúnmente se tiende a pensar que en el campo las familias, como las que se acaban de describir, se mantienen aisladas unas de otras; que la familia, así como constituye la unidad económica principal, también tiende a ser una familia ensimismada, cerrada, que opta por la

intimidad en el núcleo del hogar campesino por sobre la sociabilidad comunitaria. Son muchos los elementos que dirigen la mirada hacia esta tendencia; sin embargo esta idea sería producto más bien de *primeras impresiones que derivan, fundamentalmente, del paisaje físico en el cual se localizan y del aparente transitar cotidiano de los habitantes de la zona.*

Si bien es cierto que cada hogar familiar se encuentra físicamente muy alejado de los demás, y que las visitas u eventos sociales interhogares o comunitarios destacan por su escasez; no es menos cierto, que una investigación más profunda respecto del tema, permite señalar la existencia de una red comunitaria, o vida social, que debe ser entendida bajo una lógica distinta, y con una concepción del tiempo también distinta.

Pues, aunque no es común ver transitar a las personas de casa en casa para, de alguna manera socializar sobre diversos temas; es notable, por ejemplo observar cómo se reproducen y masifican las informaciones, el saber respecto a un "algo" determinado. O cuales son las vías de comunicación de los campesinos, cómo es que todos se conocen, cómo es que todos saben que pasa, casi a exactitud, que pasa en la actualidad -y también respecto al pasado- en cada hogar, si las casas están tan alejadas y aparentemente no se realizan visitas.

Para tratar de entender este fenómeno existirían a lo menos, dos ideas explicativas, que no son excluyentes entre sí.

Una dice relación con la concepción del tiempo que se maneja en el campo, y que, al parecer, es sumamente distinta a la concepción del tiempo que se tiene en la ciudad. Porque como ya fue esbozado, es normal preguntarse cómo es que los campesinos de La Fontana saben con un gran nivel de certeza, todo lo que pasa en su comunidad; que fulano de tal está enfermo, que este otro va a vender su tierra u otro elemento. Y entonces el observador cavila respecto de la forma de comunicación que se utilizó, tomando en cuenta el hecho de lo esporádico de las visitas o el hecho de que tal individuo hace mucho tiempo que no ve al otro.

Y es que las situaciones en el campo no varían drásticamente; es decir los cambios no se suceden con la celeridad que ocurren en las urbes, por ejemplo. Es conocida la frase de que el campo es fome, ahí no pasa nada, siempre es lo mismo, las cosas no cambian; sin embargo, esto obedece a expresiones que son el resultado de una lógica que opera de manera distinta.

En el mundo rural no se toma una decisión de un día para otro. Si es que acaso hay que tomar una determinación respecto a cualquier cosa, si es que hay que cambiar en algo alguna situación; esta decisión se piensa mucho, se medita durante más tiempo; tal vez se converse ( a modo de *consejería*) con algún vecino, algún "compadre" la factibilidad del cambio. Entonces cuando se decide algo, es porque, por lo general, dicha decisión ha estado sometida a un prolongado y exhaustivo ejercicio de meditación.

Lo anterior es posible porque en el campo hay mucho tiempo para pensar, el ritmo de vida es más pausado; Los caminos generalmente son recorridos en solitarios; son, en ocasiones, horas las que persona se moviliza caminando por el campo solo ( o sola), y lo que queda por hacer, a parte de mover las piernas, es observar la naturaleza, probar, quizás, una nueva ruta, y en definitiva pensar. El paisaje ayuda una enormidad, el silencio de los bosques cordilleranos inevitablemente lleva a la persona a un encuentro consigo misma, a un análisis frecuente de su propia existencia.

En el discurso campesino es posible encontrar innumerables pruebas de esto. Aunque es frecuente escuchar de parte de los propios campesinos frases como "el tiempo no alcanza para nada", "sólo me queda tiempo para trabajar" o por parte de los más jóvenes "Acá no hay tiempo para piropear a las chiquillas, para estar parado en la esquina"; resulta evidente de que el tiempo en ese lugar adquiere otra dimensión. Por ejemplo, un campesino se levanta muy temprano en la mañana para dirigirse a su campo a trabajar; generalmente el camino, que realiza solo y a pie, le toma entre 30 y 60 minutos, sólo para llegar a su destino; después procede a realizar su labor productiva, tarea que también realiza solo, para después retornar al hogar. Esta misma rutina la realiza nuevamente en la tarde, después del almuerzo.

Por lo tanto el tiempo que transcurre solo, consigo mismo, es enorme; y se resalta el “consigo mismo”, pues, aunque durante su jornada puede encontrar diversos estímulos, que aquí, para el observador foráneo aparecen como difíciles de descifrar, es indudable que la tranquilidad del lugar comparada con la ciudad -haciendo una comparación, tal vez, un poco extrema- permite un contexto ideal para la reflexión<sup>174</sup>.

Ahora bien, se decía anteriormente que se tiende a pensar que en el campo no pasa nada, que siempre está todo igual, que pocas cosas cambian. En cierta forma esta frase es correcta e incorrecta a la vez. Se dijo que las decisiones ( las que cambian algo) no se toman a la ligera, que se piensan mucho y que después de un muy profundo análisis se resuelven. Por lo tanto, algo de verdad hay en que el campo pasan pocas cosas. Claro, pasan pocas cosas porque las cosas que ocurren se meditan mucho para que pasen, pero esto, está determinado, entre otras cosas, por esta distinta concepción o dimensión del tiempo, que permite que esta dinámica se desarrolle de cierta forma y no de otra.

Se preguntaba también, respecto a cuales eran los caminos por los cuales la gente se informaba respecto de lo que pasaba en el resto de la comunidad, tomando en cuenta lo aparentemente exiguo de las visitas sociales. En efecto, no son muchas las visitas de hogar a hogar, pero como se ha visto, tampoco son muchos los cambios que dentro de ellos se suceden. Se explica :

Al no haber grandes cambios en los hogares campesinos, por las razones antes señaladas, lo que hay que saber respecto del resto de las personas no es mucho, pues la situación no varía drásticamente. Una persona puede no ver a otra durante un período de tiempo prolongado y saber

---

<sup>174</sup> En conversaciones con algunos campesinos respecto de este mismo tema resaltaban la tranquilidad del campo en comparación con la ciudad y las consecuencias que en uno y otro lugar este hecho acarrearía. Un parcelero, por ejemplo, declaraba que el aumento de separaciones matrimoniales de la ciudad, se debía justamente a la escasez de tiempo para uno mismo que existía en esos lugares; mientras que en el campo, si uno discutía con su conyuge, después se iba al trabajo y ahí tenía mucho tiempo para estar solo, para pensar, para meditar respecto a la situación aquella “...*si hay tiempo hasta para echar de menos...*”. Otro campesino, al cual tuve la suerte de acompañar en algunas faenas de trabajo, y con el cual pude percibir la soledad del lugar, la lejanía de “la modernidad” y la “lentitud” con que transcurre el tiempo; decía que el hombre campesino, piensa muchas cosas; pero él las podía resumir en dos : por una parte piensa en como mejorar las siembras, el carbón, en fin, las actividades productivas. Y por otro lado, pensaba “tonteras”, como por

perfectamente como está, pues desde la última vez que la vio, lo más probable es que esta no haya experimentado cambios mayores; la situación de aquella persona no habrá variado mayormente, pues si es que hubiese algo que la afectara de manera importante ( se habla de enfermedades, venta de un terreno, cambio de rubro, migración de algún hijo, etc.) lo más seguro es que ya la *comunidad se hubiese enterado, pues esas decisiones se piensan mucho, y también se conversan*. De ahí entonces, la frase, *“cuando en el campo pasa algo, la gente lo sabe”*.

Sin embargo esta “idea explicativa” no satisface totalmente la inquietud del comienzo, porque claro, es cierto : pasan pocas cosas, hay pocas variaciones y cuando las hay, estas se saben, pero cómo se transmiten ?. Y justamente por eso, se dijo que existían a lo menos dos explicaciones. La segunda mirada tiene que ver con el nivel de sociabilidad alcanzado por la comunidad campesina.

Si bien se dijo que en la zona de estudio no existe abundancia de eventos que expresen un alto nivel de sociabilidad, esto no quiere decir que no existan, que no se de un nivel, si bien, quizás, un poco escondido, de sociabilidad campesina.

Para empezar está la existencia de trabajos compartidos, Mingas o Mingacos, los cuales, además de servir como modo de abaratar u obviar la contratación de mano de obra, adquiere una dimensión social participativa de enorme trascendencia; pues a la par que se saca adelante la faena productiva hay un alto nivel de interacción entre los participantes, quienes no se restringen sólo a la población masculina, sino que las mujeres también asumen un rol preponderante durante la jornada.

En segundo lugar está la participación que emana de la escuela del lugar<sup>175</sup>. Para los habitantes de la zona la escuela constituye un eje central en lo que a socialización se refiere. En primer lugar hay credibilidad y confianza en lo que del establecimiento escolar provenga; partiendo, fundamentalmente por la educación que reciben los niños, hasta las iniciativas que de ahí fluyan. Es así como los padres y apoderados no dudan en participar en eventos auspiciados por los

---

ejemplo en una “dama”.

<sup>175</sup> El próximo capítulo está destinado en un segmento al tratamiento de lo que acontece en la escuela de La Fontana, por lo que por el momento sólo se hará una mención a lo que ocurre en ella.

profesores de la escuela, sean estos de carácter académicos (reuniones de apoderados), actividades para captar recursos en pro del establecimiento, o también en fiestas tradicionales, ya sean propiamente del campo o de carácter patriótico, como el 21 de Mayo, el 18 de septiembre, etc.

En tercer término se encuentran actividades tradicionales de entretención, que si bien en el último tiempo se han visto más reducidas que otras, los campesinos tampoco dudan en su participación. Entre estas actividades se encuentran los tradicionales encuentros de Fútbol, donde participan equipos de la zona ( los que van quedando<sup>176</sup>), y que si bien en La Fontana no fue posible encontrar algún equipo propio, los más jóvenes participan de otros equipos de comunidades aledañas donde tienen algunos conocidos. Estos encuentros deportivos, si bien medularmente concierne a los hombres, en su esencia tienen un carácter social, pues se trata de encuentros donde una determinada comunidad recibe a otra; mujeres y niños incluidos, y donde pareciera ser que el partido de fútbol en si, aparece como un trámite para una convivencia mayor, en el que la interacción de las personas, a la luz de un buen asado y una cantidad importante de vino, asume una importancia vital en la adquisición o reforzamiento de las relaciones sociales.

Otro encuentro con un carácter similar concierne a las también, tradicionales, carreras de caballo, donde a la par de la competición masculina en sus caballos, se instalan tiendas de los propios vecinos, destinadas a abastecer a los asistentes con bebidas y comestibles. Aquí también existiría un fuerte grado de interacción entre los participantes.

La cuarta actividad comunitaria gira en torno a las fiestas que se realizan en la localidad. Estas celebraciones se llevan a cabo principalmente para fechas como el 18 de Septiembre, Navidad o Año Nuevo. Se trata de fiestas donde puede asistir todo aquel que lo desee, y son efectuadas en lugares públicos. Un lugar puede ser la escuela, otro puede ser la cancha de fútbol, que es el mismo lugar donde se realizan las carreras de caballo. En el lugar son instaladas unas

---

<sup>176</sup> Según informaciones entregada por un antiguo “futbolista” del lugar, la cantidad de equipos se ha visto fuertemente reducida, debido a la migración juvenil y a que los que van quedando van envejeciendo, disminuyendo, por razones obvias, su participación en dichos encuentros. Hace aproximadamente unos 15 años era posible encontrar los siguientes equipos : *La Unión Las bandurrias, Santa Rosa, El pino, El castaño, El Arenal, Rucapeyan, Chanleo, Vegas blancas, Manzano, Cerro Negro, Los Alpes, Pichipehuen y La Frontera*. El informante agrega que hoy sólo es posible encontrar sólo a tres de esos equipos : *Chanleo, Vegas Blancas y Cerro Negro*, que pertenecen a comunidades aledañas de igual nombre.

ramadas donde algunos vecinos invierten en ciertos “aperos” (bebidas y comestibles) y se venden a los asistentes. Alguien se encarga de la música y la fiesta ya está.

También podría considerarse dentro de esta categoría las celebraciones familiares, donde también participa parte de la comunidad. Ya sea el casamiento de algún hijo o hija, u otro evento similar. Si el dueño de casa está en condiciones de costear una celebración de tal magnitud, no dudará en invitar a la mayor cantidad de conocidos posibles; si no es así, la fiesta adquirirá un carácter más íntimo, que concernirá sólo a la gente más involucrada. De esta manera, el dueño de casa evita quedar mal con alguien.<sup>177</sup>

Es importante destacar que son estos los eventos donde ocurren los principales encuentros interpersonales; donde afloran muchas amistades y noviazgos, donde se consagran amistades incipientes, donde se formalizan amistades, fundamentalmente mediante la elección de alguien para ser “compadre”. Pero, sin lugar a dudas, son estos eventos los que sirven a los jóvenes para conocer pares de otro sexo, para encontrar pareja. No es que de estos encuentros todos salgan “pololeando”, pero sí sirven para conocer a una niña que tenga el interés de alguien. La relación de noviazgo se ira materializando con el tiempo, escondidos por los bosques, pero estas fiestas sirven para dar un primer, pero no menos importante, paso.

En quinto y último lugar están las ceremonias de carácter religioso, que también acaban por adquirir una expresión de índole festiva. Estas ceremonias, además de algunos encuentros que se realizan en la capilla, principalmente durante la visita de misioneros, son fundamentalmente dos : Novenas y celebraciones locales de Algún Santo o Patrono.

---

<sup>177</sup> Esto tiene que ver fundamentalmente con lo que cada individuo invierte de su capital en lo concerniente a lo social. Es decir como un individuo, en ocasiones, debe invertir ceremonialmente para fortalecer sus relaciones sociales. Algo así como invertir para que la sociedad me retribuya de una u otra manera. Este tema

### **6.3. La Novena <sup>178</sup> : Descripción**

La Novena se llevó a cabo el día 20 de Enero con motivo del día de San Sebastián en la casa de Don Leandro San Martín, quien reside junto a su esposa, un hijo y un nieto, cuya madre vive en Santiago.

Todos los preparativos fueron acuciosamente realizados el día anterior, y contó con la ayuda de varios hijos del dueño de casa; hijos e hijas que en la mayoría de los casos residían en otras ciudades; destacando, principalmente, Santiago. La presencia de estos hijos migrantes es ya un hecho habitual para esta ceremonia, hecho que se repite todos los años; y que además de significar la presencia para el acto religioso, también sirve como un periodo de vacaciones; así es que además de los hijos, se cuenta con la presencia de sus familiares; vale decir, cónyuges e hijos.

La preparación de la fiesta ceremonial incluyó una serie de elementos organizativos, dentro de los cuales destacaban, la matanza de una vaquilla, para alimentar a los comensales, la recolección de flores ( que fueron conseguidas en la parcela de una comadre del dueño de casa) para adornar el salón donde se iba a llevar el rito, y en fin, todas las previsiones necesarias para llevar adelante el acto.

Días antes de la ceremonia ya se conversaba entre los demás vecinos acerca de la Novena; era recurrente escuchar la pregunta de si acaso tal o cual fulano asistiría, o quién no podría asistir, y comentarios similares. Se podía percibir claramente, de que se trataba de una fiesta que no era exclusiva de quien tenía la responsabilidad de ser el anfitrión, sino que incluía a toda la comunidad<sup>179</sup>.

---

será tratado más adelante cuando se vea con mayor detalle el desarrollo de una Novena.

<sup>178</sup> Ceremonia religiosa celebrada en la casa particular de algún creyente; que en este caso corresponde a la celebración del día de San Sebastián

<sup>179</sup> Tratándose entonces de una fiesta de tamaña envergadura, el equipo de estudiantes de Antropología que en ese momento nos encontrábamos en la localidad, tratamos de averiguar más sobre lo que trataba esta ceremonia; preguntábamos quienes podían asistir, o que relación había que tener con el anfitrión para ser aceptado el día de la fiesta. Todas las respuestas, incluida la del propio dueño de casa, coincidieron en una frase : “a la Novena puede asistir el que lo desee, la casa no se le cierra a ningún creyente”. Frente a esta situación, entonces, y con el beneplácito de Don Leandro, asistimos ese día a su casa.

Por lo mismo el día 20, la casa fue completamente ocupada por los vecinos, y ya a las doce del día se había reunido casi totalmente la población que iba a participar de dicho evento. Se trataba, contando niños y adultos, de aproximadamente 60 personas.

La jornada fue iniciada por plegarias que se realizaron en la entrada de la parcela; las oraciones eran dirigidas por un vecino relativamente joven que provenía de la localidad aledaña de Chanleo. El motivo de dichos rezos no está completamente claro; para unos se trataba de un acto en memoria de un difunto emparentado con el dueño de casa; para otros, sólo se trataba del inicio de la jornada. Sea como sea, este momento duró aproximadamente 30 minutos; dando paso posteriormente a la ceremonia ritual propiamente tal.

Uno a uno, los invitados fueron pasando a la casa; específicamente a la zona donde se encuentra el comedor (pocas veces ocupado, pues por lo general, la familia se alimenta en una mesa ubicada en el fogón). Dada la gran asistencia de público el lugar no tardó en hacerse pequeño, llegando, incluso, a que algunas personas quedaran en el umbral de la puerta observando en muchos casos, y participando, en otros, activamente del acto.

En el fondo del salón, completamente adornado con flores y cintas, había sido instalada una imagen del santo, frente al cual se fueron ubicando los creyentes. La colocación de las personas obedeció a un ordenamiento completamente regido por las diferencias de género; es decir las mujeres fueron las primeras desde la imagen del santo hacia la salida de la casa; alcanzando en su mayoría asientos. Los hombres, por otro lado estaban detrás de las sillas, parados y amontonados muy cerca de la puerta. Al medio del salón se encontraba una gran mesa, con cubiertos instalados, lista para ser ocupada.

Dispuestos ya todos los participantes, se procedió a la ceremonia religiosa, la que incluyó *innumerables oraciones; entre los cuales destacaban el Padre Nuestro y el Ave María, los que eran rezados en tono de cántico, y que eran dirigidos por una mujer ubicada a los pies del Santo*<sup>180</sup>.

---

<sup>180</sup> Esta señora, al parecer, tiene el rol de guía religiosa dentro de la comunidad, pues es ella misma la encargada de dictar la catequesis para los niños de la escuela, y también la de organizar cualquier evento religioso católico de la comunidad, tal cual aconteció con la presencia de un misionero de la orden

Después de, aproximadamente, media hora de constantes rezos y oraciones todos los mandantes se dirigieron hacia el santo y procedieron a encender sus velas (el número de velas podía ir desde una sola hasta diez por persona). Posteriormente, el santo fue tomado en un altar, también especialmente fabricado para la ocasión y fue sacado hacia el patio, iniciando así una especie de procesión; la que era seguida por toda la asistencia; empezando por los mandantes, los que se desplazaban arrodillados y con sus velas encendidas.

El recorrido se realizó en el patio de la parcela, y consistió en una marcha de 50 metros aproximadamente, realizada entre cánticos y alabanzas hacia el santo. Una vez concluida la procesión se retornó al salón inicial, se procedió a un último rezo y tal como llegaron, uno a uno, los participantes fueron saliendo hacia el patio.



#### a) Giro de la Ceremonia :

Hasta el momento se trataba de una muy sentida ceremonia religiosa, expresada en los serios rostros de los creyentes; rostros llenos de fe y respeto hacia la divinidad.

No es posible determinar o consignar tajantemente si esta actitud de congoja de los invitados, varió o no en el plano interno individual después de este momento. Sin embargo, se puede decir, con total convencimiento, de que la actitud externa de cada individuo (rostros, palabras, y cuerpo) después de terminada la ceremonia religiosa, fue absolutamente distinta; independiente de si cada uno en su interior siguió con la calma espiritual del inicio de la jornada.

Lo cierto es que a partir del momento de salir al patio, el escenario, los actores, y en fin, el contexto en general parece ser otro.<sup>181</sup> Para empezar, los dueños de casa ( aunque siempre

---

Franciscana que visitó el lugar por aquella época.

<sup>181</sup> Al inicio del día uno podía hablar con las personas ahí presentes, pero eran frases cortas, todo el mundo privilegiaba el silencio y la meditación; muy comprensible por lo demás. Sin embargo después, instalados ya en el patio, la actitud era diametralmente distinta; las bromas no paraban entre los distintos grupos que se fueron conformando; la música se convirtió en el invitado número uno, y la gente, ahora, buscaba con quien conversar. En este sentido, es ejemplificadora la respuesta de un joven que ese día se encontraba en la Novena. Al ser consultado si acaso después proseguirían los rezos, el hombre fue tajante : “ No pues

tuvieron una actitud de atención manifiesta hacia los invitados) comenzaron a atender a cada uno de los allí presentes; los vasos de pipeño y las bandejas con queques y dulces en ningún momento pararon de servirse. La dueña de casa junto a sus hijas se dedicaron a servir el almuerzo (demasiado abundante); proceso que se realizó en tres momentos distintos; cada uno comprendía el paso de unas veinte personas a la mesa. Los primeros veinte fueron los mandantes; es decir aquellos que realizaron mandas y siguieron la procesión en rodillas; después vino otro grupo (en el que nos incluimos), para posteriormente terminar un tercer grupo, en el que destacaban las mujeres y hombres que antes se encargaban de atender a los asistentes; que en general, resultaban ser los hijos de los dueños de casa.

Mientras las hijas del dueño de casa se encargaban del almuerzo; afuera, en el patio, los hijos varones se encargaban de ofrecer el vino. En realidad, ofrecían gran cantidad de vino. Una vez concluido el almuerzo, de un breve reposo en conversación con los demás invitados; la situación, volvía a dar un giro. La ceremonia religiosa ahora era una fiesta comunitaria. Unos pies de cueca, y todo el mundo a bailar; la música, sólo cueca nada más que cueca; un par de huarachas, otro poco de cumbia, y lo demás todo cueca. Los vasos nunca más volvieron a estar vacíos, la conversación, las bromas y el baile no cesaron más. Y la fiesta se extendió hasta el día siguiente, cuando los últimos invitados se retiraron cerca de las diez de la mañana.<sup>182</sup>

#### b) Acerca de la Novena :

De que la Novena se constituye en un evento social no cabe ninguna duda. De hecho, la impresión que queda, es que más allá de tratarse de un acto o una ceremonia religiosa, el acto adquiere la dimensión de un ceremonial de carácter social, que tiene sus orígenes, en el acto mismo que tenemos los seres humanos al formalizar relaciones sociales con nuestros semejantes.

---

compadre, ahora viene la fiesta”.

<sup>182</sup> Lo cierto es que la descripción es fidedigna en cuanto a la observación participante sólo hasta que el equipo de investigación emprendió la retirada; esto es cerca de las once de la noche; de ahí en adelante no sabemos como prosiguió la fiesta; suponemos que de la misma forma; pero no lo podemos asegurar, pues nos retiramos a nuestro alojamiento; en una decisión hasta hoy en día inexplicable.

Lo cierto es que se trata de algo mucho más complejo que un acto de fe personal, porque la Novena no concierne solamente a unos pocos, no se trata de un acto íntimo familiar; sino que es fundamentalmente, y en su esencia, un acto social. La demostración de esto, se encuentra, en primer lugar, en la concepción que tienen los dueños de casa respecto a dicho evento : “ *Esta es una ceremonia abierta a todos los que deseen participar; aquí no se le cierra la puerta a nadie, y por eso, aquí puede entrar el que quiera*”. esta concepción es aceptada y compartida por el resto de la comunidad; no en vano, la Novena tuvo tan alta asistencia.

Aquí entraría en escena lo que se conoce como el fondo ceremonial, del cual hablan numerosos autores, en especial Wolf; se habla del fondo que destinan las personas para “pagar” los actos de índole ceremonial que el establecimiento de relaciones sociales van originando. Pues, el mantenimiento de relaciones sociales siempre aparece rodeado de elementos simbólicos y de algún tipo de ceremonial, lo cual implica un gasto, gasto que puede ser pagado de diversas formas; para el presente caso, este gasto estaría pagado por una fiesta ceremonial, ofrecida por un vecino del sector para todo el resto de la comunidad.

Porque a través de la fiesta religiosa que el dueño de casa ofrece a la comunidad de La Fontana, se pueden considerar a lo menos dos “pagos”. Para comenzar está el pago a lo divino; pues de alguna manera, lo que el anfitrión realiza, es ofrecer un espacio físico (su casa), en un periodo de tiempo determinado (*fecha considerada especial por los creyentes católicos*), y mediante un ritual completamente preparado por él y su familia, para que la comunidad entera ( o la que desee participar) encuentre un puente hacia lo sagrado. Es decir, un individuo ( el anfitrión) permite, a través de la creación de un contexto determinado, que su comunidad pueda comunicarse en un día especial, desde su mundo profano, con el mundo de lo divino; y la comunidad a su vez, reconoce a este individuo como el benefactor que permite este regalo y así se lo hace saber<sup>183</sup>.

---

<sup>183</sup> La imagen de la comunidad respecto a la persona dueña de casa no puede ser mejor : se trata de un caballero muy respetuosos, muy simpático; una muy buena persona; un hombre derecho..., y su familia, mejor todavía, ¿qué me dice de su señora?, etc.. Otro ejemplo de esto mismo, lo constituye la persona de don Lino San Juan, quien goza de cierto prestigio en el resto de la comunidad, y también ha concedido ciertos regalos para su comunidad. Hace algún tiempo atrás don Lino donó una caseta para que sirviera de capilla cristiana.

Como un segundo pago puede considerarse el destinado a lo social; pues aunque es cierto que el primero también lo es ( ¿y cuál no lo es ?), adquiere ribetes más internos que dependen de lo que cada individuo participante sienta o piense en su fuero más íntimo. En cambio este segundo pago, que también puede considerarse como “regalo”, es lo que tiene que ver con la fiesta, con un momento de recreación y sociabilidad junto a los vecinos. Es sabido que en el campo los momentos de socialización masiva no abundan, los eventos sociales públicos han sido y actualmente continúan siendo, debido principalmente a la pobreza y migración, cada vez más escasos; por lo tanto no son muchas las oportunidades que las personas de la localidad tienen para compartir con sus semejantes en un contexto como el que aquí se señala. Pues si bien se realizan algunas fiestas, estas no siempre son públicas, debido principalmente al gasto que ellas generan; por lo tanto aquí el anfitrión está regalando una oportunidad a la comunidad para que asista al acto y que además pueda disfrutar de él.

Por otro lado, la Novena se convierte en un acto social, desde el momento en cada individuo del sector puede ir y asistir y mostrarse a los demás como uno más; como un miembro más, que posee un rol y status determinado dentro del concierto social de la zona, pero que en ese momento, puede compartir con todo el mundo. El acto permitía que cualquier individuo, no importando su condición socioeconómica, participara como uno más, aunque esto seguramente operaba sólo a nivel simbólico, porque durante la fiesta era claramente percibido quienes gozaban de más respeto y quienes no.

En último lugar, la Novena, constituida como un acto ceremonial público, expresa la oportunidad que tienen los campesinos para consolidar aún más las relaciones sociales del sector y también las económicas. Es sabido que, y tal como lo expresa Bengoa<sup>184</sup>, *“...las comunidades campesinas chilenas al no poseer ningún ritual colectivo de refundación comunitaria (así como los mapuches tienen el Nguillatún), deben tener más cuidado en sus relaciones cotidianas. Una pelea entre vecinos no tiene solución simbólica como en el caso indígena. La sociabilidad cotidiana debe expresar en sí misma la vida comunitaria. Los campesinos no indígenas al no poseer un mecanismo ceremonial de “reconciliación” deben adecuar su vida cotidiana a pautas de convivencia mucho más*

---

<sup>184</sup> José Bengoa, informe de avance, segundo año del proyecto “Vivir en la subsistencia. Las consecuencias de

*“gentiles”*: Esto conduce a una serie de determinadas normas de comportamiento...”. Por lo tanto, es en estos eventos donde la gente del campo demuestra muchos aspectos que conforman su cultura campesina, donde queda de manifiesto la manera de “ser” campesina; la forma de saludarse, los brindis, las bromas y también, tal cual quedó demostrado en la Novena, la manera de vestirse<sup>185</sup>. Y es a través de este comportamiento social, donde pueden encontrarse una serie de acciones desarrolladas por los campesinos, que consagran también, relaciones económicas.

En este contexto calza muy bien la teoría acerca de *la Imagen del bien limitado* desarrollada por Foster en su clásico texto de campesinos **Tzintzuntzan**. Para este autor, en la aldea campesina se puede observar un determinado comportamiento de los individuos -campesinos- que conforman dicha comunidad. Tal comportamiento, tales conductas, sólo pueden ser comprendidas a cabalidad si logran descifrarse las premisas o suposiciones implícitas que operan en dicho lugar. Una de estas suposiciones implícitas va en el siguiente sentido : *“...creo que una gran parte de la conducta se puede explicar si se le considera como una función del presupuesto de que casi todas las cosas buenas de la vida existen en cantidad pequeña y limitada (...) si las expresiones más valiosas de lo bueno (...) existen en cantidad finita y constante, se sigue lógicamente que el mejoramiento personal respecto de cualquiera de esas formas, sólo puede lograrse a expensas de otros.”*<sup>186</sup>

Esta creencia ha llevado a la sociedad campesina a un modelo de equilibrio de “la sociedad sana”; es decir una sociedad que busca en todo momento mantener un equilibrio social, evitar que se produzcan desequilibrios que pueden alterar la normal convivencia de los sujetos pertenecientes a dicha sociedad. Así por ejemplo, suele escucharse la frase “aquí todos somos iguales”. Ahora bien, la observación empírica demuestra que esta pretendida igualdad, este ansiado equilibrio, sólo existe en el discurso campesino, puesto que es posible observar diferenciaciones al interior de estas comunidades campesinas; diferenciaciones que suelen encontrarse o apreciarse con mayor claridad en el campo de lo económico.

---

la globalización sobre el campesinado del sur de Chile”. Proyecto Fondecyt 1971125. Marzo, 1999; pág.16.

<sup>185</sup> A la fiesta asistieron, casi en su totalidad, todos vestidos con su mejor ropa. se podía observar a unos “huasos” con su mejor “pinta”. Espuelas, ponchos, botas de montura, etc. Junto a uno de los asistentes calculábamos el costo de una vestimenta así, y el resultado se elevó por sobre los \$120.000. Por otro lado, todas las mujeres vestidas con su mejor vestido (“como una dama pues”); claro que las mujeres que habían migrado y se encontraban de paso por el sector, vestían pantalon, a la usanza urbana.

<sup>186</sup> George Foster, “Tzintzuntzan”, F. C. E., México, 1967, pág. 21.

Sin embargo, como ya se dijo, cualquier cambio que altere la ficción de la igualdad o del equilibrio social de esta “sociedad sana” constituye una amenaza para la comunidad; de ahí que se creen los mecanismos culturales y sociales que buscan corregir el desequilibrio.

Foster menciona tres tipos de mecanismos autocorrectores que promueven el equilibrio. En primer lugar se encontrarían los “...*los pasos dados por los individuos y las familias para mantener su posición en el sistema; y los medios por los que trata de evitar no sólo sanciones sino también la explotación por parte de los coterráneos y de otras personas.*”<sup>187</sup> dentro de este mecanismo se encuentran comportamientos tales como la no revelación de algún tipo de progreso material para no despertar la envidia en los demás y con eso evitar futuras sanciones sociales, por ejemplo.

El segundo mecanismo tiene que ver con conductas de grupo, informales y desorganizadas, que operan en la comunidad cuando se presenta la presunción de que alguien está violando las normas de conducta que significan la mantención del equilibrio social, y con ello la seguridad para todos. Las manifestaciones tipo en este caso son el chisme, la murmuración y la difamación. Foster recuerda como el campesino es ultrasensible frente al “qué dirán”.

Y por último se encontrarían las conductas institucionalizadas, las actividades formales y organizadas de la comunidad para neutralizar el desequilibrio provocado por alguien. Aquí los campesinos que han alcanzado un mejoramiento en su situación respecto de los demás individuos de su comunidad, tienen la oportunidad de restaurar el equilibrio a través de elementos simbólicos y también concretos. Una de estas formas es el hacerse cargo de la realización de una fiesta, ceremonial, u otra manifestación social que involucre al resto de la comunidad. La comunidad, por otro lado, recompensa a este campesino “generoso” con el otorgamiento del Prestigio, que según el autor, sería el único bien que no es estrictamente limitado.

En este caso se encuentra el anfitrión de la novena, quien es uno de los campesinos que en mejor situación económica se encuentra, pero esa “riqueza” que posee con respecto a los otros, la

---

<sup>187</sup> Ibidem. pág. 138.

comparte simbólicamente a través de la organización de un ceremonial de carácter religioso, pero que en su esencia es también un ceremonial económico y social. Así la comunidad campesina puede presentarse en un solo acto como ritual y económica, a la vez que encierra toda una gama de otras variables culturales, que aquí no serán tratadas; sino que sólo podría hacerse mención a lo que Marcel Mauss llamó, el hecho social total.

*Resumiendo podría decirse, que en La Fontana, es posible observar toda una red de sociabilidad, que sumado a las condiciones económicas, y otros elementos mencionados a lo largo del trabajo, permiten hablar de una resistencia cultural campesina que se expresa justamente, como lo señalaba Bonfil Batalla, en términos de un apego a las normas y formas tradicionales. Es decir, se aprecia un cuadro cultural que puede calificarse como tradicional campesino, y que se expresa en innumerables eventos de carácter participativo, con un alto nivel de sociabilidad entre los sujetos campesinos de la zona de estudio. Este cuadro, por otra parte, habla de que son los propios campesinos quienes conscientemente están resistiendo a su descampesinización, recreando las formas y costumbres tradicionales campesinas; y por lo tanto, dicha acción hace referencia, a sentirse parte de dicha cultura, los actos campesinos, en último término hablan de una identidad que se afirma en el hecho de “ser de una determinada manera” y querer seguir siéndolo.*

## **TERCERA PARTE**

### **La Transmisión del Conocimiento en La Fontana**

## I. La Transmisión del Conocimiento en La Fontana

Hoy en día en la comunidad de la Fontana, y como ya se ha podido apreciar en los capítulos precedentes, existe toda una expresión cultural que podría designarse como típicamente campesina que, a pesar de todos los pronósticos que se pueden suponer en cuanto al bombardeo globalizador y modernizador actual, al que se ven enfrentadas estas sociedades llamadas tradicionales, *mantiene de manera "viva" ciertos elementos que caracterizan dicha forma cultural.*

Es decir, cuando se piensa en este tipo de sociedades, tan cerca (y a veces también tan lejos) de los centros urbanos, con hijos que a través de un tipo de migración distinto, van y vienen del campo a la ciudad, con otros hijos y nietos que asisten a la escuela desde donde se ha implementado un sistema educativo diferente al campesino tradicional, que compromete un destino que apunta, fundamentalmente, a la consecución de un desarrollo que emana directamente de los fenómenos de modernización y globalización, y que pareciera ser, sólo se encuentra en la ciudad o en las grandes empresas agrícolas y no en economías pequeñas de producción familiar, o cuando se piensa en el bombardeo promocional y normativo que se entrega a través de los medios de comunicación, especialmente por medio de la televisión, que muestra por vía de sus telenovelas, series y comerciales, el modo de como se debe vivir, como se debe actuar, como es la familia moderna, etc. Entonces cuando se parte considerando estos antecedentes no es difícil imaginar que las conductas propiamente campesinas, el comportamiento tradicional campesino, no tiene muchas oportunidades de sobrevivir, y es más, podría pensarse que no cuenta con mucho tiempo más de vida.

Por lo mismo entonces, se dificulta imaginar la perduración de este mundo tradicional en un mundo tan "ansioso" de lo moderno; de cómo hacer que esta forma de vida pueda mantenerse y que a la vez no signifique inferioridad de condiciones frente a las nuevas demandas que se van presentando en el día a día.

Ahora bien, y tal cual se ha visto a lo largo del presente trabajo, hay una serie de elementos que de alguna u otra manera se encuentran, en la actualidad, contribuyendo a que los campesinos

de La Fontana puedan seguir siendo campesinos, puedan seguir sosteniendo su expresión cultural que los hace diferentes de otros grupos sociales.

Pues, así fue como en el transcurso de la investigación que aquí se presenta, y pensando en todo este desafiante destino que pareciera amenazar la tranquilidad del campo, se fue encontrando todo un mundo tradicional campesino, que como ya se mencionara, permanece vivo, con cambios, por supuesto, pero manteniendo una expresión cultural específica; que de alguna manera, permite a sus habitantes, sentirse como parte de un grupo particular -campesinos- y expresar sus deseos de continuar siéndolo.

De esta manera, se fue constatando la presencia de esta cultura campesina, que lejos de ir desapareciendo como auguraban los pronósticos, tiende a reproducirse en las nuevas generaciones, las cuales muestran un impresionante conocimiento respecto a todo lo concerniente al medio que les ha tocado vivir. Y través de ese conocimiento se estaría expresando una forma de recreación del campesinado.

Es en este contexto donde surgen las preguntas más puntuales que guían los hilos del presente trabajo : *¿Cómo se transmite el conocimiento campesino en La Fontana?, considerando que la transmisión de este conocimiento es un elemento cultural preponderante en la tarea de reproducir la cultura; y más específicamente, ¿Cómo se apropian del corpus de Conocimiento, del cual habla Baraona, las nuevas generaciones (los niños) en dicha localidad ?.* Obviamente dilucidar estas interrogantes no es tarea fácil, ni menos pueden ser abordadas desde un sólo punto de vista, ni por un sólo observador; pero de manera lenta y progresiva, se tratará de ir consignando las formas en que ocurre determinado proceso.

# 1. El Conocimiento Campesino y sus Formas de Transmisión

## 1.1. Estructura familiar : Abuelos y nietos

Ha sido mencionada la importancia que adquiere la unidad doméstica familiar en el desarrollo del comportamiento que adopta el campesinado en su desenvolvimiento cotidiano. La influencia de la esfera familiar resulta gravitante en los más diversos campos por donde transita el devenir campesino. Así se pudo apreciar, por ejemplo, como en el ámbito económico el comportamiento del individuo rural era una extensión del circuito doméstico en las labores propias de subsistencia. *Este comportamiento, también, se vuelve extensivo a todo el concierto sociocultural que engloba al mundo rural, y adquiere notable trascendencia en la reproducción del contexto cultural campesino de la población que aborda el estudio.*

Se puede apreciar que de las características que definían la familia tipo de la localidad en estudio, existe especialmente una que en el presente análisis, se empina por sobre las otras porque adquiere ribetes determinantes a la hora de descifrar el proceso a través del cual las generaciones mayores traspasan su cultura a las nuevas. Nos referimos a la existencia de familias que se destacan por la presencia de niños sin sus padres y que por lo tanto la responsabilidad de su cuidado y educación corre por cuenta de sus abuelos.

Este hecho, si bien no resulta una constante generalizada en el ámbito rural, es frecuentemente aceptado como algo "normal". En el discurso campesino adulto no se observa ningún tipo de reproche hacia los padres que dejan a sus hijos en el campo, sino que en apariencia llega a ser visto como un proceso natural e incluso como una alternativa válida de desarrollo para la familia en general, y para los niños en particular. Se explica : En la localidad, en todo momento se encuentra presente la idea de que el campo es una opción, en muchos casos, con mayores ventajas para vivir que la ciudad; hipótesis que se avala en hechos como la tranquilidad de la vida campestre por sobre la riesgosa de la delincuencia u otros fenómenos que alarman la vida urbana. Esta tranquilidad se extiende hacia otras áreas, como por ejemplo, la alimentación de los niños, quienes

mantiene una dieta tremendamente rica en calorías, por sobre la incertidumbre que puede generar una situación de pobreza en la ciudad, entre otros aspectos.

En el discurso campesino infantil y juvenil, tampoco se observan mayores diferencias que pudieran establecerse entre quienes viven junto a sus padres y entre quienes sólo tienen que hacerlo con sus abuelos. Se resalta eso sí, que acceder al testimonio de los niños involucrados en esta situación no resulta fácil ( más por un prejuicio del investigador tal vez, que por la actitud de los propios niños), y por lo tanto, el tema acerca de lo que los niños sienten o piensan respecto de dicha situación, se trató sólo de manera superficial, dejando que el discurso fluyera espontáneamente, sin llegar a forzarlo.

Más allá de estas consideraciones, la situación de abuelos y nietos es especialmente significativa porque está dando cuenta de algo así, como una generación "saltada", es decir, los abuelos que residen en su parcela están a cargo de sus nietos, porque la generación intermedia ha migrado, y por lo tanto el traspaso de conocimientos que la primera generación (abuelos) realiza a la tercera (nietos) vendría a ser el mismo o muy parecido al que entregaron a la segunda (padres). Es más, se trata de reproducir la cultura antigua, la de sus abuelos, a una generación que podría estar recibiendo la cultura que heredaron sus padres y que transformaron para volver a entregar a sus *descendientes*.

Esta situación, vista desde la óptica de la educación formal, puede ser interpretada como un choque cultural importante; pues por una parte el niño recibe un tipo de educación tradicional que remite a una cultura antigua, con sus ventajas y desventajas, pero que en su esencia se presenta como un saber que surge y se desarrolla en condiciones diametralmente distintas a las condiciones actuales; Y por otro lado, también es receptor de una educación moderna que expone al educando a un mundo amplio en posibilidades, que hasta cierto punto son desconocidas e ilimitadas. Esta situación, y tomando como referente la escuela, no necesariamente debería significar un trauma, como más de algún educador de la zona pueda llegar a pensar; sino que puede significar una carrera de aprendizaje que sea mucho más inclusiva e integral, sólo partiendo de la base de

otorgarle la debida importancia y el necesario espacio a todos los niveles de formación a los cuales se enfrenta el niño campesino de hoy.

Ahora bien, al pensar en esta generación “saltada” y cómo el niño se convierte en el receptor directo de esta cultura antigua por parte de sus abuelos, se podría llegar a pensar que este cuerpo de conocimientos se basa en un conocimiento retrógrado, o estático, que se quedó en la construcción cultural realizada por los antiguos. Por lo mismo entonces, es necesario una explicación más detallada.

Cada generación es depositaria de un determinado conjunto de normas y costumbres que forman parte de lo que se denomina cultura. Dicha generación hace suya esa cultura, pero también aporta lo que en su contexto resulta pertinente. Así los abuelos fueron receptores de lo que sus padres les entregaron y ellos durante el transcurso de sus vidas fueron aportando y modificando esas herramientas, por lo que el mundo que entregan a sus hijos, ya no es el mismo del que recibieron, sino que ha sido y es modificado por cada generación que pasa. Aunque resulte una redundancia, la frase que mejor calza en este instante, es que la cultura no es estática, sino que es dinámica. Por lo tanto, los abuelos, entregan a sus hijos (los padres) un determinado contexto cultural, y estos últimos debieran entregarles uno distinto a sus hijos (nietos), pero al producirse la ausencia de los progenitores, son los abuelos quienes llevan el peso de esa responsabilidad, tarea que queda circunscrita al mundo heredado y modificado por ellos. Sin embargo, en los abuelos también la cultura va cambiando y ellos deben ir adaptándose a los cambios, por lo que sus conocimientos no son estáticos, aunque así muchas veces se presenten.

Los abuelos, de hecho, aceptan los cambios, sólo que la construcción cultural de la que han sido parte, los proveyó de un sustento cognoscitivo sólido que se fundamenta en el *corpus de conocimiento campesino*, por tanto, lo que pueden llegar a transmitir puede ser muy antiguo, pero también muy nuevo, puede ser muy tradicional, pero también muy moderno. Eso sí, mantienen muy bien conservada la tradición campesina, sus comportamientos, sus costumbre y creencias, y eso, a la luz de una larga experiencia, no lo cambian, pues es esa su cultura, la que dota de subsistencia y sentido a sus vidas, y es esa cultura tradicional la que traspasan a sus nietos; y estos la recrean.

Por otro lado, también la generación antigua recibe insumos de la vida moderna, y ¿cómo?, se realizó a través de sus hijos, y también se realiza a través de sus nietos; pues es a través de ellos como los abuelos se enteran y llegan a comprender los cambios actuales; son ellos, a palabras de Rafael Baraona, las ventanas por donde miran este nuevo mundo.

En consecuencia, la presencia en los hogares campesinos de abuelos y nietos, tiende a conservar y reproducir la cultura campesina más tradicional, y es a través de esta vía por donde ocurre una parte importante de la transmisión del conocimiento campesino.

## **1.2. El Trabajo Agrícola : Campesinización de los Hijos**

Otra vía que se puede consignar es este proceso de reproducción de la cultura campesina y fundamentalmente, lo que atañe a la transmisión de conocimientos, es lo referente a la estructura que domina el campo de la producción económica rural; en el sentido que se encuentra determinada por una producción basada en las necesidades y exigencias provenientes desde el hogar; una economía familiar de subsistencia.

Por lo tanto lo que caracteriza a esta economía es la escasa o nula contratación de mano de obra, pues la fuerza de trabajo la constituye la propia familia, y en caso de requerir más fuerza de trabajo esta se consigue, mayoritariamente, mediante sistemas de asociatividad tradicionales, como la minga o mingaco y la mediería. De tal manera que todos los integrantes del hogar cooperan, en distintos grados y funciones para el desarrollo de la tarea productiva. Así por ejemplo el hombre jefe de hogar se dedica a la tarea que requiere de más fuerza y conocimiento y que es señalada como tarea de hombres, como la producción de carbón. La mujer en tanto se preocupa de la huerta, el cuidado de los animales, las labores caseras (cocina, limpieza de la casa, etc.) y el cuidado de los más pequeños<sup>188</sup>. Es, fundamentalmente, en estas dos funciones donde los hijos se irán sumando

---

<sup>188</sup> Es importante subrayar que aunque por lo general la división sexual del trabajo delimita muy bien sus áreas de operación, ésta no tiene un carácter completamente rígido, sino que puede darse el caso que los roles de la

para la colaboración de dichas tareas. Los hombres le ayudaran al padre y las mujeres a la madre. Hay que resaltar que cuando niños, los varones, y en menor medida las niñas, ayudan indistintamente en las tareas tanto de la madre (puede ser abuela) y padre (abuelo).

*Ahora bien, al tratarse de economías de pequeña escala, con porciones de terreno que no requieren de gran mano de obra, y como la familia campesina suele caracterizarse por contener gran presencia de hijos (las más antiguas), se presenta la situación en que no todos los integrantes del hogar necesitan trabajar, o mejor dicho, que el trabajo requerido no alcanza para todos, por lo que ahí entra operar una elección del padre de quienes serán los que ayudarán de manera más estable en las faenas productivas, y quienes eventualmente tendrán que migrar para desde allí cumplir una función de apoyo a la familia campesina.*

Esta elección, al parecer, no contempla mayores complejidades a la hora de decidir quienes serán los "elegidos"; sino que posee una simplicidad que se expresa en que los hijos que al momento del requerimiento estén más aptos, aptitud demostrada en la edad adecuada para las necesidades laborales, serán los requeridos, y se tratará, por lo general, de los mayores, y después de algún tiempo también podrán ser los menores. Aunque también es posible extraer del discurso de algunos campesinos, así como también del profesor de la escuela, explicaciones que vinculan la elección de un determinado hijo por sobre otro, en la constatación de cual hijo tendrá mayores capacidades para desarrollar una carrera fuera del campo, empezando por reconocer si tiene aptitudes para terminar su educación escolar ( "si tiene cabeza para el estudio").

Por otro lado, este proceso contempla un marcado acento en la elección de los hijos varones, pues para las tareas que han sido definidas como femeninas, la sola presencia de la madre alcanza; aunque nunca está de más una ayuda extra<sup>189</sup>.

---

tarea productiva se entrecrucen, aunque sea en contadas ocasiones; sobretodo cuando se da la ausencia temporal o permanente de quienes cumplan las labores asignadas para el sexo opuesto

<sup>189</sup> En este sentido, la campesinización de las niñas, se observa en el conocimiento transmitido por la madre y que tienen que ver principalmente con las actividades de índole casero; todo lo que tenga que ver con la huerta, la cocina, el tejido y otras de similares características. También es posible ver su campesinización, en cuanto al conocimiento, en cuestiones de orden más general, como los pronósticos climáticos, por ejemplo, aunque no resulta para nada extraño constatar que las mujeres poseen conocimiento con respecto a cuestiones de índole productivas y que podrían suponerse como propias del ámbito masculino; sin embargo este conocimiento queda subvalorado por sobre el de los hombres.

Frente a esta situación, se pueden desentrañar múltiples conclusiones, pues además de explicar la mayor presencia de varones en el campo así como la mayor migración de las mujeres, también permite sostener la fuerte campesinización de los hombres que se quedan a vivir en la zona, por sobre una campesinización más matizada por los efectos de la modernidad que es posible encontrar en las mujeres de La Fontana.

Resulta tremendamente clarificador observar la propia conducta de los niños de la escuela del lugar, en cuanto a sus conocimientos, expectativas y preferencias. Mientras en las niñas se observa un mayor manejo en torno a las conductas que podríamos denominar modernas, provenientes de la ciudad vía experiencias de migrantes o propia ( en algún viaje a la ciudad), como también a través de la televisión; los niños, por lo general, demuestran un profundo interés por todo lo referente a su propio mundo campesino, actitudes observadas en el conocimiento de los trabajos, dichos, chistes y brindis, y en general en cuanto a sus proyecciones a futuro.<sup>190</sup>

Se produce, entonces una mayor "campesinización" de algunos hijos por sobre otros. Estos hijos campesinizados, son los que se quedarán en el campo y continuarán con la tradición familiar campesina; los otros, por lo general, migrarán de la zona hacia alguna ciudad, fundamentalmente. Esta campesinización de algunos hijos se produce a temprana edad, por ello se habla de temprana campesinización. Queda claro, que de niños, todos los hijos ayudan en la casa; sin embargo a medida que pasa el tiempo sólo algunos irán asumiendo mayores responsabilidades productivas, mientras que otros se eximirán de estas responsabilidades, asumiendo otras, como la educación formal, por ejemplo.

El hijo que se dedicará al trabajo, por lo general, no completa su educación escolar; algunos sólo aprenderán a leer y a escribir, para luego retirarse de la escuela y dedicarse al trabajo familiar. Otros avanzarán más niveles, pero en algún momento también abandonan la educación y se dedican al trabajo. Es en esta segunda categoría donde se ubican los hijos menores, pues, según

---

<sup>190</sup> Para no ser malinterpretado, siempre es bueno aclarar de que lo que aquí expresado no es una constante generalizada, ni tampoco que se trata de descripciones rígidas o estáticas. Por supuesto que hay casos que se salen del marco de estas descripciones; pero si es importante decir, que las observaciones señaladas en este

se vio, la elección de los hijos mayores se produce por la necesidad del padre por contar con *alguien que le ayude en las tareas productivas, entonces hay una cierta urgencia por contar con esa cooperación*. Después de asegurar la fuerza de trabajo para las necesidades requeridas, los otros hijos se dedicaran a estudiar o a trabajar en otros lugares (ciudad principalmente), migrando en su mayoría. Transcurrido el tiempo, el padre vuelve a necesitar ayuda en las faenas agrícolas, bien porque el hijo mayor está dedicado a producir ahora para la familia que ha constituido, o porque el trabajo ha aumentado, o bien porque el padre está más viejo y ya no puede abarcar todo el quehacer productivo; es ahí entonces cuando el hijo menor, el último que va quedando en el hogar, decide abandonar sus estudios y hacerse cargo del trabajo familiar.

*"...es que cuando ya está grande, está más grandecito, a los padres uno ya le hace falta en la casa, no le da el estudio para trabajar; tiene que ayudar en la casa..., yo empecé a ayudarle a mi papá como ya de trece años, ya empecé a trabajar..., no po', qué iba a ganar plata ahí, todo para la casa no más, todo el trabajo para la casa, para ir a buscar la mantención a Angol..."*(Livorio Muñoz)

Es en este proceso de campesinización de los hijos, entonces, donde también se reproduce la cultura campesina, así como los conocimientos producidos por la misma. Porque a través de este proceso no sólo se le está mostrando a los hijos como se debe plantar o cosechar determinado producto, sino que en el desarrollo de las faenas se traspasan otros tipos de conocimientos, que tal vez, nada tengan que ver con el trabajo productivo, sino que sencillamente toquen temas como la amistad, el amor, la diversión, el honor, y otros. Es importante, entonces, no sólo lo que emane del propio trabajo, sino lo que a través de dicha labor, el muchacho va obteniendo. Es decir en este proceso de socialización, el padre le trasmite y devela más nítidamente los elementos que conforman el dominio cultural campesino a su hijo.

### **1.3. Tradición Oral : dichos populares, brindis, cantos y fiestas campesinas.**

Se sabe que gran parte de nuestra historia como humanidad está forjada por lo que ha sido transmitido y reproducido a través de la vía oral. Es en esencia el lenguaje humano lo que permite, de manera voluntaria y arbitraria, crear signos (con sus respectivos significados) que son asimilados por quienes comparten un mismo círculo societal. Pues, esta capacidad humana no tendría ningún

---

trabajo son las que marcan las tendencias del comportamiento estudiado.

sentido sino fuese por su capacidad de convertirnos en seres sociales, acto que se funda en la socialización de aquellos significados que se han atribuido a los signos lingüísticos. Y es a través de este proceso, el cual se realiza de manera colectiva, como los seres humanos generan cultura, la cual se encuentra presente en la memoria de los hombres, y se transmite a las nuevas generaciones por medio del lenguaje.

Es precisamente ahí donde radica la importancia de la tradición oral, pues permite la apropiación de la cultura a toda la comunidad que forma parte de la misma.

En la zona de estudio se ha encontrado una rica tradición oral que da cuenta de toda una cosmovisión campesina y que se halla en expresiones como las canciones (cuecas), chistes caracterizando a personajes típicos, brindis y dichos populares; y que encuentran su espacio ideal para ser reproducidos, en las celebraciones comunitarias.

Pues, aunque todas las expresiones orales que dan cuenta de la cultura campesina, pueden ser oídas en cualquier lugar y momento, es principalmente al momento de alguna celebración donde encuentran su mayor exposición.

En primer lugar se halla la tradicional cueca, ritmo musical infaltable y casi exclusivo en una fiesta campesina del país. Sea cual sea el motivo y la época del año en que la celebración se lleve a cabo, la cueca está presente. Por lo general, hay un grupo de personas que poseen las cualidades para la interpretación de dicha melodía y son ellos los encargados de animar la fiesta. Aunque el baile y el acompañamiento vocal no margina a nadie de la participación.

En segundo lugar están los brindis<sup>191</sup>, usados por todos los presentes, aunque en mayor medida por lo hombres. Aquí ya no hay necesidad de saber tocar la guitarra o tener buena voz para congraciarse con el resto de los presentes. El brindis es usado por todo aquel que tenga algo que decir, sea en broma o en serio, no importa; el brindis es una forma decorosa de expresar lo que en

---

<sup>191</sup> Frases, generalmente cortas, que destacan por su rima y que se realizan al momento de beber a la salud de algo o alguien, y que tienen un carácter festivo.

algún momento alguien quiera manifestar. Y como el tono, el mensaje o el momento pueden ser distintos; existen diferentes formas de brindis. El más utilizado es el que se efectúa al iniciar la jornada festiva, por lo general con el primer vaso de vino; y homenajeando al dueño de casa, al celebrado (otra persona o algún santo) o por cualquier otro motivo. También es característico el uso de los brindis luego de servido el almuerzo, o algún otro servicio, por ejemplo al terminar el trabajo que conlleva una minga. Este brindis es de agradecimiento, y es acompañado por aplausos y gestos de amistad y congratulaciones. Por último están los brindis que a la vez son dichos populares, y que se utilizan principalmente para hacer bromas con otras personas. Durante las celebraciones ocurre un momento especialmente dedicado para tal actividad. No es un momento pautado, sino que surge espontáneamente, y los dichos o brindis son intercambiados por los diversos grupos de varones que se congregan en el lugar.

Todas estas expresiones son conocidas y aprendidas por la comunidad entera, y muy especialmente por los niños. Aunque tal vez haya que hacer una pequeña diferenciación entre los brindis y dichos que manejan los más pequeños. Para el caso de las niñas hay un cierto tipo de dichos, de carácter más impúdico, que no lo manejan, o al menos no los repiten, mientras que para el caso de los varones, estos son los más mencionados cuando se está en un grupo de confianza. Salvo esta diferencia, todas las manifestaciones, que se podrían clasificar en lo que se acostumbra llamar folcklor, son asimiladas por los niños y reproducidas en sus círculos sociales.

Ahí radicaría entonces la importancia de dichas expresiones; pues a la par de saber de su existencia, escucharlas en las celebraciones; los niños recurren a ellas y las reproducen en sus propias redes sociales, en sus conversaciones y en sus juegos. Y como ya está dicho, todas estas expresiones son parte de la tradición oral; es por medio de ellas que se reproduce la cultura; pues además de constituir elementos útiles para la entretención, encierran toda una manifestación del "ser Campesino", conllevan en sí la norma del comportamiento campesino.

Y es por tal razón que el niño o niña, lo asimilan como propio. Pues, además de ver como sus mayores lo utilizan, perciben que detrás de dichas canciones, dichos o brindis, está la caracterización de su propio mundo rural. A esto se suma la enorme confianza que existe en la

palabra hablada. En el campo, los acuerdos, los pequeños negocios, no necesitan un notario ni mucho menos, sólo basta con la palabra y un apretón de manos. En las historias contadas, leyendas, o experiencias recientes, por parte de los vecinos, la gente cree; no duda en las versiones narradas y asumen esas experiencias como algo propio, como conocimiento que se obtiene a través de la oralidad por gente que goza de tener cierta experiencia en un determinado ámbito.<sup>192</sup>

A continuación se exponen algunos brindis y dichos que fueron recogidos en la escuela de La Fontana, y que eran reproducidos por los niños de dicho lugar :

Para decir en fiestas y en general para circuitos masculinos :

1) *Voy a brindar como huaso, voy a brindar por sorpresa y también le voy a pedir que baile el huaso Sanhueza* (se hace referencia al alcalde de Angol Héctor Sanhueza)

2) *Cuando chico me gustaban las tortillas, ahora cuando grande me gustan las chiquillas*

3) *Me gusta la casa de la Bea y con las gallinas engordo, más me gusta la empleá cuando la patrona es sorda*

4) *Échele chicha a los vasos, agua ardiente a la botella, si la mujer se amaña, a la cama con ella*

5) *Cuando vine de Argentina, pasé por Atacama había una yegua pariendo, pensaba que era tu hermana.*

6) *Amigo un quintal de trigo, un vellón de lana présteme a su hermana por una semana; yo le presto la mía, pero para un día*

---

<sup>192</sup> A modo de anécdota, por ejemplo, es notable observar como todo el mundo sabe todo lo hay que saber respecto al león : “el león le teme a las personas”, “el león sale cuando hay niebla”, “no hay que tirarle piedras, pues ahí el león se acerca a modo de jugarreta”, “cuando la leona ha parido ataca a las personas” etc. Y todos son capaces de realizar una precisa descripción física del animal; sin embargo un día en un almuerzo en la escuela donde me alojaba, se me ocurrió preguntar ante una concurrencia de unas 20 personas incluidos niños y adultos, respecto de cuántas personas habían visto alguna vez al león. La decepción fue mayúscula, el porcentaje era ínfimo. La mayoría sabía sólo en base a relatos de terceras personas.

7) *De dónde saliste tú, de esas tierras tan colorá`, no tenís dientes ni muela de tanto comer vaca robá*

Para fiestas también, pero dedicados a alguna mujer :

8) *Un domingo yo fui a misa y un pecado cometí, en vez de pensar en dios, me puse a pensar en ti.*

9) *Que triste se ve la luna cuando el sol no la acompaña, más triste se ve el Hombre, cuando la mujer lo engaña*

## 2. Acerca de la Apropiación del Corpus de Conocimiento Campesino

Por lo general existe acuerdo en que las formas de aprendizaje o apropiación de un determinado cuerpo de conocimientos, simplificando al máximo, pueden reducirse a dos. Por una parte está la enseñanza, tomada como acción deliberada por dotar de herramientas cognoscitivas a un individuo en particular; y por otro lado está la imitación, es decir, cuando dicho individuo, a través de la observación de ciertas conductas con su posterior reproducción va aprendiendo las formas de acción para conseguir determinados objetivos.

Para el caso de la población de La Fontana, los datos etnográficos permiten observar una tendencia hacia la segunda opción, es decir, a un aprendizaje por imitación, aunque este no posee un carácter excluyente. Aquí, el análisis debe ser en extremo cauteloso, pues no hay que olvidar que se parte de la base que la educación, presentada en sus más variadas formas, es un acción intencionada, que apunta en una dirección que ha sido consensuada por quienes, de la manera que sea, dirigen dicho proceso. Es necesario entonces, tomar en cuenta todas las variables que pasan a formar parte del sistema por el cual la población infantil de la localidad, interioriza el cuerpo de conocimientos campesino.

Una primera mirada acerca de la apropiación del *corpus* da cuenta de la observación y posterior imitación de las conductas que permiten la puesta en marcha o práctica de los conocimientos que conforman el aparato cognoscitivo de la población campesina. En este sentido, todos los testimonios apuntan a que el aprendizaje se produjo y se produce al momento de observar cómo los adultos actúan en las diferentes esferas de la cotidianeidad. Es decir, el niño, al momento de acompañar al padre en sus faenas productivas, o la niña al ver a su madre tejer, va observando cómo se realizan las distintas técnicas y después de un tiempo, estas técnicas son interiorizadas por el muchacho o la muchacha para posteriormente assimilarlas completamente y hacer de esas técnicas, herramientas propias de trabajo. Hay que destacar, que dichas técnicas (las agroforestales fundamentalmente), por lo general no son experimentales, sino que ha sido probada su eficacia, y que esa eficacia le da el soporte para estar dentro del *corpus*.

En este mismo sentido, especial importancia adquiere el lenguaje, pues según se desprende del discurso campesino en general, y de los niños, en particular, es a partir del momento en que se domina el lenguaje, cuando las ideas pueden ser representadas, y por lo tanto, se da una reflexión en torno a la técnica, que permite la sistematización de la teoría y de la práctica. A continuación el relato de un niño de la zona, que es especialmente ejemplificador .

*“...uno va aprendiendo desde chico, nadie le enseña, uno aprende solo, mirando..., ahí yo aprendí no más, donde veía cuando ellos los andaban arreando. Los bueyes hacen caso porque uno les habla..., tenía como cuatro años cuando aprendí; antes no sabía, porque casi nadie sabe cuando es chico, porque antes uno no sabe hablar, cuando uno empieza a hablar, ahí empieza a dominar a los animales...”<sup>193</sup>*

Queda claro, la importancia de la observación e imitación en el proceso de aprendizaje de la población que aborda el estudio. Sin embargo se decía, que en este análisis había que considerar todos los elementos que entren en juego, y que era necesario extremar la cautela.

La primera mirada nos presenta el aprendizaje como un proceso libre, en que el muchacho va asimilando lo que su observación e interés le van señalando, pero una segunda mirada, quizá algo más especulativa, permite reflexionar en torno a la direccionalidad que asume ese aprendizaje. Para ser más directos y claros, el niño no aprende cualquier cosa, sino que aprende lo que los adultos han considerado pertinente, aunque esta intencionalidad no sea explícita como si ocurre con la educación formal. Es decir, como en toda sociedad, hay normas, costumbres y creencias aceptadas por el conjunto de personas que forman parte de ella, y son esas normas las que rigen el comportamiento de los individuos y por lo tanto, es tarea de los adultos transmitir ese conocimiento a las nuevas generaciones, para reproducir la cultura.

Ahora bien, esta enseñanza tradicional campesina, se basa en la oralidad y en el ejemplo, y se sustenta en la práctica, la cual a su vez se conforma en las tareas de subsistencia. De ahí su carácter abierto y neutral, pero que de manera implícita también contiene una intencionalidad que es inherente a todo sistema educativo. Es decir, lo que la niña o el niño van aprendiendo por imitación, es lo que los adultos han establecido como digno de imitación; aunque no está demás agregar que

---

<sup>193</sup> Extracto de entrevista realizada a David San Martín, 10 años, vive con sus abuelos.

este proceso al no ser rígido también permite que el niño se apropie de otros elementos que no estaban en los cálculos e los mayores.

### **3. El Conocimiento Externo : Programas de Apoyo Técnico y La Escuela Rural**

El segundo gran afluente del *corpus* de conocimiento actual de los campesinos, es el proveniente desde el mundo exterior al medio rural, expresado, fundamentalmente en políticas estatales como programas de asesorías técnicas municipales y muy especialmente, a través de la escuela; institución representativa del estado por excelencia en zonas rurales aisladas.

#### **3.1. Programas de Apoyo Técnico**

Actualmente en la zona de estudio se está llevando a cabo un sólo proyecto, conocido como proyecto de control y manejo del bosque nativo y microempresas productoras de carbón, y que también es llamado el proyecto Alemán, porque cuenta con el financiamiento del gobierno de ese país.

Como ya fuera mencionado, este proyecto consiste básicamente, en la capacitación de los campesinos en planes de manejo del bosque nativo, para su conservación fundamentalmente, y para una explotación controlada y sustentable para los campesinos.

Otro programa, de difícil seguimiento, que opera en el lugar, es una dotación de plantas de pinos con asesoría técnica, para los propietarios. Sin embargo la información respecto a dicho programa resultó algo confusa, no logrando establecer si la ejecución correspondía a la municipalidad o a Conaf, o a ambos, o era parte del proyecto Alemán; lo único claro, es que la mayoría de los campesinos se encontraban en la etapa de plantar los pinos.

Ahora bien, lo que se pudo constatar de dichas experiencias, es que la aceptación por parte de los campesinos adquiere una doble direccionalidad, pues por una parte se participa, aprende y se saca provecho de tales programas, pero por otro lado hay una constante crítica a los programas estatales, y principalmente a sus ejecutores o a la metodología empleada por estos.

En primer lugar existe una gran participación en el proyecto de plan de manejo para el bosque nativo; aquí la explicación para tan alto grado de participación, apunta a que se trata de la única alternativa para la tala, pues las leyes de Conaf, no permiten de ninguna forma la tala indiscriminada del bosque nativo. De ahí entonces que esa solución se presente como “la” alternativa para explotar la madera. Y aunque la ley sea vista como lo peor que ha podido hacer el gobierno con los campesinos, y por tal motivo no haya nadie que no forme parte de la fuerte crítica que se le hace; a través del proyecto se ha podido comprender, que la posibilidad de una tala controlada, es una posibilidad real de sustentabilidad.

Es posible apreciar como los propietarios rurales se han interesado e interiorizado en dichas políticas. Así por ejemplo, se observa un marcado conocimiento acerca de las razones en las cuales se fundamenta el proyecto, así como también sus objetivos, y muy especialmente, se percibe una incipiente tecnologización del lenguaje; es decir, en ocasiones los campesinos utilizan ciertos términos que se salen del contexto de la conversación, o sea, se percibe claramente que son los conceptos que utilizan los técnicos al momento de explicar la metodología de trabajo a los propios campesinos.

Lo anterior no es impedimento para, cuando se presente la ocasión, dejar claramente establecido lo inoportuno de la ley y también la disonancia que se presenta entre el conocimiento que traen los técnicos y la que posee el campesino. Es en resumen, el ya tradicional vacío que se produce al interactuar ambos tipos de conocimientos. Para los técnicos, se dificulta la tarea de colaboración hacia el trabajo agroforestal, pues por una parte deben luchar contra la vieja práctica de descalificar el conocimiento de sus interlocutores rurales, o por otra, renunciar a su rol tradicional de dar recomendaciones que han sido concebidas en un contexto con características distintas a las del medio campesino, fundamentalmente por el tipo de estructura económica que opera allí (Economía de subsistencia familiar), y transformarse, más bien, en promotores sociales de las iniciativas que surjan del campo.

Para los campesinos, en tanto se produce otra disyuntiva no menos paradójica. En primer lugar, el campesino ve con buenos ojos un cúmulo de elementos que provienen de la ciudad

(educación, entretenimiento, tecnología, entre otras.), y sabe del buen funcionamiento de estos en la urbe; sin embargo, también tiene claro que cada contexto tiene sus características particulares, y por lo tanto cada población desarrolla los conocimientos pertinentes para dichas particularidades; por lo cual, se produce el hecho, o puede producirse; que determinadas herramientas desarrolladas en un contexto determinado, y que poseen la impronta de indispensables; en otro contexto diferente sean absolutamente prescindibles.

El campesino, entonces, por una parte ve con buenos ojos ciertas prácticas urbanas y acepta ampliamente su difusión y reproducción en su mundo rural; pero por otro lado, tiene claro que existen ciertas materias donde lo proveniente de la ciudad tiene escasa cabida, y son esas materias las que constituyen el espacio que el campesino reserva para sí mismo, es ahí donde el mundo rural devela su *corpus* de conocimiento; es en la faena productiva, en la fiesta ritual, en la asociatividad tradicional, por nombrar sólo algunas.

Es en este contexto, donde se producen ciertos desencuentros entre ambos cuerpos de conocimiento. Para los técnicos, ya se pudo ver cuales eran sus propios conflictos, y en los campesinos surge la crítica hacia aquellos productos que no tienen buena acogida, explicitando el descontento y la inconformidad con la metodología empleada en los programas, que supuestamente, van en ayuda de los propietarios rurales. Este malestar se manifiesta principalmente en el tema de los alcances de uno y otro tipo de conocimiento. El campesino disiente de la opinión técnica, y por sobre ella coloca su propio saber, del cual está seguro, posee una efectividad comprobada, que ha dado resultados por años.<sup>194</sup>

---

<sup>194</sup> Aquí se produce una aparente pequeña contradicción. Pues por una parte se ha venido diciendo que una de las características principales del *corpus* de conocimiento campesino es su neutralidad y apertura para aceptar cualquier tipo de técnica o conocimiento; sin embargo lo más importante, para incluir una u otra técnica, es que esta requiere necesariamente haber sido probada, se tiene que haber comprobado su efectividad, sólo después de esto, la técnica pasa a formar parte del *corpus*. Entonces, en la crítica campesina hacia el conocimiento de los técnicos, el rechazo se produciría justamente por carecer de comprobación real por un campesino como ellos en un contexto similar al de ellos. Nos encontramos, recordemos, frente a un tipo de campesinado que ha optado por refugiarse en la subsistencia y no frente a otro que si puede arriesgarse en medidas productivas modernas; lo cual provoca que las probabilidades de poner en práctica los conocimientos técnicos de los programas estatales, sean escasas; y por lo tanto al no existir ningún campesino que ponga dichas técnicas en práctica, no se da la posibilidad que puedan aportar al *corpus* de conocimiento campesino

*"...la gente que es estudiada, sabe del estudio, pero no sabe trabajar en el campo. Usted sabría, si yo le dijera, vaya a picar leña para un horno, ¿sabría picar la leña para un horno?. O sea, le dijera yo, le paso un podón, vaya a rozar para hacer un roce de trigo, tampoco, ve. No conoce la persona que es de allá. Si estos mismos que vienen acá de Conaf, igual pues. Así les digo yo : ustedes no saben trabajar aquí en el campo...( )...eso es lo que les digo, ustedes saben puramente con el lápiz no más, pero el trabajo del campo no lo saben..."(don Livorio Muñoz)*

De lo anterior se desprende la importancia que adquiere para el presente análisis, el sentido al cual apunta el tipo de enseñanza o saber que se transmite en la localidad en estudio. El saber proveniente desde el exterior servirá para determinados fines, en cambio el propio conocimiento campesino apuntará a otros diferentes. Así se puede observar en estos planes de ayuda al campesino, que por lo general cuentan con la participación del Estado, elementos que en la práctica pueden volverse contraproducentes. Por ejemplo, detrás de dichas acciones se aprecia un interés por mantener a la población rural por más tiempo en el campo, podría decirse, se ve a un Estado campesinizador; sin embargo, los métodos utilizados por los técnicos que llegan al lugar, plantean sus conocimientos en oposición con los conocimientos del campesino, generando, en muchas ocasiones, rechazos hacia tales aportes; y por lo tanto, se desaprovechan los recursos destinados a contribuir en un mayor desarrollo productivo del agro y de los campesinos que allí habitan.

### **3.2. El Mundo de la Escuela**

La escuela rural de La Fontana G-6 "Oscar Muñoz"<sup>195</sup> tiene sus orígenes durante la década de los setenta<sup>196</sup>, iniciándose en la parcela "La Fontana"; terreno que actualmente pertenece a don Livorio Muñoz. A partir del año ochenta, el terreno fue vendido por lo que la escuela se quedó sin lugar físico donde funcionar y debió buscar un nuevo sitio. Al poco tiempo encontraron el actual y comenzaron las tareas para la instalación del establecimiento. En dicha tarea participó toda la comunidad, talando el terreno boscoso y consiguiendo material de construcción para levantar las primeras ramadas y medias aguas para iniciar el funcionamiento.

---

<sup>195</sup> El nombre de la escuela Oscar Muñoz es en honor al antiguo dueño del fundo "La Selva", colindante a la escuela; quien donó el terreno para su instalación.

<sup>196</sup> Es necesario aclarar que antes que llegara esta escuela, la gente asistía a otras que se ubicaban en distintas localidades aledañas: localidades. que por falta de información, no nos es posible consignar en este estudio.

Transcurrido un año, se fueron consiguiendo más viviendas, caracterizadas por su precariedad, sirviendo algunas para salas de clases y otras como vivienda de los profesores; quienes desde Angol subían a la cordillera para permanecer de lunes a Viernes realizando su labor docente, bajando a la ciudad sólo los fines de semana; rutina que se mantiene hasta la actualidad.

Durante el año 1981, comenzaron nuevos problemas; comenzó a notarse la existencia de varios alumnos con problemas de baja asistencia, debido principalmente a la lejanía de sus hogares y a lo crudo del invierno; por lo que surgió la iniciativa de crear un sistema de hospedaje con la directa y casi única colaboración de los apoderados de los niños que utilizaron dicho sistema. Llegado el año 83' aproximadamente, la intendencia de ese entonces elaboró un proyecto para transformar dicha escuela en un internado, el que actualmente tiene una matrícula anual que bordea los 55 niños que se dividen indistintamente entre hombres y mujeres, que cursan desde el primero hasta el séptimo básico.<sup>197</sup> Además de los niños, la escuela contaba hasta el año 99' con dos profesores de planta (uno de ellos es también el director), un inspector general, un inspector auxiliar, un auxiliar y dos cocineras. Se puede incluir también, aunque no ocupe un cargo formal; a un anciano que vive detrás de la escuela y que en ocasiones, realiza labores de vigilancia cuando esta queda vacía.

Las actividades cotidianas de la escuela de lunes a viernes, comienzan a las siete y media de la mañana con el aseo personal y de las habitaciones como formación de hábitos, tanto higiénicos como valóricos; pues se trata que los más grandes en forma de apadrinamiento ayuden a los más pequeños. Se continúa con el desayuno para, a las nueve de la mañana, dar paso a las clases sistemáticas que duran hasta las dos de la tarde, con un recreo intermedio. Posteriormente se sirve el almuerzo, para luego pasar a las horas recreativas, donde se mezclan los juegos con el aseo personal, estudio dirigido para los alumnos que tengan problemas en ciertas materias y el uso de la biblioteca para lectura libre y también para realizar las tareas. Entremedio se sirve la once, y a

---

<sup>197</sup> Hasta el año 98', fecha en que asistimos a nuestro primer terreno, los cursos llegaban sólo hasta el sexto básico; ya al verano del año siguiente (segundo terreno) se contemplaba la creación para ese mismo año del séptimo básico; proyectándose para este año (2001) completar la educación general básica con la instauración del octavo. Respecto a la confirmación de este proyecto último, no nos encontramos en condiciones de realizarla, pero suponemos y esperamos que las metas hayan podido ser cumplidas

las seis de la tarde aproximadamente, se pasa a la cena de los muchachos. A partir de las siete y media se puede ver televisión, horario de telenovelas, para luego a las nueve de la noche se retiren a un último aseo personal y a dormir.

### **3.3. Implicancias de la Escuela**

Existen varios factores que hacen de la escuela rural de la zona, una institución de suma importancia y con un alto grado de implicancias en la vida cotidiana de sus habitantes. A continuación se revisarán tres de ellos, que en el presente análisis son los más sobresalientes.

En primer lugar, la escuela viene a representar la presencia del Estado; pues es sabido que en estas localidades relativamente aisladas, el Estado como un ente ejecutivo se caracteriza por ser percibido como un Estado lejano, aunque como ya se pudo apreciar, el Estado en la actualidad represente un factor importante en muchos aspectos relacionados con los campesinos de La Fontana; pero por lo general, en la percepción de la gente, se asume un Estado más bien lejano; más aún si se piensa en la inexistencia de retenes de carabineros o postas de salud, instituciones que significarían otra presencia importante del Estado. La única institución que comparte la tarea de la escuela, en términos de representatividad estatal más explícita, vendría a ser Conaf mediante sus inspectores. Por lo tanto, la escuela adquiere un carácter formal preponderante al momento mismo de su instalación, que es independiente de la función propiamente educativa. En este sentido, el recinto escolar suele ser ocupado por la ambulancia que cada cierto tiempo sube a realizar controles médicos o como sede para las reuniones de los programas de asistencia técnica o de otro tipo.

De lo anterior también se desprende el valor que se agrega al prestigio de los profesores, pues más allá de representar el conocimiento académico, ellos son vistos como funcionarios designados por el Estado chileno para contribuir en la formación de las nuevas generaciones rurales.

En segundo lugar, la escuela viene a ser el punto de encuentro no tradicional del sector, pero que a la vez es parte fundamental en lo que al sentir comunitario se refiere. Por un lado, en la

escuela se realizan las reuniones de apoderados, que de una u otra manera, van otorgando un sello de pertenencia a todos los involucrados en aquel mundo, los apoderados que no se conocían se van conociendo, van compartiendo experiencias comunes respecto a la educación de los hijos, se elaboran o apoyan proyectos para el conjunto de la población, y otros. También, en ocasiones, se llevan a cabo reuniones de la junta de vecinos, las cuales tienden en el mismo sentido y donde además, participa el resto de la comunidad que no tiene hijos o nietos en edad escolar. Y por otro lado, la escuela permite, entre otras cosas, poder hablar de comunidad, no en el sentido más tradicional, sino en el sentido de un grupo de familias que habitan un territorio común, que poseen una historia común, y que son parte de un contexto social, económico y cultural común<sup>198</sup>. Se puede ver desde el origen del recinto escolar, como toda la comunidad participó en su construcción, por lo tanto dicha labor se asumió no como una tarea que le correspondiera sólo al Estado o a los profesores, sino que fue asumida como tarea colectiva, porque sus beneficios también fueron considerados colectivos.

Por último debe considerarse las implicancias que de la acción educativa propiamente tal emanan. La escuela "Oscar Muñoz", como ya se dijo, es además un internado, por lo que la labor realizada por los profesores no se limita a un cierta cantidad de horas diarias de clases, sino que la formación de los niños, es una tarea integral que contempla un funcionamiento de lunes a viernes, día y noche. Este punto es trascendental, porque la población infantil pasa gran parte del año recibiendo un tipo de formación que en muchos casos es muy distinta a la formación que reciben en sus hogares, y sería en este punto donde entra el análisis del tipo de educación impartido, no en cuanto a su calidad, sino en el sentido que cada una de ellas adquiere.

Del lado de los profesores es posible observar una actitud caracterizada siempre por un afán educador, corrector de actitudes consideradas retrógradas y en ocasiones ignorantes. En todo momento se hace explícito un sinnúmero de críticas al modo de vida de los campesinos, aunque para hacer justicia, también hay un rescate de lo que ellos -profesores- consideran positivo. Sin

---

<sup>198</sup> Es significativo el hecho de que mucha gente que no vive precisamente en la localidad de La Fontana, se identifica con ese nombre. Es decir, La Fontana como localidad propiamente tal, es más bien una localidad pequeña que no engloba más allá de diez familias, pero debido a la importancia que otorga la escuela, mucha gente de localidades igualmente pequeñas que manda a sus hijos a estudiar allí, el único internado de la zona, se identifica con la toponimia en general, y con la comunidad en particular de La Fontana.

embargo lo que más llama la atención, es este rol formador de conductas, que no sólo es dirigido hacia los alumnos, sino que se extiende al resto de la comunidad. Por ejemplo, es frecuente escuchar frases como que tal individuo ha tenido fallas en su comportamiento por falta de madurez, o que algunos apoderados son lentos y poco comprometidos en la educación de sus hijos porque *“sus expectativas o visión de profesionalismo como que se quedó ahí no más”*, que a los inspectores les falta iniciativa, que existe cierto usufructuación por parte de los padres al hacer trabajar a los niños, fundamentalmente, porque se trataría de un *“trabajador barato”*, o cosas por el estilo. En resumen hay un actitud autoreconocida de inculcación por parte de los profesores, para tratar de modificar los patrones de comportamiento de la población rural, que viene a confirmar la constatación de una óptica distinta de como enfrentar los desafíos del diario vivir.

De este modo, los niños van adquiriendo nuevas fórmulas y herramientas para desenvolverse en la actualidad, que vienen a sumarse y en muchos casos a oponerse a las recibidas en sus casas. En general, la educación impartida en la escuela de La Fontana, similar a la de todas las escuelas rurales del país, tiende a conseguir a través de una enseñanza sistemática, que los niños queden preparados para completar su educación en un liceo de la ciudad; asumiendo como una tarea más implícita, preparar a los niños para desenvolverse, continúen o no sus estudios, en los tiempos actuales, es decir, velar para que los niños cuenten, al menos, con una noción de lo que pasa fuera de su mundo rural. Este punto es importante, pues según cifras entregadas por el director de la escuela, sólo un porcentaje cercano al 30 % sería el que continúa estudiando en alguna ciudad, cifra que conlleva una fuerte presencia femenina, y una escasa participación masculina. Por lo mismo, al referirse a las expectativas generadas en los alumnos de la escuela, están no poseen un carácter ambicioso; por lo general, las metas trazadas tanto, por lo niños como por sus padres, es terminar el octavo básico. Para quienes continúan sus estudios, las alternativas se dividen en dos; para los hombres están las escuelas agrícolas, y para las niñas, los liceos técnicos o comerciales.

Para las niñas que salen a la ciudad para completar sus estudios, es muy difícil que vuelvan al campo, a no ser que retornen para contraer matrimonio, o en caso de enfermedad de sus padres. En su gran mayoría, el destino de estas niñas es que terminan sus estudios y se dedican

inmediatamente a trabajar o bien se casan con alguien de la ciudad, o por último, abandonan sus estudios para emplearse en algún trabajo, que generalmente está en el ámbito del servicio doméstico. En el caso de los varones que salen para completar su educación, cuyo número es muy inferior al de las muchachas, la idea es que los jóvenes puedan terminar sus estudios y volver al campo para desarrollar en la práctica sus conocimientos agroforestales; sin embargo esto en la práctica no sucede así; pues no todos los muchachos siguen sus estudios; los que si pueden hacerlo, luego, les resulta difícil regresar a al campo; debido, fundamentalmente a lo exiguo de los terrenos que van quedando (por la presencia de forestales, y a la subdivisión de las parcelas), no hallan el espacio necesario para trabajar, por lo que el camino obligatorio a seguir, es buscar otros rumbos, que si los encuentran en las labores de construcción o comercio que hay en las urbes.

En resumidas cuentas, la escuela, tiene por fin tratar de que los niños que a ella asisten, puedan ampliar sus expectativas, saber que más allá del mundo rural, existen otros caminos a los cuales es posible acceder, pero para lo cual deberán esforzarse al máximo, partiendo por completar sus estudios; tarea que como ya se ha podido apreciar, no es una realidad generalizada. Podría decirse, entonces, que el Estado, a través de la escuela rural, que presenta un sesgo urbanicista, estaría en este caso contribuyendo a una acción más bien descampesinizadora. Por esta razón, en los capítulos de la primera parte de esta tesis, se hacía mención a esta acción contradictoria del Estado, que por una parte y en ocasiones ayuda y recrea el sistema campesino, pero por otra lo reprime y lleva a su descampesinización.

## 4. El Sentido de la Educación

En el presente trabajo, como ya se dijo, se entiende por educación, sea cual sea la metodología empleada, un proceso mediante el cual los adultos, poseedores de determinados conocimientos, traspasan dichas herramientas a las generaciones más jóvenes, con objetivos que han sido considerados pertinentes para aportar en la construcción cultural del contexto del cual se forma parte.

Ahora bien, el *corpus* de conocimiento campesino, se ha ido constituyendo desde diversos afluentes, que para el caso de la población infantil actual de la localidad de La Fontana, puede ser resumidos en dos grandes corrientes. Por una parte está la formación que brota desde el interior del mundo campesino, específicamente, la utilizada por el hogar del o la menor, y por otra, la proveniente desde el mundo exterior, particularmente la educación formal impartida por la escuela "Oscar Muñoz".

La pregunta que surge es si acaso estos dos tipos de educación tienen puntos de encuentros, o son dos corrientes que corren en forma paralela en la formación de los niños. La realidad muestra que, al parecer, algo hay de cada una de estas corrientes; pues del lado de la escuela, se presenta la idea de formar integralmente a los alumnos; aunque su esencia sea el camino de la educación formal, tarea que necesariamente tiende hacia la ciudad, también es posible considerar algunos programas que contemplan prácticas que se llevan a cabo en el campo. Así por ejemplo, el establecimiento escolar posee un huerto, donde los muchachos trabajan en cierto cultivos; se han realizado experimentos con cultivos hidropónicos; y también se tratan de entregar nociones para aumentar y sacar mayor provecho de los recursos tradicionales. Uno de estos *proyectos es el taller de carpintería, con el fin de darle un nuevo uso a la madera, considerando que la producción de carbón no es una alternativa eterna. Sin embargo, todas esas ideas hablan más bien de desarrollo, pero un desarrollo que no considera las especificidades culturales de los campesinos de La Fontana. Así, sea como sea, el conocimiento de la escuela tiende más bien hacia la descampesinización.*

Por el lado de la transmisión de conocimientos netamente campesinos, también se observa una actitud ambivalente, puesto que la formación de los hijos va diferenciándose a medida que estos van creciendo. Por un lado están los hijos que serán rápidamente campesinizados, los que poca relación tendrán con la educación formal, a lo más aprenderán a leer y a escribir, conocimiento que con el tiempo y el desuso tiende a desaparecer; pero por otro lado, algunos serán enviados a la escuela, denotando una actitud que persigue la movilidad social; es decir, al mandar a algunos a la escuela, se podría pensar que se está intentando en última instancia tratar de salir del campo; aunque los resultados muchas veces no acompañen estas intenciones. Sin embargo el hecho de mandar a algunos hijos a las ciudades -fundamentalmente hijas- será interpretado como una estrategia que permitirá a una parte de la familia continuar siendo campesinos; es decir vivir en el campo. Por lo tanto se asume como estrategias que permite la resistencia de la familia campesina, aunque para ello, algunos integrantes deban migrar.

El discurso campesino frente a este tema se torna algo confuso o contradictorio, en ocasiones hay una sobrevaloración de la escuela y en otras, un sentido desprecio. A veces, al oír las ventajas que posee la educación escolar por parte de los campesinos queda la sensación de no estar escuchándolos realmente a ellos, sino argumentos elaborados en el contexto urbano y académico, que colocan este tipo de educación en un lugar privilegiado, con un valor de gran importancia, casi indispensable : *"Hoy en día la gente sin estudio no es nada"*, *"Para todo se necesita el estudio"* o *"si alguien quiere lograr algo en la vida, tiene que estudiar"*. No están tan alejados de la realidad; sin embargo al poner sobre la mesa de conversación, la subsistencia de la mayoría de ellos en sus predios sin haber asistido, o haberlo realizado escasamente, a la escuela, se devela el sentido que cada tipo de educación adquiere para los campesinos de la zona.

En efecto, el campesino asume su propia realidad y pone en relieve el hecho de que para el trabajo agrícola, y en general para desenvolverse en las tareas cotidianas que su entorno le exige, el aporte de la escuela no se convierte en una exigencia indispensable. Por el contrario, no tardan en aclarar que el trabajo rural requiere casi exclusivamente de lo que el propio conocimiento campesino les provee, y que la educación escolar, es una educación que sirve para el futuro, para sus hijos, para la ciudad; en definitiva, para cambiar el modo de vivir. En este contexto, hay

campesinos que no valoran su propio saber y recalcan que lo suyo no es conocimiento, como si lo es el de la escuela; pero hay otros que si reconocen el propio saber y también el saber foráneo, y destacan que cada conocimiento apunta hacia direcciones bien determinadas.

En resumen, el conocimiento, que puede denominarse científico, impartido por la escuela, apunta a modificar las condiciones de vida de los campesinos (desde el punto de vista de la escuela se tendría que ocupar el concepto de “mejorar las condiciones de vida”), pero que por razones estructurales como el tipo familiar, el tipo de producción campesino, la calidad de enseñanza impartido, entre otros aspectos, este cambio en las conductas que persigue la educación formal, sólo sería posible hallarlo en las ciudades, labor que se vuelve más dificultosa al considerar las condiciones asimétricas con las que llegan a disputar una posibilidad a las urbes; o también a través de un cambio profundo en las estructuras tradicionales que han acompañado a los campesinos. Por otro lado, el saber campesino tiene como objetivo preservar los elementos culturales propios, dotando para ello, a las nuevas generaciones de las herramientas que por largo tiempo han permitido al mundo rural subsistir y reproducirse en aquel entorno ecológico y cultural.

De ahí entonces, que el presente análisis confluya en la constatación de asumir la educación como un instrumento que permite a los educandos apropiarse de los distintos objetivos que de ella se desprendan; es decir, ver en el sentido que cada modelo educativo posee para descifrar su utilización y provecho; y para eso los campesinos de La Fontana, parecieran tener suficientemente claro como hacer de estos dos grandes afluentes cognitivos, herramientas útiles para su subsistencia en el tiempo y en el espacio. Es decir, buscar en el propio acervo de conocimiento campesino o también en el conocimiento externo, las condiciones que posibiliten seguir reproduciendo su cultura campesina.

## I. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo de tesis se ha intentado dar cuenta de la cultura de los campesinos de La Fontana, y cómo, a través de una serie de elementos que emanan de dicha cultura; sus usuarios o poseedores se mantienen y recrean a través del tiempo y el espacio.

Ahora bien, la existencia de esta cultura campesina de La Fontana, y posiblemente la de otras muchas zonas rurales, se ha visto amenazada por una serie de factores externos a ella, que emanan, principalmente, del sistema capitalista que rige en la mayoría de los países del mundo. Dentro de estos factores, especial importancia adquieren los cambios abismantes que se han ido desarrollando durante las últimas décadas, de la mano de los procesos de globalización y modernización, fundamentalmente.

De esta manera, elementos como la apertura del comercio exterior, la irrupción de capitales privados en el agro, la necesidad de contar con mano de obra barata en las ciudades, la masificación de los recursos comunicacionales, la ampliación del sistema escolar en zonas aisladas, la construcción de caminos rurales-urbanos, han modificado e impactado fuertemente en la ruralidad chilena, pensando, seriamente, en la posibilidad de que el campesinado, tal y cual se ha entendido en este estudio, pueda desaparecer.

Sin embargo, la investigación etnográfica que aquí se ha desarrollado, permite cuestionar esta supuesta vía de extinción del campesinado; y lo ha hecho tomando en consideración distintos elementos culturales de los campesinos de La Fontana; así como también otros elementos que derivan del sistema mayor; léase, sistema capitalista, como acciones estatales.

En lo que tiene que ver más directamente con la población de La Fontana, se observa como elementos que contienen fuerte cargas descampesinizadoras tales como la oferta laboral urbana (sobre todo en el caso femenino), la escuela rural, y los mensajes televisivos, no son medios suficientes para terminar con la cultura local; de hecho, se observan procesos que justamente resisten esta presión descampesinizadora y se aferran a los elementos culturales más

“tradicionales” que sostienen dicha expresión cultural. Desde el interior del mundo cultural de La Fontana, se pueden apreciar una serie de dinámicas que avalan tal sostenimiento.

Aunque este trabajo, tal vez, haya buscado de algún modo, ampliar más allá de las variables económicas, las causas que posibiliten la resistencia campesina; no se puede dejar de reconocer la importancia que posee la estructura económica en el devenir de las sociedades humanas; y más aún, en el caso del campesinado. Por lo tanto, un primer elemento de resistencia campesina, viene dado por la propia lógica económica campesina, que encuentra su piso, sus cimientos fundamentales, en la subsistencia.

Tomando en consideración este piso mínimo que es la subsistencia, proceso que ha sido caracterizado por tratarse de un cálculo subjetivo; es decir, que la subsistencia queda definida culturalmente, es que se pueden realizar una serie de análisis que permitan explicar la mantención y recreación de los campesinos de la zona de estudio.

En primer lugar, al tratarse de un campesinado de subsistencia, que no suele contratar mano de obra, el campesino, suele emplear a miembros de la familia en las faenas productivas, lo que lleva a que ciertos hijos varones (en su mayoría) sean campesinizados tempranamente. Lo anterior implica, que la mayoría de estos niños campesinos no terminarán su educación escolar y se dedicarán, por lo general, el resto de sus vidas a las labores agroforestales. En este proceso, especial importancia adquiere el proceso de transmisión de conocimientos, que también puede ser entendido como proceso enculturador, pues dichos procesos, además de consistir en el traspaso de conocimientos técnicos que sustenten la práctica económica, llevan consigo elementos cognitivos acerca del “deber ser” campesino, de la forma de mirar el mundo, en definitiva, llevan también consigo la cosmovisión de la cultura campesina de La Fontana; pues el campesino al elegir una determinada técnica por sobre otra, también eficaz, está expresando una forma de ver la realidad que difiere de otras, por lo mismo está dando cuenta de una construcción cultural distinta. Por lo tanto, en este proceso, además de permitir que ciertos miembros de la familia puedan seguir operando económicamente como campesinos, también permite que las nuevas generaciones se apropien de la cultura que han construido los habitantes del lugar donde les ha tocado vivir.

“tradicionales” que sostienen dicha expresión cultural. Desde el interior del mundo cultural de La Fontana, se pueden apreciar una serie de dinámicas que avalan tal sostenimiento.

Aunque este trabajo, tal vez, haya buscado de algún modo, ampliar más allá de las variables económicas, las causas que posibiliten la resistencia campesina; no se puede dejar de reconocer la importancia que posee la estructura económica en el devenir de las sociedades humanas; y más aún, en el caso del campesinado. Por lo tanto, un primer elemento de resistencia campesina, viene dado por la propia lógica económica campesina, que encuentra su piso, sus cimientos fundamentales, en la subsistencia.

Tomando en consideración este piso mínimo que es la subsistencia, proceso que ha sido caracterizado por tratarse de un cálculo subjetivo; es decir, que la subsistencia queda definida culturalmente, es que se pueden realizar una serie de análisis que permitan explicar la mantención y recreación de los campesinos de la zona de estudio.

En primer lugar, al tratarse de un campesinado de subsistencia, que no suele contratar mano de obra, el campesino, suele emplear a miembros de la familia en las faenas productivas, lo que lleva a que ciertos hijos varones (en su mayoría) sean campesinizados tempranamente. Lo anterior implica, que la mayoría de estos niños campesinos no terminarán su educación escolar y se dedicarán, por lo general, el resto de sus vidas a las labores agroforestales. En este proceso, especial importancia adquiere el proceso de transmisión de conocimientos, que también puede ser entendido como proceso enculturador, pues dichos procesos, además de consistir en el traspaso de conocimientos técnicos que sustenten la práctica económica, llevan consigo elementos cognitivos acerca del “deber ser” campesino, de la forma de mirar el mundo, en definitiva, llevan también consigo la cosmovisión de la cultura campesina de La Fontana; pues el campesino al elegir una determinada técnica por sobre otra, también eficaz, está expresando una forma de ver la realidad que difiere de otras, por lo mismo está dando cuenta de una construcción cultural distinta. Por lo tanto, en este proceso, además de permitir que ciertos miembros de la familia puedan seguir operando económicamente como campesinos, también permite que las nuevas generaciones se apropien de la cultura que han construido los habitantes del lugar donde les ha tocado vivir.

Sin embargo esta opción campesinizadora de ciertos hijos, no se constituye en una posibilidad cierta para toda la prole campesina; por lo mismo, la familia campesina debe buscar las estrategias que le permitan seguir subsistiendo. En esta vía es que se pueden explicar algunas medidas que han adoptado ( o se han visto obligados a adoptar) los campesinos de la zona.

Un caso, por ejemplo, lo constituye la migración; fenómeno que puede ser entendido como indicio de descampesinización; pero, que en este trabajo, se asume más como una estrategia de subsistencia que como señal descampesinizadora. Así, por ejemplo, el hecho de que un 55 % de los hijos de la familias entrevistadas vivan en la ciudad, permite que el 45 % restante pueda seguir viviendo en el campo, lo que a su vez permite que la familia campesina pueda seguir siendo campesina; de esta manera el 55 % migrante, no es un segmento plenamente urbano desconectado del mundo rural, pues se trata de una migración que no corta los lazos con su lugar de origen; se trata de una migración caracterizada por un ir y venir; donde la hija se emplea en la ciudad, pero envía dinero a sus padres en el campo, donde posiblemente además se encuentre algún hijo suyo, que permanece al cuidado de los abuelos, por señalar algunos aspectos de tal fenómeno.

Este tipo de migración da lugar a la existencia de un tipo de familia distinta, donde una parte de ella reside en el campo, y se mantiene dentro de los parámetros que suelen designarse como tradicionales, y otra parte de ella, reside la mayor parte del tiempo en la ciudad, en la modernidad de las urbes, y desde allí también aporta a la subsistencia familiar. Aventurando un poco se podría hablar de una familia que es tradicional y moderna a la vez; parafraseando a Baraona, podría decirse, que en este caso, son los hijos migrantes, sobre todo las hijas migrantes, las ventanas por donde el campesino viejo mira la modernidad. Por tanto, puede decirse, que este tipo de familia campesina, aunque permanece dispersa, se mantiene unida, a través de vías comunicantes entre el campo y la ciudad.

En el campo, en tanto, también se configura un tipo especial de estructura familiar, que consiste en la presencia de abuelos y nietos. En estos casos, la madre del niño se va a la ciudad y el muchacho o la muchacha quedan al cuidado de los abuelos en el campo (del padre del hijo, por lo

general poco es lo que se sabe). Esta situación permite, que el niño o niña del campo esté en permanente relación con los elementos culturales más tradicionales, más antiguos del campo, pues su proceso de socialización queda a cargo de los abuelos. En este sentido, también se observa un traspaso cultural, que por lo general va acompañando la transmisión de conocimientos.

Por otra parte, se encuentran las relaciones sociales o la sociabilidad campesina de La Fontana, que da cuenta de esta *cultura campesina*, y cómo a partir de una serie de actividades y eventos, esta cultura "tradicional" es traspasada a las generaciones menores. Así por ejemplo, queda expresado en la celebración de La Novena, descrita en el trabajo, cómo un acto es ritual y económico a la vez; y cómo ese acto expresa aspectos culturales propios del mundo campesino, a los cuales toda la comunidad accede; y que por tanto permite recrear los elementos más tradicionales de la cultura local. Dentro de esta misma lógica, es que se incluyen elementos de la tradición oral y de la memoria colectiva.

Es muy significativo observar en el campo de las configuraciones simbólicas, cómo los campesinos han elaborado un relato mitificado de su historia, cuestión que estaría reflejando, implícitamente, el deseo por continuar siendo campesinos, por continuar siendo lo que ellos creen que son, por seguir respondiendo a la autoimagen que han elaborado. Se piensa que esta construcción simbólica expresa una resistencia a la descampesinización, y traspasa a las nuevas generaciones una versión idealizada, mitificada de lo que es su mundo cultural. Por lo tanto, se desarrollan, quizá también implícitamente, niveles de esperanza respecto al futuro; si alguna vez el campo fue tan glorioso, quién dice que no pueda volver a serlo ?.

De esta manera se observa un cuadro, que contiene los elementos aquí mencionados, así como otros que se mencionan a lo largo del trabajo, que dan cuenta de una *cultura campesina*, que expresan una resistencia cultural, justamente, a través del apego a estos elementos más "tradicionales". En este sentido, se comparte el análisis realizado por Bonfil Batalla; pero además de resistir culturalmente; esta cultura se recrea, se asume como dinámica, se significan de manera distinta algunos elementos; de ahí, que la migración y otros aspectos se asuman como estrategias que colaboran a las tareas de subsistencia.

Por lo tanto, se puede sostener, finalmente, que la cultura campesina de La Fontana, lejos de estar desapareciendo, se mantiene y recrea, en base a la propia cultura de sus habitantes; y que uno de los ejes por donde ocurre dicho fenómeno, queda constituido por el traspaso cultural que hacen las generaciones mayores a las menores, todo esto a través de la transmisión de conocimientos, proceso que se asume como parte de la enculturación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, A., "Etnografía" en Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural, Editorial Boixareu Universitaria, Barcelona, España, 1995
- Althusser, L., "Ideología y aparatos ideológicos de Estado" en La filosofía como arma de la revolución, Editorial siglo XXI, México, 1974.
- Archetti, Eduardo, "Presentación a: A. V. Chayanov la organización de la unidad económica campesina" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.
- Argumedo, Manuel, "Reflexiones en torno al trabajo educativo con campesinos" en La producción de conocimientos en el medio campesino. Editado por Gonzalo Tapia, PIIE, Santiago, Chile, 1987.
- Baraona, Rafael, "Conocimiento campesino y sujeto social campesino" en La producción de conocimientos en el medio campesino. Editado por Gonzalo Tapia, PIIE, Santiago, Chile, 1987.
- Bartra, Roger, "La teoría del valor y la economía campesina : invitación a la lectura de Chayanov" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.
- Bengoa, José, "Economía campesina y acumulación capitalista" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.
- Bengoa, José, "El campesinado chileno después de la Reforma Agraria", Ediciones Sur, Colección Estudios Sociales, Santiago-Chile, 1983.
- Bengoa, José, "Historia social de la agricultura chilena. Haciendas y campesinos". Tomo II Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos; Santiago, Chile, 1990.

- Bonfil- Batalla, G., "Descolonización y cultura propia" en Obras Escogidas, Editora INI-INAH - México DF, México, 1985 .
- Brignol, R., Crispi, J., "El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica" en Revista de la CEPAL, nº 16. Santiago, Chile, 1982.
- Bruna, Susana, "Chile : las luchas campesinas en el siglo XX", en Historia política de los campesinos latinoamericanos; Coordinador Pablo González, Instituto de investigaciones sociales de la UNAM., Siglo XXI Editores, México, 1985.
- Calderon, Carlos, "Algunas tendencias de la ruralidad actual e interrogantes para una nueva ruralidad al 2010". Coordinación grupo de trabajo para la formulación de propuestas de políticas públicas extra-agrícolas para la reducción de la pobreza rural, secretaría ejecutiva PRORURAL. Santiago- Chile, 1999
- Chayanov, A., "Acerca de la teoría de los sistemas económicos no capitalistas" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.
- Diaz - Polanco, H., "Teoría marxista de la economía campesina". Juan Pablos Editor, S. A., México, D.F., 1980
- Evans - Pritchard, E., "Antropología Social". Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1982.
- Foster, George, "Tzintzuntzan". Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1967
- Geertz, Clifford, "Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas". Ediciones Paidós, 1994.
- Harris, Marvin, "Jefes, cabecillas y abusones", Alianza Cien, Madrid, 1987

- Harris, Marvin, "El desarrollo de la teoría antropológica. Historias de las teorías de las culturas". Siglo XXI editores, S.A., Madrid, España, 1997.
- Heynig, Klaus, "Principales enfoques sobre la economía campesina" en Revista de la CEPAL, n° 16. Santiago, Chile, 1982.
- Kerblay, Basile, "A.V.Chayanov: Su vida, carrera y trabajos" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.
- Leiva, Arturo, "El primer avance en la Araucanía. Angol 1862". Ediciones Universidad de La Frontera.
- Levi - Strauss, Claude, "Antropología Estructural", Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 1968.
- Malinowski, Bronislaw, "Una teoría científica de la cultura", Edhasa, Barcelona, España, 1981
- Martinic, Sergio, "Análisis Estructural : Presentación de un método para el estudio de lógicas culturales". Cide Ediciones, Santiago de Chile, 1992.
- Meillassoux, Claude, "Mujeres, graneros y capitales", Siglo XXI editores, S.A., Madrid, España, 1998.
- Nagel, Ernest. "La estructura de la ciencia", Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, España, 1981.
- Peña, Daniela, "Género y memoria: Hacia la reconstrucción de la historia local de Tilama, IV región de Chile". Tesis de grado para optar al título de antropóloga social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 1999
- Plaza, Orlando, "Presentación" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO, Lima, Perú, 1979.

- Rivera, Rigoberto, "Los campesinos chilenos", Serie GIA/3. Santiago, Chile, 1988
- Salazar, G., Pinto, J., "Historia contemporánea de Chile II. Actores. identidad y movimiento." LOM ediciones, Serie Historia. Santiago, Chile, 1999.
- Vilar, Pierre, "La economía campesina" en Economía Campesina. Editado por Orlando Plaza, DESCO. Lima, Perú, 1979.
- Wolf, Eric. "Los campesinos", Editorial Labor, 3ª edición, Barcelona, España, 1982

## ARCHIVOS BIBLIOTECA NACIONAL

- Oficios del Ministerio de Relaciones Exteriores
  1. Volumen 171, años 1875-1876
  2. Volumen 345, año 1886

